

# Informe anual de la economía vasca 2022

Esta información se encuentra disponible en:

<http://www.ogasun.ejgv.euskadi.net/r51-341/es>

Teléfono y correo electrónico de contacto:

[economia@euskadi.eus](mailto:economia@euskadi.eus)

[945-01.90.77](tel:945-01.90.77)

Edita: Departamento de Economía y Hacienda  
Donostia-San Sebastián, 1 – 01010 Vitoria-Gasteiz

Autor: Dirección de Economía y Planificación

Depósito legal: VI 501/06

ISSN: 1887-1526

# Índice

0. Síntesis de la economía vasca .....	1
1. La economía en el año de la guerra de Ucrania .....	13
1.1 El comportamiento del entorno de la economía vasca .....	13
1.2 La evolución económica de Euskadi .....	23
2. Políticas para impulsar la economía .....	70
2.1 Una política monetaria para hacer frente a la inflación .....	70
2.2 Una política fiscal expansiva .....	82
2.3 La respuesta del sector público vasco .....	87
3. Los retos del futuro .....	112
3.1 Los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) .....	112
3.2 Las oportunidades del programa Next Generation EU .....	118
3.3 La descarbonización de la economía .....	127
3.4 El relevo generacional .....	136
3.5 La inteligencia artificial y la digitalización .....	143
3.6 La reducción de la desigualdad salarial .....	150

## Índice de tablas

1. Peso, crecimiento y aportación de las áreas económicas .....	2
2. Evolución del PIB real .....	3
3. Cuadro macroeconómico vasco .....	7
4. Otros datos básicos de la economía de Euskadi .....	10
5. Comercio mundial de mercancías por regiones .....	15
6. Principales variables económicas .....	21
7. Principales variables del sector agropesquero .....	29
8. Evolución del VAB industrial vasco .....	30
9. Principales variables del sector de la construcción .....	33
10. Principales variables del sector servicios.....	34
11. Evolución del VAB de servicios por subsectores.....	35
12. Evolución de los indicadores de renta.....	37
13. Evolución de los indicadores de consumo efectivo .....	38
14. Evolución de la formación bruta de capital y sus indicadores.....	38
15. Flujo de bienes interregionales e intrarregionales de Euskadi.....	39
16. Destino del comercio de Euskadi con el extranjero .....	43
17. Ranking de las exportaciones totales de Euskadi con el extranjero. ....	45
18. Origen del comercio de Euskadi con el extranjero .....	46
19. Empleos por sectores .....	52
20. Evolución de los expedientes de regulación de empleo en Euskadi .....	55
21. Evolución de los contratos registrados.....	61
22. Desglose del índice de precios al consumo .....	62
23. IPC de Euskadi.....	63
24. IPRI de Euskadi.....	66
25. Incremento salarial pactado en convenio .....	67
26. Tipos de intervención .....	72
27. Rendimiento de la deuda pública a 10 años.....	73

28. Principales medidas de política fiscal en el Estado para apoyar a hogares y a empresas en respuesta a la crisis energética y a la inflación .....	86
29. Principales medidas adoptadas por las Administraciones Vascas .....	87
30. Evolución de los tributos concertados.....	90
31. Refuerzo de los PERTE (en millones de €).....	120
32. Fondos financiados con cargo a los préstamos (en millones de €) (I) .....	121
33. Fondos financiados con cargo a los préstamos (en millones de €) (II) .....	122
34. Estimaciones recientes del impacto macroeconómico de los fondos Next Generation EU .....	124
35. Distribución de la demanda eléctrica de Euskadi por fuentes de energía.....	133
36. Oportunidades netas de empleo por sectores .....	140
37. Oportunidades netas de empleo por ocupaciones.....	141
38. Oportunidades netas de empleo por formación .....	142
39. Facilidad y dificultad para automatizar competencias .....	145
40. Incidencia del cambio tecnológico en las diferentes profesiones .....	148
41. Incidencia del cambio tecnológico en las diferentes ramas sectoriales .....	149

## Índice de gráficos

1. Crecimiento de la economía vasca y de la economía mundial. Tasas de variación interanual .....	1
2. Evolución del PIB real y del empleo en Euskadi.....	5
3. Aportaciones al PIB vasco .....	6
4. Evolución de las materias primas energéticas. Media mensual .....	14
5. Producto interior bruto. Tasas de variación interanual.....	17
6. Producto interior bruto. Países emergentes. Tasas de variación interanual.....	18
7. Producto interior bruto. Economías avanzadas. Tasas de variación interanual.....	20
8. Evolución de la inflación. Tasas de variación interanual .....	22
9. PIB per cápita. 2019-2022.....	24

10. PIB per cápita PPA .....	25
11. Descomposición del crecimiento del PIB per cápita (I) .....	26
12. Descomposición del crecimiento del PIB per cápita (II) .....	27
13. Descomposición del crecimiento del PIB per cápita (III) .....	28
14. Evolución cíclica de la producción industrial vasca por destino económico. Tasas variación interanual	31
15. Crecimiento de los componentes de la demanda interna. Tasas de variación interanual .....	36
16. Cuota de mercado de las exportaciones e importaciones de productos vascos sobre el total del comercio mundial .....	40
17. Comparativa de los intercambios en euros, toneladas y precios. Tasas de variación interanual. (I) .....	41
18. Comparativa de los intercambios en euros, toneladas y precios. Tasas de variación interanual. (II) .....	42
19. Comercio exterior de Euskadi. Principales indicadores .....	48
20. Evolución de la tasa de actividad por sexo en Euskadi .....	50
21. Evolución del empleo en Euskadi. Número de personas .....	51
22. Evolución de la tasa de empleo por sexo en Euskadi .....	53
23. Evolución de las personas en situación de ERTE .....	54
24. Nivel de educación superior (grupo de edad 30-34 años) .....	56
25. Evolución del empleo por nivel de formación alcanzado. Año 2022 .....	56
26. Tasa de empleo temporal sobre el total de personas asalariadas .....	57
27. Ocupación a tiempo parcial respecto de la ocupación total .....	58
28. Evolución de la tasa de paro en Euskadi .....	58
29. Evolución de la tasa de paro por sexo en Euskadi .....	59
30. Evolución de la tasa de paro por nivel de formación alcanzado. Año 2022 .....	60
31. Evolución del IPC .....	64
32. Diferencial de inflación entre Euskadi y la zona del euro. Valores medios de 2022 .....	65
33. Coste laboral total por empleado 2019-2022 .....	67
34. Coste laboral total por empleado sectorial. Tasas de variación interanual .....	68
35. Coste laboral nominal por hora .....	69
36. Tipos de cambio oficiales establecidos por el BCE para el euro. Unidades monetarias por euro .....	76
37. Evolución de los depósitos. Millones de euros .....	78
38. Evolución de los créditos .....	79
39. Evolución de las hipotecas de vivienda. Miles .....	80
40. Evolución de los tipos de interés .....	81
41. Evolución del déficit y la deuda pública .....	82
42. Fondos asignados por los gobiernos para proteger a hogares y empresas de la crisis energética .....	84
43. Recaudación de los principales tributos 2005-2022. % del PIB .....	91
44. Evolución de las operaciones corrientes del Gobierno Vasco 2005-2022. % del PIB .....	93
45. Ahorro, gasto de capital y déficit del Gobierno Vasco 2005-2022. % del PIB .....	94
46. Análisis de la necesidad de endeudamiento del Gobierno Vasco 2005-2022. % del PIB .....	96
47. Coste y vida de la deuda .....	97

48. Ahorro, gastos de capital y déficit de las diputaciones forales 2005-2022. % del PIB.....	98
49. Análisis de la necesidad de endeudamiento de las diputaciones forales 2005-2022. % del PIB.....	99
50. Deuda pública de la Administración Autónoma (según el Protocolo de Déficit Excesivo). % del PIB ....	100
51. Evolución del gasto ejecutado por el Gobierno Vasco (2005-2022). % del PIB .....	102
52. Evolución del gasto público en salud.....	105
53. Evolución del gasto público en educación. % del PIB .....	106
54. Evolución de la población en edad escolar 2021-2036. Miles.....	107
55. Evolución del gasto en prestaciones sociales. Millones de euros .....	108
56. Evolución del gasto público en I+D. % del PIB .....	110
57. Número de ODS en que participa cada función .....	113
58. Número de funciones alineadas con cada ODS .....	114
59. Contribución presupuestaria a los ODS. Miles de euros .....	115
60. Contribución presupuestaria a las 5P. Millones de euros .....	116
61. Calendario de hitos y objetivos del PRTR. ....	119
62. Distribución del importe MRR asignado a Euskadi .....	123
63. Producto interior bruto. 2020-2026 .....	125
64. Evolución puestos de trabajo. 2020-2026 .....	126
65. Evolución del PIB real y de la demanda de electricidad. Año 2011 = 100 .....	128
66. Consumo de electricidad por unidad de PIB real y por habitante. Año 2011 = 100.....	129
67. Distribución del consumo de electricidad por origen.....	131
68. Comparación de la potencia instalada y de la generación por energías renovables.....	132
69. Evolución del consumo de combustibles en Euskadi.....	134
70. Consumo de combustibles fósiles por unidad de PIB real y por habitante. Año 2011 = 100 .....	135
71. Población de mayores de 65 años. 2022 (%) .....	136
72. Población de Euskadi por grupos de edad cumplida .....	138
73. Proyecciones de la población potencialmente activa.....	139
74. Simulación del impacto de la IA medido en puestos de trabajo .....	146
75. Evolución del salario medio y mediano en Euskadi. Año 2008=100.....	150
76. Evolución del salario en Euskadi. Brecha salarial. Año 2008=100 .....	151
77. Evolución de la brecha salarial por edades. Año 2008=100 .....	152
78. Evolución de la brecha salarial por ocupaciones. Año 2008=100.....	153
79. Evolución de la brecha salarial por sector económico. Año 2008=100 .....	154
80. Evolución del salario medio en Euskadi. Año 2008=100 .....	155
81. Evolución del salario en Euskadi. Percentiles. Año 2008=100 .....	156
82. Evolución del salario en Euskadi. Percentil 10. Año 2008=100 .....	157
83. Evolución del salario en Euskadi. Percentil 90. Año 2008=100 .....	158

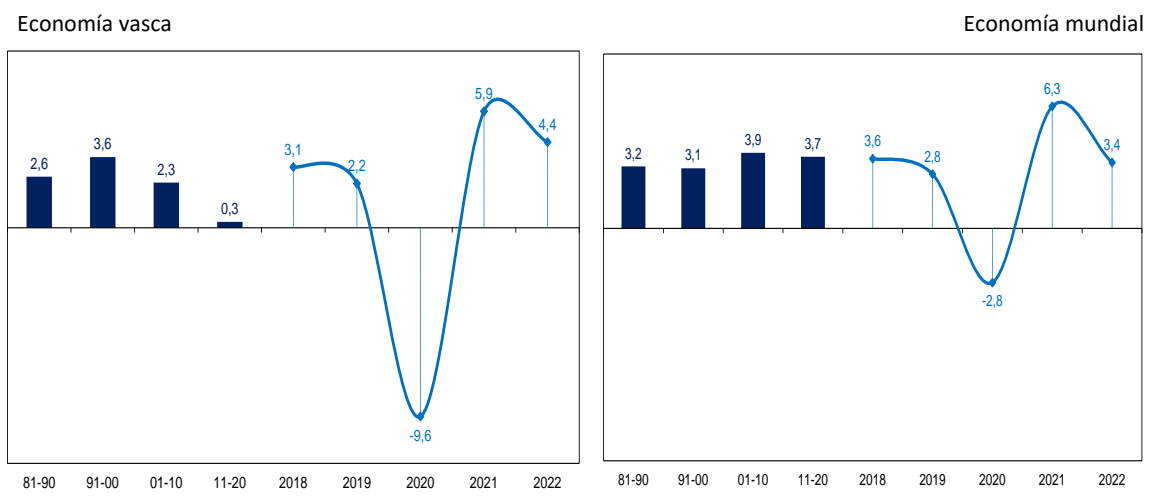




## 0. SÍNTESIS DE LA ECONOMÍA VASCA

**E**l año 2022 fue extremadamente complicado para la economía mundial. A pesar de los avances conseguidos con la vacunación masiva de la población, la variante ómicron se expandió con rapidez y tensionó los servicios sanitarios. A ello hay que añadir la invasión de Ucrania por parte de Rusia, que provocó un escenario de sanciones económicas contra el país agresor, una ruptura de las cadenas productivas, un encarecimiento de las materias primas, una crisis energética y una elevada inflación. A pesar de todos esos condicionantes, la economía mundial consiguió aumentar su PIB un 3,4%, medido en paridad de poder adquisitivo (PPA), y un 3,0%, si se mide según el tipo de cambio respecto al dólar.

**Crecimiento de la economía vasca y de la economía mundial. Tasas de variación interanual**  
**Gráfico 1**



Fuente: Eustat y FMI.

El crecimiento de la economía mundial en 2022 (3,4%) fue sensiblemente inferior al del año precedente (6,3%), que se benefició de su comparación con un año atípico como 2020, en el que la pandemia del covid-19 condicionó la evolución de la economía. Con todo, la tasa de 2022 no es muy diferente de los valores medios registrados en las últimas cuatro décadas, todos ellos comprendidos entre el 3,0% y el 4,0%. En este sentido, es importante señalar que el Fondo Monetario Internacional (FMI) señalaba en su último informe de predicción que, en un plazo de cinco años vista, el crecimiento esperado para la economía mundial rondará el 3,0%.

Aunque el año 2022, como se ha señalado, registró un incremento medio significativo, su evolución trimestral estuvo mediatizada por la acumulación de problemas derivados de la fuerte demanda surgida tras el fin de las restricciones adoptadas para controlar la pandemia y de las consecuencias económicas de la invasión de Ucrania. En concreto, el conjunto de países desarrollados, que se integran en la OCDE, empezaron el año con una tasa de variación interanual del 4,6%, pero el ritmo de crecimiento se moderó hasta el 1,4% en el cuarto trimestre. La ruptura de las cadenas productivas, el encarecimiento de las materias primas y de la energía, la alta inflación que todo ello provocó y la respuesta de la política monetaria, en términos de sucesivas subidas de los tipos de interés para controlar la inflación, son algunas de las principales razones que explican esa pérdida de intensidad en el crecimiento de los países desarrollados.

### ***Peso, crecimiento y aportación de las áreas económicas***

***Tabla 1***

	Peso	Crecimiento	Aport.		Peso	Crecimiento	Aport.
<b>Econ. avanzadas</b>	<b>41,7</b>	<b>2,7</b>	<b>1,1</b>	<b>Países emergentes</b>	<b>58,3</b>	<b>3,9</b>	<b>2,3</b>
Estados Unidos	15,6	2,1	0,3	China	18,5	3,0	0,5
Zona del euro	12,0	3,5	0,4	India	7,3	6,8	0,5
Japón	3,8	1,1	0,0	Rusia	2,9	-2,1	-0,1
Reino Unido	2,3	4,0	0,1	Brasil	2,3	2,9	0,1
Canadá	1,4	3,4	0,1	México	1,8	3,1	0,1
Resto economías	6,6	3,1	0,2	Resto economías	25,5	4,7	1,2

Fuente: Dirección de Economía y Planificación con datos del FMI.

La inflación merece un análisis específico, puesto que durante varios meses de 2022 la variación interanual del IPC superó el 10% tanto en el conjunto de la OCDE como en varios de sus países más representativos. La apertura de las economías a medida que la vacunación masiva protegía a la población generó un exceso de demanda de bienes y servicios que superó la capacidad de la oferta, por lo que los precios se elevaron. En concreto, a finales de 2020, los precios de consumo en Alemania y Francia anotaron tasas negativas, pero un año más tarde, en diciembre de 2021, en Alemania el IPC marcó una tasa del 4,9% y en el conjunto de la OCDE del 6,5%. La invasión de Ucrania acentuó este proceso y los valores máximos se registraron en Alemania (8,8%) en octubre y noviembre de 2022, en Estados Unidos (9,1%) en junio de ese año, y en la OCDE (10,7%) en octubre. Las subidas de tipos de interés adoptadas para frenar la demanda y, con ella, la inflación, han tenido un éxito modesto y a la hora de escribir estas líneas el IPC todavía supera ampliamente el valor objetivo de los principales bancos centrales (2,0%). Así, en Estados Unidos ronda el 4,0%, al tiempo que en Alemania y la OCDE supera el 6,0%.

### **Evolución del PIB real**

**Tabla 2**

Tasas de variación interanual

	2017	2018	2019	2020	2021	2022
<b>Economía mundial</b>	<b>3,8</b>	<b>3,6</b>	<b>2,8</b>	<b>-2,8</b>	<b>6,3</b>	<b>3,4</b>
Economías desarrolladas	2,5	2,3	1,7	-4,2	5,4	2,7
EE. UU.	2,2	2,9	2,3	-2,8	5,9	2,1
Japón	1,7	0,6	-0,4	-4,3	2,1	1,1
Reino Unido	2,4	1,7	1,6	-11,0	7,6	4,0
Zona del euro	2,6	1,8	1,6	-6,1	5,4	3,5
- Alemania	2,7	1,0	1,1	-3,7	2,6	1,8
- Francia	2,4	1,8	1,9	-7,9	6,4	2,5
- Italia	1,7	0,9	0,5	-9,0	7,0	3,7
- España	3,0	2,3	2,0	-11,3	5,5	5,5
- Euskadi	2,8	3,1	2,2	-9,6	5,9	4,4
Economías en desarrollo	4,7	4,7	3,6	-1,8	6,9	4,0
China	6,9	6,8	6,0	2,2	8,4	3,0
India	6,8	6,5	3,9	-5,8	9,1	6,8
Rusia	1,8	2,8	2,2	-2,7	5,6	-2,1
Brasil	1,3	1,8	1,2	-3,3	5,0	2,9

Fuente: FMI y Eustat.

La lucha contra la inflación ha sido especialmente intensa en Estados Unidos, país en el que la fuerte demanda de bienes y servicios se sumaba a un mercado laboral tensionado por la baja tasa de paro y el significativo número de vacantes sin cubrir. En ese país, los tipos de interés se situaban en el rango del 0,0%-0,25% en el inicio del año y han aumentado hasta el 5,0%-5,25% actual, en un endurecimiento intenso de las condiciones monetarias. El efecto sobre el crecimiento de la economía ha sido notable y las tasas de variación del PIB se moderaron desde el 3,7% alcanzado en el primer trimestre hasta el 0,9% del cuarto, si bien en 2023 ha conseguido un cierto repunte (1,8%).

El Banco Central Europeo respondió más tarde y con menor intensidad a la subida de la inflación. Desde el 0,0% que se aplicaba desde 2016 se pasó a un 0,5% en julio y a un 3,75% en el momento actual, si bien los mensajes de la institución apuntan a nuevas subidas en próximas reuniones. El crecimiento de la zona del euro se ha visto frenado por estas decisiones de política monetaria, desde el 5,5% registrado en el primer trimestre hasta el 1,8% del cuarto, con una prolongación de la desaceleración en el inicio de 2023 (1,0%). Las tasas de variación intertrimestrales han sido nulas o negativas en los últimos trimestres, por lo que se han intensificado las expectativas de recesión, aunque la opinión general es que será poco profunda y pasajera.

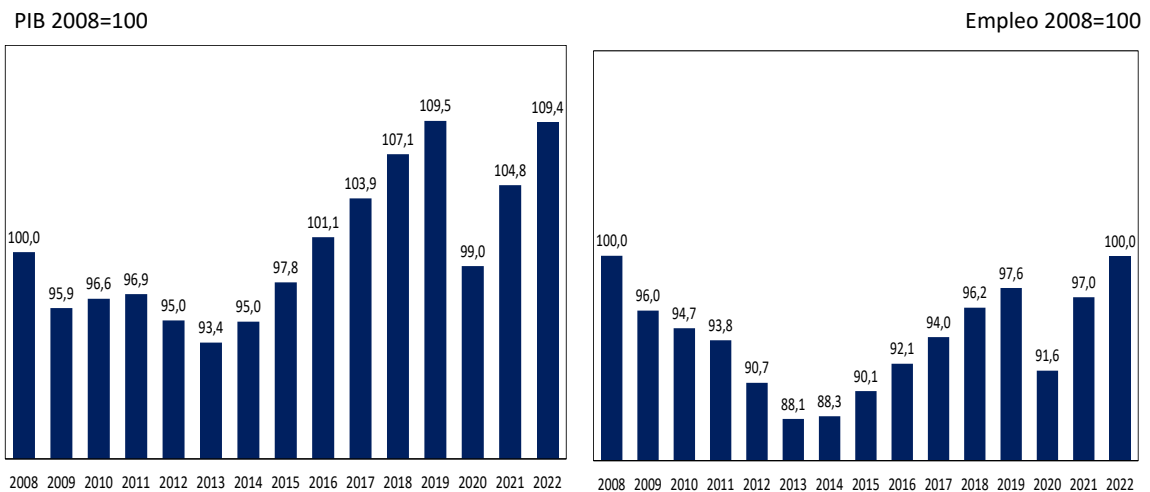
En media anual, todos los países principales de la zona del euro obtuvieron incrementos en 2022 significativos y superiores al de su PIB potencial. No obstante, la desaceleración vivida a lo largo del año y en el inicio de 2023 deja algunas dudas sobre el futuro. Así, Alemania registró una tasa media del 1,8%, que evolucionó desde el intenso 3,5% del primer trimestre de 2022 hasta el -0,5% del mismo periodo de 2023. Las dificultades del entorno internacional han dejado huella en la industria del país, que no consigue remontar. Francia anotó una tasa del 2,6% en media anual, con una desaceleración de más de cuatro puntos (del 4,8% inicial al 0,6% del cuarto trimestre) y aunque ha mejorado un poco en el inicio de 2023 (0,9%), las huelgas en el país serán un lastre para el crecimiento. Por último, España ofrece una imagen más dinámica, basada en la rápida recuperación de los servicios. En media, creció un 5,5% en 2022, igualando el dato de 2021. La desaceleración también fue notable, pero en el primer trimestre de 2023 ha repuntado hasta anotar un 4,2%.

Las economías en vías de desarrollo mostraron características propias en 2022. Así, China mantuvo una política muy estricta en su lucha contra la pandemia, con fuertes restricciones a la movilidad, que limitó el incremento del PIB del país al 3,0%, una cifra alejada de las cifras superiores al 6,0% que eran habituales antes de la llegada del virus. Por otro lado, Rusia registró un descenso de su PIB del 2,1%, a consecuencia de las sanciones impuestas por los países occidentales. Por su parte, India (6,8%) mostró una imagen de gran dinamismo que la devuelve a los ritmos que solía conseguir en los años previos a la pandemia.

La economía vasca tuvo una evolución similar a la descrita para los países desarrollados, pero con un mayor dinamismo. Más en detalle, el crecimiento medio anual fue del 4,4%, un punto por encima de la economía mundial y 1,7 puntos más que la media de la OCDE. Gracias a ese incremento, la economía vasca prácticamente recupera el nivel de PIB real previo al inicio de la pandemia. Por tanto, la recuperación se ha producido en forma de V y en tan solo dos años. Esto contrasta con los ocho años que se necesitaron tras la Gran Recesión de 2008-2009 para volver al nivel previo a esa crisis financiera.

La evolución del empleo también fue favorable en 2022, con un incremento medio anual del 3,1%, que se traduce en una generación neta de unos 30.000 puestos de trabajo a tiempo completo, para conseguir un total muy cercano al millón de empleos. En este caso, la recuperación de los dos últimos años ha sido incluso más intensa que la protagonizada por el PIB y el nivel alcanzado en 2022 supera ampliamente el que se tenía tres años antes. Sin embargo, una perspectiva a más largo plazo muestra que ha sido, precisamente, en 2022 cuando se ha conseguido volver al nivel de empleo que se tuvo en 2008. Por tanto, en materia de empleo se han necesitado catorce años para retornar al nivel previo al de la Gran Recesión.

**Evolución del PIB real y del empleo en Euskadi**  
**Gráfico 2**

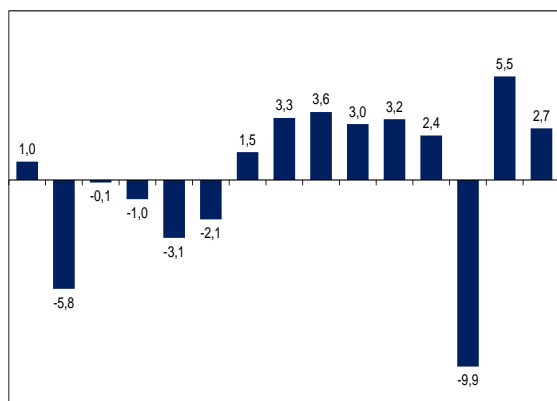


Fuente: Dirección de Economía y Planificación con datos de Eustat.

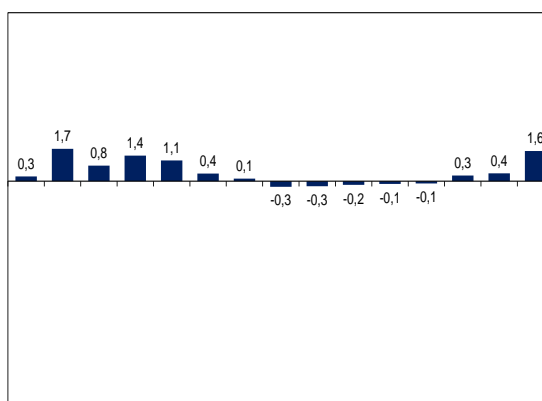
El crecimiento de la economía vasca se basó, como suele ser habitual, en el dinamismo de la demanda interna, que aportó del orden de los 2,7 puntos al crecimiento del PIB. Sin embargo, la característica a señalar ese año es la notable aportación que hizo el saldo exterior, que superó ligeramente los 1,5 puntos. Habitualmente, el saldo exterior muestra un comportamiento neutro en la economía vasca, con aportaciones, en un sentido o en otro, de unas pocas décimas, puesto que las importantes aportaciones de las exportaciones se ven compensadas por unas aportaciones de las importaciones de tamaño similar. En ese sentido, el saldo de 2022 es atípico, aunque situaciones así también se vivieron durante la Gran Recesión, en un contexto de débil demanda interna que no es comparable al actual.

**Aportaciones al PIB vasco**  
**Gráfico 3**

Demanda interna



Demanda externa



2008 2009 2010 2011 2012 2013 2014 2015 2016 2017 2018 2019 2020 2021 2022

2008 2009 2010 2011 2012 2013 2014 2015 2016 2017 2018 2019 2020 2021 2022

Fuente: Dirección de Economía y Planificación con datos de Eustat.

Efectivamente, frente a las caídas que la demanda interna de Euskadi tuvo en el periodo 2009-2013, en 2022 este agregado macroeconómico consiguió un incremento medio del 2,7%, con un perfil de evolución trimestral relativamente estable, puesto que tan solo se moderó desde el 3,3% del primer trimestre hasta el 2,3% del cuarto. En ese sentido, buena parte de la desaceleración vivida en 2022 por la economía vasca tuvo su origen en una menor aportación de la demanda externa a medida que transcurrían los trimestres.

**Cuadro macroeconómico vasco**  
**Tabla 3**

Tasas de variación interanual

	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Gasto en consumo final	2,9	2,6	2,0	-8,9	5,2	2,2
Gasto en consumo de los hogares	3,1	3,0	1,7	-12,1	5,6	3,0
Gasto en consumo de las AAPP	2,1	1,2	3,1	2,9	3,9	-0,4
Formación bruta de capital	3,1	4,9	3,3	-12,1	6,0	4,4
Bienes de equipo	3,5	4,5	3,0	-11,8	10,9	6,9
Resto de inversión	2,9	5,1	3,4	-12,3	3,1	2,7
Demanda interior	2,9	3,2	2,3	-9,7	5,4	2,7
Exportaciones	4,8	2,7	-0,2	-15,9	12,7	10,2
Importaciones	5,0	2,8	0,0	-15,8	11,6	7,5
<b>PIB</b>	<b>2,8</b>	<b>3,1</b>	<b>2,2</b>	<b>-9,6</b>	<b>5,9</b>	<b>4,4</b>
Agropesquero	10,1	1,7	5,9	-16,9	21,9	0,8
Industria	2,5	2,0	1,4	-12,2	6,1	4,6
Construcción	1,6	4,0	2,4	-14,4	4,5	2,0
Servicios	2,9	3,1	2,5	-7,9	5,8	4,7
Comercio, hostelería y transporte	4,1	4,3	2,2	-20,4	11,8	10,7
AA. PP., educación y sanidad	2,2	1,8	3,2	1,1	3,1	1,8
Resto de servicios	2,6	3,0	2,4	-4,3	4,0	2,8
VAB a precios básicos	2,8	2,9	2,3	-9,4	5,9	4,5
Impuestos netos sobre los productos	2,3	4,9	2,0	-11,9	6,1	3,3

Fuente: Eustat.

De los dos componentes principales de la demanda interna, la formación bruta de capital mostró el mayor dinamismo, al aumentar un 4,4%, en línea con el incremento medio de la economía. Aunque a finales de año moderó el ritmo, este agregado mantuvo un comportamiento muy estable durante la mayor parte del año, con tasas de variación en el entorno del 5,0%, a pesar de las dificultades a las que tuvo que hacer frente: falta de materias primas, elevación de los costes, incertidumbre, etc. La fuerte demanda proveniente del exterior y del interior permitió anotar incrementos importantes durante todo el año, pero sin llegar al excelente resultado de 2021 (10,9%). El impulso fue más significativo en la inversión en bienes de equipo (6,9%), mientras que

el resto de la inversión, que incluye la realizada en construcción, obtuvo un resultado más modesto (2,7%), no muy diferente al obtenido el año anterior (3,1%).

El gasto en consumo final aumentó un 2,2% en 2022, lejos de la cifra registrada el año anterior. Los dos apartados de ese agregado crecieron notablemente menos que en 2021. De un lado, el consumo de las administraciones públicas anotó una tasa negativa (-0,4%), que se explica por el esfuerzo que se realizó el año anterior para frenar la pandemia y que no fue necesario mantener una vez que su incidencia se encontraba más controlada. De otro, el consumo de las familias creció un 3,0% en media anual, con un perfil de evolución trimestral ligeramente descendente, a medida que la inflación iba recortando el poder adquisitivo. Con todo, el ahorro acumulado durante la pandemia y la importante creación de empleo han sostenido este agregado a lo largo del año.

Desde el punto de vista de la oferta, el crecimiento de la economía vasca en 2022 puede considerarse sólido, en el sentido de que no ha dependido de un sector concreto, sino que se ha basado, fundamentalmente, en los dos pilares principales: la industria y los servicios. En concreto, la industria creció en 2022 un 4,6% y los servicios un 4,7%. La industria mostró una gran fortaleza en la primera mitad del año, con tasas de variación del orden del 6,0%, que se moderaron en los dos trimestres posteriores. El sector tuvo que hacer frente a problemas de falta de suministros, que se vieron acentuados por una huelga de camioneros que obligó a parar la producción de empresas importantes. A pesar del buen resultado cosechado, todavía está a tres puntos de recuperar completamente el valor añadido que tuvo en 2019.

La construcción se alejó de los buenos resultados de los otros sectores y registró un incremento medio anual del 2,0%. Este sector se vio muy afectado por el inicio de la guerra en Ucrania dado que la falta de materias primas impidió el desarrollo normal de su actividad. Además, la subida de costes que derivó de esa falta de insumos paralizó algunas obras. Con todo, la segunda mitad del año resultó más favorable y las tasas de variación registradas entonces fueron similares a las de la industria. A pesar de esos resultados, al sector le faltan casi diez puntos para volver al nivel que tenía antes de la pandemia. Por otro lado, la información disponible indica que la obra civil tuvo un comportamiento más expansivo que la edificación, aunque esta última mostró una aceleración a lo largo del año.

Los servicios, en conjunto, mostraron un comportamiento muy expansivo en 2022, con un incremento medio de su valor añadido del 4,7%, como se ha comentado. Este sector ha conseguido superar ampliamente el nivel que registró en 2019, aunque no todos sus componentes se



encuentran en la misma situación. Efectivamente, el grupo que engloba al comercio, la hostelería y el transporte creció un 10,7%, tras el 11,8% del año anterior. A pesar de esos excepcionales resultados, todavía necesita crecer dos puntos más para recuperar el valor de 2019, puesto que esta actividad perdió más de un 20% de su valor añadido por la pandemia. La evolución de las actividades más ligadas al sector público (administración pública, educación, sanidad y servicios sociales) mostraron un incremento más contenido (1,8%), tras el impulso aportado el año anterior. Por último, el resto de servicios (2,8%) fue perdiendo intensidad a medida que pasaban los trimestres. Estos dos últimos grupos de actividades han superado sus niveles de 2019.

Uno de los aspectos más destacados del año 2022 fue el fuerte aumento de la inflación. Tras varios años de moderación, en 2021 la reactivación de la economía situó la subida de los precios de consumo en el 3,1%, por encima del objetivo del Banco Central Europeo (BCE), pero en 2022 el incremento fue sensiblemente superior (8,0%), por la incidencia de la guerra en Ucrania en las materias primas. En efecto, el inicio del conflicto en febrero acentuó las tendencias al alza que se venían registrando previamente, al reducir la cantidad de materias primas y energéticas disponibles. El punto más elevado del IPC vasco se produjo en julio (10,5%), en medio de una crisis energética que afectó a la electricidad, al gas y a los combustibles. Así, el precio del gas natural subió ese mes hasta los 200 euros el MWh y hasta los 325 euros en agosto.

En los meses siguientes, la subida de tipos de interés y la confirmación de que no habría restricciones de gas para pasar el invierno en Europa ayudaron a suavizar la tasa de variación del IPC, que en mayo de 2023 se encontraba ya en el 3,4%, con previsión de seguir bajando en junio. Esa moderación no se ha extendido de momento a la inflación subyacente, que se sitúa en el 6,4%, sino que se centra en la buena marcha de la energía. Por su parte, el deflactor del PIB se situó en 2022 en el 4,4%, con un perfil trimestral de ligera aceleración.

El crecimiento del PIB real (4,4%) y el del empleo (3,1%) dejan una ganancia de productividad aparente del factor trabajo en 2022 del 1,2%, una cifra que se encuentra por encima de su media de las últimas décadas (0,8%). El comportamiento de los sectores económicos tuvo algunos de los rasgos habituales. Así, la industria volvió a ser la actividad con mayor ganancia de productividad (3,0%), por encima de sus valores medios (1,5%). Por su parte, la construcción apenas mejoró su eficiencia unas pocas décimas (0,3%), en línea con sus registros habituales. Sin embargo, se aprecia una pequeña sorpresa en el resultado de los servicios, un sector que no suele conseguir mejoras significativas (0,5%), pero que el año pasado mejoró su eficiencia un 1,0%.

**Otros datos básicos de la economía de Euskadi**

**Tabla 4**

Tasas de variación interanual	2017	2018	2019	2020	2021	2022
PIB per cápita en euros respecto a UE 27=100	109,6	109,3	108,4	101,0	101,5	101,8
PIB per cápita en PPA respecto a UE 27=100	119,3	117,3	116,7	106,5	107,5	109,6
PIB real a precios de mercado	2,8	3,1	2,2	-9,6	5,9	4,4
Empleo total	2,1	2,3	1,5	-6,2	5,9	3,1
Productividad aparente del factor trabajo	0,7	0,8	0,7	-3,6	0,1	1,2
PIB nominal a precios de mercado	3,5	4,3	3,4	-9,7	8,6	8,9
Deflactor del PIB	0,7	1,2	1,2	-0,1	2,5	4,4
IPC (medias anuales)	2,0	1,6	1,0	-0,1	3,1	8,0
Coste laboral total por trabajador	0,5	2,5	1,8	-1,1	4,9	2,7
Tasa de paro	11,6	10,5	9,8	10,6	10,0	8,5

Fuente: Elaboración de la Dirección de Economía y Planificación con datos de Eustat, Eurostat e INE.

El análisis de la economía vasca en 2022 requiere de una mención a la evolución del PIB también en precios corrientes, dado el significativo impacto que tuvieron y tienen los precios en el momento económico. Así, el PIB nominal de Euskadi aumentó ese año un 8,9%, la tasa más elevada desde al menos 1995. Buena parte de ese incremento nominal se debe, como ya se ha señalado, a la subida del deflactor del PIB (4,4%), también la mayor en más de veinticinco años. En total, el PIB vasco se situó a las puertas de los 85.000 millones de euros, la cantidad más elevada de la historia. El buen momento de la economía se reflejó en la recaudación de impuestos, que aumentó un 7,3% hasta superar los 17.100 millones de euros. Destaca la recaudación por IVA (10,6%) y por IRPF (6,3%), ambos impuestos con más de 6.400 millones de euros recaudados. También mostró un comportamiento favorable el impuesto de sociedades (17,0%), aunque en ese caso la recaudación tan solo llega a los 1.300 millones de euros.

La subida de los precios y la respuesta de la política monetaria, con aumentos en los tipos de interés, hacen que el coste medio de la deuda esté empezando a subir. En concreto, se estima que el coste medio de la deuda se encareció en 2022 en 50 puntos básicos. Según el protocolo de déficit excesivo, ese año la deuda disminuyó en 350 millones de euros y bajó hasta el 13,7% del PIB, por debajo del 15,6% acordado en la Comisión Mixta del Concierto Económico. Euskadi es la segunda comunidad autónoma con menos deuda, tras Madrid.

La llegada de los fondos europeos a Euskadi se realiza por dos vías. De un lado, el Gobierno Vasco ha recibido directamente unas cantidades para aquellas actuaciones que debe gestionar y, por otro, el Estado gestiona otros fondos destinados a Euskadi, principalmente a través de los proyectos estratégicos denominados PERTE. A finales de abril 2023, se habían asignado a Euskadi fondos por valor de 1.456 millones de euros, de los cuales 1.045 millones eran para la gestión directa del Gobierno Vasco y 411 millones para la gestión del Estado.

El informe anual de 2022 dedica un espacio importante a algunos de los retos de futuro a los que tendrá que hacer frente la sociedad vasca. Se hace un repaso a la alineación de los presupuestos del Gobierno Vasco con los objetivos de desarrollo sostenible (ODS), aprobados por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2015, para concluir que casi la totalidad de los programas presupuestarios están alineados con al menos dos de los ODS.

La sostenibilidad y el medio ambiente están muy presentes en los ODS y requieren de una descarbonización de la economía. La crisis energética surgida tras la invasión de Ucrania por parte de Rusia ha incentivado la eficiencia energética y la promoción de las energías renovables. En este documento, se expone que el ahorro energético, por cada punto de PIB, ha sido importante en Euskadi, aunque hay un significativo retraso en la implantación de energías renovables. Tampoco se aprecia una reducción en el consumo de combustibles fósiles por habitante.

Uno de los retos de futuro más importantes es el relativo al envejecimiento de la población, un fenómeno que afecta a la práctica totalidad de los países desarrollados. En el caso de Euskadi, algo más del 23% de la población tiene más de 65 años. Ese porcentaje aumentará con la llegada de los *baby boomers* a esa edad y tendrá consecuencias en diferentes aspectos, entre ellos, en el mercado de trabajo. El proyecto FUTURELan, desarrollado a iniciativa de Lanbide, anticipa que en 2033 hará falta medio millón de personas para reemplazar a las que se jubilarán desde este año. A esas oportunidades de empleo habrá que añadir las que se produzcan por el propio desarrollo de la economía vasca, para la que el escenario presentado en este documento prevé tasas de crecimiento del orden del 2% en los próximos años.

La inteligencia artificial ha despertado el interés y la inquietud en la sociedad. Es innegable que abre un gran abanico de posibilidades en el día a día de las personas y las empresas. En principio, se espera que beneficie el incremento de la productividad y que ayude a controlar la inflación, pero es innegable que tendrá un efecto importante en el mercado de trabajo. En ese sentido, el propio proyecto FUTURELan, siguiendo los trabajos previos de la OCDE y otros, ha cuantificado los efectos

que puede tener, por profesiones y por sectores, la automatización de habilidades en la economía vasca. La conclusión es que, si se desarrollase esta herramienta en su totalidad, el impacto podría acercarse a los 200.000 puestos de trabajo. No obstante, los cuellos de botella que se aprecian en algunas competencias sugieren que el impacto podría ser menor y que, al mismo tiempo, se generarán otras oportunidades de empleo a su sombra.

Para finalizar el informe, se detalla la evolución de la brecha salarial en los últimos años, que va poco a poco reduciéndose, pero que sigue siendo significativa. Los datos de la estructura salarial del INE sugieren que las fuertes subidas del salario mínimo interprofesional (SMI) han ayudado a reducir esa brecha, puesto que han beneficiado especialmente a las mujeres. En concreto, la brecha salarial por persona se ha reducido en un 30% en los últimos cinco años, mientras que la brecha por hora trabajada lo ha hecho en más de un 50%.

## **1. LA ECONOMÍA EN EL AÑO DE LA GUERRA DE UCRANIA**

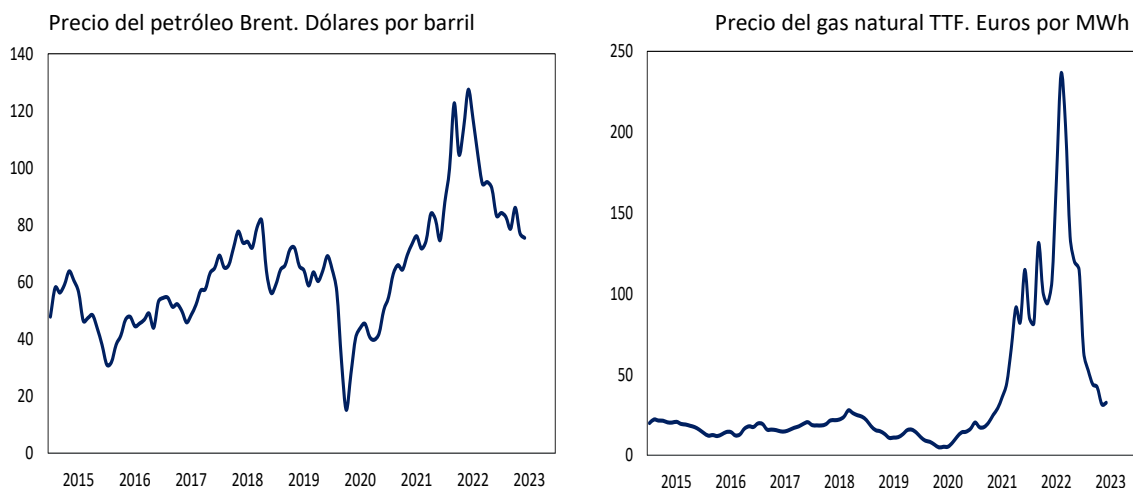
### **1.1 El comportamiento del entorno de la economía vasca**

Tras la pandemia sufrida en 2020 y la recuperación vivida en 2021, el año 2022 comenzaba con un gran interrogante: la evolución de la inflación. Las medidas tomadas por los principales bancos centrales a lo largo de 2020 y 2021 para hacer frente a la pandemia conllevaron un importante aumento del dinero en circulación. Como suele ocurrir cuando la oferta monetaria crece por encima de la demanda, ese excedente monetario repercutió primero sobre las bolsas, luego sobre las materias primas y después sobre el transporte y el comercio mayorista. Las primeras señales de alarma se encendieron en la segunda mitad de 2021, por la subida de los precios de las materias primas y el encarecimiento del coste de la vida. Así llegó enero de 2022, con un proceso inflacionario en ciernes, unos mercados financieros bastante menos eufóricos y un ritmo de crecimiento cada vez más lento. Cuando este proceso llegaba a su última fase, la repercusión de la inflación en los servicios y el comercio minorista, estalló la guerra en Ucrania.

Los efectos directos del conflicto fueron los primeros en aparecer. Sin olvidar la trágica pérdida de vidas, los enormes daños en la infraestructura del país y una enorme ola de millones de refugiados, al ser Ucrania uno de los principales productores mundiales de trigo, el precio de la harina y el pan aumentó en todo el mundo. En algunos países de Oriente Medio como Egipto o Irán, especialmente dependientes del trigo ucraniano, la guerra provocó una fuerte escasez de productos básicos. Después llegaron las sanciones de Estados Unidos a Rusia, secundadas por la Unión Europea, Japón y otros países. Más allá de la congelación de activos rusos y la restricción al uso del rublo en el extranjero, las medidas relacionadas con la energía fueron las que tuvieron un mayor impacto. Rusia fue aislada del comercio occidental, mientras que la distribución de petróleo y gas a Europa desde Rusia quedó comprimida. Esto supuso que el precio de la electricidad, ya en alza desde mediados de 2021, creciese con fuerza, llegando a cotas extremas en Europa.

Todo ello aceleró una inflación que llevaba escalando por encima de los niveles históricos desde mediados de 2021, mermó la capacidad de consumo de las familias, contrajo la producción y la actividad industrial y empeoró la confianza de los consumidores. Con la intención de contener y reducir la elevada inflación, los bancos centrales se vieron forzados a endurecer sus políticas monetarias y, como resultado, se produjo una notable desaceleración del PIB en la segunda mitad del año.

***Evolución de las materias primas energéticas. Media mensual***  
**Gráfico 4**



Fuente: Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital.

El comercio internacional fue el otro gran damnificado. Dado que las fuertes fluctuaciones de los precios tienden a distorsionar las estadísticas comerciales en términos de valor, tiene sentido centrar el análisis en los volúmenes del comercio. De este modo, se observa que el comercio de mercancías fue más resiliente de lo previsto durante la mayor parte de 2022, puesto que el crecimiento medio del volumen del comercio de mercancías fue del 4,2% en los nueve primeros meses de 2022, y no fue hasta el cuarto final que este se contrajo, mermando el crecimiento anual de las exportaciones hasta el 2,3%, lejos del 8,4% registrado en 2021, y más aún del 11,5% que supuso su crecimiento en dólares.

**Comercio mundial de mercancías por regiones**  
**Tabla 5**

Variación interanual del volumen del comercio de mercancías.

	Exportaciones				Importaciones			
	2019	2020	2021	2022	2019	2020	2021	2022
<b>Mundo</b>	<b>0,4</b>	<b>-4,7</b>	<b>8,4</b>	<b>2,3</b>	<b>0,4</b>	<b>-5,4</b>	<b>10,3</b>	<b>3,2</b>
América del Norte	0,4	-8,9	6,5	4,2	-0,6	-5,9	12,5	6,0
Estados Unidos	-0,5	-10,8	8,1	4,1	-0,5	-3,9	12,1	6,0
América Central y Sur	-1,3	-4,9	5,8	1,9	-1,8	-10,8	25,6	4,2
Brasil	-0,9	1,4	3,7	4,7	4,2	-7,1	24,7	1,8
Europa	0,4	-7,7	8,1	2,7	0,3	-7,2	8,5	5,2
Unión Europea	0,1	-7,4	8,4	2,9	0,1	-7,0	9,4	5,5
CEI (*)	0,4	-7,7	8,1	2,7	8,3	-5,5	9,1	-13,5
Rusia	-3,0	-0,3	3,3	-4,7	5,8	-3,4	14,3	-24,5
Ucrania	5,6	-6,0	-7,4	-40,0	6,1	-10,3	8,5	-47,8
África	-0,3	-7,2	3,5	0,7	3,3	-14,8	6,4	5,6
Oriente Medio	-1,0	-6,6	-2,4	9,9	11,2	-10,1	8,3	9,4
Asia	0,8	0,6	13,1	0,6	-0,5	-0,8	10,5	-0,4
China	2,0	2,8	17,3	-2,0	0,0	4,9	7,6	-7,2
Japón	-1,8	-8,0	11,9	1,9	0,5	-3,7	2,3	0,5
India	2,3	-11,1	22,9	0,6	-1,1	-14,3	17,3	1,5

(\*) Comunidad de Estados Independientes.

Fuente: OMC y UNTAC.

Varios factores contribuyeron a este menor dinamismo del comercio, de los cuales el más patente fue el aumento de los precios mundiales de los productos básicos, que erosionaron los ingresos reales y la demanda de importaciones. El impacto más fuerte de los precios de la energía se sintió durante los meses de verano en Europa, cuando llegó a plantearse un posible corte del suministro de gas procedente de Rusia. Asimismo, los elevados precios del trigo y otros cereales afectaron a los países de Oriente Medio y África, que dependen en gran medida de las importaciones procedentes de Ucrania y Rusia. En China, fue el aumento de las infecciones por la covid y las fuertes restricciones mantenidas durante gran parte del año las que mantuvieron tanto su producción como su demanda de bienes de consumo reprimida. Por último, las subidas de los tipos de interés en las economías avanzadas también contribuyeron a enfriar la demanda en la recta final de 2022.

En definitiva, la elevada inflación y la guerra conllevaron una caída generalizada del volumen del comercio de mercancías en prácticamente todas las regiones económicas y países, que se reflejó con especial crudeza en Ucrania, cuyas exportaciones colapsaron (-40%). Oriente Medio fue la única área que registró una mejora respecto al registro de 2021. Esto se debió a los mecanismos de desconexión energética puestos en marcha desde Bruselas, que favorecieron los mercados de Catar, Argelia y Egipto, productores de gas con capacidad de sustituir, al menos de forma parcial, las exportaciones de gas ruso.

En cuanto a la evolución de la actividad económica mundial, esta se mostró más resistente de lo inicialmente previsto, y en los primeros meses transcurridos de 2023 parecen advertirse señales de un renovado dinamismo. En conjunto, el crecimiento del PIB se situó en el 3,4% en 2022, según las primeras estimaciones realizadas por el FMI. A la resiliencia de la economía habrían contribuido la reversión de las perturbaciones de oferta previas, que se concretó en un descenso de los precios energéticos en los mercados internacionales a partir del verano, y la resolución gradual de los cuellos de botella en el comercio internacional surgidos en 2021, lo que llevó a una progresiva moderación de la inflación a partir del otoño. Además, los hogares disponían de amplios colchones de ahorro acumulados durante la pandemia, lo que permitió que el repunte de la demanda tras la covid siguiese generando efectos positivos. Todo ello, en un contexto en el que la actividad se vio favorecida por el impulso fiscal proporcionado por las medidas desplegadas por las autoridades para paliar las repercusiones de la crisis inflacionista.

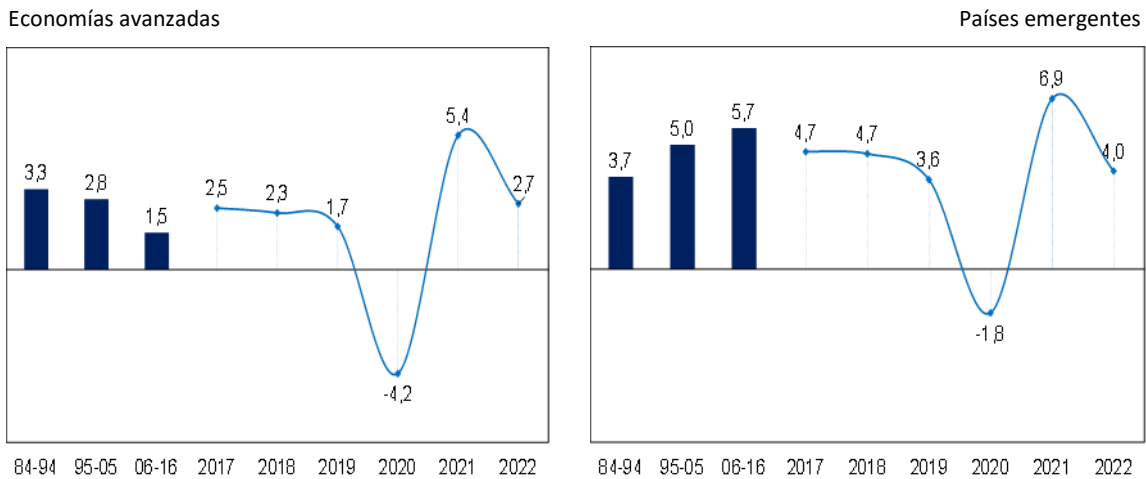
Más en detalle, el crecimiento del PIB en América Latina fue de un 4,0%, un ritmo similar al de Asia emergente (4,4%) y muy superior al registrado por Europa del Este (0,8%). El crecimiento fue algo superior al 4,0% en la región de Centroamérica y la República Dominicana. Ello permitió que las principales economías de la región superaran su nivel de actividad pre-pandemia. En todo caso, la evolución económica fue heterogénea entre países, con tasas que oscilaron entre el 2,4% de Chile, el 8,0% de Venezuela y el 10,0% de Panamá. Estas diferencias obedecieron, entre otros factores, a las políticas económicas, las remesas de los emigrantes, la demanda externa y los precios de las materias primas. En ese sentido, las economías chilena y peruana se vieron perjudicadas por el impacto negativo de los precios de las materias primas en sus términos de intercambio.

En lo que respecta a Asia, la expansión de la economía china se ralentizó al 3,0% en 2022 desde el 8,1% registrado el año anterior, como consecuencia del impacto de las medidas implementadas para contener el coronavirus y de la desaceleración global. Si se excluye la expansión del 2,2% tras el impacto inicial de la covid en 2020, es el peor resultado desde 1976, el último año de la Revolución Cultural de una década de duración que destruyó su economía. Por otro lado, el sector inmobiliario



fue el otro gran lastre para el crecimiento. La inversión en el sector cayó un 10,0% interanual en 2022, el primer descenso desde que se iniciaron los registros en 1999, y las ventas de propiedades sufrieron el mayor desplome desde 1992. Con todo, y pese a los numerosos cierres y confinamientos vividos a lo largo de 2022, la tasa de paro apenas aumentó tres décimas, hasta el 4,2%, y la inflación se situó en el 1,9%.

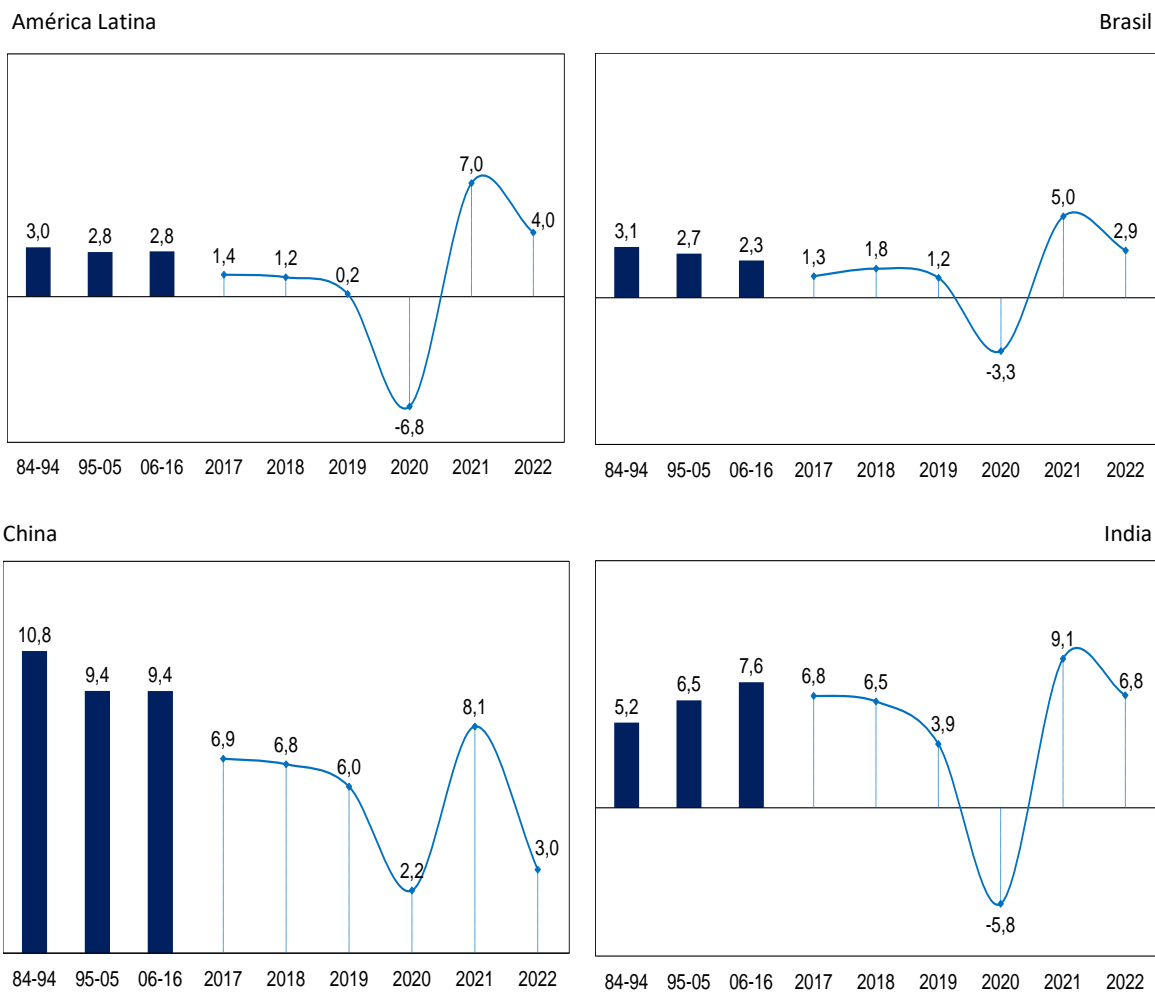
**Producto interior bruto. Tasas de variación interanual**  
**Gráfico 5**



Fuente: FMI.

En cuanto a la India, durante 2022 aumentó su ventaja como la quinta economía del mundo en términos de PIB. India marcha solamente por detrás de Estados Unidos, China, Japón y Alemania. El país tiene una diversificada base de producción, que desplegó durante décadas con una estrategia de sustitución de importaciones. El trigo y el arroz son los principales productos agrícolas y entre las manufacturas sobresalen los productos petroleros, farmacéuticos, electrónicos, textiles y prendas de vestir, hierro y acero, automóviles y maquinaria, piedras preciosas y joyas. La caída del consumo nacional, uno de los factores que más impulsa el crecimiento económico del país, fue parcialmente compensada por el alza de las exportaciones, con un récord de 421.000 millones de dólares en 2022, que contribuyó a que la actividad económica creciese un 6,8%.

**Producto interior bruto. Países emergentes. Tasas de variación interanual**  
**Gráfico 6**



Fuente: FMI.

El hecho de que la contribución de los alimentos a la inflación sea mayor en América Latina que en Asia emergente no está relacionado con el peso del conjunto de los alimentos en la cesta de consumo de los hogares, sino con la particular composición de esta cesta en la región. Así, por ejemplo, el arroz tiene un peso relativamente elevado en la cesta de consumo de los países asiáticos y su precio ha mostrado una menor volatilidad en los últimos trimestres en comparación con la que

han registrado los precios de otros cereales, como el trigo y el maíz, con un mayor peso en la cesta de consumo de los hogares latinoamericanos.

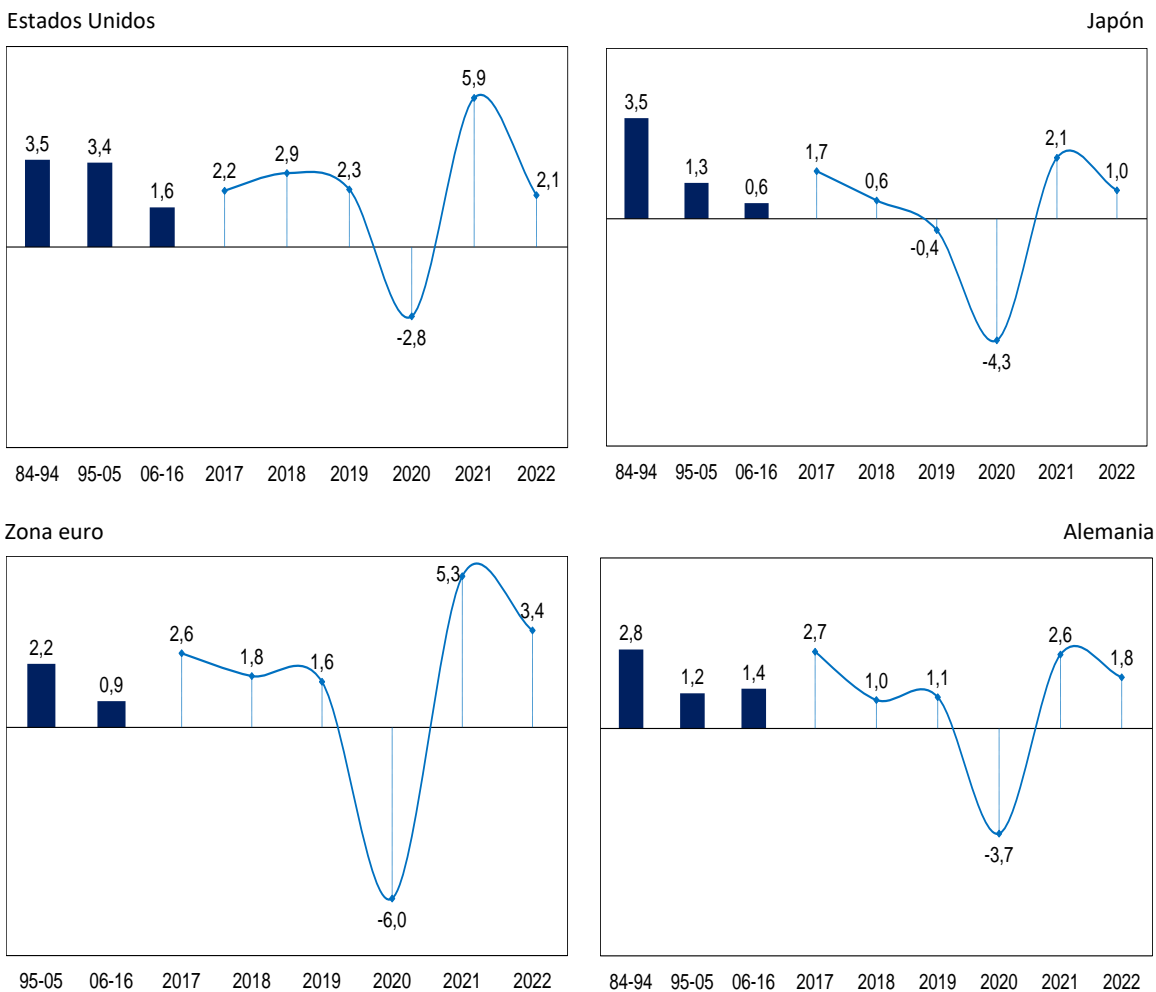
Japón, por su parte, registró una expansión del 1,0% en el conjunto de 2022, por debajo del ritmo de crecimiento del 2,1% del año anterior, y logró evitar la recesión técnica en el cuarto trimestre del año pasado, con un avance del 0,1%, tras la contracción del 0,4% del tercer trimestre. A pesar de la incertidumbre y el alza de los precios, el consumo privado de los hogares, responsable de un 60% del PIB, sorprendió con un crecimiento acelerado del 2,1%, frente al avance del 0,4% obtenido en 2021. El saldo exterior contrarrestó este incremento drenando décimas a la actividad económica. Concretamente, las importaciones crecieron un 7,9% y las exportaciones un 4,9%, un escenario que estaría frenando la recuperación de su economía en el actual contexto de encarecimiento energético y de las materias primas, dada la alta dependencia del país nipón.

La evolución del resto de economías avanzadas fue similar. Tras el impulso recibido en el primer trimestre de 2022 por los efectos de la reapertura después de la pandemia, la actividad fue perdiendo dinamismo a medida que avanzaba el año, fruto de las fuertes presiones inflacionistas, la incertidumbre por la situación bélica y el endurecimiento de las políticas monetarias, que condicionaron a la baja el consumo y la inversión.

Pese al cambio de ruta de la Fed y los fuertes incrementos de su tipo de intervención (4,25 puntos en siete subidas), el PIB de los Estados Unidos cerró 2022 con solidez. El consumo privado, pilar clave de la economía estadounidense, avanzó un 2,1% y aportó 1,85 décimas al crecimiento, con los servicios registrando un incremento del 4,5%, que contrarrestaron la caída de los bienes (-0,5%). El saldo exterior, por su parte, drenó cuatro décimas a la actividad, debido al mayor dinamismo de las importaciones, lo que, en conjunto, supuso un incremento del PIB del 2,1%. Una tasa importante, pero que refleja una notable desaceleración respecto al 5,9% registrado en 2021.

En la zona del euro, aunque la tónica general fue que el consumo privado realizó una importante aportación al crecimiento y el sector exterior drenó parte de este impulso, los crecimientos de los países que forman el área fueron muy dispares y oscilaron entre el 12,0% de Irlanda (que se vio favorecida por la actividad contable de las multinacionales) y la caída del 1,3% de Estonia. Lo más destacado fue, una vez más, la importante pérdida de tono en la recta final del año. De hecho, en tasas intertrimestrales, 8 de los 19 países que conforman el área vieron que su actividad se contraía. Entre los principales damnificados se situaron Alemania, Austria e Italia, países que tienen una gran dependencia de las materias primas rusas, especialmente del gas. Con todo, la zona euro creció en 2022 un 3,5% en tasas interanuales.

**Producto interior bruto. Economías avanzadas. Tasas de variación interanual**  
**Gráfico 7**



Fuente: FMI y Eurostat.

Por último, la evolución de los dos grandes protagonistas de 2022 también fue heterogénea. Así, Rusia, a pesar de las sanciones, se comportó mejor de lo esperado. Concretamente, la economía rusa se contrajo un 2,1% y padeció una recesión inferior a la vivida por la covid. La desaceleración en la inversión privada fue parcialmente compensada por un aumento en la inversión del gobierno y la propia resistencia del mercado laboral (la tasa de paro fue del 3,9% pese a la fuga de empresas

occidentales) y de la demanda interna (sobre todo en las regiones más orientales del país y menos expuestas a los 'vientos' en contra de la guerra y las sanciones). Lejos de estas tasas se situó Ucrania, que vio cómo su economía se desplomaba un 30,3%.

No obstante, es factible que el inicio de 2023 no sea tan positivo para Rusia y que empiece a notarse el impacto de dos de las sanciones impuestas en diciembre de 2022: la prohibición de la Unión Europea a importar petróleo ruso por mar y el tope a los precios del crudo impuesto por el G-7. Habrá que esperar a la publicación de los datos de crecimiento para cuantificar el impacto real de estas medidas, ya que Rusia ha aumentado significativamente sus ventas de crudo a China y, sobre todo, a la India, al tiempo que ha anunciado que recortará la producción en unos 500.000 barriles diarios.

**Principales variables económicas**

**Tabla 6**

Tasas de variación interanual

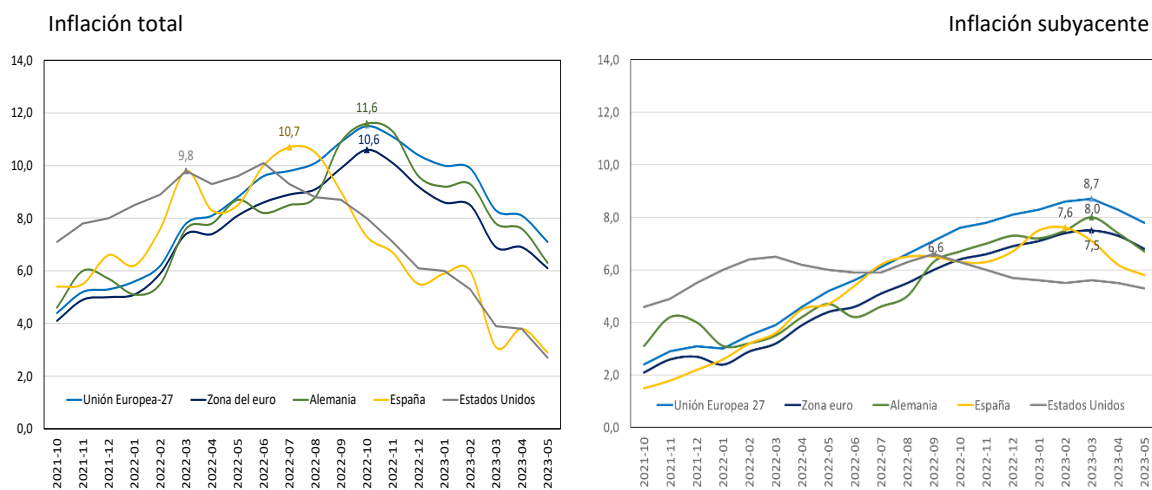
	PIB real		Inflación		Tasa de paro	
	2021	2022	2021	2022	2021	2022
Total mundial	6,3	3,4	4,7	8,7	--	--
Economías avanzadas	5,4	2,7	3,1	7,3	5,6	4,5
EE. UU.	5,9	2,1	4,7	8,0	5,4	3,6
Japón	2,1	1,1	-0,2	2,5	2,8	2,6
Unión Europea	5,4	3,5	2,9	9,2	7,1	6,2
Alemania	2,6	1,8	3,1	6,9	3,7	3,1
Francia	6,4	2,5	1,6	5,2	7,9	7,3
Reino Unido	7,6	4,0	2,6	9,1	4,5	3,7
Italia	7,0	3,7	1,9	8,2	9,5	8,1
España	5,5	5,5	3,1	8,4	14,8	12,9
Países en desarrollo	6,9	4,0	5,9	9,8	--	--
Asia	7,5	4,4	2,2	3,8	--	--
América Latina	7,0	4,0	9,8	14,0	--	--
Europa del Este	7,3	0,8	9,6	27,9	--	--

Fuente: FMI y Eurostat.

Frente a estos vientos adversos, el mercado laboral de las principales economías siguió con un desempeño robusto, tanto en creación de empleo y bajo desempleo como en dinamismo salarial. Así, en los Estados Unidos y la Unión Europea las tasas de paro se mantuvieron en mínimos del ciclo económico o muy cerca de ellos (3,6% y 6,2% de media en 2022, respectivamente), y han mantenido esta tendencia decreciente también en los primeros meses de 2023.

En cuanto a la inflación, el dramático repunte de los precios energéticos, con crecimientos puntuales superiores al 40% en algunos países europeos, se convirtió en la principal causa de las elevadas tasas de inflación, tanto de manera directa (el componente energético explicaba cerca del 50% de toda la inflación) como indirecta (a través de su presión sobre los costes productivos, el repunte de la energía se traslada al conjunto de la cesta de bienes y servicios). La inflación de Estados Unidos vivió su pico en junio de 2022 (10,1%), mientras que en la zona del euro (10,6%) y la Unión Europea (11,6%) tocó máximos en octubre. Posteriormente, hasta mayo de 2023, tanto por efectos base como por la distensión de los precios energéticos, la presión alcista de la energía se ha ido desvaneciendo, aunque la subyacente se mantiene en niveles persistentemente elevados.

**Evolución de la inflación. Tasas de variación interanual**  
**Gráfico 8**



Fuente: Eurostat.

A día de hoy, la guerra en Ucrania continúa y, si bien avances como la reanudación de las exportaciones de grano han traído algo de calma a los mercados, el sector energético sigue pasando una época difícil. Los precios de las materias primas, por su parte, han sufrido un comportamiento negativo durante el último semestre, cayendo entre un 20% y 30% desde máximos y en algunos casos, como es el del gas natural, de más de un 50%, lo que ha provocado una mayor estabilidad para muchas industrias y comercios. No obstante, los precios de la mayor parte de las materias primas continúan mostrando mucha volatilidad por el estancamiento del conflicto bélico en Ucrania y la ralentización económica global, entre otros factores.

Por el momento, los resultados del primer trimestre de 2023 muestran una economía mundial resiliente y dinámica, aunque comienzan a apreciarse los primeros síntomas de agotamiento. En concreto, aunque la zona del euro logró un crecimiento interanual del 1,3%, en tasas intertrimestrales acumuló dos trimestres consecutivos en negativo, lo que la sitúa en recesión técnica. La mala evolución de Alemania marcó en gran medida esta contracción.

## **1.2 La evolución económica de Euskadi**

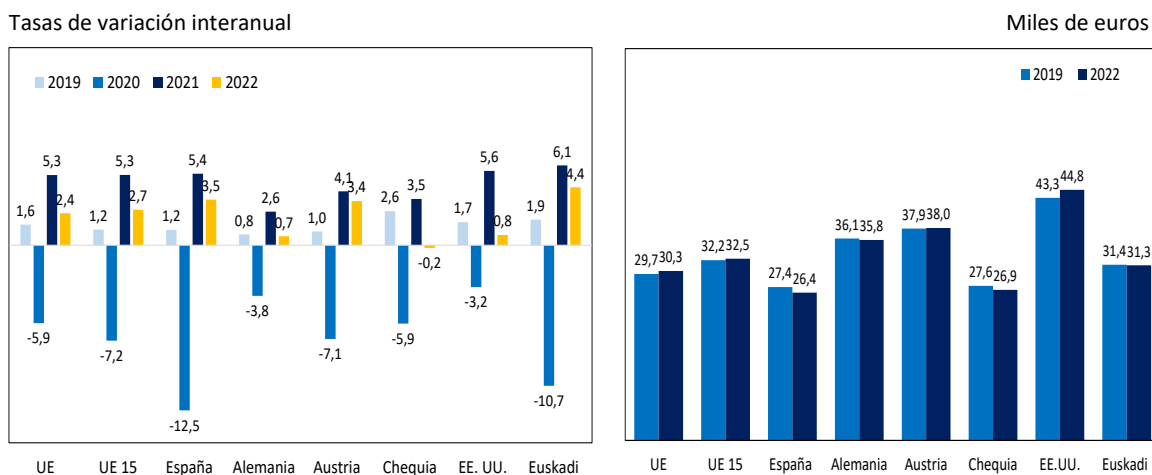
Conforme a los datos oficiales publicados por Eustat, el PIB per cápita (PIBpc) de Euskadi en 2022 aumentó un 4,4% en tasa interanual, lo que supuso 31.317 euros; una cifra que, tras el año de la pandemia, salida de la misma y en el actual conflicto bélico, casi iguala el récord de PIBpc conseguido en 2019 (31.392 euros) y permite, tras tres años convulsos, compensar la enorme caída del 10,7 % sufrida en 2020.

Este crecimiento del PIBpc de Euskadi en 2022 es superior al de las economías europeas agregadas de referencia Unión Europea y Unión Europea-15, que fue del 2,4% y del 2,7% respectivamente, así como al de economías avanzadas como Austria (3,4%) y muy especialmente de Alemania (0,7%). Destacar la leve caída (-0,2%) de la economía checa en 2022, a rebufo y tan dependiente del efecto tractor de la economía alemana, que anota un escaso 0,7%. España, por su parte, registró un crecimiento del 3,5%, siendo un reflejo del mejor comportamiento de las economías del sur de Europa en la salida de la crisis.

Estos datos muestran la profundidad de la recesión económica pandémica en 2020 entre los países de referencia, más en España y Euskadi, reflejo del impacto desigual de la pandemia en las

economías de los países, como resultado de las diferencias en sus estructuras económicas, así como del diferente tratamiento del momento e intensidad de las restricciones entre países.

**PIB per cápita. 2019-2022**  
**Gráfico 9**



Fuente: Dirección de Economía y Planificación a partir de datos de Eustat y AMECO.

Asimismo, ya a posteriori, se comprueba la rápida salida de la crisis en 2021 en forma de V, y también de forma desigual entre los países, más rápido y fuerte en Euskadi y España, y menos en los países del centro de Europa.

En niveles de PIBpc y comparando con el año de referencia 2019, Euskadi ha igualado el dato de 2019 y, obviando los shocks de 2020 y 2021, todas las economías europeas de referencia están ya, aunque levemente, por encima de los datos de 2019, con las únicas excepciones de España, República Checa y Alemania.

Con este dato de 2022, el nivel de PIBpc de Euskadi (en PPA de España) es un 7,7% superior al de la Unión Europea-15 (en 2019 fue un 9,0% superior) y un 15,8% superior al del conjunto de la Unión Europea-28 (un 17,0% en 2019). Sin embargo, si se mide con el mismo PPA de la Unión Europea-15,

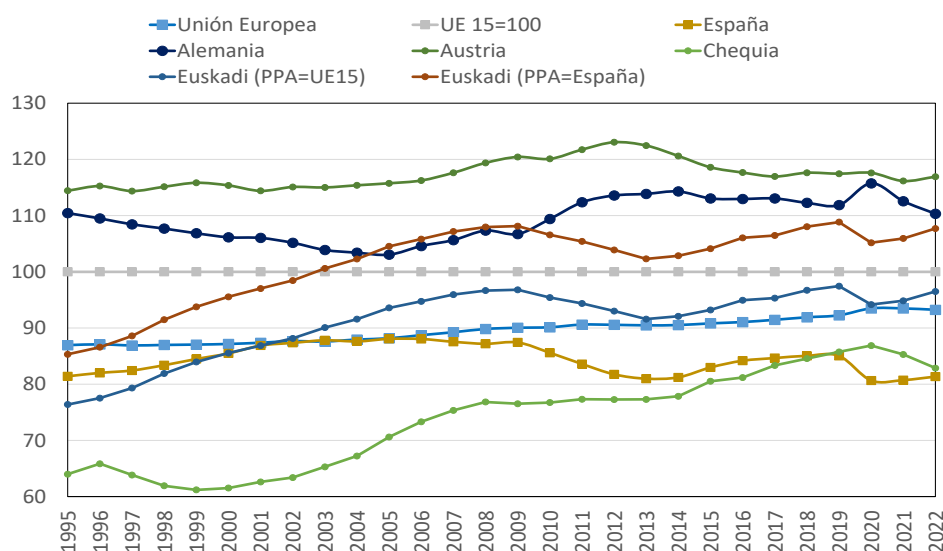


el nivel es ligeramente inferior al de dicha área, 3,5% menor (2,4% en 2019). Aún no se ha llegado al nivel de convergencia de 2019 y queda un estrecho margen para la total convergencia.

Analizando la evolución de esta variable desde 1995, se aprecia un tercer intento de convergencia total con la UE15. El primero se produjo en 2009 y fue quebrado por la Gran Recesión; el segundo sucedió en 2020, fallido con la llegada de la pandemia; y ahora se ha vuelto a retomar ese proceso de convergencia.

Sorprende la evolución negativa que tuvo en 2022 Alemania con respecto a la Unión Europea-15. Además, desde 2020 ese país no termina de remontar, debido posiblemente a las consecuencias de la más estricta aplicación de las restricciones covid, al desajuste entre la oferta y la demanda que se produce en una economía tan abierta y a las tensiones energéticas derivadas del conflicto bélico y de su mayor dependencia del gas ruso. Este comportamiento ha arrastrado también a la economía checa, con la que está muy ligada comercialmente.

**PIB per cápita PPA**  
**Gráfico 10**



Fuente: Dirección de Economía y Planificación a partir de datos de Eustat y AMECO.

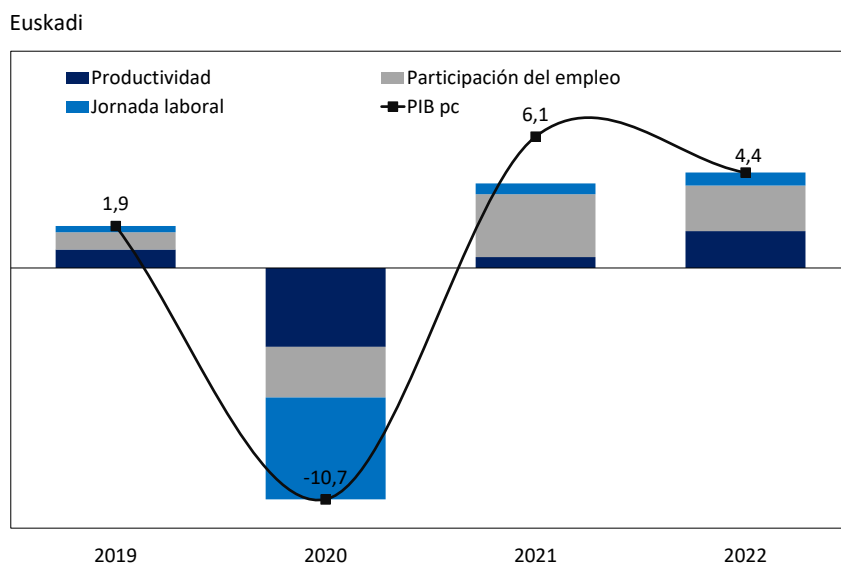
Se observa una cierta convergencia a largo plazo de Euskadi y Alemania hacia la Unión Europea-15; pero aún es pronto para asegurar que este proceso sea generalizado en los otros países, porque tanto Austria como España y Chequia presentan datos discordantes en 2022.

#### Descomposición del crecimiento del PIB per cápita en PPA

Se considera al PIB per cápita (PIBpc=Y/N) como el indicador más aceptado del desempeño económico. A continuación, se analizan los determinantes que subyacen en su comportamiento, esto es, la participación laboral (L/N), la jornada (H/L) y la productividad horaria (Y/H).

#### Descomposición del crecimiento del PIB per cápita (I)

Gráfico 11



Fuente: Dirección de Economía y Planificación a partir de datos de Eustat y AMECO.

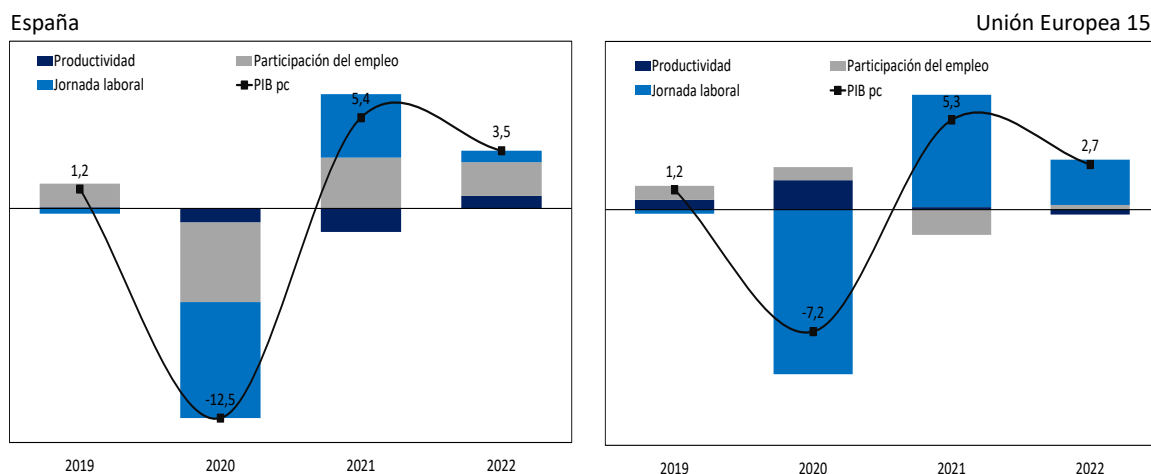
En 2022 se estima que el PIBpc de la economía vasca creció un 4,4%, impulsado por sus tres componentes, entre los que destacó el aumento de la participación de trabajadores (2,1%), que ya venía estimulado notablemente desde 2021 (2,9%) en la vuelta a la activación laboral. Asimismo,

también ayudó el considerable aumento de la productividad laboral horaria (1,7%), que afianzó el dato del año 2021 (0,5%). Por último, aunque con menor intensidad, también colaboró el leve incremento de la jornada laboral por trabajador (0,6%), que vuelve a aportaciones clásicas de menos de un punto tras el revulsivo 2,7% de 2021.

Observando los datos de 2020 se aprecia el grado de deterioro que produjeron las medidas y restricciones pandémicas. En dicho año, todos los determinantes del PIBpc cayeron a plomo, siendo la contracción más acusada la de la jornada laboral (-4,7%). Como resultado de estas caídas, el PIBpc se contrajo un 10,7%. Actualmente la economía vasca ha superado el shock económico provocado por las medidas anti-pandemia, las posteriores distorsiones de ajuste entre oferta y demanda, y las actuales consecuencias de la guerra de Ucrania.

El aumento que el PIBpc consiguió en 2022 no fue consecuencia exclusiva de la mejora del empleo, teniendo en cuenta que se crearon 30.056 empleos netos (3,1%), sino que además se acompañó de una notable aportación de la jornada de trabajo (1.452 horas de trabajo totales por persona empleada estimada). Por el contrario, destaca el crecimiento nulo de la productividad horaria de la economía alemana en 2022 y la reducción de la estadounidense en un 2,3%, si bien esta economía sigue siendo la más productiva (53,36 euros por hora), seguida de la alemana (49,12 euros).

**Descomposición del crecimiento del PIB per cápita (II)**  
**Gráfico 12**

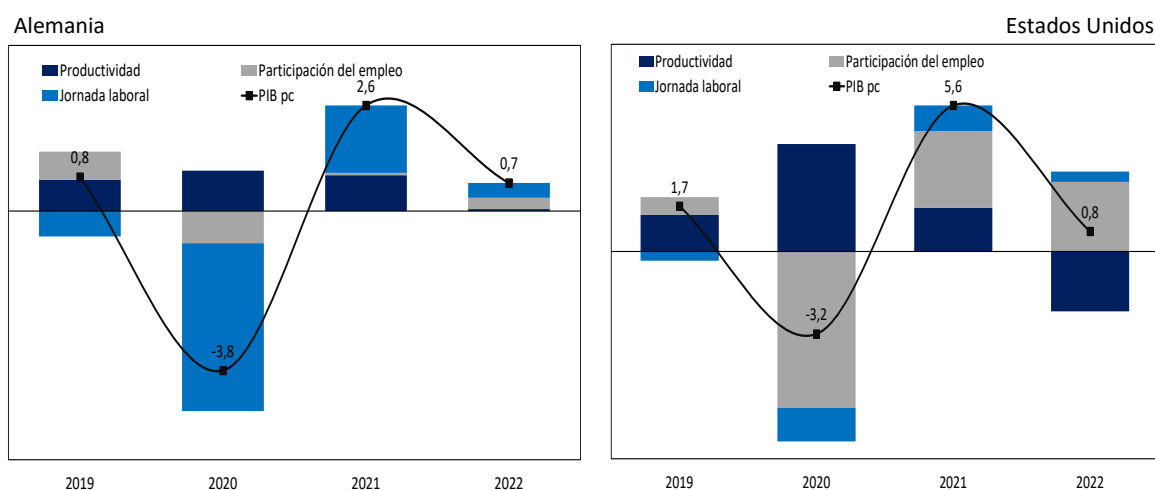


Fuente: Dirección de Economía y Planificación a partir de datos de Eustat y AMECO.

España, por su parte, anota registros parecidos a Euskadi, aunque con datos más moderados. El 3,5% de aumento del PIBpc resultó básicamente sustentado por el 2,0% de la participación laboral, ya que tanto la productividad como el aumento de jornada aportaron un 0,7%.

En el área de la Unión Europea-15 fue el componente de la jornada laboral el que respaldó el crecimiento del PIBpc (2,7%), compensándose los valores de las otras dos componentes.

**Descomposición del crecimiento del PIB per cápita (III)**  
**Gráfico 13**



Fuente: Dirección de Economía y Planificación a partir de datos de Eustat y AMECO.

El dato de crecimiento del PIBpc de Alemania (0,7%) sorprendió por su escaso dinamismo. Este pobre incremento se sustentó en la participación y en la jornada laboral, ya que la productividad realizó una aportación nula, al igual que en el año 2008. Estados Unidos, por último, dentro del dato de crecimiento exiguo del PIBpc de un 0,8%, sorprende con una caída del 2,3% en la productividad horaria en 2022, algo que no sucedía desde hace cuarenta años; concretamente desde el año 1982 (-0,3%). Esta contracción se trata de un dato excepcional, porque en 2023 se estima un crecimiento positivo de aproximadamente el 1,1%.

2022 ha sido un año de un crecimiento intenso que ha permitido prácticamente recuperar el nivel de producción previo a la pandemia. Las primeras previsiones indicaban que dicha recuperación se produciría durante el año, algo que finalmente no sucedió por la invasión de Ucrania por parte de Rusia. Así, el crecimiento de la economía vasca en 2022 se situó en el 4,4%, según la contabilidad trimestral, frente al 5,9% de 2021, después de que en la segunda mitad del año el ritmo se desacelerara debido a un fuerte incremento de los precios energéticos que fue permeando en el resto de precios de la economía, dando lugar a que el deflactor del PIB se elevara hasta el 4,4%. De esta forma, el incremento en precios corrientes del PIB fue del 8,9%, siendo aproximadamente la mitad crecimiento en términos reales y la otra mitad incremento de los precios.

Desde el lado de la oferta, la industria y los servicios, además de ser los de mayor peso en el PIB de Euskadi, fueron los sectores que más impulsaron el crecimiento de la economía vasca. Tanto el sector primario como el de la construcción experimentaron un crecimiento inferior al del conjunto de la economía, debido a diferentes motivos en cada uno de los casos.

### Principales variables del sector agropesquero

Tabla 7

Tasas de variación interanual

	2017	2018	2019	2020	2021	2022
VAB índice de volumen	10,1	1,7	5,9	-16,9	21,9	0,8
VAB a precios corrientes	25,2	-4,9	4,5	-18,3	26,9	6,7
Deflactor	13,8	-6,5	-1,3	-1,8	4,2	5,9
Empleo	0,1	2,1	-2,8	-2,5	-3,9	-0,8
Productividad	10,0	-0,3	9,0	-14,7	26,7	1,6

Fuente: Eustat.

El sector primario tiene una elevada volatilidad y está sujeto, en buena medida, a dinámicas exógenas. Así, tras una fuerte recuperación en 2021, su crecimiento apenas llegó al 0,8% en 2022, afectado negativamente por el incremento de los precios de producción que se ven reflejados en la tasa de incremento del deflactor del sector (5,9%). Pese a su baja tasa de crecimiento, cabe recalcar que fue el primer sector ya en 2021 en superar el nivel de producción previo a la pandemia. La evolución del empleo en el sector continúa mostrando una senda negativa que debe entenderse

dentro de la lógica del sector, en el que los incrementos de la producción se deben a ganancias en la productividad gracias a la modernización de los procesos productivos.

La industria registró un crecimiento anual del 4,6% y fue el segundo sector de mayor crecimiento en el año 2022. Tras este buen dato de crecimiento, el sector se encuentra más próximo a recuperar el nivel de valor añadido anterior a la pandemia, que, en 2022, en promedio, todavía se encuentra 3,3 puntos por debajo del último trimestre de 2019, aunque la brecha ha quedado reducida a un par de puntos tras conocer los datos del primer trimestre de 2023. La dinámica del sector comenzó el año siendo positiva, dejando a un lado los problemas globales en las cadenas de suministros que se padecieron tras la reapertura de la mayoría de economías en 2021. Sin embargo, el alza de los costes energéticos, produjo que en el segundo trimestre el crecimiento se debilitara y que en el tercero sufriera una fuerte caída intertrimestral del 3,1%, en términos desestacionalizados, de la que el sector se ha terminado de recuperar durante el primer trimestre de 2023.

El incremento del 14,7% en términos nominales supuso que el sector industrial alcanzara los 18.792 millones de euros de valor añadido. El alza de los precios energéticos, que ya habían encarecido la producción en 2021 un 4,2%, especialmente durante el último trimestre del año, continuó acelerándose y provocó que el deflactor se incrementara en un 9,7%, quedando así minorado el crecimiento real del sector.

### ***Evolución del VAB industrial vasco***

***Tabla 8***

Tasas de variación interanual

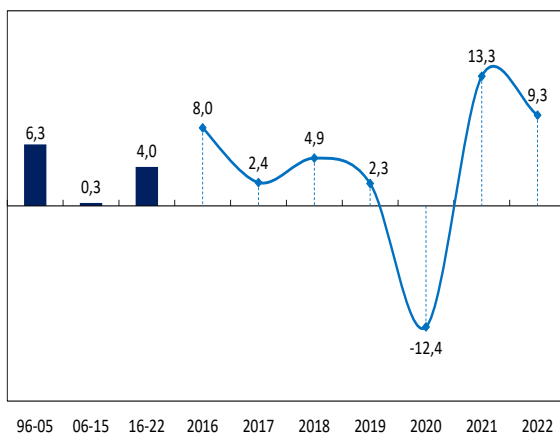
	2017	2018	2019	2020	2021	2022
VAB índice de volumen	2,5	2,0	1,4	-12,2	6,1	4,6
VAB a precios corrientes	2,8	3,9	2,4	-13,2	10,5	14,7
Deflactor	0,2	1,8	0,9	-1,2	4,2	9,7
Empleo	2,9	1,7	0,8	-8,4	5,4	1,6
Productividad	-0,3	0,3	0,6	-4,3	0,9	2,9
Índice de producción industrial	4,9	2,7	1,9	-13,0	10,1	5,6
Índice de clima industrial	-3,1	-6,9	-7,1	-18,2	-8,1	-9,6

Fuente: Eustat y Ministerio de Industria, Comercio y Turismo.

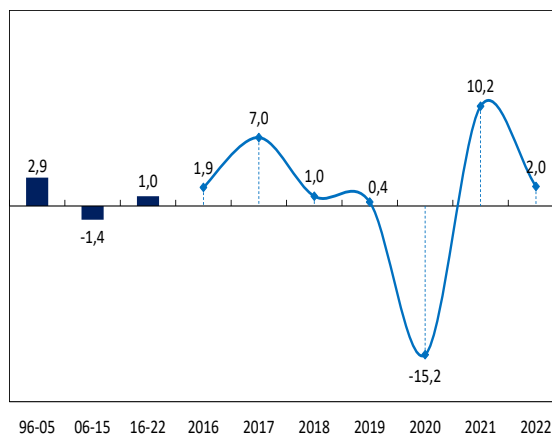
En el caso de la industria manufacturera, que supone la mayor parte del sector, el descenso del nivel de producción debido a la pandemia fue mayor que el del conjunto del sector, y la recuperación está siendo algo más lenta: en el año 2022, el incremento anual fue del 4,3%, lo que implica que la distancia respecto al cuarto trimestre de 2019 todavía es de 4,7 puntos, aunque el margen se ha estrechado hasta los 3,3 puntos en el primer trimestre de 2023.

**Evolución cíclica de la producción industrial vasca por destino económico. Tasas variación interanual**  
**Gráfico 14**

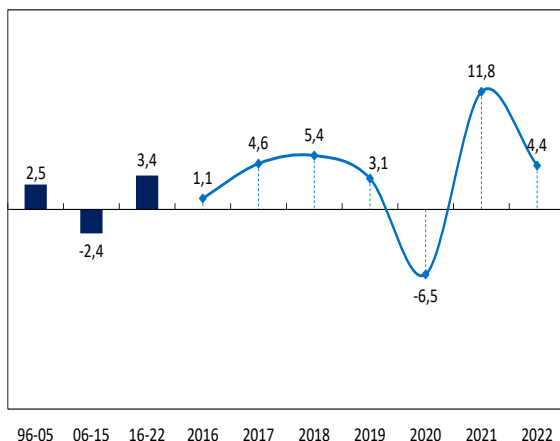
Bienes de equipo



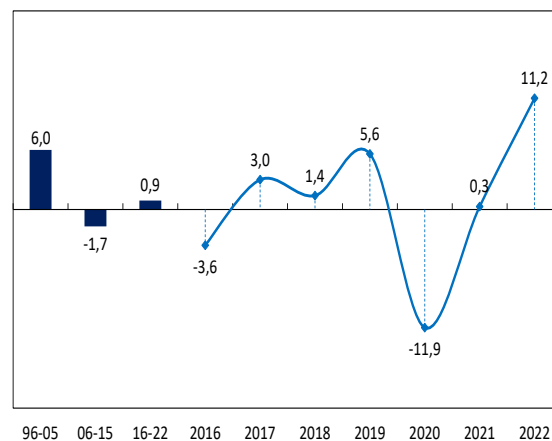
Bienes intermedios



Bienes de consumo



Energía



Fuente: Elaboración de la Dirección de Economía y Planificación según datos de Eustat.

Esta dinámica del sector puede comprobarse en el análisis del índice de producción industrial según el destino económico de los bienes, en el que es la producción de energía la que registra un mayor crecimiento, del 11,2%, tras haber registrado un crecimiento de apenas un 0,3% en 2021. La producción de bienes de equipo volvió a mostrar un comportamiento de elevado dinamismo e incrementó su actividad un 9,3%, que unido al aumento del 11,3% del año anterior componen un perfil de evolución muy positivo. Los efectos de la pandemia fueron menores en la producción de bienes de consumo, que ya en 2021 recuperó y superó con creces el nivel perdido el año anterior, por lo que aun habiendo moderado su ritmo de crecimiento hasta el 4,4%, la senda de crecimiento sigue siendo favorable. En contraste con el resto de bienes, la serie histórica de bienes intermedios señala la debilidad de su tendencia de crecimiento y así queda constatado con el dato de 2022, de un incremento de solo el 2,0%, todavía insuficiente para recuperar los valores previos a la pandemia. De esta forma, el crecimiento del conjunto del índice de producción industrial ascendió al 5,6%, dando así por superada la marca de 2019.

La evolución del empleo en la industria sigue ofreciendo, en cierto sentido, un perfil pesimista, al incrementarse en aproximadamente 3.200 empleos más, o lo que es lo mismo, un crecimiento del 1,6% frente al crecimiento del 3,1% del empleo total. Con cifras de 2022, todavía restarían unos 4.100 puestos de trabajo para recuperar los 208.000 existentes en 2019. No es, sin embargo, una cifra negativa en sí misma, habida cuenta de que el crecimiento del valor añadido fue del 4,6%, lo que implica directamente un notable aumento de la productividad, cercano al 3%, en un sector clave en la economía vasca y sujeto a fuertes presiones competitivas en el ámbito internacional.

El valor añadido de la construcción se vio incrementado en un 2,0% en 2022, una cifra sensiblemente inferior al promedio de la economía vasca y que mantiene al sector todavía a una distancia de 9,5 puntos porcentuales por debajo del nivel de producción del último trimestre del año 2019. El estallido de la burbuja inmobiliaria primero y los bajos tipos de interés impuestos por el Banco Central Europeo después condujeron al sector de la construcción a una dinámica en buena medida desacoplada del resto de la economía vasca durante una década. Tras la pandemia, con la paulatina reapertura de las economías, el sector se vio perjudicado por el encarecimiento de los materiales para la construcción y, posteriormente, por el incremento generalizado del resto de costes, que ha impedido el rebote que sí se ha producido en los demás sectores, condicionado por un ciclo de producción más largo y que ahora se verá agravado por el abrupto incremento de los tipos de interés.

Desde el punto de vista del empleo del sector, este perdió el empuje de 2021 y se incrementó en un 1,7%, una tasa que se traduce en alrededor de 1.000 puestos de trabajo equivalentes a tiempo



completo adicionales, haciendo un total de cerca de 4.400 puestos de trabajo recuperados desde el valor medio registrado en 2020.

**Principales variables del sector de la construcción**

**Tabla 9**

Tasas de variación interanual

	2017	2018	2019	2020	2021	2022
VAB índice de volumen	1,6	4,0	2,4	-14,4	4,5	2,0
VAB a precios corrientes	2,4	5,9	3,7	-13,7	6,8	5,0
Deflactor	0,8	1,9	1,3	0,8	2,2	3,0
Empleo	-0,1	3,7	4,1	-8,7	6,2	1,7
Productividad	1,7	0,2	-1,7	-7,0	-1,5	0,3
Transacciones inmobiliarias	11,6	10,8	2,1	-12,5	22,2	22,6
Índice de precios de vivienda	5,2	5,4	4,3	2,3	2,1	6,4
Viviendas iniciadas	-29,0	58,1	-2,8	-29,4	-3,3	13,5
Viviendas terminadas	42,2	11,2	-4,3	-0,6	-1,4	6,6
Visados. Nº viviendas	20,2	11,6	2,1	10,2	14,9	-0,8
Índice coyuntural construcción	5,4	12,3	8,7	-8,1	7,8	8,3

Fuente: Eustat, INE y Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana.

El sector servicios lideró el crecimiento de la economía vasca en 2022, tanto porque su tasa de crecimiento fue la más elevada de entre todos los sectores principales, como por ser el sector de mayor peso en el PIB. El valor añadido de los servicios se incrementó en 4,7 puntos porcentuales, que sirvieron para que en el segundo trimestre del año se superara el nivel de producción del cuarto trimestre de 2019. De esta forma, finalizado el año, la producción del sector en 2022 se situó un 2,1% por encima de la de 2019, alcanzando, en términos nominales, un valor de 52.912 millones de euros. Parte del buen balance del sector puede explicarse por el crecimiento del deflactor (2,9%), que, aun siendo elevado en términos de la serie histórica, es significativamente inferior al del conjunto de la economía y presenta una tendencia claramente diferenciada del de la industria. Con ello, cabe destacar que ya en el último trimestre de 2022, el deflactor se situó en el 4,5% en términos de crecimiento interanual y en 2,3% de forma intertrimestral, que apuntan a que también este sector se está viendo afectado por la inflación.

**Principales variables del sector servicios**

**Tabla 10**

Tasas de variación interanual

	2017	2018	2019	2020	2021	2022
VAB índice volumen encadenado	2,9	3,1	2,5	-7,9	5,8	4,7
VAB a precios corrientes	3,8	4,2	3,7	-7,4	6,8	7,8
Deflactor	0,8	1,0	1,2	0,5	0,9	2,9
Empleo	2,1	2,3	1,6	-5,4	6,2	3,7
Productividad	0,8	0,8	1,0	-2,7	-0,3	1,0
Pernoctaciones de viajeros	2,6	7,2	3,7	-61,5	73,4	54,2
Estancia media (días)	1,92	1,97	1,97	1,95	1,92	1,93
Ocupación por plazas (grado)	54,2	56,8	57,4	32,8	41,1	53,9
Índice coyuntural de servicios	3,0	1,1	0,6	-16,8	9,5	11,4

Fuente: Eustat.

El subsector de comercio, hostelería y transporte volvió a conseguir una alta tasa de crecimiento, anotando un incremento del 10,7% tras un crecimiento del 11,8% en 2021. De este modo, este grupo de actividades, el más afectado por las restricciones impuestas para hacer frente a la pandemia, se quedaba al borde de una recuperación que, finalmente, ha conseguido en el primer trimestre de 2023. La información estadística disponible permite destacar que el número de pernoctaciones en establecimientos hoteleros superó los 6,4 millones, que supone un aumento del 54,2% respecto a las de año anterior y cerca de 200.000 más que las de 2019, convirtiéndose así en el registro histórico más alto. Además, el hecho de que la ocupación por plazas no haya alcanzado todavía el nivel de años anteriores como 2017, 2018 y 2019, posibilita que haya todavía un mayor recorrido en el crecimiento de estas actividades.

Según el índice coyuntural de servicios, que avanzó el 11,4% en 2022, la hostelería, con un 23,2%, fue la actividad de mayor crecimiento, seguida del transporte y almacenamiento, con un 18,3%. Unas cifras que claramente contrastan con un más moderado crecimiento del comercio (3,0%), tanto al por mayor (4,8%) como al por menor (2,9%), y que llega a ser negativo en el caso de la venta y reparación de vehículos (-7,4%), que no consigue remontar la dinámica negativa que arrastra desde 2019, en parte por la falta de microchips para su fabricación.

Las actividades que componen la agrupación denominada resto de servicios, la de mayor peso en el PIB de Euskadi, suavizaron su crecimiento desde el 4,0% de 2021 hasta el 2,8% de 2022, lo que, pese a ser un ritmo inferior al del conjunto de la economía vasca, no deja de ser un dato positivo al tratarse de actividades que sufrieron un impacto menor durante las restricciones sanitarias y, por lo tanto, contaban con menos margen para rebotar que el resto de actividades económicas. Finalmente, el conjunto de actividades relacionadas con el sector público, que al incluir servicios esenciales y sanitarios no vio mermadas su actividad por la pandemia, registró un incremento del 1,8%. El desglose de actividades del índice coyuntural de servicios muestra que el crecimiento fue mayor en las actividades administrativas y servicios auxiliares (8,1%), y que información y comunicaciones mostró también un alto grado de dinamismo (4,6%), mientras que las actividades profesionales, científicas y técnicas retrocedieron (-1,6%).

### *Evolución del VAB de servicios por subsectores*

**Tabla 11**

Tasas de variación interanual

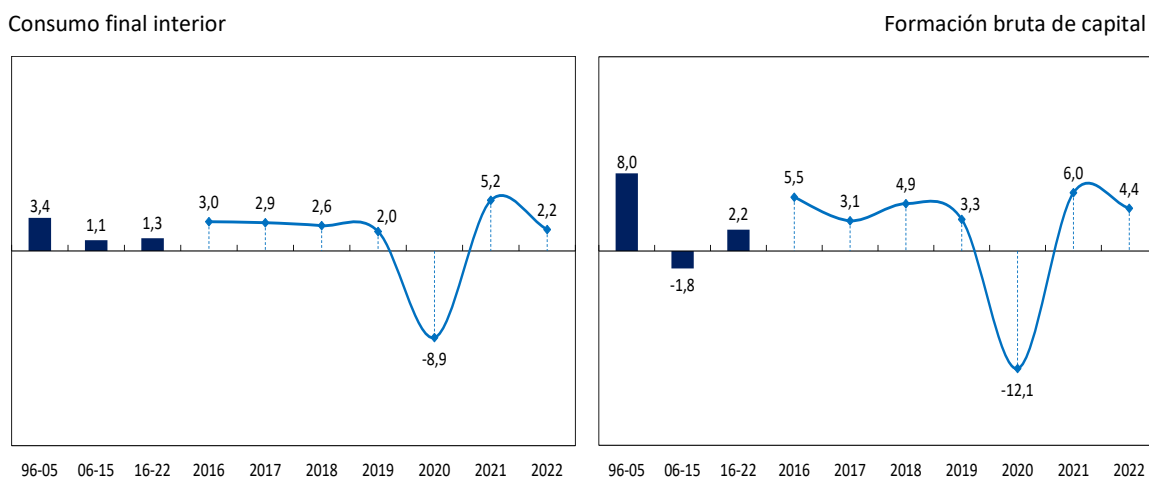
	2017	2018	2019	2020	2021	2022
<b>Total Servicios</b>	<b>2,9</b>	<b>3,1</b>	<b>2,5</b>	<b>-7,9</b>	<b>5,8</b>	<b>4,7</b>
Comercio, Hostelería y Transporte	4,1	4,3	2,2	-20,4	11,8	10,7
AAPP, Educación, Sanidad y S. Social.	2,2	1,8	3,2	1,1	3,1	1,8
Resto de Servicios	2,6	3,0	2,4	-4,3	4,0	2,8

Fuente: Eustat.

La evolución del empleo en el sector servicios continúa mostrando un perfil muy favorable, con un incremento del 3,7% y de alrededor de 26.000 puestos de trabajo. La recuperación del nivel de empleo de 2019 se produjo en 2021, y en 2022 se sitúa ya un 4,2% por encima de ese nivel de referencia, que suponen más de 29.000 empleos equivalentes a tiempo completo. De esta forma, el número de puestos de trabajo del sector se situó cerca de los 722.900, lo que supone aglutinar el 72,4% del empleo total de Euskadi.

La demanda interna aportó 2,8 puntos al crecimiento de la economía vasca. El sector exterior, por su parte, ha aportado los restantes 1,6 puntos al crecimiento del PIB de Euskadi, en contraste con los registros de la última década, que habitualmente es de unas pocas décimas en positivo o ligeramente negativo. Esta es una señal de que el comercio exterior se recupera, tras la reapertura total de la economía vasca y de la mayor parte de sus socios comerciales.

**Crecimiento de los componentes de la demanda interna. Tasas de variación interanual**  
**Gráfico 15**



Fuente: Eustat.

El crecimiento de la demanda interior (2,7%) se vio ralentizado por el moderado incremento del consumo final (2,2%), como consecuencia de la fuerte escalada del IPC tras el comienzo de la guerra en Ucrania. Concretamente, el gasto en consumo de los hogares subió un 3,0% en términos reales, después de que en el segundo semestre del año el ritmo de crecimiento se frenara más claramente. Así, el tercer trimestre del año registró una caída intertrimestral del 1,8% de la que solo recuperó un 0,9% entre el tercer y el último trimestre del año.

El índice de precios del consumo aumentó en un 8,0% en 2022 y tuvo su reflejo en el incremento del deflactor del consumo privado, especialmente los dos primeros trimestres del año, siendo éste el causante del freno en el crecimiento del consumo privado. De esta forma, en precios corrientes, el crecimiento del consumo de los hogares ascendió un 9,7%, lo que supone casi 4.500 millones de euros más. Sin embargo, la evolución del componente desde la pandemia ha resultado escasa a pesar del progreso tan favorable que puede observarse de los indicadores relativos al mercado laboral, dado que todavía en 2022 el consumo de los hogares se situaba 4,4 puntos por debajo del nivel de 2019. Según la contabilidad trimestral, esta diferencia se habría recortado hasta los 3,8 puntos al comparar el primer trimestre de 2023 con el último de 2019.

La evolución del consumo público ha resultado levemente negativa (-0,4%) en comparación con los años anteriores, en los que el sector público fue clave para hacer frente a la pandemia, además de resultar un actor reactivador de la economía al situarse el nivel de consumo público un 6,6% por encima del dato de 2019 en términos reales, y que, en términos nominales, supone casi 1.900 millones de euros adicionales.

**Evolución de los indicadores de renta**  
**Tabla 12**

Tasas de variación interanual

	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Remuneración de asalariados	3,2	3,4	3,7	-4,5	3,5	-
Incremento salarial pactado en convenio	1,5	1,9	2,0	1,7	1,2	4,1
Empleo	2,1	2,3	1,5	-6,2	5,9	2,7
Nº de pensiones contributivas (*)	1,3	1,4	1,3	0,4	0,8	0,5
Pensión media (*)	2,0	2,7	4,9	2,0	2,2	5,3
Recaudación IRPF	6,0	5,4	5,7	-1,1	8,2	6,3
Tipo interés interbancario (euribor a 1 año)(**)	-0,1	-0,2	-0,2	-0,3	-0,5	1,1
IPC (media anual)	2,0	1,6	1,0	-0,1	3,1	8,0

(\*) Media anual calculada sobre los datos a primer día de cada mes. (\*\*) Media anual de medias mensuales.

Fuente: Dirección de Economía y Planificación según datos de Eustat, Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, Consejo Relaciones Laborales, INE y Banco de España.

La formación bruta de capital continuó en 2022 con la senda de avance positiva del año anterior, al incrementarse en un 4,4%, pese al elevado crecimiento del deflactor de la inversión (6,5%), afectado por la subida de precios de la energía y del resto de materias primas. La inversión en bienes de equipo volvió a registrar un crecimiento sobresaliente, del 6,9%, que junto al crecimiento de 10,9% del año anterior sitúa el nivel de inversión en equipo un 4,7% por encima del de 2019. Resulta menos favorable el crecimiento del resto de la formación bruta de capital (2,7%), más asociado al sector de la construcción y que muestra una tendencia similar a la de ese sector, sensible a la incertidumbre por la guerra y al alza de costes y de los tipos de interés.

Al igual que la contabilidad anual, los indicadores de inversión también recogen el perfil expansivo de los bienes de equipo. Además del incremento del IPI de ese tipo de bienes, que fue del 9,3%, sus importaciones se incrementaron en un 21,0%, destacando las alzas en torno al 25% en el segundo y

en el tercer trimestre. Un mayor desglose del índice de producción industrial permite observar el progreso de la producción del índice de material de transporte, que se ha visto incrementado en un 10,3% y, en la misma línea, un 11,0%, el índice de maquinaria y equipo. Los indicadores de construcción ofrecen datos dispares, aunque no dejan de ser positivos en un sentido general: el incremento del 22,6% del número de transacciones inmobiliarias pudo deberse al inminente fin de los bajos tipos de interés, al igual que el incremento de un 13,5% de las viviendas iniciadas pudo darse debido a que el alza de los precios de los materiales de la construcción en 2021 pospuso las decisiones de inicio hasta 2022 y, de igual forma, la finalización de viviendas pudo haberse trasladado de 2021 a 2022.

### ***Evolución de los indicadores de consumo efectivo***

**Tabla 13**

Tasas de variación interanual

	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Consumo privado (índice de volumen)	3,1	3,0	1,7	-12,1	5,6	3,0
Consumo público (índice de volumen)	2,1	1,2	3,1	2,9	3,9	-0,4
IPI bienes de consumo Euskadi	4,6	5,5	3,1	-6,5	11,9	4,5
IPI bienes de consumo Estado	0,9	-0,7	1,5	-7,5	7,7	4,1
Matriculación de turismos	8,2	6,3	-6,1	-22,0	-19,7	-8,8
Índice de comercio al por menor	1,7	0,7	0,9	-4,9	3,5	2,9

Fuente: Eustat, INE y Dirección General de Tráfico.

### ***Evolución de la formación bruta de capital y sus indicadores***

**Tabla 14**

Tasas de variación interanual

	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Formación bruta de capital (índ. volumen)	3,1	4,9	3,3	-12,1	6,0	4,4
- Bienes de equipo	3,5	4,5	3,0	-11,8	10,9	6,9
- Resto de FBC	2,9	5,1	3,4	-12,3	3,1	2,7
IPI de bienes de equipo:	2,4	4,9	2,2	-12,4	13,3	9,3
- IPI material de transporte	5,4	4,7	1,0	-15,1	10,5	10,3
- IPI maquinaria y equipo	-0,4	4,5	1,3	-7,0	14,8	11,0
Importaciones bienes de equipo	4,8	4,0	5,6	-13,2	16,6	21,0
Matriculación de vehículos de carga	8,6	18,1	-8,7	-22,5	7,0	-13,5

Fuente: Eustat y Dirección General de Tráfico.

El incremento de los precios hizo que el comercio de mercancías, tanto el interregional, el intrarregional, como el internacional, registrase en 2022 unas importantes tasas de crecimiento, superando con creces los niveles previos a la pandemia y, en alguno de los casos, apuntando un nuevo récord. Así, según la base de datos C-interreg, que permite analizar los flujos comerciales de bienes (sin servicios) de Euskadi con el resto del Estado (comercio interregional) y también entre los tres territorios vascos (intrarregional), las exportaciones de bienes a las demás comunidades autónomas se incrementaron un 41,0% y se aproximaron a los 20.700 millones de euros, el mayor registro desde el año 2008.

**Flujo de bienes interregionales e intrarregionales de Euskadi**

**Tabla 15**

Tasas de variación interanual y millones de euros

	2017	2018	2019 (P)	2020 (A)	2021 (*)	2022(*)	Millones € 2022 (*)
<b>Comercio Interregional</b>							
Exportaciones	4,9	4,2	1,1	-12,4	12,3	41,0	20.655
Importaciones	5,5	6,4	7,1	-16,3	23,4	15,1	20.488
Saldo total (millones €)	-977	-1.363	-2.338	-1.378	-3.153	163	163
<b>Comercio Intrarregional</b>							
Total	7,1	8,3	-0,3	-12,7	13,2	33,7	15.582

(P) Datos provisionales. (A) Datos avance. (\*) Previsiones.

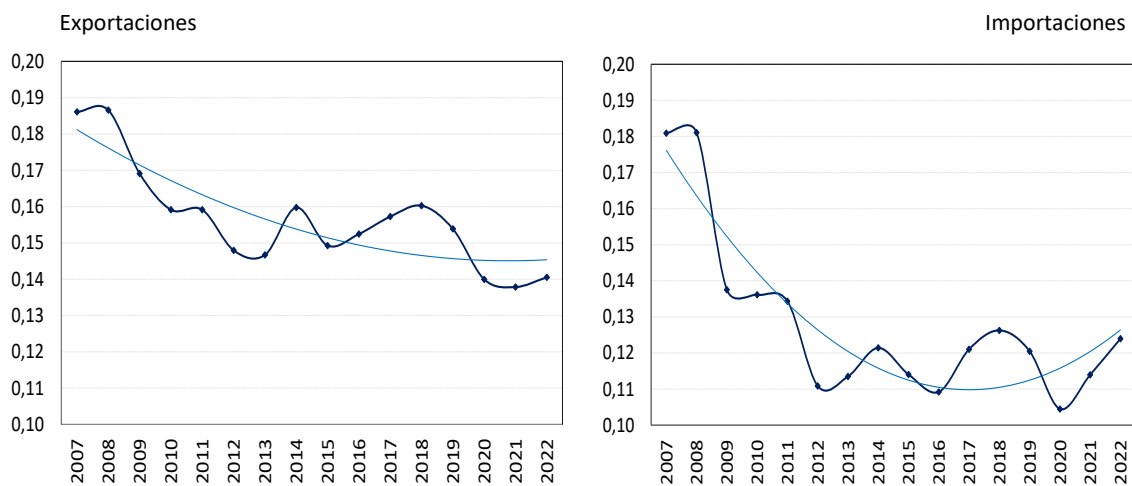
Fuente: Proyecto C-interreg.

Las importaciones desde otras comunidades aumentaron un 15,1% y superaron los 20.480 millones de euros, un montante inédito hasta el momento. Todo ello permitió que, tras siete años de saldo deficitario, en 2022 se volviese a hablar de un superávit comercial interregional, aunque pequeño. Respecto al comercio intrarregional, se realizaron intercambios comerciales por un total superior a los 15.852 millones de euros, un nuevo máximo.

La cuota exportadora, que mide la participación de las ventas vascas al extranjero respecto al total de ventas mundiales, se recuperó levemente, lo que la acerca a los niveles pre-pandemia. Esta mejora se debió al mayor dinamismo de las exportaciones vascas (26,8%), que avanzaron a un ritmo superior al de las mundiales (11,5%). Merece especial mención que España, en el mismo periodo, perdió cuota de mercado y encadenó su sexto año consecutivo de menor participación. En la parte

importadora, la tendencia fue la misma. Las compras vascas crecieron de manera más vigorosa que las mundiales y las cantidades importadas volvieron a situarse en los niveles previos a la covid. En cualquier caso, las variaciones en términos reales siguen siendo residuales y todavía alejadas de los máximos registrados en 2008.

**Cuota de mercado de las exportaciones e importaciones de productos vascos sobre el total del comercio mundial**  
**Gráfico 16**

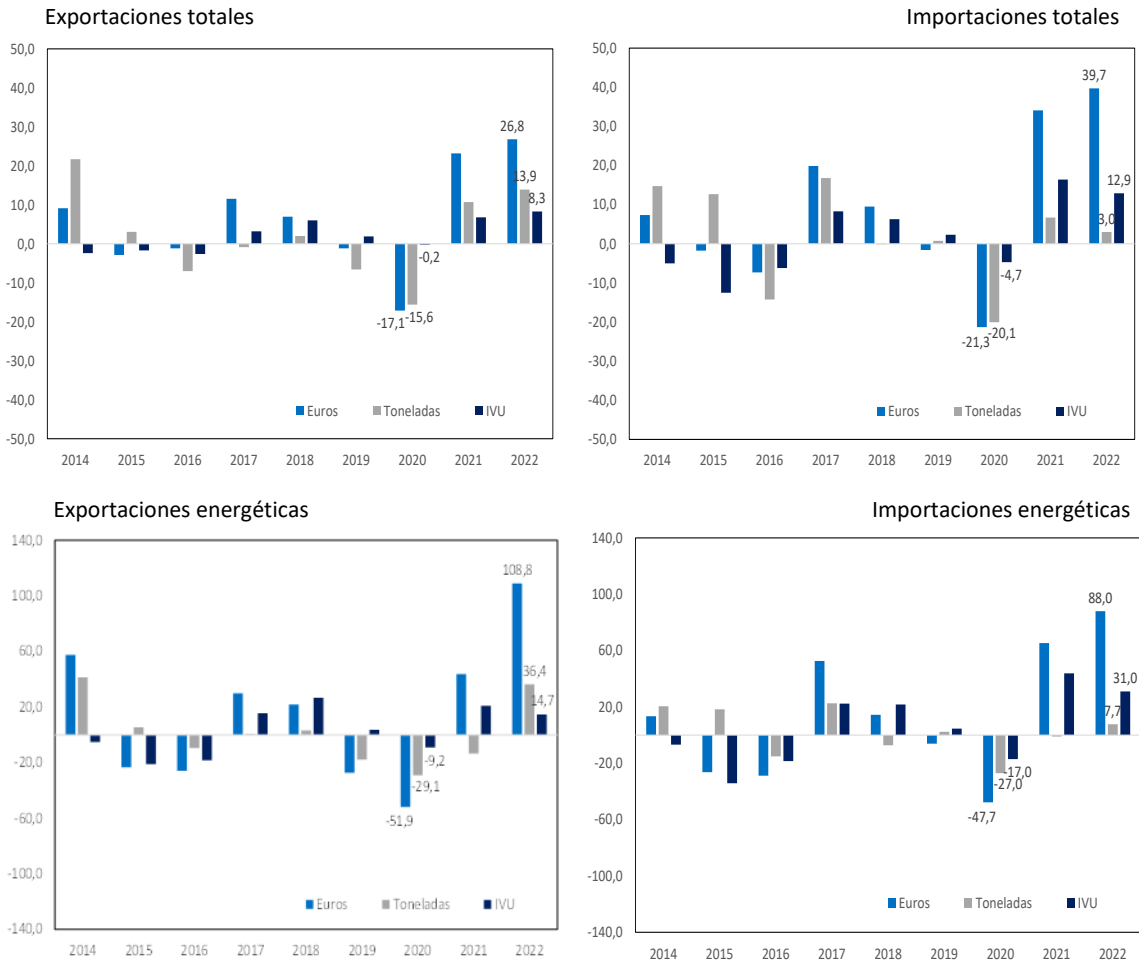


Fuente: Elaboración propia según datos de la OMC y Eustat.

A pesar de la difícil coyuntura internacional marcada por la guerra de Ucrania, las tensiones geopolíticas, los últimos coletazos de la pandemia, y el complicado y persistente episodio inflacionista, el comercio exterior vasco siguió siendo una pieza clave del crecimiento económico. Más en detalle, según las primeras estimaciones publicadas por Eustat, en 2022 las exportaciones vascas de mercancías al exterior alcanzaron un valor de 32.538 millones de euros, el mejor registro de la serie histórica, superando de manera importante los 25.788 millones del año 2018. Este importe supuso un incremento interanual del 26,8% respecto a 2021. Gran parte de este avance vino sustentado por el aumento de los precios (8,3%), ya que la venta en toneladas creció un 13,9%. Esta tasa conlleva la venta de más de 15.161 millones de toneladas de productos vascos, una importante cantidad, pero todavía lejos de los casi 16.400 millones de toneladas vendidas en 2015.



**Comparativa de los intercambios en euros, toneladas y precios. Tasas de variación interanual. (I)**  
**Gráfico 17**



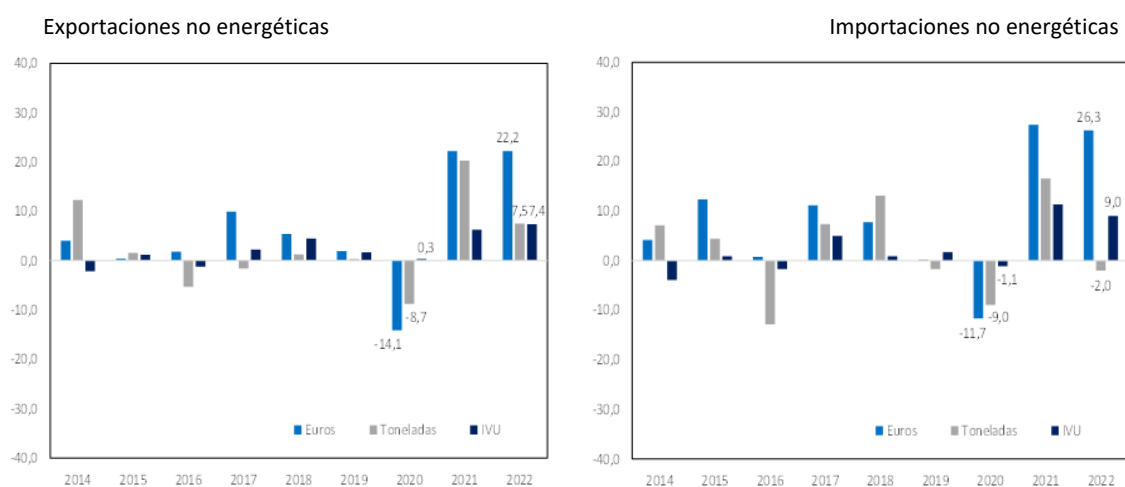
Fuente: Eustat. Datos de 2022 provisionales.

Las importaciones, por su parte, alcanzaron los 29.411 millones de euros. Esta cifra supuso un crecimiento interanual del 39,7% respecto a 2021. También en este caso, las importaciones crecieron en mayor medida debido al efecto de la subida de los precios, especialmente de los productos energéticos y materias primas, cuya compra creció un 88,0% y su precio un 31,0%. La falta de recursos energéticos y el encarecimiento del petróleo y el gas fueron la principal razón de estos fuertes incrementos. En toneladas también se vivió un destacado avance de las importaciones

energéticas (7,7%), y es que, tras dos años de caídas continuadas, la reactivación del transporte y de la industria, así como las necesidades de aprovisionamiento de reservas para reducir la dependencia energética de Rusia en línea con lo acordado por Bruselas, favorecieron su evolución. Por último, la consolidación de la recuperación de la demanda interna también colaboró de manera importante en la contabilización de este nuevo récord del total de compras.

El incremento de la inflación afectó a todos los grupos, no exclusivamente al energético. Entre los no energéticos, los precios se incrementaron un 7,4%, casi lo mismo que en toneladas, frente al avance del 22,2% registrado en euros. En este grupo también se logró un nuevo récord, con casi 29.700 millones de euros de productos no energéticos vendidos en el conjunto del año.

**Comparativa de los intercambios en euros, toneladas y precios. Tasas de variación interanual. (II)**  
**Gráfico 18**



Fuente: Eustat. Datos de 2022 provisionales.

La industria manufacturera del metal (27,3%), en la que los incrementos más relevantes se dieron en las manufacturas de hierro, acero y níquel, y la de fabricación de vehículos automóviles y componentes para la automoción (23,3%) continuaron tirando de las exportaciones. Es notable, en este apartado, la caída de las ventas en el apartado de turismos de más de diez personas (-2,7%), que se puede atribuir a las paradas de producción en la planta de Mercedes de Gasteiz por la falta

de suministros procedentes desde Asia, sobre todo en los primeros meses de 2022. Con todo, los crecimientos fueron positivos en todos los grandes grupos y se contabilizaron máximos de venta en todos ellos. En promedio, las exportaciones fueron un 27,7% superiores a las de 2019 y todos los sectores superaron el impacto de la pandemia de forma generalizada.

Por áreas geográficas, la mayoría de las exportaciones vascas se enviaron a países desarrollados, que concentran el 84,6% del total, un porcentaje similar al de los años anteriores, reflejo de la consolidación de los productos vascos en estos mercados. Las ventas a ese grupo de países aumentaron un 27,1%, ligeramente por encima de la media, mientras que las enviadas a los países en vías de desarrollo crecieron un 25,2%.

**Destino del comercio de Euskadi con el extranjero**

**Tabla 16**

	Tasas de variación interanual						Millones de €
	2017	2018	2019	2020	2021	2022 (*)	2022 (*)
<b>Exportaciones</b>	<b>11,5</b>	<b>7,0</b>	<b>-1,2</b>	<b>-17,1</b>	<b>23,2</b>	<b>26,8</b>	<b>32.538,4</b>
OCDE	11,9	8,0	-1,2	-15,3	23,9	27,1	27.538,2
Unión Europea 27	10,3	7,2	-1,2	-20,4	38,8	27,6	20.824,0
Alemania	13,0	1,2	0,9	-5,5	12,9	22,2	5.000,4
Francia	4,0	5,0	0,3	-15,1	24,0	20,3	4.957,8
Reino Unido	16,1	14,5	35,9	-42,6	25,5	17,0	1.983,5
Italia	6,0	12,8	-5,9	-6,6	24,7	29,8	1.753,4
Estados Unidos	18,4	16,5	-15,5	-23,6	18,2	41,9	2.258,2
Japón	-29,9	-13,0	11,9	5,0	19,5	0,5	157,0
Rusia	23,3	6,4	14,9	-0,3	-12,7	-51,5	122,0
China	2,3	-12,7	5,6	-11,8	52,7	7,0	711,9

(\*) Datos provisionales.

Fuente: Eustat.

Más en detalle, la Unión Europea siguió siendo el principal destino de las exportaciones vascas y absorbió el 64,0% del total exportado, un porcentaje que no se registraba desde 2003. En cuanto a los productos exportados, el material de transporte fue el principal grupo, especialmente los vehículos automóviles (el 24,0% del total exportado a la zona), que, pese a la escasez de semiconductores y otros bienes intermedios en la primera mitad de 2022, crecieron en el balance

anual un 21,0%. De hecho, se exportaron al Viejo Continente más del 70% del total de los vehículos fabricados en Euskadi, lo que supuso unas ventas de casi 5.000 millones de euros, un registro sin parangón. También fue excelente la evolución de los apartados ligados a la metalurgia y su fundición (27,7%), si bien todos los grandes grupos contabilizaron unos niveles de ventas sin precedentes.

Esta estructura se repitió, con pequeñas variaciones, en los principales socios europeos. Así, Alemania retomó su posición como principal destino de las exportaciones vascas al superar por apenas 42 millones de euros a Francia, que fue relegada a la segunda posición. El principal producto exportado al mercado alemán siguió siendo los vehículos automóviles (20,8%), que en 2022 totalizó un valor próximo a los 2.400 millones de euros. Efectivamente, Alemania es el principal destino de los automóviles vascos a nivel mundial y absorbe el 41,7% del total de vehículos vendidos por Euskadi. También la venta de manufacturas y fundición mostró una evolución muy favorable.

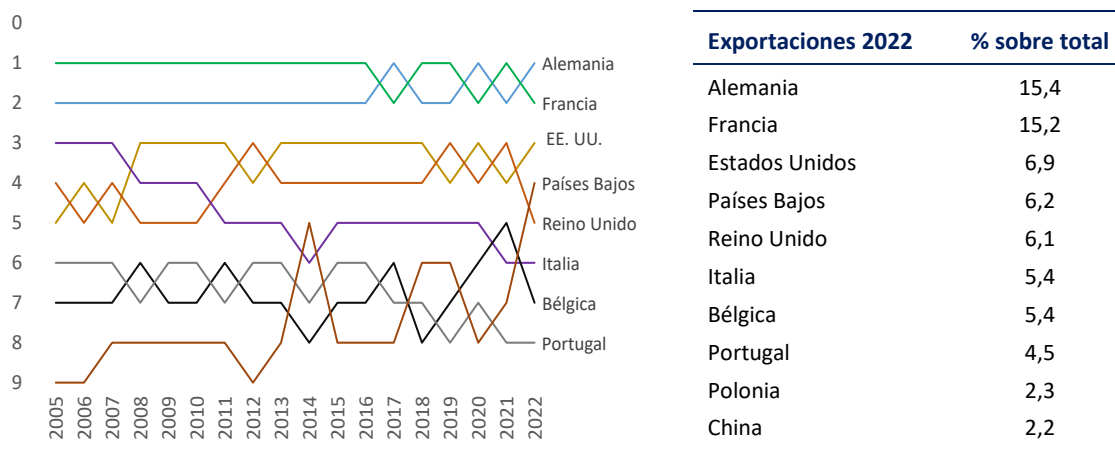
Las exportaciones a Francia aumentaron un 20,3%, impulsadas principalmente por la venta de metales comunes y sus manufacturas, que avanzaron un 22,7%. A diferencia del mercado alemán, el francés está más diversificado, por lo que además de la venta de vehículos automóviles, tienen también un peso importante las exportaciones de máquinas y aparatos y de plástico y caucho. Al igual que en el mercado alemán, en Francia también se registraron importantes crecimientos, incluido el sector energético, que llevaba dos años contraído.

El mercado estadounidense se comportó de manera muy favorable y el valor exportado aumentó un 41,9% respecto al año anterior, lo que supuso la venta de productos por un importe superior a los 2.258 millones de euros. Esto se debió principalmente al fuerte tirón de la venta de metales comunes y sus manufacturas, que duplicaron el valor del año anterior (121,0%). Las máquinas y aparatos, segundo grupo con mayor peso, también colaboraron en este buen resultado, si bien su incremento no resultó tan explosivo (5,6%). Los productos minerales, por último, también anotaron una tasa de variación notable (19,3%).

Merece especial mención el importante incremento de las ventas en el mercado de los Países Bajos, que se ha colocado como el cuarto principal destino de las exportaciones, por delante del Reino Unido y de Italia. En este caso, la notable venta de combustibles minerales, exactamente de aceites refinados de petróleo, que se ha incrementado un 231% y supone el 35% del total exportado, explican, en gran medida, este significativo avance. Los metales comunes fue el otro gran grupo que creció con intensidad, un 20,0%, y permitió a las exportaciones totales superar los 2.010 millones en ese mercado.

**Ranking de las exportaciones totales de Euskadi con el extranjero.**

**Tabla 17**



Fuente: Eustat. Datos de 2022 provisionales.

Al margen de las ventas en los mercados tradicionales, los agentes vascos mejoraron sus cifras en el mercado brasileño (27,4%, gracias al importante tirón de la venta de máquinas y aparatos), chino (7,0%) y se mantuvieron relativamente estancadas en el japonés (0,5%). Por el contrario, las ventas al mercado ruso volvieron a contraerse por segundo año consecutivo. Las sanciones impuestas por los países occidentales a este país volvieron a colapsar su mercado y redujeron las exportaciones vascas al mercado ruso a la mitad (-51,5%). Todos los grupos, salvo el de productos agrícolas y minerales, sufrieron importantes contracciones y el peso residual de ambos fue insuficiente para compensar la debacle del resto.

Como ya se ha señalado, el crecimiento de las importaciones de bienes procedentes del extranjero fue todavía más dinámico que el de las exportaciones (39,7%, frente a 26,8%). Este fuerte impulso se extendió tanto a los países desarrollados (32,5%), como a los emergentes (54,5%). En ambos casos, su avance estuvo muy condicionado por el encarecimiento de los precios, especialmente de los energéticos, que tuvo mayor incidencia en el grupo en vías de desarrollo. Esto se debe a que el 58,9% de la energía comprada por Euskadi proviene de esta zona. Es más, en 2022 solo entre Brasil, Rusia, Libia, Kazajstán, Irak y Angola proveyeron un 40% del total de energía comprada por los agentes vascos, por lo que en base al importante incremento del precio de la energía es normal que el avance de las importaciones provenientes de la zona emergente sea más vigoroso.

**Origen del comercio de Euskadi con el extranjero**  
**Tabla 18**

	Tasas de variación interanual						Millones de €
	2017	2018	2019	2020	2021	2022 (*)	2022(*)
<b>Importaciones</b>	<b>19,9</b>	<b>9,5</b>	<b>-1,6</b>	<b>-21,3</b>	<b>34,1</b>	<b>39,7</b>	<b>29.411,5</b>
OCDE	17,1	5,3	1,1	-17,5	26,7	32,5	18.835,6
Unión Europea 27	8,9	6,3	0,7	-13,4	-13,4	22,5	13.426,4
Alemania	6,7	5,1	3,4	-12,2	17,3	21,5	3.770,1
Francia	12,9	5,2	-7,9	-10,0	28,4	21,8	2.465,8
Reino Unido	60,6	-42,1	-17,8	-18,7	32,5	42,5	965,6
Italia	8,2	7,7	-3,8	-11,5	33,7	15,7	1.325,5
Estados Unidos	19,5	14,0	85,6	-39,6	20,2	207,0	2.093,9
Japón	6,9	-8,9	-0,6	-31,4	37,4	38,8	261,9
Rusia	-44,0	-38,5	192,1	-50,1	144,7	-41,0	813,2
China	0,5	9,9	16,1	-6,7	33,4	31,0	2.166,1
Brasil	98,3	126,1	-69,6	28,1	83,8	251,0	1.597,3

(\*) Datos provisionales.

Fuente: Eustat.

La importación de productos no energéticos, por su parte, creció un 26,3%. También aquí el incremento de los precios jugó un papel fundamental para impulsar hasta valores máximos muchos de los epígrafes importadores. De hecho, los productos agrícolas, los metales comunes, el material de transporte y el sector del plástico y caucho, todos ellos sectores especialmente afectados por el incremento del precio de las materias primas, registraron en euros unos valores sin precedentes, que no fueron respaldados por su evolución en toneladas, que se contrajo en todos y cada uno de ellos.

Entre los principales suministradores vascos, las importaciones procedentes de Alemania crecieron un 21,5%, las de Francia un 21,8% y las de China un 31,0%, lo que supone que este país por primera vez ha vendido a los agentes vascos más de 2.166 millones de euros en productos y consolida su tercer puesto. Tras los tres primeros se situaron Estados Unidos y Brasil, ambos dos impulsados a estas posiciones por la venta de energía, que se desvió desde Rusia a estos países por las sanciones. De hecho, la dependencia energética vasca es tal que, dependiendo de a qué países recurran los

agentes vascos para comprar los productos energéticos, esto les supone colocarse a la cabeza de los suministradores.

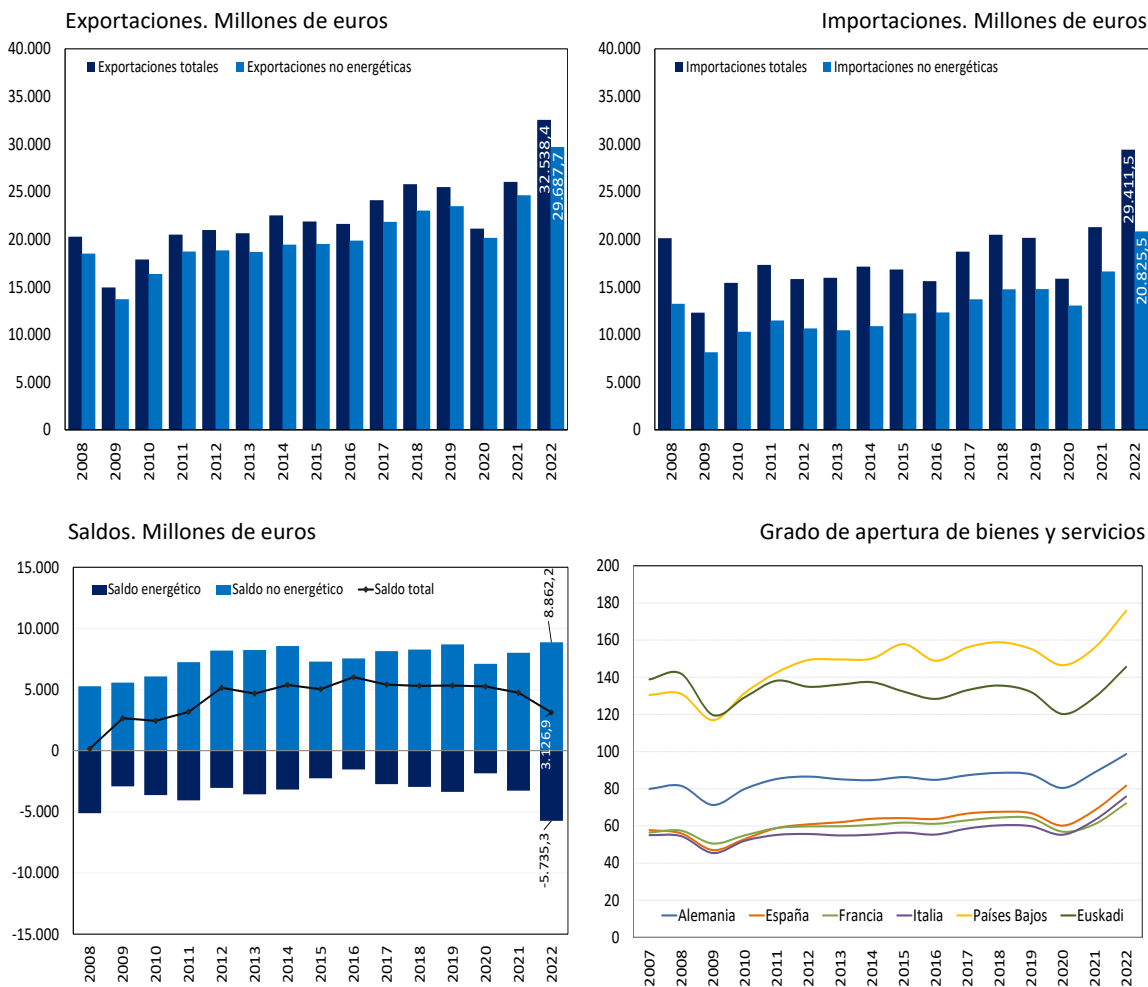
En conclusión, el sector exterior vasco logró en 2022 esquivar las perturbaciones derivadas de la invasión a Ucrania y de la elevada inflación y contabilizar unas ventas récord, que superaron los 32.538 millones de euros, 7.000 millones más que en 2019. Es cierto que el incremento de los precios condicionó al alza este nuevo máximo, pero si el análisis se realiza en toneladas, este también refleja un resultado muy positivo. Ciertamente, los 15.161 millones de toneladas vendidas no es el mayor registro de la serie histórica, pero sí se sitúa entre los 5 mayores y supone una mejora de 795 millones de toneladas respecto a los niveles pre-covid. Con respecto a los principales socios comerciales, los niveles de exportaciones de Euskadi mostraron un mayor dinamismo que los registrados por la zona del euro (21,0%), e incluso superiores a los de Italia (19,9%), Francia (19,1%), Estados Unidos (18,2%) y Alemania (14,1%).

Asimismo, la fortaleza de la demanda interna impulsó las importaciones totales a nuevos máximos, aunque por debajo de las cantidades de las exportaciones, por lo que se generó un nuevo saldo superavitario, de 3.127 millones de euros. El saldo no energético escaló hasta los 8.800 millones de euros, un 13,5% de aumento respecto a 2021.

Pese a los buenos resultados, Euskadi sigue presentando una debilidad manifiesta, que es su importante dependencia energética. Los datos de Eustat lo corroboran, y es que la compra en el extranjero de este epígrafe fue el triple que su venta. Concretamente, en 2022 se importaron productos energéticos por un valor de más de 8.586 millones de euros, frente a los 2.851 millones exportados. Por todo ello, se generó un déficit comercial energético del orden de los 5.735 millones de euros, el mayor hasta el momento.

Como contrapunto, Euskadi es una de las economías más abiertas de Europa, con más de 5.300 empresas exportadoras y con implantación en los cinco continentes, con empresas líderes globales con sede en su territorio, lo que la convierte en un referente tecnológico europeo. El resultado de esta creciente internacionalización y de su competitividad es que Euskadi mantiene una posición favorable con sus principales socios comerciales. Así lo confirma la tasa de cobertura que, pese a reducirse casi doce puntos respecto a los niveles de 2021, se situó en el 110,6%. Destacó su situación frente al Reino Unido y Francia con quienes la tasa de cobertura se situó por encima del 200,0%. Asimismo, el grado de apertura ascendió hasta los 145,6 puntos, su mejor registro anotado desde al menos el año 2000.

**Comercio exterior de Euskadi. Principales indicadores**  
**Gráfico 19**



Fuente: Eustat para datos de Euskadi, y Datacomex y Eurostat. Datos 2022 provisionales.

En los primeros meses de 2023 la evolución de las exportaciones vascas ha seguido con esta tendencia creciente y acelerada, llegando en el mes de marzo a superar los 3.300 millones de euros vendidos en un solo mes, un montante sin precedentes. Sin embargo, en el mes de abril esta senda se truncó. Por primera vez desde enero de 2021, cuando todavía pesaban las restricciones por la pandemia, las exportaciones vascas al exterior se contrajeron.



Son varias las razones que explican esta contracción del 9,1%. Primero el descenso del precio de la energía. Las ventas energéticas se hundieron un 46,4% lastradas, entre otras cosas, por la caída del precio que se ha ido acusando sobre los combustibles y por un enfriamiento de la demanda. Solamente en Bizkaia, donde el peso de Petronor es determinante en este capítulo, las ventas de aceite refinado de petróleo se contrajeron un 59,5%. Segundo, las exportaciones vascas se podrían haber visto perjudicadas por el enfriamiento de la economía de la zona del euro, que en el primer trimestre de 2023 ha entrado en recesión técnica tras acumular dos trimestres de crecimiento negativo, lo que se ha dejado notar en las compras que países como Alemania, Francia o Italia realizan a las empresas vascas. Y tercero, existe un efecto calendario al tener el mes de abril de 2023 menos días laborables que abril de 2022.

Habrá que esperar a la evolución de los próximos meses para dirimir si esta caída de abril se trata de algo puntual y reflejo del calendario, o realmente es fruto del enfriamiento de las economías del entorno. De momento, en los cuatro primeros meses contabilizados por Eustat, los saldos siguen siendo positivos, con un crecimiento en las ventas al extranjero del 13,2% y del 5,3% para las importaciones.

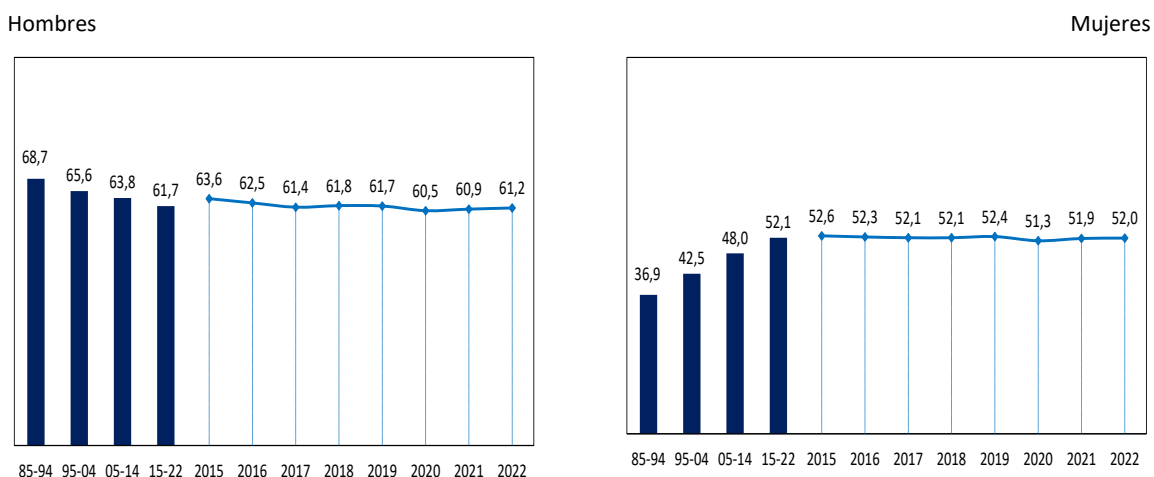
El mercado de trabajo en Euskadi mantuvo su fortaleza a lo largo del año 2022, pese a la guerra de Ucrania, recuperándose con fuerza de la pandemia, en paralelo a la evolución de la actividad económica. Como resultado, el número de personas ocupadas aumentó notablemente, lo que permitió un importante descenso del paro. Además, el número de personas que se animó a buscar un trabajo volvió a aumentar, como resultado de esa mejora del mercado laboral.

Así, la población activa continuó incrementándose y confirmó el avance de 2021, tras la notable caída registrada en 2020, a raíz de la crisis generada por la pandemia. Concretamente, desde dicho periodo hasta el cierre del año analizado, el aumento de las personas activas superó la cifra de 12.000, de la que fueron partícipes tanto los hombres (0,7%) como las mujeres (0,6%). Sin embargo, el avance de la población activa por edades no fue generalizado, puesto que el grupo de 25 a 44 años redujo su participación en el mercado laboral vasco un 1,2%.

Dicha evolución permitió que la tasa de actividad se incrementara del 56,2% al 56,4%, registrándose aumentos en las tasas de ambos sexos, (tres décimas para los hombres y una décima para las mujeres), si bien la brecha continúa superando ligeramente los nueve puntos. A su vez, en el análisis por grupos de edad se confirmó que la tasa estuvo determinada, además de por la tasa de actividad juvenil, como ha sucedido habitualmente, por tendencias de más largo plazo. Durante los dos últimos años, la proporción de trabajadores de más edad que forman parte de la población activa

contribuyó al crecimiento de la tasa de actividad global, alcanzando en 2022 su mayor registro de toda la serie histórica, con un valor del 47,0%, en parte por el retraso en la edad de jubilación, que limita el abandono prematuro del mercado laboral. Por todo ello, de cara al futuro el envejecimiento poblacional podría desempeñar un papel muy importante en la oferta laboral.

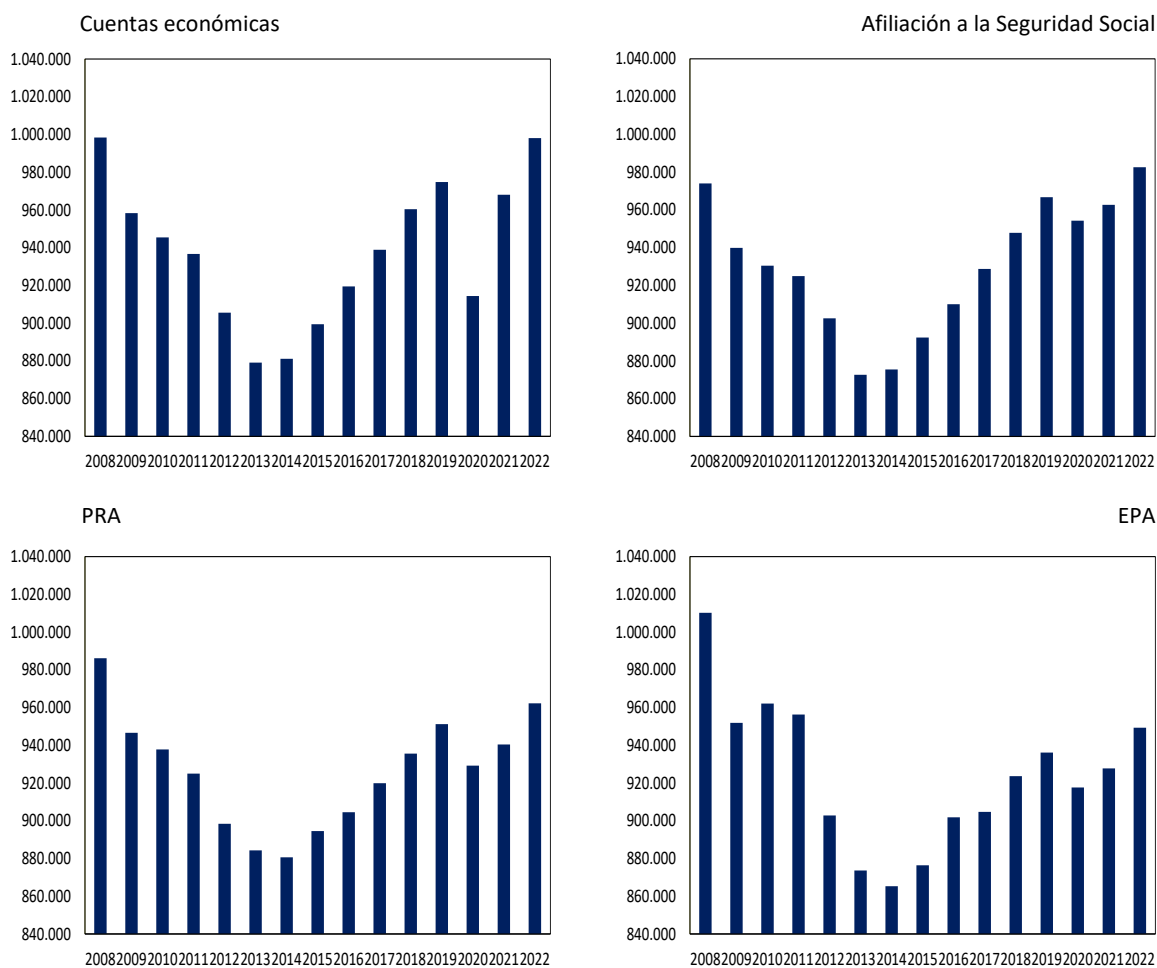
**Evolución de la tasa de actividad por sexo en Euskadi**  
**Gráfico 20**



Nota: Las series no son totalmente homogéneas por cambios metodológicos en varios años.  
Fuente: Eustat.

El buen comportamiento del mercado laboral vasco tuvo, del mismo modo, su reflejo en la evolución de la ocupación, a tenor de la información publicada por la totalidad de las estadísticas del mercado de trabajo, que indican que se ha llegado al millón de puestos de trabajo en la economía vasca. Al igual que el año anterior, las cuentas económicas elaboradas por Eustat fueron las que presentaron un mayor incremento respecto al año anterior, si bien su avance se redujo desde el 5,9% conseguido en 2021 al 3,1% de 2022. El motivo de este aumento fue que el número de horas efectivamente trabajadas, que es la variable que utiliza esta estadística para el análisis del empleo, continuó en registros positivos, tras presentar unas caídas notables en el año de la pandemia, lo que provocó que la comparación de 2022 se realizara con un año con subidas notables.

**Evolución del empleo en Euskadi. Número de personas**  
**Gráfico 21**



Fuente: Eustat, Seguridad Social e INE.

Por su parte, el resto de fuentes que analizan el mercado de trabajo mostraron tasas de variación muy similares, con incrementos en torno al 2%. Así, tanto la PRA como la EPA situaron el avance de la ocupación en un 2,3%, mientras que la afiliación a la Seguridad Social prácticamente marcó el mismo registro, situándose en el 2,1%. De este modo, se consolida la recuperación del año anterior e incluso se mejoran los resultados.

El mencionado aumento que se ha registrado en el número de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo se generalizó en todos y cada uno de los sectores, con la única excepción del sector primario, si bien lo hicieron con unos registros más moderados que en 2021, en línea con el ritmo de crecimiento del conjunto de la economía. Concretamente, el sector servicios fue el más dinámico (3,7%), además de que en cifras absolutas presentó el registro más elevado de toda la serie, con un total de 722.881 empleos. Tras servicios fue el sector de la construcción el que más empleo generó, si bien es cierto que su crecimiento fue también el que más se moderó, pasando del 6,2% de 2021 al 1,7% del año siguiente. Finalmente, la ocupación en la industria se incrementó un 1,6%, con mayores signos de debilidad en la segunda mitad del año.

**Empleos por sectores**  
**Tabla 19**

Tasas de variación interanual

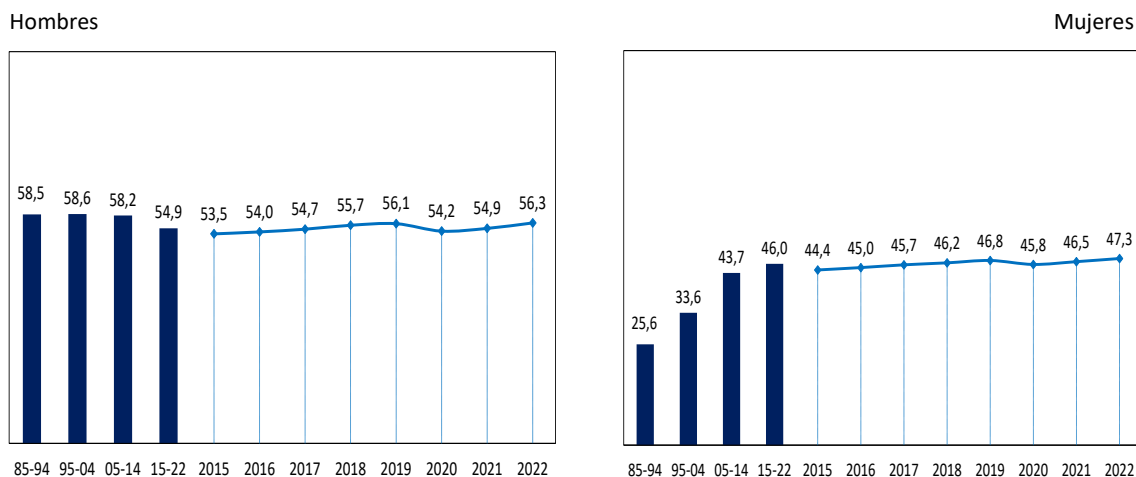
	2017	2018	2019	2020	2021	2022
<b>Empleo total</b>	<b>2,1</b>	<b>2,3</b>	<b>1,5</b>	<b>-6,2</b>	<b>5,9</b>	<b>3,1</b>
- Empleo del sector primario	0,1	2,1	-2,8	-2,5	-3,9	-0,8
- Empleo en la industria	2,9	1,7	0,8	-8,4	5,4	1,6
- Empleo en la construcción	-0,1	3,7	4,1	-8,7	6,2	1,7
- Empleo en los servicios	2,1	2,3	1,6	-5,4	6,2	3,7

Fuente: Elaboración de la Dirección de Economía y Planificación con datos de Eustat.

A su vez, la afiliación a la Seguridad Social presentó la cifra más elevada que se haya registrado en toda la serie histórica, al superar las 980.000 afiliaciones, cuya tendencia incluso se mejoró en los primeros meses del 2023, al sobrepasar en el mes de mayo la cifra del 1.000.000 de cotizantes. Al igual que en 2021, una vez más el incremento de las mujeres afiliadas (2,3%) fue superior al de los varones (1,9%).

Concretamente, el avance en ramas de actividad como la educación y la sanitaria permitió que la afiliación de las mujeres fuera superior, dado que se trata de sectores más feminizados. Asimismo, tanto hostelería como transporte presentaron tasas de variación positivas, dejando atrás todos los problemas derivados de las restricciones a la movilidad y confirmando la tendencia al alza del turismo.

**Evolución de la tasa de empleo por sexo en Euskadi**  
**Gráfico 22**



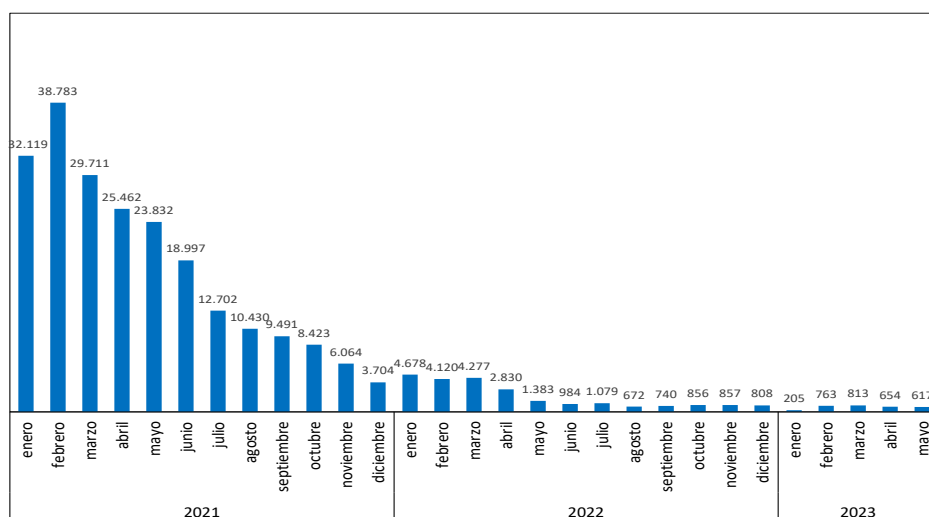
Nota: Las series no son totalmente homogéneas por cambios metodológicos en varios años.  
 Fuente: Eustat.

Analizando la evolución de la ocupación a través de los datos de la PRA, se aprecia que 2022 fue el segundo año consecutivo en el que se generó empleo, tras la crisis de 2020, con un registro incluso superior al del año 2021 (2,3% frente a 1,2%), y a los niveles previos a la pandemia. A diferencia de periodos anteriores, de este avance fueron más partícipes los hombres (2,7%) que las mujeres (1,9%), con lo que la brecha de la tasa de empleo entre ambos sexos se incrementó hasta los nueve puntos, tras quedar por debajo de dicha cifra durante los dos ejercicios precedentes.

Por lo que respecta a la edad, todos los diferentes grupos mostraron incrementos en sus tasas de ocupación, circunstancia que no se producía desde el año 2018. Así, la tasa de empleo global aumentó un punto, al pasar del 50,6% al 51,6%, favorecida por dicha evolución. El grupo que presentó una vez más los mayores registros fue el intermedio, una tasa que se situó ya por encima del 80%. De la misma manera, destacó la evolución de la población más joven, cuyo aumento fue de 1,1 puntos y alcanzó prácticamente una tasa del 25%. Finalmente, el tramo de mayor edad, cuyo peso es el más importante en el empleo global, fue el que presentó el aumento más moderado en su tasa de empleo, al incrementarse desde el 43,0% al 43,5%.

Si la utilización de la herramienta de los ERTE fue algo notable en 2020, y bastante más escasa en 2021, su uso en 2022 aun todavía menor, para convertirse en algo residual en el periodo transcurrido de 2023. El masivo acceso a esta medida por parte de las empresas permitió reducir notoriamente el impacto social y económico provocado por la pandemia, porque además de permitir a muchas personas mantener su empleo, estos pudieron recibir el reconocimiento del derecho a la prestación contributiva por desempleo aun y cuando carecieran del periodo de ocupación cotizada mínimo necesario para ello.

**Evolución de las personas en situación de ERTE**  
**Gráfico 23**



Fuente: Seguridad Social.

En cifras absolutas, tras tocar techo en el mes de mayo de 2020 con casi 140.000 personas afectadas por un ERTE, los registros se estabilizaron por debajo de 1.000 desde agosto de 2022. Dicho descenso fue confirmado, igualmente, por la evolución de los ERE, que continuaron con su bajada. Y todo ello, a pesar de que en verano de 2022 venció el compromiso de mantenimiento de empleo por los ERTE relacionados con el covid (las empresas estaban obligadas a mantener el empleo durante un mínimo de seis meses), y al temor de un empeoramiento de la economía. Concretamente, el número de expedientes se redujo desde los 1.858 a los 565, mientras que las personas afectadas pasaron de 32.723 a 19.772, cifras todas ellas lejanas de los registros de 2019.

**Evolución de los expedientes de regulación de empleo en Euskadi**

**Tabla 20**

Número	2017	2018	2019	2020	2021	2022
<b>Número de expedientes</b>	<b>266</b>	<b>187</b>	<b>173</b>	<b>30.690</b>	<b>1.858</b>	<b>565</b>
Personas afectadas	4.342	3.187	2.449	210.019	32.723	19.772
<i>Tipo expediente</i>						
- Reducción	481	355	219	26.243	3.332	1.265
- Suspensión	2.864	2.299	1.933	182.463	28.477	18.070
- Extinción	997	533	297	1.313	914	437

Fuente: Departamento de Trabajo y Empleo.

La dotación de capital humano, además de ser un factor determinante de la productividad, es fundamental para la capacidad de innovar y para el empleo. Un mayor nivel educativo permite mejorar tanto en una como en otro. Esto es algo que se está consiguiendo en Euskadi año tras año. En concreto, nuevamente volvió a marcar el registro más elevado en lo que se refiere a estudios terciarios para la población de 30 a 34 años (65,9%) desde que se dispone de datos, muy por encima de los valores de España (49,2%) y de la Unión Europea-27 (42,8%). Asimismo, prácticamente siete de cada diez mujeres (68,0%) alcanzan nivel de educación superior, con lo que mantienen una posición favorable respecto a la de los hombres (63,7%).

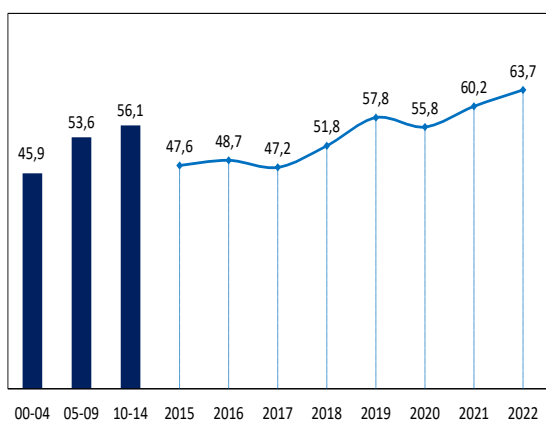
Del mismo modo, los datos fueron muy positivos en lo que se refiere a la tasa de abandono escolar, que mide el porcentaje de personas de entre 18 y 24 años que no ha completado la educación secundaria y no sigue ningún tipo de estudio o formación. A pesar de que la tasa aumentó del 4,8% al 5,6%, fue la comunidad autónoma que presentó los valores más bajos, manteniéndose muy por debajo del objetivo de reducir el abandono escolar prematuro al 9% que contempla la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible.

Además, las diferencias en la ocupación en función del nivel educativo alcanzado continúan siendo notables, siendo las personas con más formación las que tienen una mayor tasa de empleo, que en el caso de quienes acreditan estudios superiores supera el 70%. No obstante, las empresas vascas aseguran tener problemas para encontrar el personal que necesitan, puesto que las transiciones que afronta la economía, (energética, social y digital) condicionan y dificultan la contratación de

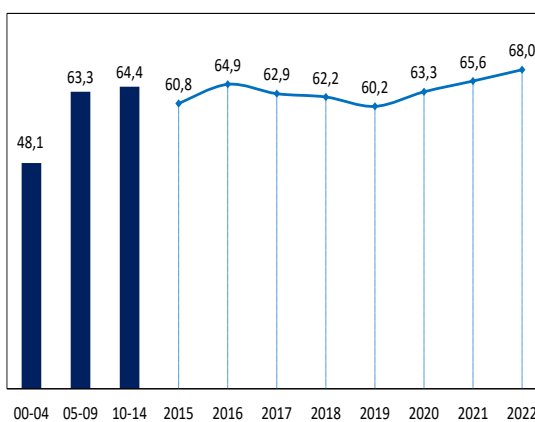
algunos perfiles laborales determinados. Por todo ello, no solo se trata de aumentar el nivel formativo, sino de mejorar las habilidades asociadas a las nuevas tecnologías.

**Nivel de educación superior (grupo de edad 30-34 años)**  
**Gráfico 24**

Hombres



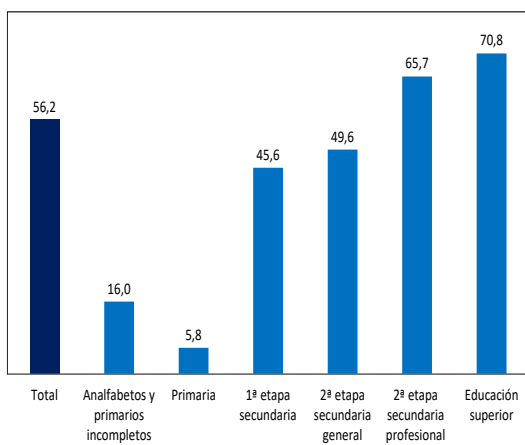
Mujeres



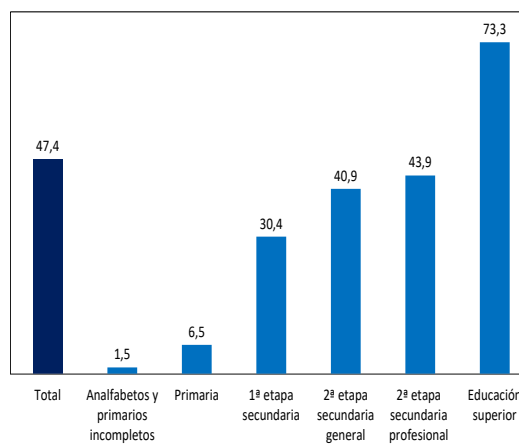
Fuente: Eurostat.

**Evolución del empleo por nivel de formación alcanzado. Año 2022**  
**Gráfico 25**

Tasa de empleo hombres



Tasa de empleo mujeres



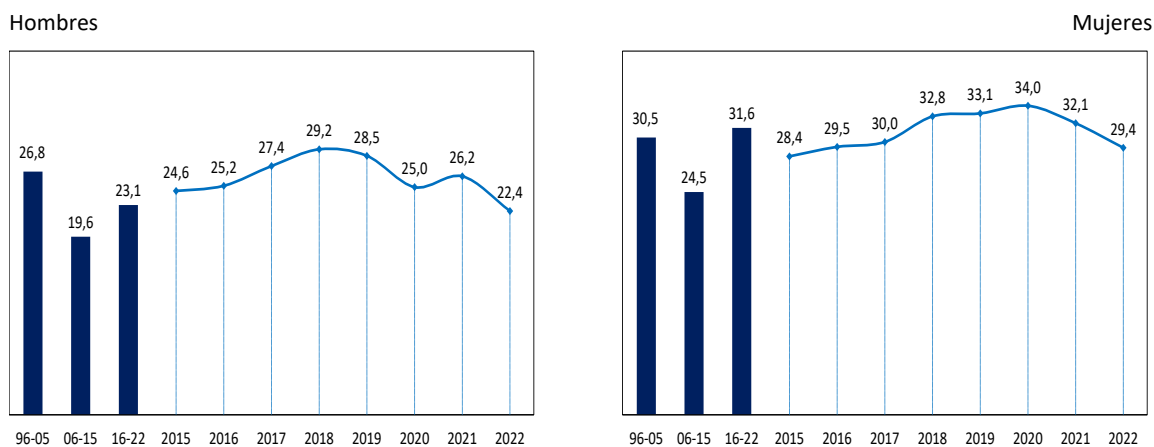
Fuente: INE.



En lo referente a la calidad del empleo, las mujeres presentan peores registros que los hombres. Así, en lo que se refiere a la temporalidad, si en ambos sexos las cifras son muy elevadas, lo son más en el caso de las mujeres que en el de los varones (29,4% y 22,4% respectivamente). No obstante, la tasa global se moderó desde el 29,2% al 25,9% respecto al año anterior, apoyada en la reforma laboral de 2021, que, entre otras medidas, pretendía reducir las posibilidades de realizar contratos temporales.

Una parte significativa de las personas contratadas firma varios contratos durante el año. Así, el número de contratos realizados ascendió a 815.719, registro muy superior al total de personas con contrato temporal, que se situó en 297.717. A partir de ambas cifras se puede obtener el índice de rotación laboral (el cociente entre el número de contratos suscritos y el número de personas contratadas), que volvió a ser más elevado para las mujeres, un hecho que se repite a lo largo de toda la serie histórica.

**Tasa de empleo temporal sobre el total de personas asalariadas**  
**Gráfico 26**

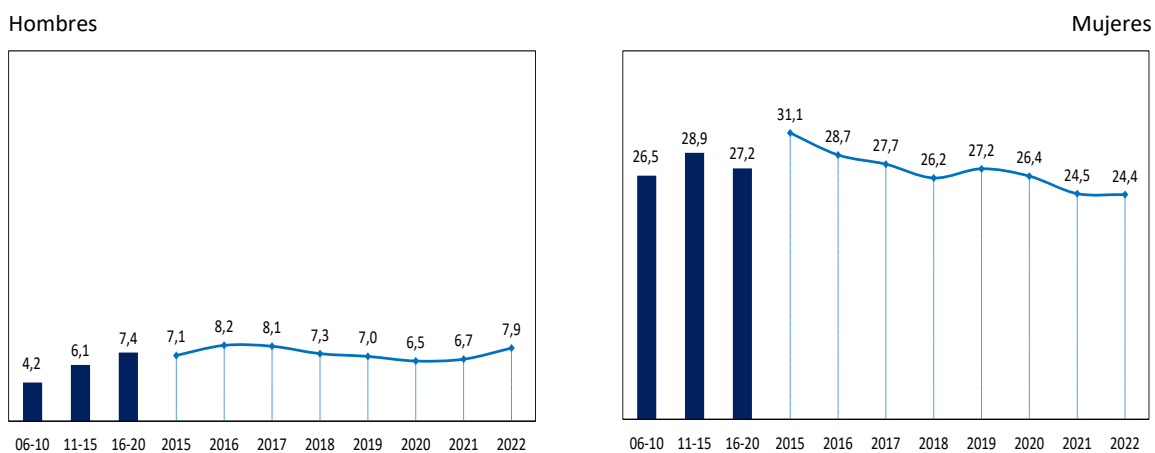


Fuente: Eustat.

En la contratación a tiempo parcial, las diferencias por sexo fueron mayores aún, si bien las mujeres continuaron con su tendencia a la baja iniciada en el año 2020, mientras que en el caso de los hombres sus tasas llevan dos años incrementándose. Dicha evolución permitió que las diferencias se fueran reduciendo, aunque el porcentaje de mujeres con ocupación parcial respecto a la

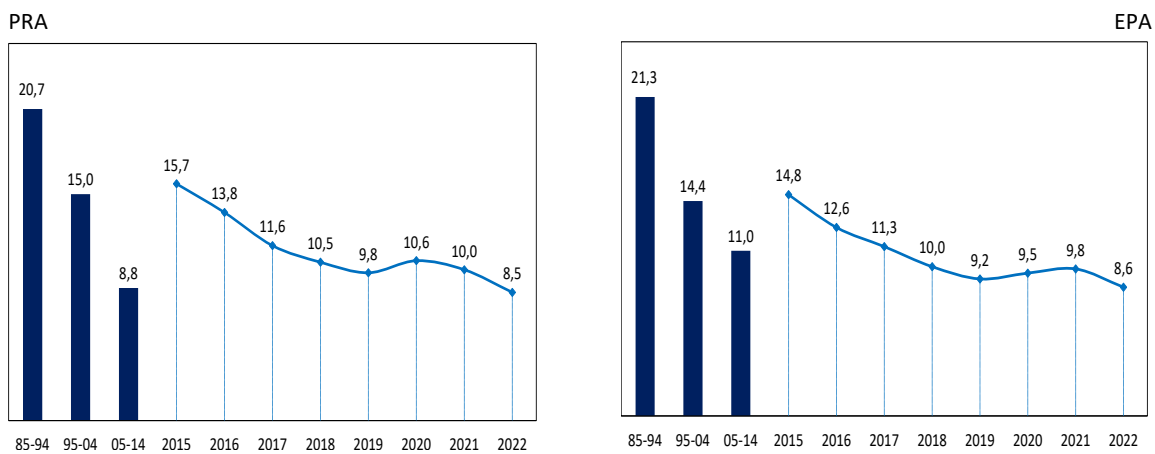
ocupación total (24,4%) en comparación con el de los hombres (7,9%) sigue siendo notablemente más elevado, lo que explica, en buena medida, la brecha salarial entre ambos géneros.

**Ocupación a tiempo parcial respecto de la ocupación total**  
Gráfico 27



Fuente: INE.

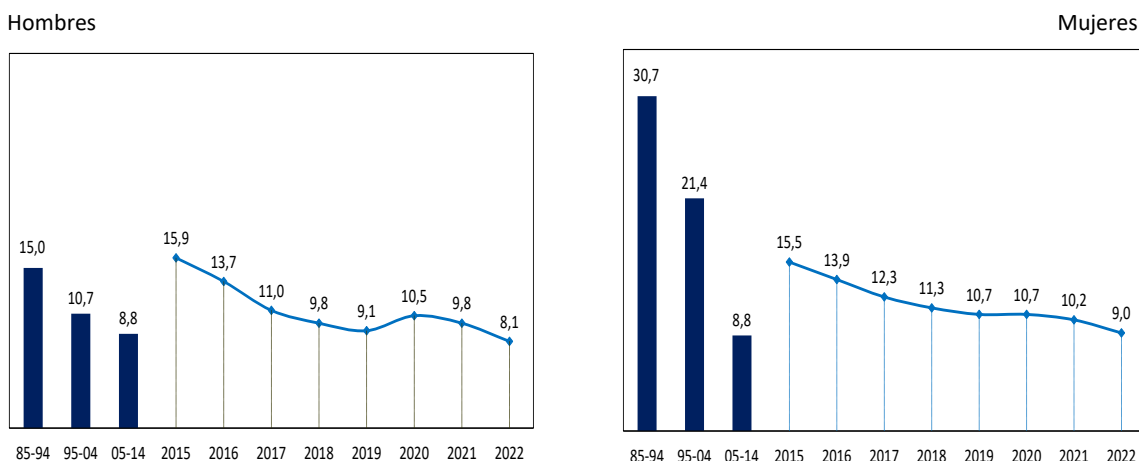
**Evolución de la tasa de paro en Euskadi**  
Gráfico 28



Nota: Las series no son totalmente homogéneas por cambios metodológicos en varios años.  
Fuente: INE y Eustat.

En consonancia con el crecimiento del empleo, el paro continuó descendiendo, incluso con unos ritmos más elevados que en 2021 (-14,4% frente a -4,6%). En concreto, la población parada se redujo en 15.000 personas, pasando de 104.800 a 89.800, tratándose del valor más bajo desde 2009. Los descensos fueron más intensos ente los hombres que entre las mujeres (caídas de 9.300 y 5.700 respectivamente), lo que permitió que el número de varones parados fuera inferior al de las mujeres paradas, tras dos años en los que la situación fue la contraria.

**Evolución de la tasa de paro por sexo en Euskadi**  
**Gráfico 29**

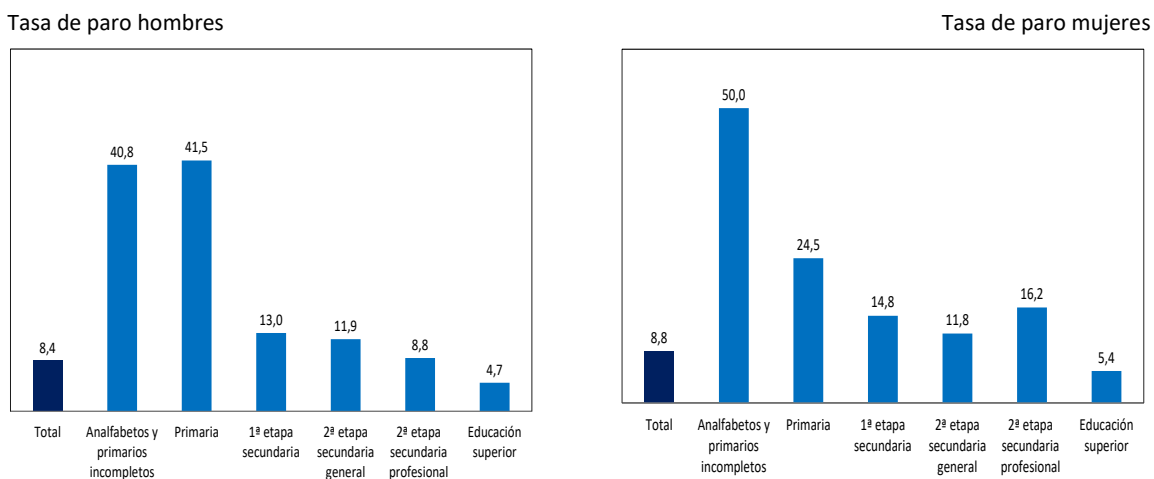


Nota: Las series no son totalmente homogéneas por cambios metodológicos en varios años.  
Fuente: Eustat.

Esta evolución a la baja del desempleo trajo consigo una importante caída de la tasa de paro, como así lo recogieron las principales estadísticas, con registros muy similares. En concreto, la PRA situó la tasa de paro media anual en el 8,5% y la EPA en el 8,6%. El descenso fue más acusado entre los hombres, (caída del 9,8% al 8,0%), que entre las mujeres (10,2% en 2021 y 9,0% en 2022), por lo que la brecha de género aumentó hasta situarse en un punto porcentual, cuando en 2020 apenas eran dos décimas lo que les separaba. Y todo ello, a pesar de que las mujeres que han cursado estudios superiores supera al de la población masculina.

La formación permite una mayor incorporación al mercado laboral, como se ha señalado previamente, y una reducción de la tasa de paro. Efectivamente, las estadísticas de empleo indican que las tasas de paro de las personas con educación superior rozaron el año pasado el pleno empleo, con un valor de 4,7% para los hombres y del 5,4% para las mujeres. En ambos casos, se trata de los porcentajes más reducidos de todos los grupos por niveles de formación.

**Evolución de la tasa de paro por nivel de formación alcanzado. Año 2022**  
Gráfico 30



Fuente: INE.

A pesar de que el desempleo mantuvo una tendencia a la baja, las cifras de vacantes de empleo fueron aumentando hacia final del año, alcanzando un registro medio anual de 5.305, siendo el más elevado desde 2018. En total había 21 personas en paro por vacante ofrecida, que describe la problemática anteriormente señalada en la búsqueda de determinados puestos de trabajo. Así, la adaptación del sistema educativo y de formación profesional al nuevo entorno tecnológico y demográfico resulta decisivo.

Finalmente, los contratos registrados, tras siete años de evolución positiva, salvo la excepción del año de la pandemia, volvieron a tasas negativas, cayendo un 6,9% respecto a 2021, si bien como nota positiva habría que destacar el número de contratos indefinidos firmados, que superaron la mayor cifra jamás alcanzada, con un registro de 155.518. La clave de todo ello se encuentra en la

reforma laboral de 2022, uno de cuyos objetivos es precisamente reducir la temporalidad del empleo, tratando de reducir la contratación no indefinida a los casos verdaderamente justificados.

**Evolución de los contratos registrados**  
**Tabla 21**

	Contratos		Variación interanual (%)				
	2022	2017	2018	2019	2020	2021	2022
<b>Total</b>	<b>771.242</b>	<b>3,0</b>	<b>3,9</b>	<b>0,7</b>	<b>-30,3</b>	<b>21,7</b>	<b>-6,9</b>
Indefinidos a tiempo completo	68.931	11,6	18,2	-10,8	-29,5	31,3	155,3
Obra o servicio	23.366	2,2	3,4	-2,4	-28,9	12,0	-81,9
Eventuales	246.294	6,6	7,2	4,5	-29,8	22,7	3,5
Tiempo parcial	316.645	3,7	3,1	2,6	-34,2	26,0	-3,5
Formativos (*)	7.102	5,1	6,9	-17,2	-35,7	50,9	-5,0
Resto	108.904	-6,2	-3,7	-5,9	-18,5	15,3	10,6

(\*) En los contratos formativos se incluyen los contratos en prácticas a tiempo parcial.

Fuente: Elaboración de la Dirección de Economía y Planificación a partir de datos del SEPE.

En lo que se refiere al análisis de precios, y comenzando por el deflactor del PIB, este aumentó un 4,4% en promedio en el año 2022, el mayor registro alcanzado desde que se comenzaron a publicar datos en 1995. Su perfil a lo largo de este último año fue de aceleración, situándose en el cuarto trimestre en el 4,8%. Esta evolución se explica principalmente por los incrementos de los deflatores de exportación e importación, que reflejaron los notables aumentos que se produjeron en las materias primas energéticas entre mediados de 2021 y el tercer trimestre de 2022.

Continuando con el análisis del IPC, este índice comenzó a repuntar en los últimos meses de 2021, intensificando su alza en 2022, impulsada por el componente energético. El repunte se fue trasladando a lo largo del año al resto de productos, alcanzando su valor más elevado en los meses de verano. A partir de dicho periodo, la inflación comenzó a crecer de forma más moderada, prolongando su tendencia hasta 2023, debido fundamentalmente a la desaceleración que se registró en los precios energéticos. Concretamente, en julio de 2022 el crecimiento interanual del IPC se situó en el 10,5%, lo que supuso su nivel más elevado desde 1986, para llegar a reducirse al 3,3% en marzo de 2023.

**Desglose del índice de precios al consumo**  
**Tabla 22**

Tasas de variación interanual y aportaciones

	2018	2019	2020	2021	2022	Aportación
<b>Inflación total (100%)</b>	<b>1,6</b>	<b>1,0</b>	<b>-0,1</b>	<b>3,1</b>	<b>8,1</b>	<b>8,1</b>
<b>Inflación subyacente (79,5%)</b>	<b>0,9</b>	<b>1,0</b>	<b>0,8</b>	<b>1,0</b>	<b>5,1</b>	<b>4,0</b>
IPC Alimentos elaborados (15,8%)	0,9	0,6	1,7	1,4	10,2	1,6
IPC Bienes industriales (22,7%)	-0,1	0,3	0,3	1,0	4,7	1,1
IPC Servicios (41,0%)	1,5	1,6	0,8	0,7	3,3	1,3
<b>Inflación residual (20,5%)</b>	<b>4,6</b>	<b>0,8</b>	<b>-4,0</b>	<b>12,1</b>	<b>20,0</b>	<b>4,1</b>
IPC Alimentos no elaborados (9,3%)	2,9	1,3	4,0	2,6	10,8	1,0
IPC Energía (11,2%)	5,9	0,4	-9,4	21,3	28,2	3,1

Fuente: INE.

En particular, entre los bienes energéticos que elevaron la inflación en los meses centrales del año habría que destacar el petróleo y, sobre todo, el notable encarecimiento del precio del gas, con valores superiores a los 300 euros por megavatio-hora, lo que condicionó de forma significativa la evolución del precio de la electricidad. Sin embargo, a partir de mediados de 2022, el abaratamiento del gas, que se situó en niveles en torno a los 30 euros por MWh en mayo del año en curso, y, en menor medida, el precio más reducido del petróleo, cuyas caídas superaron el 30%, permitieron que la tasa de variación del componente energético fuera descendiendo. Este comportamiento a la baja del precio del petróleo es reflejo de la desaceleración que se produjo en la demanda global y, en el caso del gas, de los niveles elevados de reservas, gracias a las medidas de ahorro energético adoptadas y a un invierno más templado de lo habitual.

Entre las distintas medidas que tomó el gobierno español para tratar de mitigar el impacto del repunte de la inflación, derivado de la evolución de los precios energéticos, habría que destacar la reducción de los tipos del IVA de la electricidad y del gas, los descuentos aplicados en los precios de los carburantes y el mecanismo del tope al precio del gas. Asimismo, el gobierno aprobó medidas relacionadas con el sector alimenticio, al reducir el IVA de determinados productos.

**IPC de Euskadi**  
**Tabla 23**

Tasas de variación interanual

	2017	2018	2019	2020	2021	2022
<b>Índice general</b>	<b>2,0</b>	<b>1,6</b>	<b>1,0</b>	<b>-0,1</b>	<b>3,1</b>	<b>8,1</b>
- Alimentación y bebidas no alcohólicas	1,2	1,5	0,9	2,8	2,0	11,2
- Bebidas alcohólicas y tabaco	1,7	2,2	0,3	0,2	0,4	4,3
- Vestido y calzado	0,7	1,1	1,0	1,0	1,0	2,9
- Vivienda	3,7	2,6	-1,4	-3,3	11,3	16,5
- Menaje	-0,3	0,3	1,0	0,5	1,9	6,6
- Medicina	1,1	0,2	0,4	0,5	0,8	0,6
- Transporte	4,3	3,4	2,7	-3,6	7,3	11,2
- Comunicaciones	1,3	2,3	0,9	-1,1	-2,9	-1,2
- Ocio y Cultura	1,9	-0,4	-0,2	-1,0	-0,1	3,2
- Enseñanza	1,6	1,0	1,0	1,1	0,9	1,6
- Hoteles, cafés y restaurantes	1,8	1,9	1,9	1,2	1,2	5,9
- Otros	0,7	0,7	1,6	0,9	1,3	3,8

Fuente: INE.

Las elevadas presiones inflacionistas, como se anticipaba, se fueron trasladando al resto de productos, de modo que la inflación subyacente también registró un notable repunte. Concretamente, su tasa de variación interanual llegó a superar el 6% durante 2022, cifra que incluso se elevó al 7,4% en los primeros meses de 2023, tratándose del registro más elevado de toda la serie histórica. Así, a diferencia de los precios energéticos, que iniciaron una rápida moderación, la inflación subyacente aún no ha registrado señales claras de suavizar su evolución.

En promedio, la inflación subyacente se situó en el 5,1% en 2022, que se trata igualmente del mayor registro alcanzado en un año, con incrementos notables en todas las partidas que componen este indicador. Los alimentos elaborados, con un avance del 10,2%, fueron los que presentaron una mayor tasa de variación, motivada principalmente por las restricciones, derivadas de la guerra de Ucrania, que limitan la oferta y elevaron tanto los precios de los fertilizantes como de los combustibles. Asimismo, los bienes industriales sin productos energéticos aumentaron 3,7 puntos su tasa de variación, desde el 1,0% al 4,7%, afectados negativamente por el incremento de los precios de determinadas materias primas. Finalmente, los servicios marcaron un registro del 3,3%,

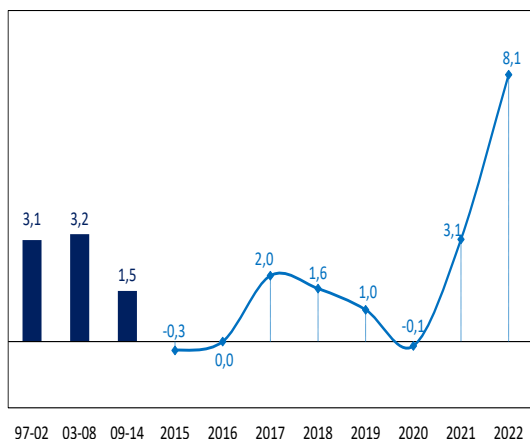
provocado por la reapertura plena de la actividad que se produjo en ramas productivas relacionadas con dicho sector.

Por su parte, la inflación residual mostró tasas de variación aún más elevadas, con valores que se acercaron al 30% en determinados momentos del año. De dicho avance fueron partícipes tanto los alimentos no elaborados (10,8%) como la energía (28,2%). No obstante, mientras que el primer componente todavía se mantiene en tasas elevadas, los precios de los productos energéticos fueron moderándose, llegando incluso a marcar registros negativos al cierre de año.

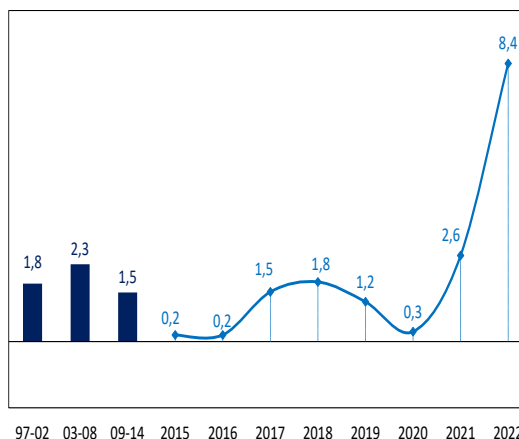
Una vez más, los grupos que presentaron un comportamiento especialmente inflacionista fueron los que están más expuestos a la evolución de los precios de la energía y de los alimentos. Así, los grupos de vivienda y de transporte se incrementaron un 16,5% y un 11,2% respectivamente, al acusar los elevados precios de la electricidad y de los combustibles. Asimismo, el grupo de alimentos y bebidas no alcohólicas alcanzó un registro del 11,2%, a raíz de los precios elevados de las materias primas alimenticias. Por último, hoteles, cafés y restaurantes, y ocio y cultura presentaron mayores tasas que en periodos anteriores, por la reactivación que se dio en la demanda, una vez finalizada la pandemia.

### Evolución del IPC Gráfico 31

Índice general de Euskadi



Índice general de la zona del euro



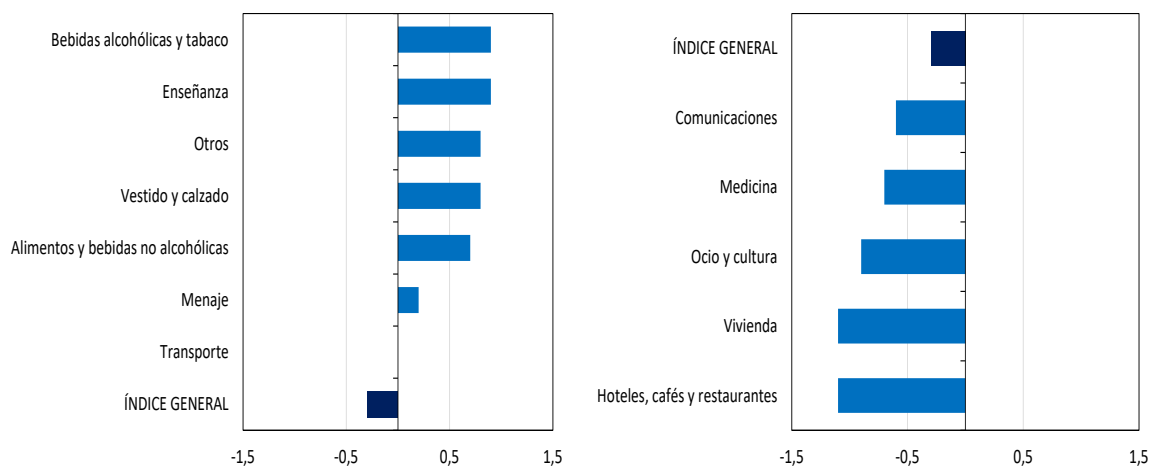
Fuente: INE y Eurostat.



Es de esperar que esta tendencia a la baja recién comenzada por la inflación pueda prolongarse en el tiempo, debido al hecho de que en 2022 los precios se incrementaron notablemente y en 2023 se produciría un efecto base negativo, a raíz de la corrección que se produjo en las cotizaciones de las materias primas y de la desaparición de las perturbaciones de oferta. Sin embargo, existen ciertos riesgos que podrían frenar dicha moderación, tales como un posible endurecimiento mayor de la política monetaria, los asociados al alza procedente de los efectos de segunda ronda derivados del comportamiento de los salarios y la evolución de la guerra en Ucrania.

Tanto el ascenso inicial de la inflación energética como su descenso posterior, de mayor intensidad y rapidez en Euskadi que en la zona del euro, fueron los que marcaron la evolución del diferencial entre ambos entornos. Este distinto comportamiento se explica por el modo en el que se trasladan en Euskadi las distintas perturbaciones en los precios mayoristas de la electricidad a los precios de consumo minoristas. A pesar de que el IPC de Euskadi no es totalmente comparable con el IPC de la zona del euro, que es un índice armonizado, una comparación entre ambos, con las cautelas mencionadas, permite ver que en marzo (2,1%) y en diciembre de 2022 (-3,8%) se alcanzaron respectivamente el máximo y mínimo histórico del diferencial desde que existen registros.

**Diferencial de inflación entre Euskadi y la zona del euro. Valores medios de 2022**  
Gráfico 32



Fuente: INE y Eurostat.

En lo que se refiere al índice de precios industriales, este no fue una excepción, y al igual que el resto de indicadores de precios, mostró tasas interanuales de variación notables. Concretamente, en 2022 registró el valor más elevado desde que se dispone de datos, afectados al alza principalmente por la evolución de la energía. Sin embargo, a partir de los primeros meses de 2023 se observaron importantes señales de moderación en los precios de los procesos productivos, fruto de la corrección registrada en los precios de las materias primas, tanto energéticas como no energéticas, y del descenso de la demanda.

Finalmente, a pesar de este pronunciado aumento de los precios de consumo, los incrementos salariales fueron relativamente moderados, lo que dio como resultado una caída en los salarios reales. Si bien es cierto que el incremento registrado, del 4,1%, fue muy superior al registrado en periodos anteriores, las subidas quedaron significativamente por debajo del IPC del año 2022, evitando, de momento, la aparición de efectos de segunda ronda.

#### *IPRI de Euskadi*

**Tabla 24**

Tasas de variación interanual

	2017	2018	2019	2020	2021	2022
<b>Índice general</b>	<b>2,8</b>	<b>3,2</b>	<b>1,4</b>	<b>-3,1</b>	<b>7,3</b>	<b>21,8</b>
- Bienes de consumo	1,0	2,1	-0,3	1,9	2,8	9,5
- Duradero	2,4	-0,5	1,9	0,9	1,8	4,5
- No duradero	0,7	2,5	-0,7	2,1	3,0	10,3
- Bienes de equipo	2,7	1,9	1,6	0,8	0,1	4,2
- Bienes intermedios	1,9	2,6	0,0	-0,5	7,1	18,5
- Energía	6,6	7,8	5,0	-15,1	20,6	52,4

Fuente: Eustat.

Al igual que en ejercicios anteriores, continuaron sin firmarse demasiados convenios colectivos. Concretamente, a lo largo del año 2022, el 45,4% de la población trabajadora se encontraba con sus convenios actualizados, si bien únicamente el 7,2% se hallaba con convenios decaídos. Este último es el porcentaje más bajo en esta situación desde la aprobación de la reforma laboral en 2012. Asimismo, a pesar de que el porcentaje de personas que renovó los convenios (18,9%) en 2022 fue similar al de años anteriores, la circunstancia de que el año comenzara con una cifra de

población trabajadora con sus convenios renovados inferior a la de 2019 y 2020, provocó que la población asalariada con sus convenios actualizados se situara en el menor registro desde 2017.

**Incremento salarial pactado en convenio**

**Tabla 25**

	2017	2018	2019	2020	2021	2022
<b>Convenios en vigor:</b>	<b>1,5</b>	<b>1,9</b>	<b>2,0</b>	<b>1,7</b>	<b>1,2</b>	<b>4,1</b>
- Firmados durante el año	1,7	2,2	2,3	1,2	1,1	4,1
<b>Por ámbito de negociación:</b>						
- Convenios sectoriales	1,5	2,0	2,1	1,7	1,0	3,9
- Convenios de empresa	1,5	1,6	1,8	1,7	1,9	4,7

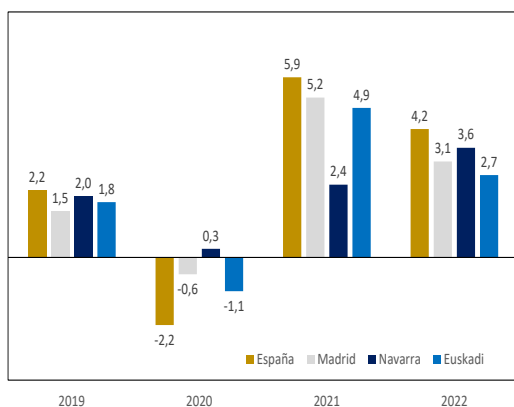
Fuente: Consejo de Relaciones Laborales.

En lo referente a los costes laborales, según la encuesta trimestral de costes laborales (ETCL) del INE, el coste laboral mensual por trabajador en Euskadi en 2022 ascendió a 3.293 euros, una cifra que supone un aumento del 2,7% sobre el año anterior y que es un porcentaje muy inferior al registrado en 2021 (4,9%), pero superior al de 2019 (1,8%).

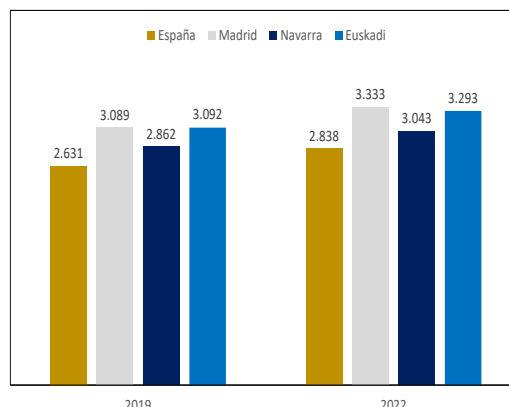
**Coste laboral total por empleado 2019-2022**

**Gráfico 33**

Tasa de variación interanual



Euros promedio



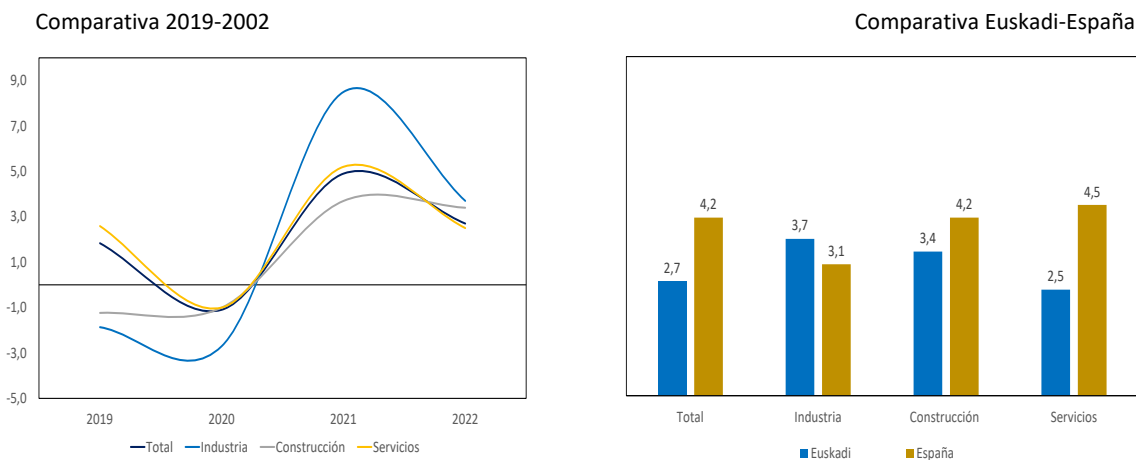
Fuente: ETCL-INE.

Este aumento del coste salarial en Euskadi es muy modesto, teniendo en cuenta la inflación anual y sensiblemente menor al de España (4,2%), así como al de las economías comparadas: Navarra (3,6%) y Madrid (3,1%). Estos datos hacen que Madrid, con 3.333 euros de coste laboral mensual, desplace a Euskadi (3.293) como la comunidad autónoma con mayor coste laboral, quedando ya distante Navarra (3.043 euros).

Entre los factores que explican este aumento de costes en Euskadi están el incremento de las remuneraciones que se han pactado en los convenios colectivos con respecto a 2021 para los trabajadores vascos, tanto los correspondientes al ámbito estatal con incidencia en Euskadi (2,89%) como los directamente de Euskadi (4,8%); la subida del 3,5% del Gobierno Vasco para los empleados del sector público; y el aumento del 1,77% de las bases máximas de cotización a la Seguridad Social, en línea con la inflación, hasta los 4.070,1 euros.

Sectorialmente, en Euskadi todos los sectores productivos contribuyeron al ascenso de los costes de forma similar. En la industria, la subida fue del 3,7%, en la construcción del 3,4% y, por último, en los servicios, que es el de más peso, del 2,5%. Estos porcentajes son algo menores a los de 2021, año en el que destacó el aumento de los costes laborales en los servicios (5,2%), pero también fueron importantes en la industria (4,0%) y la construcción (3,7%).

**Coste laboral total por empleado sectorial. Tasas de variación interanual**  
**Gráfico 34**



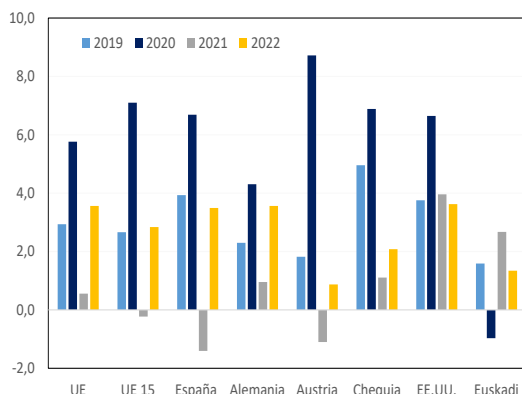
Fuente: ETCL-INE.

Este mismo análisis con respecto a España refleja una situación distinta y más heterogénea. Así, los costes totales por trabajador en España aumentaron considerablemente, hasta el 4,2%, siendo el sector servicios el que lo sustenta (4,5%). En la industria y en la construcción, en cambio, se comportaron de forma similar a la de Euskadi (3,1% y 4,2% respectivamente).

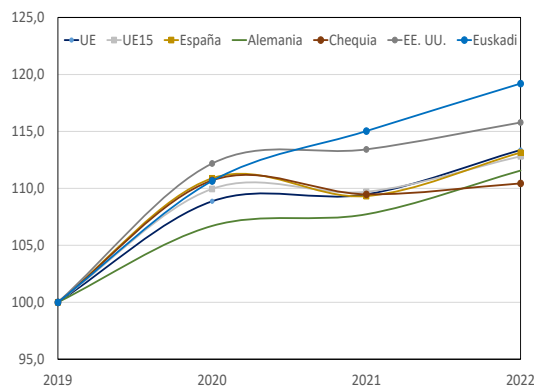
Los costes laborales por hora en Euskadi en 2022 aumentaron un 1,5%, dato que supuso un coste medio final de 26,9 euros por hora, un coste horario muy parecido al de Austria 26,8 euros, algo superior al de la Unión Europea-15 (25,1 euros) y menor que el de Alemania (32,5 euros) y Estados Unidos (34,2 euros).

**Coste laboral nominal por hora**  
**Gráfico 35**

Tasa interanual



Año 2019=100



Fuente: AMECO-EUSTAT.

Es un aumento muy discreto y menor que los del resto de economías comparadas, por ejemplo, Alemania (3,6%), España (3,5%) y la Unión Europea-15 (2,8%), aunque algo superior a Austria (0,9%) y similar a la República Checa (2,1%), siendo muy moderada la evolución desde 2019.

## **2. POLÍTICAS PARA IMPULSAR LA ECONOMÍA**

### **2.1 Una política monetaria para hacer frente a la inflación**

Apenas dos años después del inicio de la pandemia causada por la covid-19, y tras el año de recuperación vivido en 2021, en febrero de 2022 estallaba la guerra en Ucrania. Como ya se ha mencionado anteriormente, el conflicto bélico impulsó una inflación ya acelerada desde mediados de 2021, que se situó a lo largo de 2022 en niveles históricamente elevados. Para detener esta escalada de precios, los bancos centrales de todo el mundo se vieron forzados a actuar con contundencia aplicando subidas de tipos con una rapidez e intensidad sin parangón reciente.

Bajo este contexto, las economías y mercados financieros mundiales vivieron en 2022 un año muy complejo, caracterizado por la progresiva desaceleración económica y por las importantes pérdidas en prácticamente todos los activos de inversión, que únicamente fueron suavizadas en algunos casos con la recuperación del último trimestre del año.

Así, los bancos centrales de los principales países y áreas económicas fueron los grandes protagonistas financieros de 2022, cambiando radicalmente de estrategia y optando sin ambigüedades por políticas de restricción monetaria muy agresivas en un intento de frenar el repunte continuado y más persistente de lo esperado de la inflación, que acabó trasladándose desde la energía y las materias primas a los precios de los alimentos, a los salarios y a las actividades de servicios.

El cambio de discurso estuvo capitaneado por la Reserva Federal (Fed), que, aprovechando la buena situación de su mercado laboral cercano al pleno empleo, en marzo de 2022 comenzó a subir los tipos de intervención por primera vez desde 2008, en 0,25 puntos porcentuales (pp), hasta el rango

0,25%-0,5%. A esta alza le siguieron nueve más, presionadas por una inflación que llegó a superar el 9% en junio de 2022. El último incremento, por el momento, se realizó en junio de 2023 y situó la horquilla de tipos en el 5,0%-5,25%, máximo desde septiembre de 2007. Por el momento, la Fed parece estar dispuesta a hacer una pausa para analizar la incidencia de estas subidas sobre la evolución de la inflación y de la economía, y, al contrario de lo que sucedió en el periodo 1970-1980, no tiene prisa por reducir el tipo de referencia.

En la eurozona, el BCE optó por una mayor cautela al inicio del año ante el progresivo deterioro de la economía, pero la desbocada inflación, que se iba acercando de manera acelerada a los dos dígitos, conllevó en marzo el anuncio del fin de la compra de activos y en julio, por primera vez en once años, al incremento de 0,50 pp su tipo de intervención, dando por concluida una dilatada etapa de tipos cero. Al igual que su homólogo americano, a esta primera subida le siguieron varias más. Exactamente siete más, la última en junio de 2023, hasta elevar el tipo de interés al 4,0%.

El Banco de Inglaterra, por su parte, realizó doce incrementos consecutivos desde el 0,25% inicial hasta situar su tipo de interés de referencia en el 5,0%. Con todo, su inflación sigue desbocada, y así lo refleja el IPC de mayo de este año, que no logra descender del 8,7%.

Otros bancos centrales europeos relevantes también acometieron sustanciales subidas de sus tipos básicos. Así, el Banco Nacional de Suiza ha realizado cinco aumentos consecutivos de los tipos, hasta el 1,75%, mientras que el Banco Central de Noruega, tras diez incrementos consecutivos ha aumentado su tipo de referencia desde el 0,25% hasta el 3,75%. Tanto a un lado del Atlántico como al otro, los mensajes son similares. La inflación, pese a moderarse en algunos de ellos, sigue muy por encima de los objetivos de sus bancos centrales, por lo que no se descartan futuros aumentos adicionales si así se requiere para asegurar la estabilidad de precios a medio plazo.

El Banco de Japón, por último, mantuvo su sesgo acomodaticio y decidió mantener sin cambios los tipos de interés del país en el -0,1%, la misma tasa desde enero de 2016, cuando se adentró en terreno negativo por primera vez en su historia. Asimismo, la entidad subrayó que continuará con su política de flexibilización monetaria cuantitativa y cualitativa (QQE) con control de la curva de rendimiento, con el objetivo de alcanzar la meta de estabilidad de precios del 2%, siempre que sea necesario para mantener esa meta de manera estable.

**Tipos de intervención**  
**Tabla 26**

	01-06	07-12	13-18	2019	2020	2021	2022	23-Jun
Banco Central Europeo	2,5	2,4	0,4	0,00	0,00	0,00	2,50	4,0
Reserva Federal	2,1	2,1	0,30	1,75-1,5	0,25-0,0	0,25-0,0	4,5-4,25	5,25-5,0
Banco de Japón	0,0	0,2	0,1	-0,10	-0,10	-0,10	-0,10	-0,10
Banco de Inglaterra	4,2	2,7	0,5	0,75	0,10	0,25	3,50	5,0
Banco Popular China	2,5	6,0	5,7	4,15	3,85	3,80	3,65	3,55
Banco de la India	7,1	6,5	7,8	5,15	4,00	4,00	6,25	6,5
Banco Central Brasil	17,4	11,6	10,9	4,50	2,00	9,25	13,75	13,75

Fuente: Banco Central Europeo (BCE), Agencia Reuters y Banco de España.

La relación entre los tipos de interés y los bonos sigue un modelo inverso. Es decir, cuando los tipos de interés suben, los precios de los bonos bajan. Esto sucede porque el precio de un bono debe ajustarse a fin de seguir siendo competitivo y atractivo para los inversores cuando los demás tipos cambian. Es por ello que, en este contexto, los mercados de renta fija, ya sin el apoyo de las medidas de adquisición de activos que habían sido la tónica en años anteriores y con los tipos de referencia de la política monetaria en clara tendencia al alza, sufrieron uno de los peores años de su historia reciente en términos de rentabilidad y volatilidad.

Así, en 2022, los precios de los bonos, que como se ha dicho se mueven en sentido inverso a su rentabilidad, cayeron de promedio cerca de un 15% a nivel global. Más en detalle, los bonos soberanos europeos fueron los que peor evolución mostraron. En el caso alemán, por ejemplo, las caídas de precio fueron de más del 21%, mientras que el español generó pérdidas de casi el 23%. El título de deuda estadounidense tuvo un balance algo menos negativo, aunque registró una pérdida media en el año de casi el 18%.

Como consecuencia adicional, las rentabilidades de los mismos aumentaron. En un año que comenzó con más de 11.000 millones de dólares en bonos con rentabilidades a vencimiento negativas (una paradoja que se creó por los programas de compras de deuda de los bancos centrales y los tipos de interés en mínimos históricos), la cantidad de deuda en negativo se redujo hasta casi



desaparecer. Sólo quedaron del orden de 246 millones de dólares en el mercado de bonos que ofreciesen rentabilidades negativas, y prácticamente todos eran bonos japoneses.

Más en detalle, en Europa, los precios de los bonos llevaban muchos años condicionados por las compras masivas de bonos del BCE. Estas adquisiciones permitían mantener las primas de riesgo relativamente controladas y habían provocado el contrasentido de que en muchos casos los rendimientos que ofrecían eran negativos. Con el cambio de tono de los bancos centrales, los cupones que se piden a los bonos se dispararon y su valor se desplomó.

**Rendimiento de la deuda pública a 10 años**

**Tabla 27**

	Rendimiento (%)					Diferencia frente a Alemania (pb)				
	09-04	15-20	2021	2022	2023-jun	09-04	15-20	2021	2022	2023-jun
Alemania	2,00	0,13	-0,18	2,56	2,38	0	0	0	0	0
Francia	2,57	0,49	0,19	3,11	2,91	57	36	37	55	54
Italia	4,42	1,69	1,19	4,69	4,04	240	157	136	213	167
Reino Unido	2,67	1,11	0,97	3,67	4,42	67	99	115	111	205
<b>España</b>	<b>4,27</b>	<b>1,12</b>	<b>0,60</b>	<b>3,65</b>	<b>3,36</b>	<b>227</b>	<b>99</b>	<b>77</b>	<b>109</b>	<b>99</b>
Irlanda	5,31	0,55	0,25	3,12	2,78	331	43	43	56	41
Portugal	6,69	1,75	0,49	3,60	3,09	470	162	66	104	71
Grecia	13,73	4,34	1,31	4,59	3,62	1.173	422	149	203	124
EE. UU.	2,66	2,11	1,50	3,83	3,84	65	198	168	127	147
Japón	0,88	0,06	0,07	0,42	0,40	-113	-6	25	-214	-198

Fuente: Banco de España.

Así, el bono alemán a 10 años (bund) a principios de 2022 ofrecía un retorno del -0,124%, uno de los clásicos activos refugio, y terminó el año otorgando una rentabilidad del 2,52%, su nivel más elevado desde octubre de 2010. El bono español, por su parte, arrancó el año en el 0,61% y cerró cerca del 3,7%, el mayor nivel en ocho años. Este fuerte incremento de los rendimientos se extendió a toda la deuda periférica (Italia 4,69%, Grecia 4,59%, Portugal 3,6%). Las primas de riesgo, por su parte, repuntaron con fuerza, especialmente en los países de la periferia. A la incertidumbre de la evolución bélica y a la elevada inflación hubo que añadirle las tensiones políticas que atravesó Italia,

lo que unido a su dilatado letargo económico incrementó su prima de riesgo y contagió no solo a España (su prima se disparó puntualmente por encima de los 120 pp), sino también al resto de socios periféricos (Portugal 104 pp y Grecia 203 pp).

La resiliencia mostrada por las principales economías, la moderación de la inflación y las perspectivas de que las subidas de tipos pudieran estar llegando a su fin redujeron la rentabilidad de los bonos en los primeros meses del año 2023 y posteriormente la mantuvieron relativamente estable. Incluso en el caso alemán, pese a los malos resultados económicos registrados en el primer trimestre del año. Asimismo, las primas de riesgo mantuvieron una trayectoria decreciente, que, en el caso de España, ni la convocatoria de elecciones adelantadas logró alterar. En este caso concreto, la prima de riesgo se redujo por debajo de los 100 pp, un dato que demuestra la confianza de los inversores en la estabilidad económica y política del país, así como en las medidas implementadas por el gobierno.

Todos los factores macroeconómicos y geopolíticos mencionados anteriormente también golpearon con intensidad a los mercados bursátiles. Concretamente, 2022 dejó pérdidas de calado en los principales índices del mundo y arrasaron con las ganancias superiores al 15% obtenidas en 2021. Las caídas llegaron a ser más intensas en algunos momentos del año, aunque la relativa mejora registrada en los meses de octubre y noviembre, al calor de los primeros atisbos de corrección de la inflación, permitieron moderarlas.

Concretamente, en Europa el Eurostoxx-50, referencia del Viejo Continente, cayó un 11,7%. Con rentabilidades inferiores se situaron, entre otros, el DAX alemán (-12,6%), el SMI suizo (-16,7%) y el MIB italiano (-13,3%), aunque también hubo índices como el PSI portugués (2,8%) o el ATHEX griego (4,1%) que lograron mantenerse en verde. El IBEX por su parte, registró una contracción del 5,6% y despidió 2022 por debajo de los 8.300 puntos. De este modo, la bolsa española, que a lo largo de 2021 consiguió revalorizarse cerca de un 8%, después de haber sufrido un auténtico batacazo en 2020 (-15,45%), perdió en 2022 parte del terreno recuperado.

Al otro lado del Atlántico la evolución no fue mejor. Tras varios años marcando records históricos consecutivos, los mercados norteamericanos, los de mayor peso en los índices mundiales, sufrieron fuertes recortes, aunque de diferente intensidad. Más en detalle, mientras que el Dow Jones de los 30 principales valores bajaba un 8,8%, el S&P 500, el índice más amplio, lo hacía un 19,4%, y el Nasdaq 100, que concentra valores tecnológicos, acumulaba pérdidas del 33%, terminando de forma muy abrupta con doce años consecutivos de ganancias. El otro gran foco de pérdidas de las bolsas mundiales fueron los mercados emergentes asiáticos, con las bolsas chinas a la cabeza.

Únicamente las bolsas latinoamericanas lograron quedarse en tablas e incluso obtener revalorizaciones de sus índices. Esto se debió a su mejor posición relativa en un entorno de subida de precios de las materias primas, a decisiones más tempranas de política monetaria restrictiva y a tener monedas más fuertes.

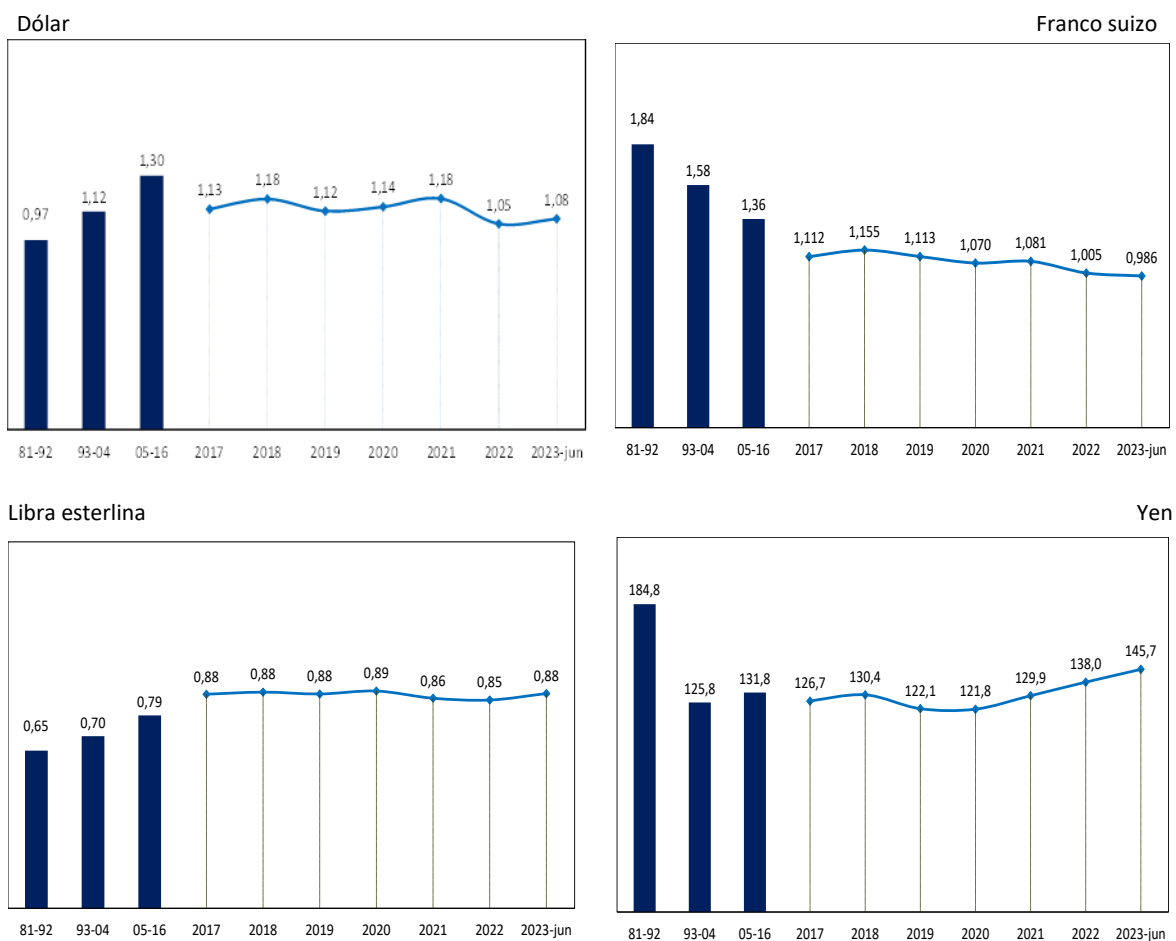
Pese al nefasto 2022, el año 2023 comenzó con ganancias generalizadas. La evidencia de una desaceleración en la actividad económica global, las señales incipientes de una moderación en las tasas de inflación en algunas de las principales economías mundiales y la comunicación empleada por determinados bancos centrales favorecieron que los inversores en los mercados internacionales de capital contemplasen una reversión en las subidas de los tipos de interés oficiales más rápida de lo esperado, e impulsó las cotizaciones de los diferentes índices. Así, las bolsas iniciaron 2023 en el que se considera el mejor inicio de año desde 2019. Esta tendencia, con sus altibajos, pero siempre en verde, se ha mantenido en el primer semestre de 2023. Ni siquiera la noticia de que la zona del euro entraba en recesión técnica alteró las cotizaciones. Así, el Eurostoxx-50 acumula a finales de junio unas ganancias del 14,0%, que se extienden a los índices americanos (Standard & Poors 15,9% y Dow Jones 3,8%). El Ibex-35, por su parte, se mantuvo cerca de los 9.600 puntos, con una revalorización del 16,6%.

Si bien 2022 fue un año caracterizado por las pérdidas generalizadas en los mercados financieros, hubo un activo que destacó en positivo durante muchos meses. Este fue el dólar, que cotizó a su nivel más elevado desde principios del año 2000. Esta apreciación se debió a varios factores. Primero, a la demanda del dólar como activo refugio, patrón típico seguido por los inversores en época de alta incertidumbre y volatilidad. Segundo, Estados Unidos es exportador neto de petróleo, y con la crisis energética derivada de la guerra de Ucrania incrementó significativamente la venta de crudo y el resultado de su balanza comercial. Tercero, desde el estallido de la guerra en Ucrania y la intensificación de las presiones inflacionistas, la Fed ha estado al frente del proceso de endurecimiento monetario en el grupo de las economías avanzadas, lo que amplió el diferencial frente a otros bloques económicos y favoreció la entrada de flujos. Por último, el proceso de recuperación económica de Estados Unidos tras la pandemia fue más rápido y sólido que en otros países desarrollados, lo que también hizo más atractiva su divisa.

Así, en los nueve primeros meses de 2022 el dólar se apreció un 16%, el mayor avance desde 2015. Esta fortaleza fue especialmente marcada frente al euro, que cayó hasta los 0,959 dólares por euro a finales de septiembre, su menor cotización desde la introducción del euro hace ya dos décadas. En la recta final del año, pese a que la guerra continuó, los mercados energéticos se estabilizaron, la inflación comenzó a moderarse y los intercambios y previsiones económicas para la zona del euro

mejoraron. Todo ello permitió al euro remontar parte del terreno perdido. Con todo, la moneda única se depreció un 5,8% frente al dólar en 2022 y del orden de un 13% desde los máximos cotizados en enero de 2021.

**Tipos de cambio oficiales establecidos por el BCE para el euro. Unidades monetarias por euro**  
**Gráfico 36**



Fuente: Banco de España.

La libra esterlina fue la otra gran perjudicada de esta coyuntura. En concreto, la moneda británica fue víctima de la corrección tras el recorte de tasas anunciado por Liz Truss, y llegó a acumular una

depreciación frente al dólar de más del 20% y a registrar mínimos de más de tres décadas. Al igual que el euro, en la recta final del año remontó levemente, lo que permitió limitar su depreciación frente al dólar a un 10,5%.

En 2023, el estrechamiento de los diferenciales de los tipos de interés, así como la solidez mostrada por el BCE en su lucha contra la inflación, que contrastó con los movimientos menos pronunciados de la Reserva Federal, impulsaron al euro. Además, Estados Unidos se enfrentó a un episodio corto pero intenso de inestabilidad financiera en su banca regional y de incertidumbre ante la negociación del techo de la deuda, lo que debilitó al dólar. Todo ello permitió al euro recuperar posiciones y llegar a sobrepasar los 1,1 dólares por euro. De este modo, al cierre de junio el euro se ha revalorizado un 1,9% frente al dólar y un 11,7% frente al yen, aunque se depreció frente a la libra esterlina y el franco suizo. Con todo, el tipo de cambio efectivo real del euro se sitúa en el 99,3 su mayor valor desde agosto de 2021.

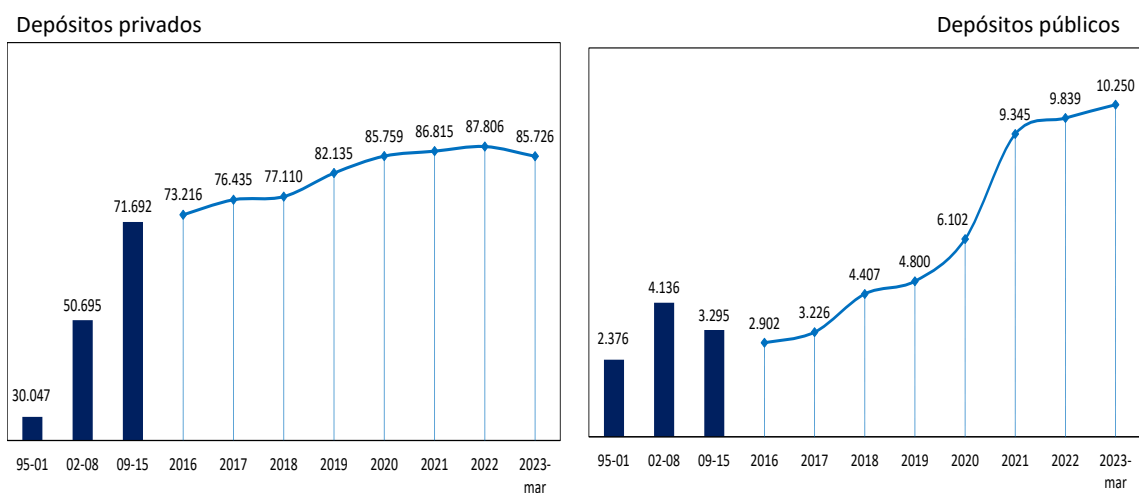
En cuanto a la salud financiera de las familias, los hogares españoles, según datos del INE, situaron su tasa de ahorro en 2022 en el 7,2% de su renta disponible bruta, un porcentaje que se encuentra 6,6 puntos por debajo del correspondiente a 2021. Además, esa tasa fue la más baja desde 2018, año en el que el ahorro se situó en el 5,6%. Al año siguiente, el indicador repuntó al 8,2% y en 2020, en el primer año de la pandemia, alcanzó la cifra récord en la serie histórica, con un 17,7%, para recortarse hasta el 13,8% en 2021. En el primer semestre de 2023, esta tendencia a la baja se ha acentuado.

En el caso concreto de las familias vascas, la evolución fue similar. En 2020, primero por el confinamiento obligado y después por las limitaciones de horarios y movimiento, así como por el miedo a nuevos cierres y pérdidas de empleo, los particulares y empresas vascas redujeron el gasto e incrementaron paulatinamente el saldo de sus cuentas. En junio de 2022, este montante superó los 89.675 millones de euros, una cantidad sin precedentes y 9.700 millones superior al ahorro que había antes de la pandemia.

A partir de esa fecha, este remanente se ha ido utilizando para mantener el consumo durante los meses posteriores a la invasión rusa, que ha generado una crisis de precios sin precedentes. Concretamente, según la Encuesta de Presupuestos Familiares publicada por el INE, el gasto de las familias vascas aumentó en 2022 un 7,3%, hasta llegar a los 35.445 euros, alcanzando el mayor gasto de la serie histórica. Una tercera parte de este presupuesto se concentró en pagar la vivienda y sus principales suministros, agua, electricidad, gas y otros combustibles, que se vieron fuertemente afectados por la volatilidad de sus precios.

Además, la falta de rentabilidad ofrecida por las entidades bancarias ha llevado a muchos clientes a buscar ubicaciones para su dinero más interesantes, como la amortización total o parcial de sus hipotecas. De hecho, el saldo vivo de los créditos hipotecarios en Euskadi se redujo un 2% en 2022. Por último, la compra de viviendas en 2022 registró un año record en la última década. Las casi 23.000 hipotecas suscritas en Euskadi el pasado año fueron uno de los principales destinos de los depósitos. Como resultado de todo ello, la cantidad consignada en depósitos privados ha descendido en los últimos nueve meses (hasta el primer trimestre de 2023) en casi 4.000 millones de euros, la mayor caída desde 2014.

**Evolución de los depósitos. Millones de euros**  
**Gráfico 37**



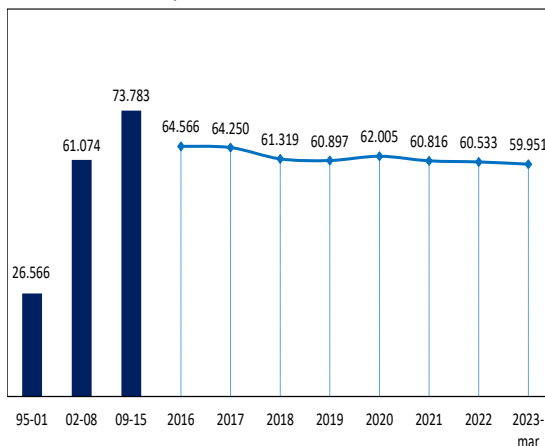
Fuente: Banco de España.

Por el contrario, el saldo de las cuentas corrientes de la administración pública presentó una evolución muy diferente. El aumento de la recaudación de las haciendas forales, que en 2022 fue del 7,3%, más los remanentes de tesorería de las partidas no ejecutadas, elevaron el saldo de los depósitos públicos, que, en el primer trimestre de 2023, ascendieron hasta los 10.249 millones de euros, un montante sin precedentes en toda la serie histórica y el doble de los fondos que había en 2019 (entonces un total de 4.799 millones de euros).

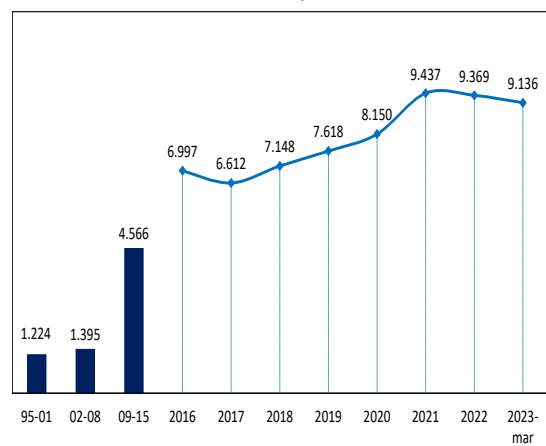
En cuanto a la evolución de los créditos, los agentes vascos siguieron sumidos en su proceso de desapalancamiento, que se vio intensificado por el alza de los tipos. En efecto, el BCE, con la subida de los tipos de interés, logró frenar la demanda de créditos e hipotecas por parte empresas y hogares como paso intermedio para reducir la demanda y la inflación. Para ello, los bancos endurecieron sus condiciones para otorgar créditos al ritmo más fuerte desde la crisis de la deuda soberana de la zona euro en 2011. Al mismo tiempo, la demanda de financiación de las empresas y familias cayó en picado, hasta niveles propios de la crisis financiera mundial de 2008. Concretamente, las empresas postergaron sus proyectos de inversión o si los llevaron a cabo fue financiado con su circulante, mientras que las familias prefirieron amortizar unas hipotecas desbocadas por el continuo aumento del Euribor. Todo ello permitió reducir el nivel de endeudamiento de los agentes vascos por debajo de los 60.000 millones de euros, su menor apalancamiento desde el tercer trimestre de 2005. El sector público también optó por reducir su nivel de endeudamiento.

**Evolución de los créditos**  
**Gráfico 38**

Créditos al sector privado. Millones de euros



Créditos al sector público. Millones de euros



Fuente: Banco de España.

Pese a la caída de los depósitos, la economía vasca mantuvo un saldo positivo entre los principales instrumentos del sistema bancario que intervienen en la financiación de la economía: los créditos

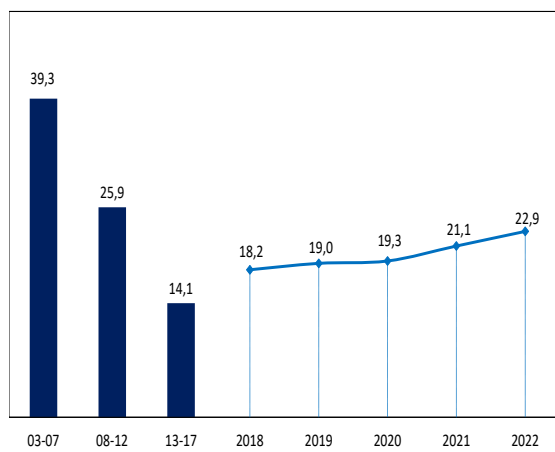
y los depósitos. En concreto, en 2022, la diferencia entre ambas magnitudes fue de 26.889 millones de euros a favor de los depósitos, un importante montante, pero menor al registrado en 2021.

En lo que respecta a la evolución del mercado hipotecario, la recesión de 2008 frenó la actividad crediticia hasta prácticamente 2016. Pasaron otros dos años hasta situar el nivel de operaciones hipotecarias anuales por encima de la barrera de las 18.000, que parecía al alcance de la mano a inicios de la década. 2019 se cerró cerca de las 19.000 operaciones y en 2020, pese al estallido de la pandemia y las restricciones de movilidad, cerró con un pequeño incremento en la firma de hipotecas (1,5%), en contraste con la caída del 6,5% que registro el conjunto del Estado.

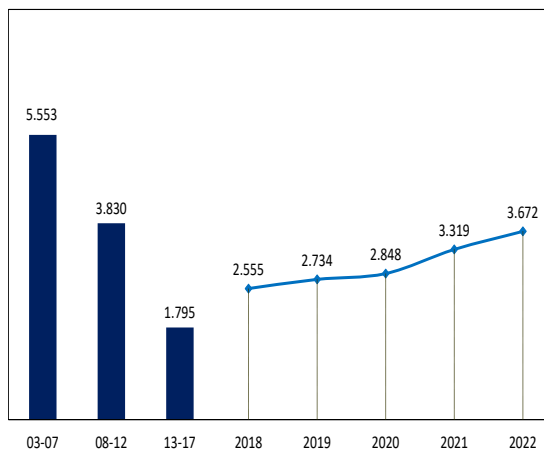
En 2021 se liberó gran parte de la demanda embalsada durante los meses de pandemia y se formalizaron más de 21.000 hipotecas. El mercado inmobiliario vasco avanzaba con fuerza y así continuó hasta finales de 2022. De hecho, entre enero y noviembre del año pasado ya se superaba el dato de todo 2021, y cerró el balance anual cerca de las 23.000 hipotecas firmadas.

**Evolución de las hipotecas de vivienda. Miles**  
**Gráfico 39**

Número de hipotecas formalizadas



Importe de las hipotecas formalizadas



Fuente: INE.

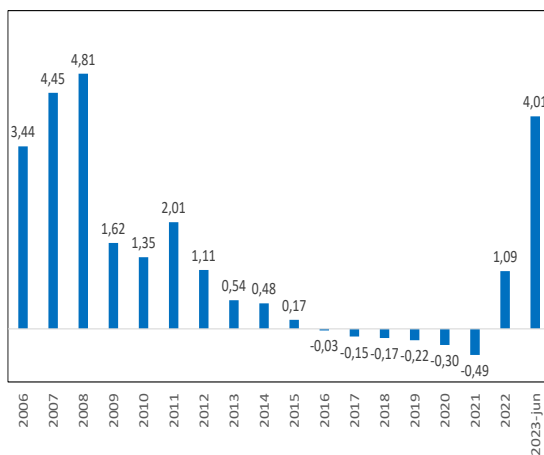


Junto al incremento de las hipotecas, en 2022 también aumentó el Euribor. El tipo al que se referencian la mayoría de las hipotecas suele adelantarse a los acontecimientos, y ya comenzó 2022 descontando que el supervisor financiero subiría los tipos por primera vez en once años. En concreto, comenzó el año en el -0,5% y lo terminó por encima del 3,0%, con un incremento interanual en septiembre de casi un punto, el mayor de la serie histórica en un solo mes. A finales de junio de 2023, el Euribor superaba el 4,0%. Esto hizo que la época dorada del mercado inmobiliario vivido durante 2021 y 2022 al calor del ahorro y la demanda embalsada llegara a su fin.

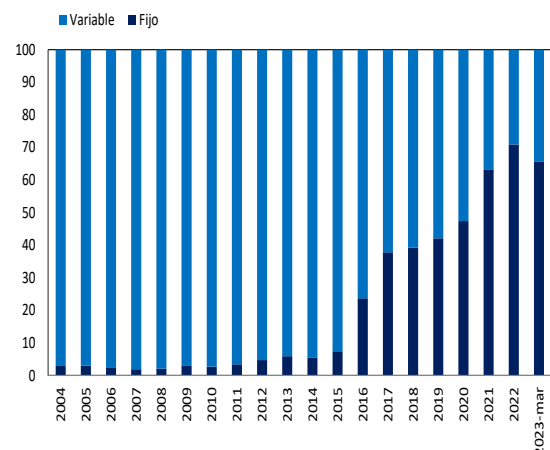
Así, en los últimos meses de 2022 ya se apreció cierto enfriamiento del ritmo de formalización de las hipotecas sobre vivienda, que se ha intensificado en el primer trimestre de 2023. De hecho, la firma de hipotecas cayó un 5,0% en el primer cuarto del año, tras tres años de crecimientos continuados, algunos de ellos a dos dígitos. La contracción de la demanda era precisamente lo que buscaba el BCE con el endurecimiento de su política monetaria, sin embargo, el propio supervisor y las principales entidades nacionales reconocen que se ha dado en mayor intensidad de lo esperado en los primeros meses de 2023.

**Evolución de los tipos de interés**  
**Gráfico 40**

Euribor a 12 meses



Tipos de interés de hipotecas



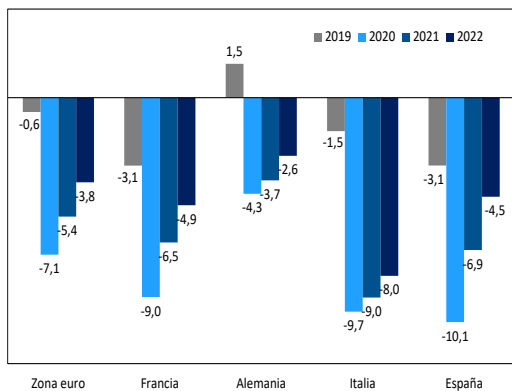
Fuente: INE y Banco de España.

## 2.2 Una política fiscal expansiva

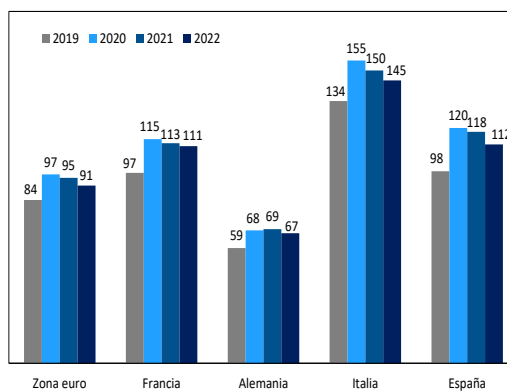
En Europa se mantuvo el carácter expansivo de la política fiscal iniciado con la pandemia y a la fuerte respuesta de los estados para hacer frente al repentino impacto originado por la covid-19 le siguieron la adopción de nuevas medidas para amortiguar la subida de precios de la energía y sus consecuencias, que se acentuaron con la invasión rusa a Ucrania. En general, el tono expansivo fue algo menor y se produjo un descenso del déficit de las administraciones públicas de la zona del euro, como resultado de la recuperación de la actividad y de los precios, y a que gran parte de las medidas destinadas a atenuar el impacto de la pandemia expiraron, siendo cuantitativamente mayores a las adoptadas para mitigar la crisis energética.

**Evolución del déficit y la deuda pública**  
Gráfico 41

Déficit público en % del PIB



Deuda pública en % del PIB



Fuente: FMI.

Nuevamente, el mantenimiento de la suspensión de las reglas fiscales y la adopción de marcos temporales relativos de ayudas estatales facilitó a los países de la Unión Europea la aplicación de medidas extraordinarias. Por un lado, durante el primer semestre del año se mantuvo el Marco Temporal de Ayudas Estatales Covid, que, en un principio, expiraba el 30 de junio de 2022, aunque contemplaba algunas excepciones, entre otras, las destinadas al apoyo a la inversión y a la

solvencia. De hecho, inicialmente el apoyo a la inversión era posible hasta el 31 de diciembre de 2022, pero se amplió para que coincidieran con la fecha de expiración del apoyo a la solvencia.

Por otro lado, el 23 de marzo de 2022, la Comisión Europea adoptó un nuevo marco temporal de crisis para permitir a los Estados miembros apoyar la economía en el contexto de la invasión rusa a Ucrania. Este marco complementaba otras posibilidades ya disponibles para los estados, como medidas que proporcionaban compensación a las empresas por los daños directamente sufridos debido a circunstancias excepcionales, y medidas indicadas en las comunicaciones de la Comisión sobre la evolución del mercado de la energía (Comunicación REPowerEU).

En concreto, el marco contempla tres tipos de ayudas:

1. Importes limitados de ayuda: permite a los estados miembros introducir inmediatamente regímenes de subvención de hasta 35.000 euros por empresa afectada por la crisis en los sectores de la agricultura, la pesca y la acuicultura, y de hasta 400.000 euros por empresa afectada por la crisis en los demás sectores.
2. Apoyo a la liquidez en forma de garantías estatales y préstamos bonificados: los estados miembros podrán facilitar tanto garantías estatales subvencionadas para velar que los bancos sigan concediendo préstamos a todas las empresas afectadas por la crisis actual, como préstamos públicos y privados con tipos de interés bonificados.
3. Ayudas para compensar los elevados precios de la energía: los estados miembros podrán compensar parcialmente a las empresas, especialmente a las que consumen mucha energía, por los costes adicionales derivados de las subidas excepcionales de los precios del gas y la electricidad. Esta ayuda podrá concederse de diferentes formas, incluidas las subvenciones directas.

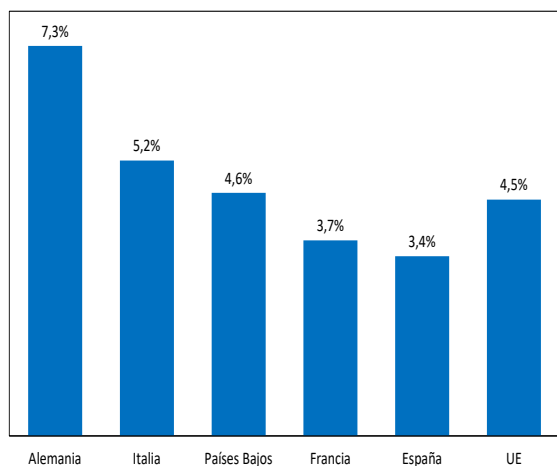
Posteriormente, el 20 de julio y el 28 de octubre, la Comisión Europea modificó el marco incluyendo medidas de ayuda para acelerar el despliegue de las energías renovables y facilitar la descarbonización de los procesos industriales, en consonancia con el Plan REPowerEU, plan para poner fin a la dependencia de la Unión Europea con respecto a los combustibles fósiles rusos. Además, se prorrogaron todas las medidas establecidas en el Marco Temporal de Crisis hasta el 31 de diciembre de 2023 y aumentaron los límites máximos establecidos para importes limitados de ayuda hasta 250.000 euros y 300.000 euros para las empresas activas en los sectores de la agricultura y de la pesca, y la acuicultura respectivamente, y hasta los dos millones de euros para las empresas activas en los demás sectores.

En este contexto, los distintos países de la Unión Europea implantaron múltiples actuaciones, principalmente para tratar de limitar el aumento de los precios, en especial de los bienes energéticos, pero también el de determinados alimentos, y para sostener las rentas de los hogares y empresas ante la erosión del poder adquisitivo. Según los cálculos realizados por el *think tank* de Bruegel, los estados miembros de la Unión Europea desde finales de 2021 hasta comienzos de 2023 habrían asignado 646.000 millones de euros para proteger a hogares y empresas de los costes crecientes de la energía.

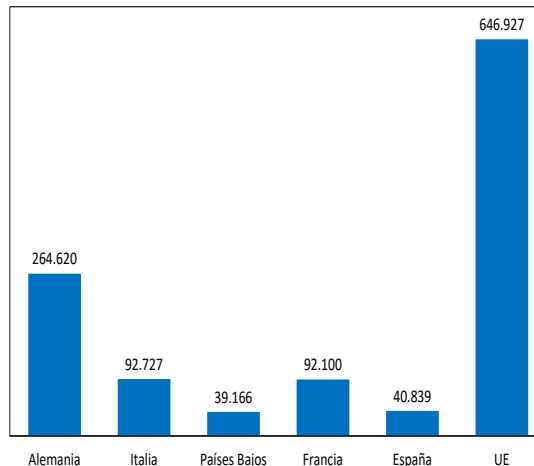
**Fondos asignados por los gobiernos para proteger a hogares y empresas de la crisis energética (septiembre 2021 - enero 2023)**

**Gráfico 42**

En porcentaje del PIB



Fondos asignados. Millones de euros



Fuente: Bruegel. Estas cifras representan asignaciones presupuestarias y dotaciones, lo que significa que es posible que aún no se hayan utilizado en su totalidad y que podrían gastarse sólo en parte. No se incluyen medidas supranacionales ni subnacionales.

En términos relativos, las medidas alcanzarían el 4,5% del PIB de la Unión Europea, destacando sobre el resto el 7,4% alemán. Italia superaría el 5%, mientras que Francia y España se situarían en torno al 3,5%.

En cuanto al tipo de medidas, mayoritariamente han sido de carácter generalizado, afectando a la totalidad o a la mayor parte de la población. Entre estas, destacan las reducciones de los impuestos

de la electricidad y del gas, bien del IVA o de los impuestos específicos sobre la energía o la bonificación de los precios de los carburantes. Estas actuaciones inciden directamente en los precios, son más fáciles de implantar y generan un efecto inmediato en los consumidores. Sin embargo, presentan una serie de inconvenientes: pueden generar incentivos perversos (por ejemplo, las subvenciones sobre los combustibles fósiles no solo desincentivan el ahorro de energía y el cambio a alternativas energéticas más limpias, sino que también apoyan a los combustibles fósiles tradicionales); tienen un coste fiscal más elevado que las actuaciones más focalizadas; no son necesariamente equitativas (por ejemplo, las bonificaciones del precio de los carburantes benefician en mayor medida a los hogares de renta alta ); pueden crear las condiciones para un período prolongado de inflación elevada; o, una vez asentadas, pueden ser políticamente difíciles de suspender.

Respecto a las medidas focalizadas, estas se han dirigido principalmente al apoyo de los sectores económicos y sociales más vulnerables. Dentro de las medidas dirigidas a la protección del sistema productivo, se establecieron ayudas al sector del transporte y subsidios a las industrias intensivas en gas. Por su parte, para mitigar el impacto en los colectivos sociales más vulnerables, se reforzaron y aumentaron los programas de bonos sociales y la concesión de cheques y transferencias a estos grupos.

Ante este amplio despliegue de políticas fiscales de los distintos países, las autoridades monetarias, como el Banco de España (BdE) o el BCE, han insistido en la importancia de que las medidas fiscales de protección frente a la crisis energética sean “de tipo quirúrgico”. Así, el BCE recomienda que la política fiscal de respuesta sea temporal, específica y adaptada. Temporal, para que no presione demasiado al alza la demanda a medio plazo; específica, para que la magnitud del impulso fiscal sea limitada y beneficie a quienes más lo necesitan; y adaptada, para que no debilite los incentivos para reducir la demanda de energía.

En el siguiente cuadro, adaptado del Informe Anual 2022 del BdE, se detallan las principales medidas de política fiscal de apoyo a hogares y empresas en respuesta a la crisis energética y a la inflación adoptadas en el Estado. A dichas medidas, que tienen un impacto presupuestario directo, hay que añadirles otras medidas de intervención en los precios de la vivienda en alquiler y los inputs energéticos como el gas o el butano.

**Principales medidas de política fiscal en el Estado para apoyar a hogares y a empresas en respuesta a la crisis energética y a la inflación**

**Tabla 28**

<b>Medidas de ingresos</b>	<b>Carácter focalizado</b>
IVA: Reducción de los tipos de electricidad y gas	No
IEE: Reducción del tipo a la electricidad	No
IVA: Rebaja en el tipo de los alimentos	No
IRPF: Deducción rentas trabajo, rebaja autónomos, rebajas regionales	No
<b>Medidas de gastos</b>	<b>Carácter focalizado</b>
Bonificación al carburante para hogares y profesionales del transporte	No
Extensión bonificación al carburante para profesionales del transporte	Sí
Transferencias a empresas afectadas por el alza de precios energéticos	Sí
Transferencias a determinados sectores productivos	Sí
Cheque de 200 € a hogares vulnerables (ambos paquetes)	Sí
Aumento del 15 % en las pensiones no contributivas (incluyendo IMV)	Sí
Subvención al transporte público	No
Ampliación de becas a estudiantes	Sí
Subvenciones a sector eléctrico/gas destinadas a rebajar factura	No
Bono social térmico	Sí

Fuente: Adaptado del Informe Anual 2022 del BdE.

### 2.3 La respuesta del sector público vasco

En sintonía con el marco de gobernanza multinivel que caracteriza a la economía vasca y atendiendo a los diferentes ámbitos competenciales, el Gobierno Vasco, en colaboración con el resto de administraciones vascas, también puso en marcha un amplio conjunto de actuaciones con el objetivo de reforzar el apoyo a los hogares y empresas con mayores dificultades por el encarecimiento de las materias primas y la pérdida del poder adquisitivo ocasionada por la elevada inflación.

Las actuaciones se produjeron en tres fases. En un primer momento y de manera temporal, las medidas adoptadas de manera más urgente se centraron en proporcionar liquidez a las empresas a través de líneas de financiación. Además, con el mismo objetivo, las diputaciones forales aprobaron las primeras medidas tributarias. Posteriormente, en abril, el Gobierno Vasco aprobó la constitución de dos fondos: el fondo de rescate económico y el fondo de rescate social-Isuri. Finalmente, en octubre, se aprobó el programa Hitzartuz, que, además de reforzar las medidas y programas de carácter social que ya estaban en marcha, contemplaba actuaciones fiscales y una serie de medidas dirigidas a mejorar la eficiencia energética para hogares y empresas.

#### *Principales medidas adoptadas por las Administraciones Vascas*

*Tabla 29*

Medidas económicas		Fondo / Programa	Instituciones
Ayudas empresas y personas profesionales autónomas	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ayudas Sector primario</li> <li>• Ayudas Sector industrial</li> <li>• Ayudas Empresas Economía Social</li> <li>• Ayudas Sector Comercial</li> </ul>	FONDO RESCATE ECONÓMICO/OTROS	Gobierno Vasco y DD. FF.
Ayudas a la financiación y a la liquidez	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Financiación de circulante a corto-medio plazo (créditos y préstamos)</li> <li>• Ampliación carencia</li> <li>• Retraso reintegros</li> <li>• Aplazamiento de alquileres Parques Tecnológicos</li> </ul>	FONDO RESCATE ECONÓMICO/OTROS	Gobierno Vasco

Medidas sociales		Fondo / Programa	Instituciones
Ayudas personas usuarias del transporte público	<ul style="list-style-type: none"> <li>Bonificaciones en billetes</li> </ul>	OTROS	Gobierno Vasco, DD. FF y Ayuntamientos
Hogares y colectivos vulnerables	<ul style="list-style-type: none"> <li><i>Ampliación Ayudas de Emergencia Social (AES)</i></li> <li><i>Incremento programa pobreza energética</i></li> <li>Azken Sarea Indartzen</li> <li>Refuerzo Trapezistak</li> <li>Loturak-Mayores</li> <li>Integración personas sin hogar</li> <li><i>Bono térmico</i></li> <li><i>Incremento límite de ingresos para acceso vivienda social</i></li> <li><i>Reducción coste de suministros en el parque de vivienda social</i></li> <li><i>Ayudas para mitigar el impacto de la inflación en la alimentación en colectivos vulnerables</i></li> </ul>	FONDO RESCATE SOCIAL-ISURI/ HITZARTUZ	Gobierno Vasco
Personas refugiadas ucranianas	<ul style="list-style-type: none"> <li>Programa de primera acogida</li> <li>Azken Sarea Indartzen Ucrania</li> <li>Loturak</li> <li>Berritze</li> <li>Ampliación Aukerak Suspertzen</li> </ul>	FONDO RESCATE SOCIAL-ISURI	Gobierno Vasco

Medidas tributarias		Fondo / Programa	Instituciones
Empresas y hogares	<ul style="list-style-type: none"> <li>Liquidez y aumento gastos deducibles</li> <li>Impuesto Valor Añadido</li> <li><i>Deflactación y deducciones</i></li> </ul>	HITZARTUZ / OTROS	DD. FF.

Ayudas a la eficiencia energética		Fondo / Programa	Instituciones
Hogares	<ul style="list-style-type: none"> <li><i>Subvenciones autoconsumo y almacenamiento.</i></li> <li><i>Renove ventanas</i></li> </ul>	HITZARTUZ	Gobierno Vasco
Empresas y personas profesionales autónomas	<ul style="list-style-type: none"> <li><i>Línea de crédito especial para empresas intensivas en energía pymes y autónomas</i></li> <li><i>Línea de auditorías energéticas pymes y autónomas</i></li> <li><i>Subvenciones eficiencia energética empresas</i></li> </ul>	HITZARTUZ	Gobierno Vasco

Nota. En cursiva las medidas correspondientes al Programa Hitzartuz.  
Fuente: Dirección de Economía y Planificación.



Las actuaciones principales que se señalan contemplan, por un lado, las dirigidas al tejido económico, como son las ayudas a las empresas industriales, al sector primario y al comercio, y las genéricas de ayudas a la financiación y la liquidez. Por otro, están las de rescate social, es decir, ayudas dirigidas a las personas usuarias de transporte público, que en su mayoría son personas con situaciones económicas menos acomodadas, ayudas dirigidas a los hogares más afectados por el encarecimiento de alimentos y cercanos al umbral de la pobreza energética, y también ayudas a las personas refugiadas acogidas provenientes del conflicto. Asimismo, se incluyen las medidas fiscales implementadas por las diputaciones forales mediante rebajas impositivas y ayudas a la eficiencia energética.

#### *Tributos concertados*

Al cierre del año 2022, la recaudación fiscal en Euskadi creció un 7,3%, alcanzando un récord de ingresos al situarse en los 17.130 millones de euros, es decir, 1.167 millones más que en 2021. En el ejercicio de 2022 crecieron a buen ritmo tanto los impuestos directos (7,4%) como los impuestos indirectos (8,0%). Asimismo, de cara al año 2023, se espera incluso superar dicho registro, dado que la previsión recaudatoria se sitúa en torno a los 18.000 millones de euros.

El notable avance de la recaudación tributaria del pasado año estuvo parcialmente motivado por la importante escalada de los precios. Así, el repunte de la demanda, los cuellos de botella en las cadenas de producción global, la crisis energética y la invasión rusa sobre Ucrania llevaron a la inflación a marcar valores de doble dígito, impactando de forma directa al alza en determinados impuestos. No obstante, tanto el Gobierno Vasco como las diputaciones forales acordaron importantes medidas fiscales para tratar de paliar los efectos de la inflación.

Concretamente, entre otras medidas, destacan la deflactación de todos los tramos de la tarifa del IRPF en un 5,5%, el ajuste de la tabla de retenciones aplicable a los rendimientos del trabajo, la minoración de la cuota en función de la base imponible general y las exoneraciones de la presentación de diversos pagos fraccionados. Todo ello supuso un esfuerzo fiscal de 250 millones de euros, beneficiando, por un lado, en 140 millones a todas las personas contribuyentes del impuesto sobre la renta, y por otro, en 110 millones a las más personas vulnerables.

Centrando ya el análisis en los diferentes tributos, el principal impuesto directo, el IRPF, se incrementó un 6,3%, a raíz del avance registrado por los precios y los salarios, si bien dicho aumento se vio atenuado por el hecho de deflactar la tarifa y por acelerar las devoluciones, con el fin de que la ciudadanía dispusiera de mayor liquidez. Al igual que la evolución de los salarios, el buen tono del empleo contribuyó al citado incremento, lo que implicó un notable aumento de las retenciones de trabajo (6,3%). Igualmente, el resto de capítulos que componen el impuesto presentaron crecimientos positivos, salvo las retenciones de ganancias patrimoniales (-17,6%).

**Evolución de los tributos concertados**

**Tabla 30**

Miles de euros

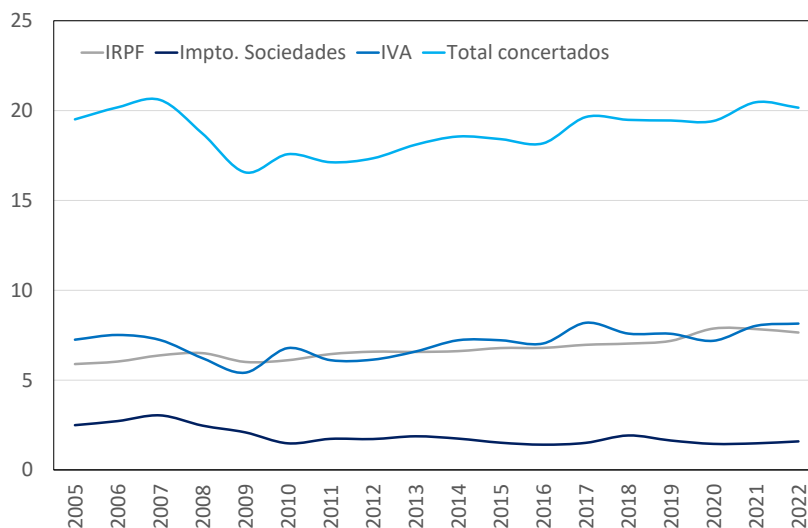
	Recaudación		Variación interanual (%)				
	2022	2017	2018	2019	2020	2021	2022
IRPF	6.497.698	6,0	5,4	5,7	-1,1	8,2	6,3
Impuesto de Sociedades	1.351.267	10,9	32,8	-11,7	-20,0	10,8	17,0
Impuesto s/ renta de los no residentes	108.464	-	-2,4	59,8	-2,0	22,5	74,3
Impuesto sobre sucesiones y donaciones	152.753	6,2	12,0	-7,4	-0,1	47,3	-15,1
Impuesto sobre patrimonio	169.734	1,2	13,3	-9,3	5,7	-3,2	-1,0
Impuesto sobre depósitos en ent. crédito	28.835	2,1	-1,0	-1,6	14,3	-0,4	4,8
Impuesto s/producción energía eléctrica	641	2,2	6,1	-32,0	25,6	-17,1	-97,4
<b>TOTAL IMPUESTOS DIRECTOS</b>	<b>8.309.391</b>	<b>7,2</b>	<b>10,2</b>	<b>1,6</b>	<b>-4,1</b>	<b>8,9</b>	<b>7,4</b>
IVA	6.921.389	20,4	-3,3	3,3	-14,3	21,2	10,6
Impuesto s/ transmisiones patrimoniales	178.482	19,0	10,8	1,7	-13,7	29,9	-2,2
Impuesto s/ actos jurídicos document.	45.360	-0,9	20,9	1,1	-24,6	14,3	10,8
I. Especiales s/ det. medios transporte	24.813	21,1	20,0	7,9	-42,9	26,2	22,4
I. Especiales fabricación	1.367.123	2,5	-0,7	12,6	-17,1	14,6	-10,1
Impuesto sobre primas de seguros	112.458	2,0	4,6	-0,3	1,1	31,2	7,5
Impuesto sobre actividades de juego	4.621	20,5	11,0	-5,9	10,0	-3,8	-29,9
Impuesto s/ gases de efecto invernadero	4.465	65,2	-7,6	-20,8	-7,1	13,4	39,2
Impuestos extinguidos	-1	20,6	-23,5	70,2	96,3	25,9	98,2
<b>TOTAL IMPUESTOS INDIRECTOS</b>	<b>8.785.378</b>	<b>16,4</b>	<b>-2,3</b>	<b>5,0</b>	<b>-14,8</b>	<b>20,1</b>	<b>8,0</b>
<b>TOTAL TASAS Y OTROS INGRESOS</b>	<b>35.948</b>	<b>-11,5</b>	<b>11,0</b>	<b>-7,5</b>	<b>-30,3</b>	<b>19,7</b>	<b>-60,7</b>
<b>TOTAL TRIBUTOS CONCERTADOS</b>	<b>17.130.717</b>	<b>11,8</b>	<b>3,5</b>	<b>3,3</b>	<b>-9,8</b>	<b>14,4</b>	<b>7,3</b>

Fuente: Diputaciones forales.

Continuando con la imposición directa, destacaron las cifras del impuesto sobre sociedades (17,0%), mostrando el mayor avance de los tributos principales, si bien es cierto que su peso absoluto en la recaudación es notablemente inferior al del IRPF y al del IVA. Ese buen comportamiento se debió básicamente al aumento que se registró en los beneficios empresariales en el último año.

En lo referente a la imposición indirecta, el segundo mayor aumento recaudatorio se produjo en el IVA (10,6%), que fue el tributo más expuesto a las subidas de precios, al estar directamente relacionado con el consumo. Así, el incremento de la recaudación por IVA fue muy intenso, motivado por un proceso inflacionista que se inició a mediados del año 2021. Sin embargo, aunque a corto plazo la inflación afecte en mayor medida al IVA, cabe esperar que su recaudación a largo plazo sea más moderada y que los ingresos por IRPF suban, además de por las posibles subidas salariales, por la indexación de las pensiones con el IPC.

**Recaudación de los principales tributos 2005-2022. % del PIB**  
**Gráfico 43**



Fuente: Elaboración de la Dirección de Economía y Planificación con datos de Eustat y las diputaciones forales.

Finalmente, los impuestos especiales fueron la excepción a esta evolución positiva, puesto que su recaudación se redujo en un 10,1% respecto al cierre de 2021, perjudicada por la rebaja del tipo impositivo que se produjo en el impuesto sobre la electricidad, debido a las diferentes modificaciones normativas. Además del impuesto de la electricidad, por su importancia negativa, habría que señalar el descenso de los hidrocarburos (-3,1%), tras las caídas registradas en los consumos de gasóleo y gasolina.

A pesar de la notable influencia que tuvo el incremento de los precios en la evolución de la recaudación tributaria, esta prácticamente redujo a la mitad su tasa de crecimiento en comparación con la del año anterior (7,3% y 14,4% respectivamente). Y si a ello se le añade que el crecimiento del PIB nominal fue mayor (8,9%), se obtuvo como resultado que la presión fiscal se redujo ligeramente, al pasar del 20,5% al 20,2%. Nuevamente, el componente que tuvo un peso recaudatorio mayor sobre el PIB fue el IVA (8,1%), como consecuencia de la evolución al alza de los precios. Por su parte, el IRPF, con unos crecimientos más moderados, continuó reduciendo su peso sobre el PIB (7,6%). Finalmente, el impuesto sobre sociedades se mantuvo estable, con cifras en torno al 1,5%.

#### *Actividad económica del Gobierno Vasco y las diputaciones forales*

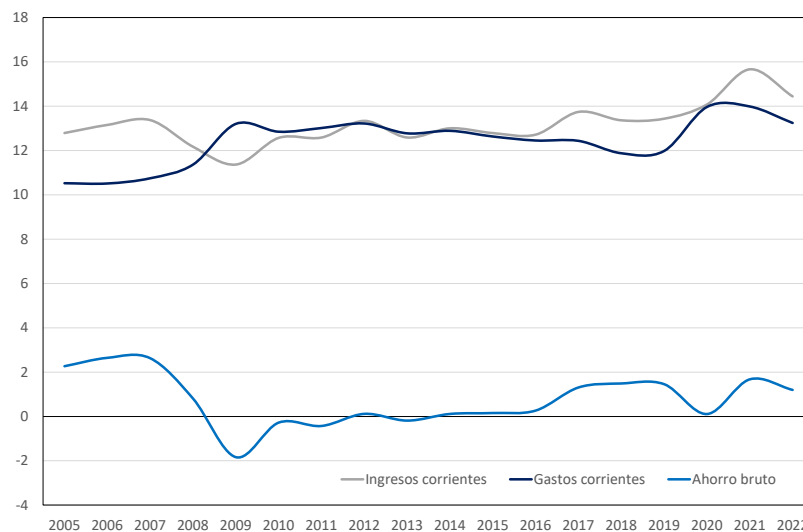
En 2022 los ingresos corrientes alcanzaron el 14,4 % del PIB, 1,3 puntos menos que en el ejercicio precedente. Como se ha visto anteriormente, los tributos concertados crecieron menos que el PIB nominal, descendiendo 0,3 puntos en su peso relativo. Pero la razón principal de la caída de los ingresos fue, sobre todo, la disminución de las transferencias corrientes provenientes del Estado. En el año 2022 se ingresaron por este concepto 342 millones, mientras que el año anterior habían sido 1.104 millones. Esta notable diferencia se explica por los ingresos extraordinarios de 740 millones (0,9 puntos) que se recibieron del Estado en el año 2021 por motivo del covid.

En sentido contrario afectó la nueva Ley de Aportaciones para el periodo 2022-2026 aprobada en octubre del año 2021, por lo que todos los niveles institucionales de Euskadi elaboraron los presupuestos de 2022 aplicando la nueva metodología. Esta era la primera vez que se acometía esta ley tras la incorporación de los municipios al Consejo Vasco de Finanzas Públicas, tras la Ley de Instituciones Locales de Euskadi aprobada en el año 2016. La novedad más relevante es el nuevo valor del coeficiente vertical, que se incrementa del 70,04% al 70,81% fundamentalmente por la integración de los nuevos traspasos asumidos por el Gobierno Vasco en los últimos años.

Por su parte, los gastos corrientes perdieron peso tras el fuerte repunte de los dos ejercicios anteriores, aunque todavía están por encima de los datos prepandemia tras el impulso fiscal iniciado en 2020. La caída de 0,8 puntos fue debida principalmente al descenso de los gastos de funcionamiento y de las transferencias corrientes, 0,4 puntos cada rúbrica. La mejora de la situación sanitaria permitió disminuir los recursos de las medidas covid. Durante 2022 se mantuvieron algunas de las actuaciones dirigidas a combatir y paliar los efectos de la pandemia, alcanzando los 322 millones de euros, frente a los 740 millones de euros que se destinaron el ejercicio anterior. En total, desde su comienzo las medidas adoptadas contra la covid-19 por el Gobierno Vasco han alcanzado los 1.725 millones.

En sentido contrario, las medidas adoptadas en respuesta a la crisis energética e inflacionaria para paliar sus efectos en los sectores más afectados y los hogares más vulnerables mencionadas anteriormente derivaron en un incremento de los gastos. Además, en marzo de 2022 se firmó el acuerdo de traspaso a Euskadi del Ingreso Mínimo Vital (IMV). Esta transferencia suponía que el Gobierno Vasco se encargaba de la tramitación, el reconocimiento y el pago del IMV. Desde el punto de vista económico del traspaso, Euskadi descontará de su Cupo el 6,24% del coste a nivel estatal del IMV.

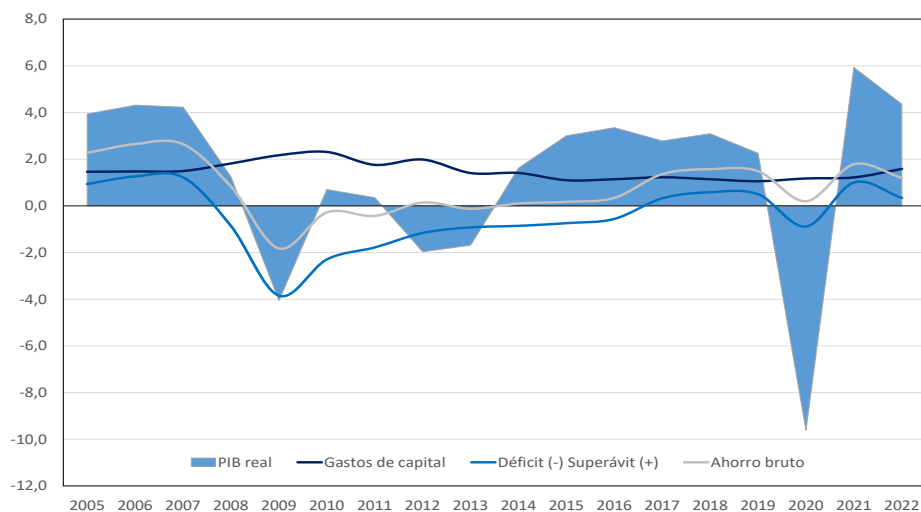
**Evolución de las operaciones corrientes del Gobierno Vasco 2005-2022. % del PIB**  
Gráfico 44



Fuente: Eustat. Liquidación y ejecución presupuestaria del sector público.

El descenso de los ingresos y, en menor medida, de los gastos corrientes supuso una caída del ahorro bruto del Gobierno Vasco, tanto en términos absolutos como relativos, y alcanzó en términos de PIB el 1,2%, alrededor de medio punto inferior al del año anterior.

**Ahorro, gasto de capital y déficit del Gobierno Vasco 2005-2022. % del PIB**  
**Gráfico 45**



Fuente: Eustat. Liquidación y ejecución presupuestaria del sector público.

El presupuesto de 2022 se elaboró con el foco puesto en la recuperación y la transformación económica a través de un incremento importante de la inversión pública. Ya a lo largo del ejercicio de 2021, viendo cómo iba evolucionando la ejecución presupuestaria tanto de ingresos como de gastos, y favorecidos por la incorporación de remanentes de tesorería, se potenció con distintos planes la inversión pública, que había sido la variable de ajuste de la consolidación fiscal llevada a cabo tras la Gran Recesión y que se encontraba en niveles mínimos. Se pretendía aprovechar la ventana de oportunidad sin precedentes derivada de la situación excepcional producida por la suspensión de las reglas fiscales por parte de la Unión Europea.

Así, en 2021 se puso en marcha el Plan de Zonas de Actuación Preferente (ZAP), actuación de reequilibrio territorial para dinamizar una serie de proyectos tractores en comarcas desfavorecidas.

En el año 2022 se ejecutaron 76 millones de las inversiones correspondientes al Gobierno Vasco y en total durante estos dos años la inversión realizada asciende a 131 millones.

Esta actuación inversora se complementó posteriormente, con otra de alcance más general, el Plan Extraordinario de Inversiones 2021 con el objetivo de impulsar las transformaciones en curso para fortalecer, entre otras, las estructuras tecnológicas del sistema vasco de ciencia, tecnología e innovación, así como las infraestructuras educativas, sanitarias, judiciales o de vivienda.

En 2022 el Gobierno Vasco junto a las diputaciones forales pusieron en marcha el Plan de inversiones estratégicas de Euskadi 2022-2024, que suponía activar cerca de 530 millones de euros para impulsar las apuestas estratégicas de los próximos años. Este plan se nutre tanto de recursos endógenos de las instituciones vascas como de recursos europeos procedentes del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia (MRR). En 2022 se invirtieron 113 millones de euros de diferentes proyectos.

El aterrizaje de estos fondos MRR en Euskadi se realiza por dos vías: unos recursos son recibidos por el Gobierno Vasco, que también es el encargado de su gestión, mientras que otros son gestionados directamente por el Estado, principalmente a través de los Proyectos Estratégicos para la Recuperación y Transformación Económica (PERTE). Los municipios vascos también perciben recursos directamente del Estado por medio de las convocatorias específicas dirigidas a las entidades locales. Hasta abril de 2023 se habían asignado a Euskadi 1.456 millones de euros, de los cuales 1.045 millones eran de gestión del Gobierno Vasco y el resto, 411 millones, a través de la gestión directa del Estado.

Sin embargo, la ejecución de dichos fondos y su grado de traslación a la economía real están siendo más lentos de lo previsto. Las inversiones del programa MRR del Gobierno Vasco se elevaron a 270 millones en 2022, mientras que el año anterior fueron únicamente de 24 millones de euros.

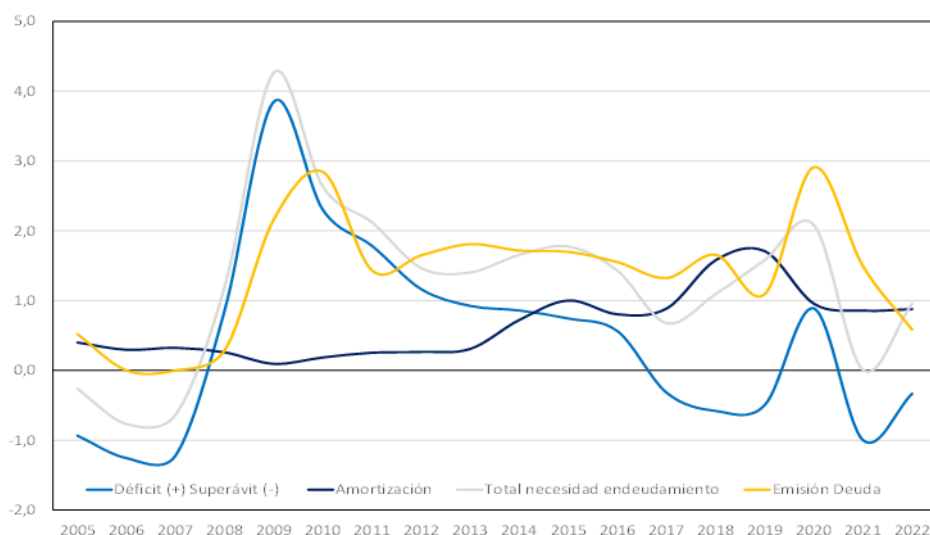
El resultado de esta apuesta por la inversión fue un aumento de más del 40% de los gastos de capital respecto al ejercicio anterior, 0,4 puntos del PIB. Así, se alcanzó el 1,6% PIB, la cifra más alta en la última década, pero todavía por debajo de las históricas cifras de inversión del gobierno.

El aumento de los gastos de capital se ha visto compensado por los ingresos, por lo que el descenso del ahorro bruto se ha trasladado a una caída de la capacidad de financiación de 0,7 puntos (0,3%

PIB). Aunque el impacto de los fondos asociados a proyectos MRR en el tiempo sea neutro -los gastos asociados se corresponden a las transferencias recibidas- durante el ejercicio anterior el bajo nivel de ejecución de los fondos incrementó en alrededor del 0,3% el superávit presupuestario. En términos de contabilidad nacional, que es el utilizado como indicador en los objetivos de estabilidad financiera, prácticamente se ha alcanzado el equilibrio presupuestario (-0,1% del PIB), cumpliendo así el objetivo de déficit (-0,9% del PIB) acordado en la Comisión Mixta del Concierto Económico de julio de 2021.

A pesar de la disminución de la capacidad de financiación, una variación de los activos financieros del 0,4% y una amortización de la deuda de unos 750 millones de euros (0,9% del PIB), la emisión de deuda se redujo considerablemente respecto a los ejercicios anteriores, siendo de 500 millones (0,6 puntos del PIB), casi un punto menos que en 2021, e inferior a la necesidad de endeudamiento. A comienzos de 2022 los remanentes de tesorería disponibles se elevaban a 1800 millones de euros, fruto de una política de emisión de deuda superior a las necesidades de endeudamiento en los últimos ejercicios, especialmente en 2021, cuando alcanzó un nivel sin precedentes, el 1,4% del PIB. A lo largo del ejercicio 2022 se dispusieron de 318 millones de euros para financiar el presupuesto.

**Análisis de la necesidad de endeudamiento del Gobierno Vasco 2005-2022. % del PIB**  
**Gráfico 46**

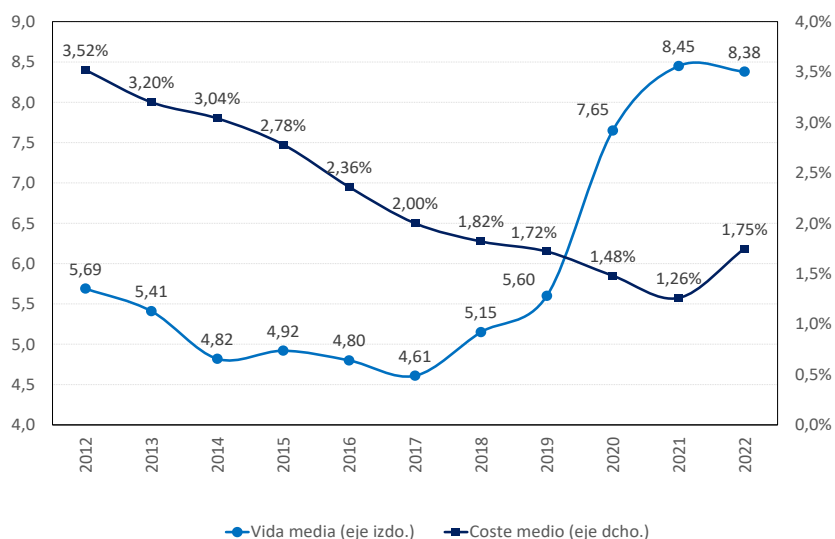


Fuente: Eustat. Liquidación y ejecución presupuestaria del sector público.



En 2022 se realizó una única emisión de deuda mediante bonos sostenibles, la sexta, con una amplia aceptación y unas condiciones aún favorables: un cupón fijo del 1,875% a 11 años. En total las emisiones de estos bonos a finales de año sumaban 3.700 millones de euros y representaban más de la mitad de los títulos de deuda pública y el 36% del total del endeudamiento del Gobierno Vasco.

**Coste y vida de la deuda**  
**Gráfico 47**



Fuente: Departamento de Economía y Hacienda.

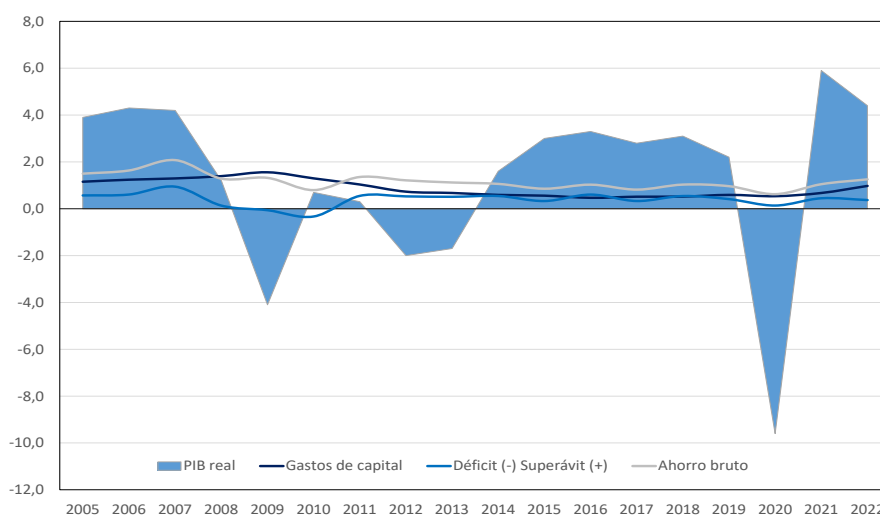
Respecto a las características de la deuda, en 2022 se comenzó a sentir el endurecimiento de la política monetaria y se produjo un ligero aumento del coste medio de la deuda en 50 puntos básicos. La vida media se redujo de manera poco significativa y alcanzó los 8,38 años. Por su parte, la financiación a corto plazo continúa como una fuente de financiación importante, con una aportación del 0,9% del PIB.

En 2022 la deuda, según el protocolo de déficit excesivo, disminuyó en 350 millones (se situó en 10.821 millones). Este descenso, unido al fuerte incremento del PIB nominal, hizo que en términos relativos disminuyese 1,9 puntos, hasta el 13,7%, por debajo del objetivo del 15,6 % acordado en la

Comisión Mixta del Concierto Económico. Euskadi es, después de Madrid, la comunidad autónoma con un menor nivel de endeudamiento.

En lo que respecta a las diputaciones forales, en 2022 han mantenido el superávit presupuestario en el 0,4% PIB, el nivel medio de los últimos años. En el año 2020 el escenario pandémico y la necesidad de adoptar medidas extraordinarias habían propiciado el acuerdo en la Comisión Mixta del Concierto Económico que recogía, dada la singularidad de las diputaciones forales dentro de los entes locales, la posibilidad de que incurrieran en déficit presupuestario. En concreto, en 2022 se estableció un objetivo de déficit conjunto de las diputaciones del 0,2 %. Sin embargo, al igual que en los años precedentes, no fue necesario incurrir en déficit.

**Ahorro, gastos de capital y déficit de las diputaciones forales 2005-2022. % del PIB**  
Gráfico 48

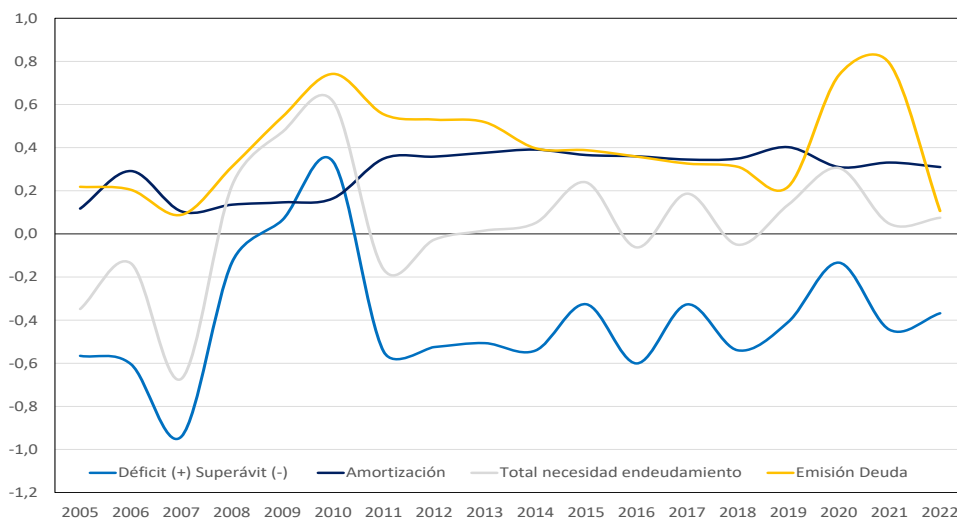


Fuente: Eustat. Liquidación y ejecución presupuestaria del sector público.

A pesar del descenso del peso de la recaudación que ha afectado a los ingresos corrientes (21,1% del PIB), el menor nivel del gasto corriente (19,9% del PIB) permitió aumentar el ahorro bruto a 1,3% del PIB, la cifra más alta en la última década. Este ahorro se tradujo en un importante aumento de la inversión, hasta el 1% del PIB, sensiblemente superior a la de los últimos 10 años, en los que

se situaba alrededor del 0,6 %, pero todavía sin alcanzar el nivel previo a la Gran Recesión. Aquí ha tenido un papel destacado el mencionado plan interinstitucional de inversiones estratégicas de Euskadi, que comenzó en el ejercicio 2022.

**Análisis de la necesidad de endeudamiento de las diputaciones forales 2005-2022. % del PIB**  
Gráfico 49

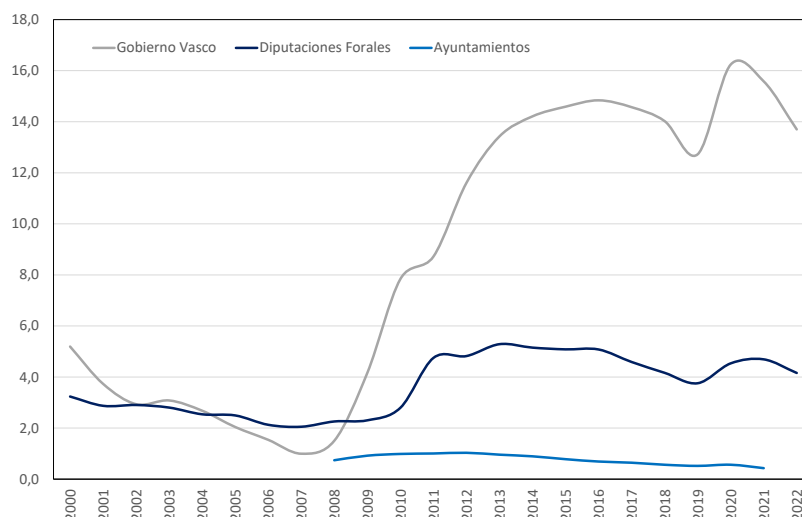


Fuente: Eustat. Liquidación y ejecución presupuestaria del sector público.

Al contrario que en los años previos, en los que la capacidad de financiación vino acompañada de un aumento de la deuda, en 2022 la emisión de deuda fue muy baja, 90 millones de euros (0,1% del PIB), la cifra más baja desde 2007, frente a los 617 millones del año 2021 (0,8% del PIB). Teniendo en cuenta que la amortización de deuda se mantuvo en cifras similares a años anteriores, en el 0,3% del PIB, la emisión de deuda fue semejante a las necesidades de endeudamiento.

Según el protocolo de déficit excesivo, la deuda de las diputaciones forales ha descendido 0,5 puntos (80 millones de euros). Junto al descenso de la deuda viva del Gobierno Vasco, se puede decir que la deuda de la administración autónoma ha descendido alrededor de 2,5 puntos (a la espera de conocer la evolución de la deuda de los ayuntamientos vascos).

**Deuda pública de la Administración Autónoma (según el Protocolo de Déficit Excesivo). % del PIB**  
**Gráfico 50**



Fuente: Banco de España, Ministerio de Hacienda e INE (contabilidad regional).

**Análisis funcional del gasto ejecutado por el Gobierno Vasco**

El gasto total del Gobierno Vasco repitió en 2022 el crecimiento experimentado en el año anterior, próximo al 8%, y alcanzó el 16,1% del PIB. De esta manera, el peso relativo del gasto público se mantiene todavía en cifras un punto superior al de los años previos a la pandemia.

En 2022, el Gobierno Vasco gastó 13.722 millones de euros, 1.004 millones de euros más que en el año anterior, y al igual que en este, vuelve a marcar su cifra más alta en la historia. La mayor parte de este incremento se dirigió a sanidad, que es la primera función en volumen de gasto, con un crecimiento superior al 10%. Este aumento en 442 millones de euros elevó su peso hasta el 5,4% del PIB e igualó su máximo valor en la serie alcanzado durante la crisis financiera.

Los gastos en sanidad aumentaron sobre todo por el incremento de su principal componente, los gastos de personal de Osakidetza, que crecieron un 14% hasta alcanzar los 2.589 millones. El motivo que está detrás de este significativo aumento fue el pago extraordinario del desarrollo profesional

a más de 27.000 empleados correspondiente al periodo 2019-2022 por un importe superior a los 300 millones. En cambio, el gasto en farmacia se mantuvo prácticamente constante y aumentó poco más del 2% hasta llegar a los 548 millones.

El gasto en educación, la segunda función por volumen de gasto, creció en menor medida que los de sanidad, un 6%, y aumentó en 182 millones de euros. En términos de PIB, su peso se redujo ligeramente, una décima, hasta alcanzar el 3,8%. La educación secundaria y la profesional mantuvieron su peso relativo respecto al PIB, mientras que la universitaria e infantil y primaria disminuyeron débilmente. A pesar de este descenso, continúa siendo superior a los años previos a la pandemia.

Las políticas de formación dirigidas tanto a las personas desempleadas como a las personas trabajadoras experimentaron un crecimiento mayor de sus recursos, aumentando un 25% hasta alcanzar los 132 millones. El gasto en políticas de empleo creció también de manera notable, un 16%, hasta los 292 millones. De esta manera, las políticas de promoción social superan el medio punto del PIB.

Precisamente la fortaleza del empleo se tradujo en una disminución de los recursos destinados a la Renta de Garantía de Ingresos. Sin embargo, la asunción por parte del Gobierno Vasco de la gestión del Ingreso Mínimo Vital hizo que los gastos en políticas de inclusión social aumentasen en un 8%, hasta los 480 millones. En conjunto, los gastos en seguridad y protección social suponen el 0,8% del PIB.

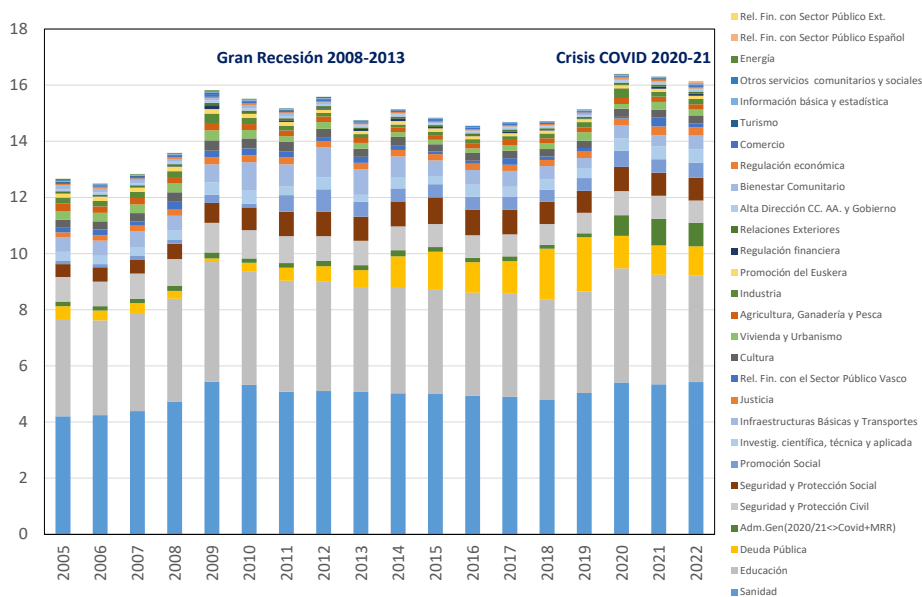
En 2022, el gasto en vivienda y urbanismo se financió, por una parte, de los fondos ordinarios del presupuesto y, por otra, de los recursos obtenidos del MRR, alcanzando el 0,3% del PIB. En el primer caso, el importe destinado descendió un 17% hasta los 176 millones. La aportación extraordinaria a Alokabide y Visesa de unos 30 millones que se realizó en 2021 dentro del plan extraordinario de inversiones 2021 explica parte de esta diferencia. Del fondo europeo se sumaron 43 millones de euros, que se destinaron principalmente al fomento de la eficiencia energética, tanto en la promoción de vivienda social en alquiler como en la rehabilitación de viviendas.

En 2022, a través del programa por el que se canalizan todos los recursos procedentes del MRR, se gastaron 329 millones de euros, el 0,4% del PIB. En los próximos años, el gasto a través de estos fondos adquirirá especial relevancia y permitirá complementar e impulsar un número elevado de inversiones y programas. Entre las principales políticas beneficiarias de estos recursos estarán las

relacionadas con las políticas sociales, con la rehabilitación de vivienda y regeneración urbana y con la movilidad sostenible, transportes e infraestructuras.

En concreto, en 2022, cerca de 42 millones de euros de estos fondos se destinaron a Eusko Trenbideak y a Euskal Trenbide Sarea (Red Ferroviaria Vasca). Estos recursos se suman a los gastos en infraestructura y gestión del transporte ferroviario, que registraron un fuerte incremento del 42% respecto al año anterior, alcanzando los 289 millones de euros. En total, el gasto en infraestructuras, sin tener en cuenta la encomienda de gestión de la Y vasca, creció cerca de una décima y alcanzó el 0,4% del PIB.

**Evolución del gasto ejecutado por el Gobierno Vasco (2005-2022). % del PIB**  
Gráfico 51



Fuente: Eustat y Gobierno Vasco; Dirección de Economía y Planificación.

Además de en infraestructuras, la inversión en investigación y desarrollo es fundamental para que Euskadi pueda competir y adaptarse al entorno actual, caracterizado por las profundas transformaciones en las que está inmersa. El Gobierno Vasco, en 2022, continuó su firme apuesta por la I+D+i, que se reflejó en el intenso incremento de estos gastos. Así, las cantidades destinadas

a la función denominada investigación científica, técnica y aplicada aumentaron un 14% hasta los 405 millones. A este importe habría que sumarle otros como los gastos en investigación sanitaria o en innovación educativa incluidos en otros programas.

En 2022, a la función de regulación económica se destinaron más de 100 millones de euros, destacando la cantidad dedicada a la regulación financiera. Por medio del Instituto Vasco de Finanzas se aportaron, al igual que en el año anterior, 50 millones al fondo Finkatuz. Con esta aportación, el fondo elevó su capital hasta los 267 millones, cifra que alcanzará los 307 millones durante 2023. El fondo Finkatuz, creado en 2021, tiene como objeto la participación financiera a largo plazo en grandes empresas vascas para garantizar que mantengan su arraigo en Euskadi y ejerzan un carácter tractor sobre el conjunto del tejido productivo vasco. A cierre del ejercicio 2022, su cartera contaba con participaciones en ITP Aero (6%), CAF (3%) y Kaiku (7,31%), con un volumen invertido de 104 millones de euros (el 39% de su capital).

Como ya se ha mencionado, el Gobierno Vasco, ante la guerra en Ucrania y la crisis inflacionaria, puso en marcha un fondo de rescate económico con el fin de amortiguar los efectos del conflicto y de la subida de los precios en las empresas y los sectores más afectados. Estas medidas excepcionales dirigidas sobre todo al sector primario, al industrial y al comercio, explican el incremento del 23% del gasto de las políticas dirigidas a los sectores productivos. El volumen de los recursos destinados a los sectores productivos, incluidas las ayudas, fue de 414 millones de euros (el 0,5% del PIB).

Finalmente, el importe destinado al servicio de la deuda pública fue de 878 millones de euros y se mantuvo en el 1% del PIB. La amortización de deuda fue de 746 millones, un 12% más, mientras que los gastos financieros disminuyeron en un 10%, hasta los 132 millones. Durante los próximos 11 años vencerá el grueso de la deuda, 8.700 millones, a un ritmo relativamente constante, siendo el promedio anual de alrededor de 800 millones. En cambio, al menos en el corto plazo, el endurecimiento de la política monetaria provocará un aumento de los costes financieros que repercutirá en un incremento del servicio de la deuda.

### *Sostenibilidad de las finanzas públicas del futuro*

Los cambios demográficos y sociales, con el protagonismo crítico del proceso de envejecimiento en el que la sociedad vasca se encuentra inmersa, un acelerado desarrollo tecnológico, los cambios regulatorios, tanto en la normativa propia como en la común, y la evolución económica, cada vez más expuesta a perturbaciones globales y sujeta a incertidumbres, compendian los principales factores que incidirán a corto, medio y largo plazo en la sostenibilidad de las finanzas públicas.

Particularmente sensibles a los cambios en la estructura de edades de la población son las dos grandes rúbricas de gasto bajo la responsabilidad del Gobierno Vasco: la sanidad y la educación. La presión sobre el presupuesto de las partidas destinadas a paliar las situaciones de vulnerabilidad y a impulsar la I+D+i como apuesta estratégica de futuro merecen también una atención diferenciada.

#### *Sanidad*

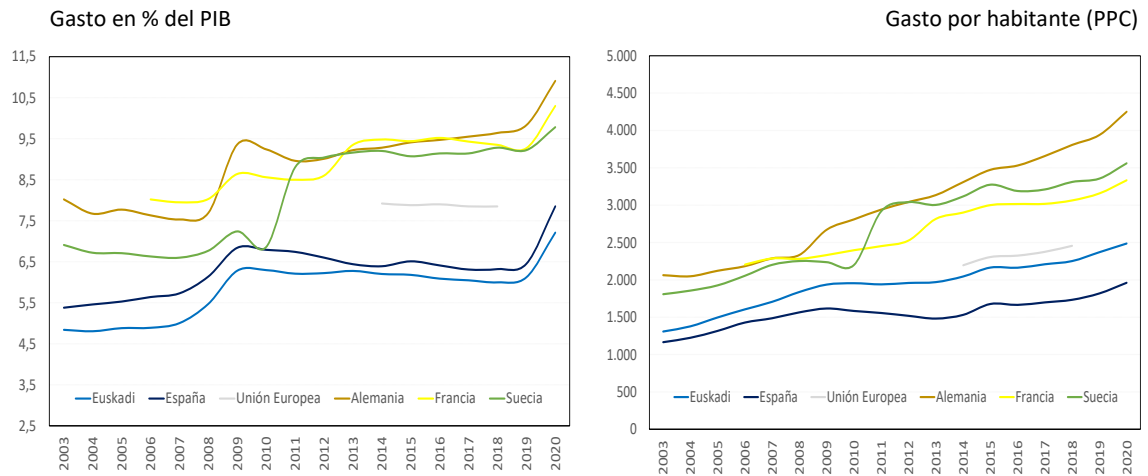
El gasto público en salud previo al inicio de la pandemia se situaba en Euskadi (6,1% del PIB en 2019) tres décimas por debajo del de España (6,4%), casi dos puntos por debajo del de la Unión Europea (7,9%) y a más de tres puntos del de Alemania (9,8%), Francia (9,3%) o Suecia (9,2%). La emergencia sanitaria absorbió 1,1 puntos porcentuales adicionales del PIB vasco, un incremento parejo al de países como Francia, Alemania, Italia, Países Bajos o Portugal y tres décimas inferior al del Estado.

En términos per cápita, en paridad de poder de compra (PPC), el gasto público en salud en Euskadi es un 27% superior al del Estado, pero un 8% más bajo que en la Unión Europea, un 25% inferior al de Francia, alrededor de un 30% menor que en Dinamarca, Países Bajos o Suecia y un 40% inferior al de Alemania.

El envejecimiento de la población representa un riesgo para la sostenibilidad de la financiación de la salud por dos razones: en primer lugar, el aumento de la longevidad, con el consiguiente incremento de las patologías crónicas degenerativas y la comorbilidad, conduce a un aumento de la demanda de servicios por un periodo más largo y, por tanto, a un aumento de los gastos (la conocida forma de J tendida del gasto sanitario por edad); a su vez, el envejecimiento de la población supone un aumento de la tasa de dependencia al reducirse la proporción de la población trabajadora.



**Evolución del gasto público en salud**  
**Gráfico 52**



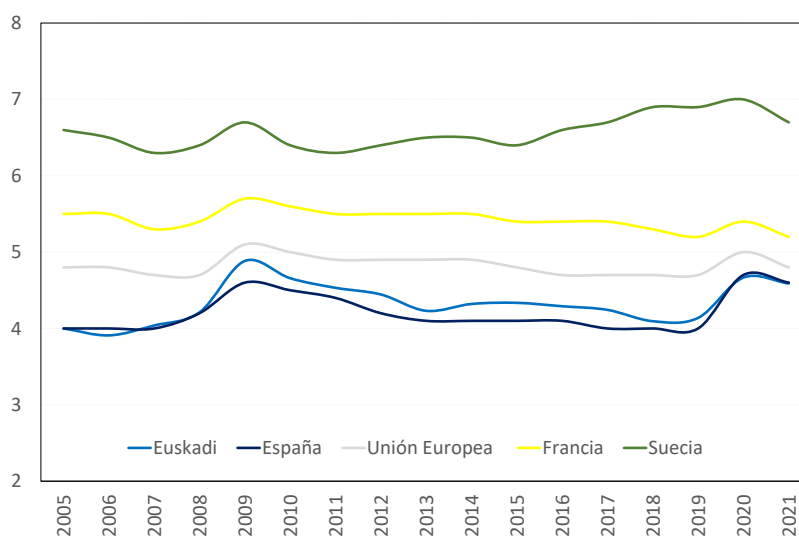
Fuente: Eustat y Eurostat.

Además del envejecimiento, la reducción de las redes de cuidados informales causada por los cambios en los valores culturales y en las estructuras familiares, la constante aparición de costosas innovaciones médicas, el aumento de la inmigración, la mayor incidencia en la morbilidad de factores medioambientales y el aumento de las expectativas de la ciudadanía en relación con la calidad y disponibilidad de los cuidados de la salud son otras tendencias que apuntan hacia una utilización de servicios sanitarios creciente que precisará reforzar los recursos materiales y humanos de todas las estructuras asistenciales, en especial los de la atención primaria. En definitiva, y como sucede regularmente, el gasto sanitario será la principal fuente de tensión presupuestaria.

**Educación**

El gasto público en educación como porcentaje del PIB en Euskadi se situó en 2021 apenas dos décimas por debajo del destinado en el conjunto de la Unión Europea (4,8%), manteniéndose en niveles similares a los del Estado. Una mirada más ambiciosa sitúa a Euskadi seis décimas de PIB por detrás de Francia (5,2%) y a más de dos puntos de Suecia (6,7%).

**Evolución del gasto público en educación. % del PIB**  
**Gráfico 53**

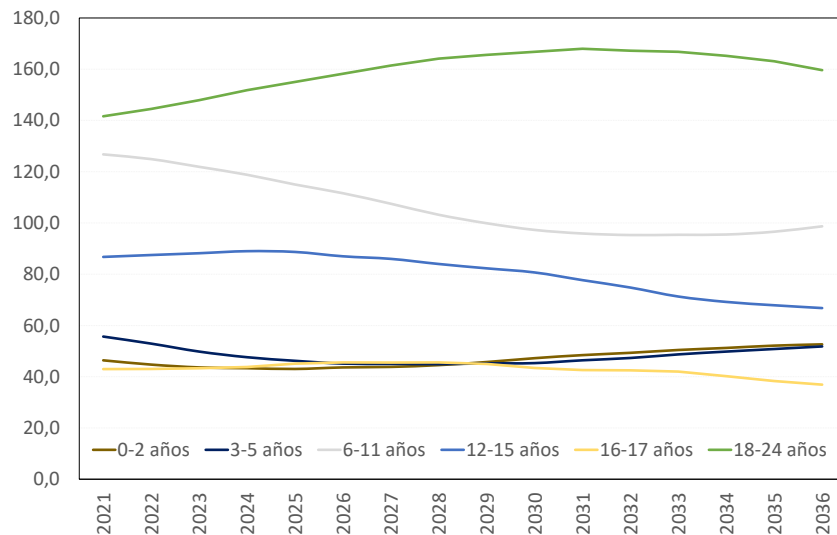


Fuente: Eurostat e IGAE, COFOG, y Dirección de Economía y Planificación a partir de datos del Departamento de Economía y Hacienda y del Ministerio de Educación.

El sistema educativo vasco se caracteriza en las etapas no universitarias por contar con una red pública y una red privada concertada que atienden cada una de ellas la escolarización de cerca de la mitad del alumnado, siendo anecdótica la presencia de centros privados no concertados, mientras que en el conjunto del Estado los centros concertados escolarizan a una media del 25,2% del alumnado y los privados no concertados al 7,4% (curso 2020-2021). Los datos del Ministerio de Educación también indican que Euskadi es la comunidad autónoma con mayor gasto público por alumno no universitario, tanto en centros públicos (56% superior al del Estado) como en el conjunto de los centros públicos y concertados (29%).

Como consecuencia de la crisis de natalidad que atraviesa Euskadi, con un descenso del número de nacimientos de un 32,6% entre 2010 y 2022, la población en edad escolar se reducirá en los próximos años. De acuerdo con las proyecciones de población de Eustat, la población escolarizable (0 a 24 años) disminuirá de forma sostenida un 7% para 2036, unos 34.000 efectivos, si bien las trayectorias y los ritmos serán dispares en los distintos ciclos educativos a medida que vayan repercutiendo en ellos las oscilaciones en los niveles de natalidad.

**Evolución de la población en edad escolar 2021-2036. Miles**  
**Gráfico 54**



Fuente: Eustat, Proyecciones de población 2036.

Así, por etapas, entre 2021 y 2036 se prevé que la población preescolar (0 a 2 años) aumentará un 13%, unos 6.200 niños y niñas, tras producirse un repunte de la natalidad a partir de 2024, mientras que la población correspondiente al 2º ciclo de infantil (3 a 5 años) caerá a corto plazo y posteriormente se recuperará, pero sin alcanzar las cifras de 2021, con una caída del 7% en el conjunto del periodo, cerca de 4.000 alumnos. La población cuyas edades se corresponden con la educación primaria (6 a 11 años) disminuirá un 22%, unos 28.000 niños y niñas, la población en edades ESO (12 a 15 años) un 24%, unas 20.000 personas, y la correspondiente a los estudios secundarios postobligatorios (16 y 17 años) un 14%, sobre los 6.000 efectivos menos. Finalmente, la cohorte de 18 a 24 años, que concentra a la gran mayoría de la población que cursa estudios universitarios o superiores, aumentaría un 13%, del orden de unos 18.000 efectivos, aunque apunta una tendencia descendente a partir de 2032.

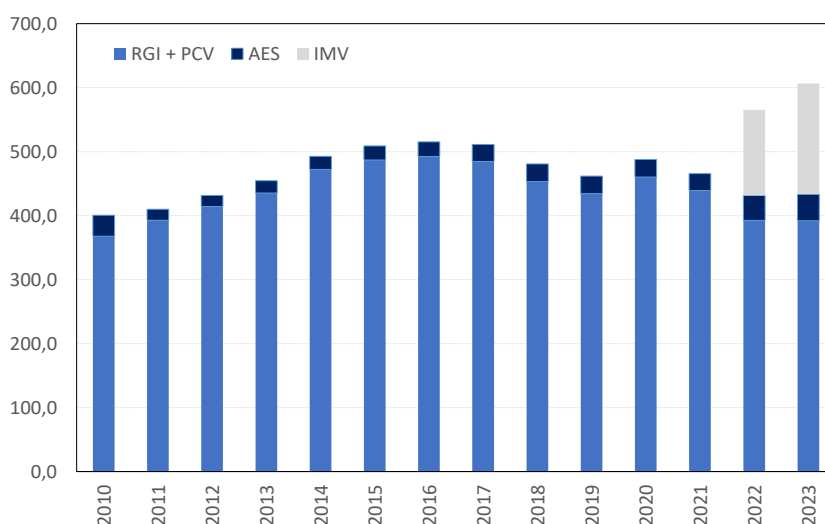
Ante este escenario, desde el Departamento de Educación se están analizando medidas como el redimensionar algunos centros educativos para evitar la sobreoferta de plazas, promover la concentración de colegios, estudiar el tamaño ideal de los futuros centros públicos, promocionar los IPIS (Centros Públicos Integrales) o publicar colegios concertados que así lo soliciten.

Con un efecto contrario al señalado para el gasto sanitario, las previsiones de caída del número de jóvenes podrían producir una disminución del gasto público en educación. En sentido opuesto, las medidas encaminadas a profundizar en la equidad y la excelencia de un modelo educativo inclusivo e innovador, con capacidad de dar respuesta a los retos de futuro, tal y como tiene por objeto el Proyecto de Ley de Educación del País Vasco remitido en abril al Parlamento, van a requerir medios adicionales.

#### Protección social

El gasto en la prestación de la Renta de Garantía de Ingresos (RGI), incluido el complemento de vivienda (PCV), supuso 392,5 millones de euros en 2022, una cifra similar a la de 2011 y la más baja desde 2012. De la mano de la recuperación del empleo, el gasto en RGI muestra una trayectoria claramente descendente desde 2016, solo interrumpida por la crisis sanitaria. Por su parte, las Ayudas de Emergencia Social (AES) se incrementaron un 50% hasta los 39 millones de euros en 2022, para hacer frente a las consecuencias de la invasión rusa de Ucrania.

**Evolución del gasto en prestaciones sociales. Millones de euros**  
**Gráfico 55**



Fuente: Departamento de Economía y Hacienda, liquidaciones 2010-2022 y presupuesto 2023.

A estas prestaciones se sumó en abril de 2022 la gestión del Ingreso Mínimo Vital (IMV) creado por el Estado a raíz de la pandemia, cuyo diseño se inspira y solapa en parte el alcance de la RGI. En diciembre de 2022, el IMV y su complemento de ayuda a la infancia (API) daba cobertura a unas 20.000 unidades convivenciales, de las que la mitad pueden complementarlo con la RGI, que, en total, atendía a 49.400 familias vascas. El importe del IMV en 2022 por los nueve meses transcurridos desde que Lanbide se hizo cargo de su gestión ascendió a 133,8 millones de euros.

De forma prudencial, en los presupuestos de 2023 se han consignado unas cuantías similares a las ejecutadas en el año anterior para las tres prestaciones.

A la vista de estos datos y de la evolución a la baja del desempleo que se prevé se mantenga en los próximos años, aun teniendo en cuenta que la nueva Ley del Sistema Vasco de Garantía de Ingresos y para la Inclusión que ha entrado en vigor en 2023 amplía las coberturas a todas las situaciones de vulnerabilidad y mejora las cuantías de las prestaciones vasca, es de esperar que el papel compensador y redistributivo del Gobierno Vasco a través de las prestaciones de protección social no aumente su presión sobre las cuentas públicas.

### *Innovación*

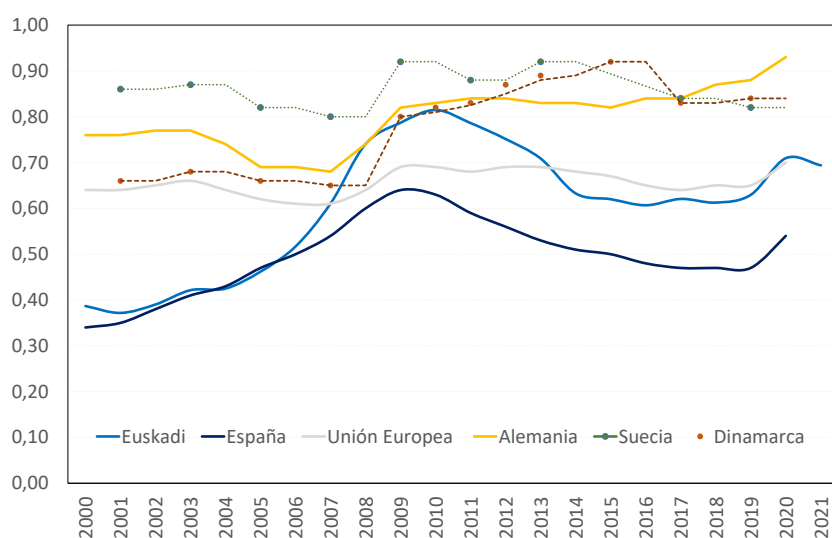
Tras converger en la fase expansiva previa a la crisis de 2008, el esfuerzo público en I+D en Euskadi (0,7% del PIB) se mantiene en el nivel medio de la UE y claramente por encima del Estado, aunque del orden de dos décimas por debajo de países líderes en innovación como Alemania, Suecia o Dinamarca.

La inversión total en I+D ascendió a 1.647 millones de euros en 2021, un 10,5% más que en 2020. Por fuente de financiación, la inversión empresarial alcanzó los 933 millones (el 56,7% del total), cerca de un 15% más que en 2020, las administraciones públicas aportaron 541 millones (el 33% del total y un incremento del 6% respecto a 2020), la financiación internacional contribuyó con 131 millones (el 8% y un 4% más que en el ejercicio anterior) y la enseñanza superior y las IPSFL con cerca de 42 millones (el 2,5% del total).

En términos de PIB, el gasto interno total en I+D en Euskadi fue del 2,11% en 2021, cerca de seis décimas superior al nivel de España (1,43%), pero sin llegar a alcanzar el del conjunto de la Unión Europea (2,26%) y muy alejado del de los países más innovadores, como Dinamarca (2,81%),

Alemania (3,13%), Suecia (3,35%), Estados Unidos (3,2% en 2019) o Corea del Sur (por encima del 4,5%).

**Evolución del gasto público en I+D. % del PIB**  
Gráfico 56



Fuente: Eustat y Eurostat.

Los presupuestos del Gobierno Vasco para 2023 recogen una inversión en I+D+i de 658,4 millones de euros, el 4,6% del presupuesto total, que supone un incremento del 12% respecto a la consignada para 2022. La apuesta del Gobierno Vasco por la innovación ha sido clara y rotunda en los últimos años y se prevé continuar incrementando el esfuerzo siguiendo las líneas marcadas por el PCTI 2030, en cuyo marco está previsto volver a revisar este año las áreas de especialización que constituyen la estrategia RIS3 Euskadi.

Para abordar las tensiones sobre las finanzas públicas que implican las tendencias señaladas y mejorar a su vez la asignación presupuestaria, el fortalecimiento y generalización de la evaluación de políticas, planes, programas e instrumentos públicos adquieren una especial relevancia. La evaluación del diseño y de los efectos de las políticas públicas debe servir para promover la

transparencia sobre las actuaciones de los responsables políticos y sobre sus resultados, facilitando la rendición de cuentas. Pero también cumple una función técnica al permitir alimentar el proceso de toma de decisiones con información valiosa para optimizar su eficacia y su eficiencia.

Todo lo anteriormente expuesto se enmarcará en un contexto de mayor rigor presupuestario con la anunciada vuelta en 2024 a la senda de consolidación fiscal del Pacto de Estabilidad y Crecimiento.

El marco fiscal de la Unión Europea se encuentra actualmente en una fase de transición mientras se avanza en las negociaciones para la reforma del marco de gobernanza económica europea. La Comisión Europea ha presentado su propuesta legislativa para la reforma. El objetivo es reforzar la sostenibilidad de la deuda pública y fomentar un crecimiento sostenible e inclusivo en todos los estados miembros mediante reformas e inversiones. La reforma simplificará la gobernanza económica, mejorará la responsabilización nacional, hará hincapié en el medio plazo y reforzará el cumplimiento.

## 3. LOS RETOS DEL FUTURO

### 3.1 Los objetivos de desarrollo sostenible (ODS)

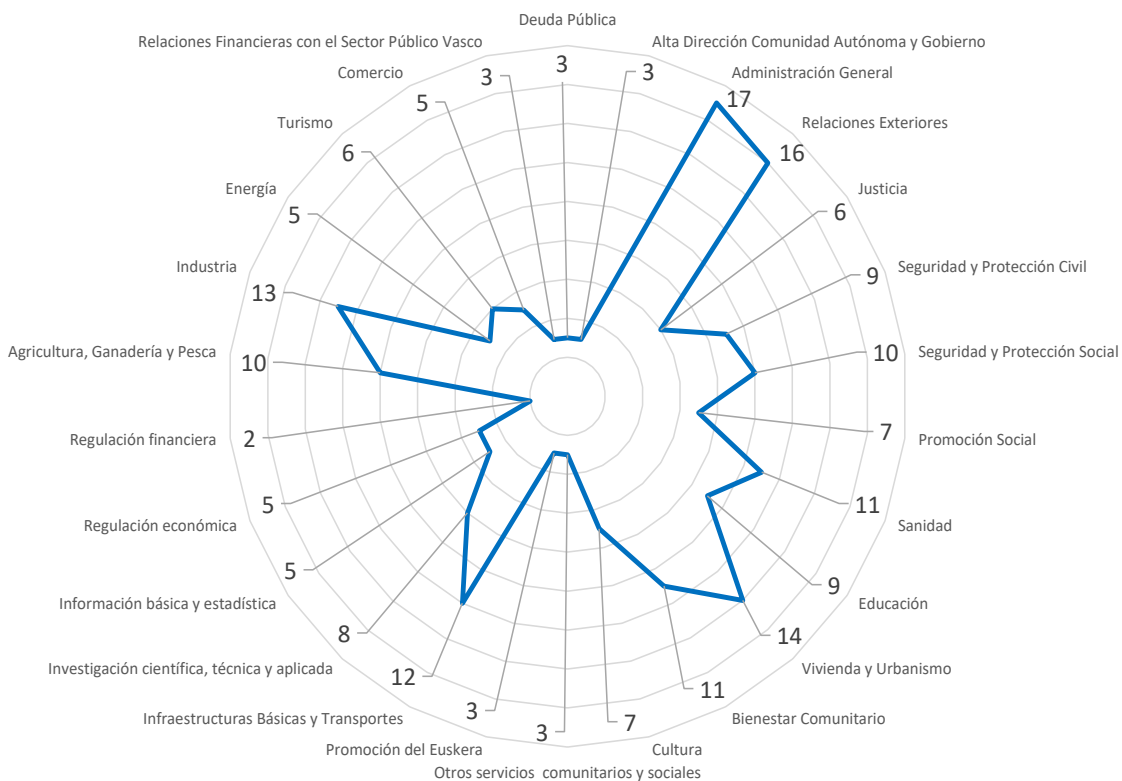
El 25 de septiembre de 2015 la Asamblea General de Naciones Unidas aprobó por unanimidad la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, retomando los Objetivos de Desarrollo del Milenio establecidos para el periodo 2000-2015 y dando un nuevo impulso al compromiso para la consecución de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible, que alcanzan a cinco esferas, las llamadas “5 P” por sus siglas en inglés: Personas, Planeta, Prosperidad, Paz y Alianzas (Partenariado).

Euskadi, por su parte, asumió en 2018 este reto global de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas mediante la adopción de la Agenda Euskadi Basque Country 2030, tratando de reflejar el grado de contribución de las políticas que lo desarrollan a los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Así, año tras año desde dicha fecha Euskadi ha ido presentando los distintos Informes Voluntarios de Seguimiento, detallando las distintas actuaciones comprometidas con los 17 ODS, a los que en 2022 se les incorporó una novedad: por primera vez, se analiza el presupuesto del Gobierno Vasco para 2023 con el objetivo de determinar su grado de alineamiento con los ODS.

De esta manera, se alinean un total de 105 programas presupuestarios clasificados en 26 funciones de gasto que impactan en los 17 ODS, contabilizando 557 impactos, algunos de aplicación directa, si los recursos del programa presupuestario se destinan directamente al cumplimiento del ODS, y otros de aplicación indirecta, si se destinan indirectamente. Dicha cifra confirma la alta cobertura presupuestaria, a lo que habría que añadir la polivalencia de los programas, dado que casi todas las funciones de gasto están alineadas con al menos dos ODS, siendo el rango más frecuente entre tres y siete ODS.



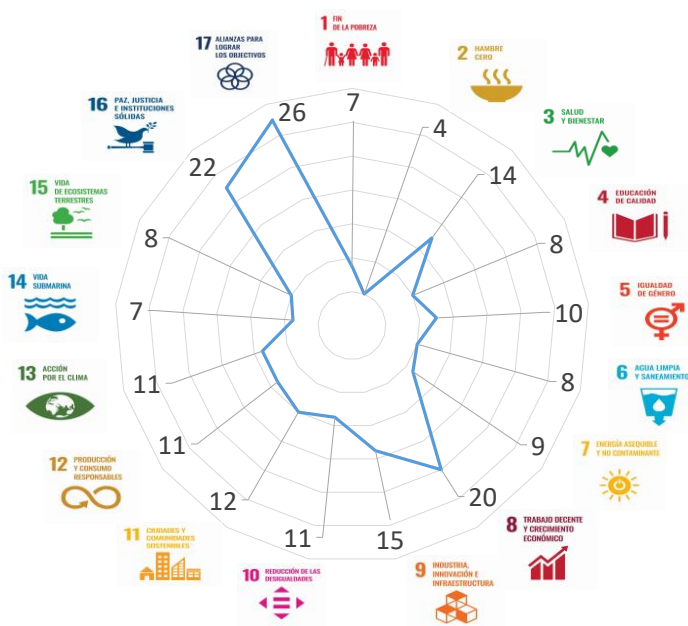
**Número de ODS en que participa cada función**  
**Gráfico 57**



Fuente: Elaboración de la Dirección de Economía y Planificación según datos del Departamento de Economía y Hacienda del Gobierno Vasco.

La administración general, las relaciones exteriores, las infraestructuras básicas y transportes y la industria son las funciones de gasto que contribuyen a un mayor número de ODS, si bien, como se anticipaba anteriormente, su polivalencia es notable, al igual que sucede si el análisis se realiza a nivel de programa. Concretamente, el 93% de los programas presupuestarios están alineados con dos o más ODS, con una distribución que iría desde los 10 programas que afectan al ODS 2 (Hambre cero) y al ODS 15 (Vida de ecosistemas terrestres) a los 67 programas que afectan al ODS 17 (Alianzas para lograr los objetivos).

**Número de funciones alineadas con cada ODS**  
**Gráfico 58**



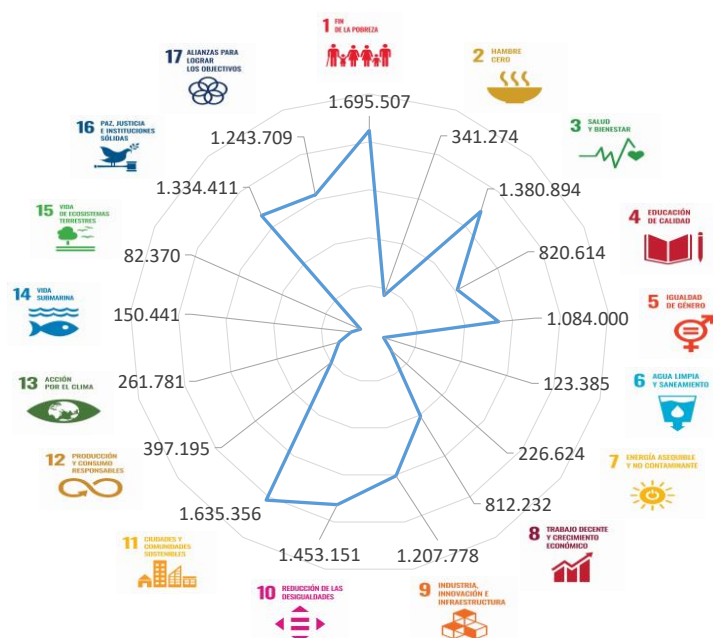
Fuente: Elaboración de la Dirección de Economía y Planificación según datos del Departamento de Economía y Hacienda del Gobierno Vasco.

Todos los ODS tienen al menos cuatro funciones de gasto alineadas, en el que destaca el papel relevante de los ODS institucionales. Así, el carácter transversal de los ODS 16 y 17 refleja el liderazgo que asume el Gobierno Vasco en la consecución de los ODS. Asimismo, hay que resaltar las elevadas sinergias que se producen entre los ODS 8 y 9, motores del crecimiento y la generación de riqueza, y el resto de ODS sociales y ambientales.

En lo que se refiere a la contribución presupuestaria, se evidencia un alto grado de alineamiento del presupuesto con la triple base (económica, social y medioambiental) del desarrollo sostenible. Concretamente, el 37% de dicho presupuesto se destina a asegurar vidas prósperas y satisfactorias en armonía con la naturaleza, otro 37% se emplea en la lucha contra la pobreza y para garantizar la

dignidad e igualdad de las personas, y finalmente, un 8% en proteger los recursos naturales y el clima para las generaciones futuras.

**Contribución presupuestaria a los ODS. Miles de euros**  
Gráfico 59



Fuente: Elaboración de la Dirección de Economía y Planificación según datos del Departamento de Economía y Hacienda del Gobierno Vasco.

Además de los ya citados ODS institucionales, gran parte del esfuerzo presupuestario del año 2023 se vuelca en los objetivos de lucha contra la pobreza y las desigualdades (ODS 1, 5 y 10), en el crecimiento económico y el bienestar (ODS 3, 8, 9 y 11) y de manera más atomizada y transversal en los objetivos relacionados con la sostenibilidad ambiental (ODS 6, 7, 12, 13, 14 y 15).

La visión panorámica de este ejercicio 2023 objeto de análisis se completa con los cinco apartados citados anteriormente, que se corresponden con lo que Naciones Unidas calificó como *esferas de*

*importancia crítica para la humanidad:* Personas (ODS 1, 2, 3, 4 y 5), Prosperidad (ODS 7, 8, 9, 10 y 11), Planeta (ODS 6, 12, 13, 14 y 15), Paz (ODS 16) y Alianzas (ODS 17). En lo que se refiere a la primera esfera, la inversión del Gobierno Vasco para dicho próximo ejercicio asciende a un 37% del presupuesto, otro 37% en prosperidad, un 8% en protección del medio natural y el 18% restante a partes iguales en promover una sociedad justa e inclusiva y tejer alianzas para promover el desarrollo sostenible.

**Contribución presupuestaria a las 5P. Millones de euros**  
**Gráfico 60**



Fuente: Elaboración de la Dirección de Economía y Planificación según datos del Departamento de Economía y Hacienda del Gobierno Vasco.

Desde la perspectiva de las Personas, que recoge los ODS 1 Fin de la Pobreza, ODS 2 Hambre cero, ODS 3 Salud y bienestar, ODS 4 Educación de calidad y ODS 5 Igualdad de género, durante 2022 se impulsaron distintas actuaciones con el objetivo de abordar el reto demográfico, la calidad de la

salud de las personas, un modelo educativo adaptado al futuro, el fomento del euskera, la inclusión social y una sociedad libre de violencia de género. Entre otras actuaciones, destacaron la Estrategia Vasca 2030 para el Reto Demográfico, la Estrategia Vasca de Investigación e Innovación en Salud 2022-2025, el Plan de Transformación Digital del Sistema Educativo Vasco 2022-2024, el Plan de Acción de Fomento del Euskera y la modificación de la Ley de Igualdad y contra la violencia machista.

En lo que se refiere a la Prosperidad, plenamente alineada con los ODS 7 Energía asequible y no contaminante, ODS 8 Trabajo decente y crecimiento económico, ODS 9 Industria, innovación e infraestructura, ODS 10 Reducción de las desigualdades y ODS 11 Ciudades y comunidades sostenibles, sus distintas iniciativas trataron de crear oportunidades de empleo para todas las personas, mantener la apuesta por la inversión en ciencia, tecnología e innovación y fortalecer el sistema financiero. Para ello se aprobaron el Plan Berpiztu de Reactivación Económica y del Empleo, el Plan de Ciencia, Tecnología e Innovación Euskadi 2030 y se realizó la sexta emisión de bonos sostenibles por importe de 500 millones de euros.

Para lograr un futuro más sostenible, la esfera Planeta, que está compuesta de los ODS 6 Agua limpia y saneamiento, ODS 12 Producción y consumo responsable, ODS 13 Acción por el clima, ODS 14 Vida submarina y ODS 15 Vida de ecosistemas terrestres, entre otras medidas, se apostó por la puesta en marcha del Corredor del Hidrógeno, que recoge el Plan de Contingencia energética, y se acordó avanzar en actuaciones vinculadas a Basque Green Deal.

En el ámbito de la cuarta P, que hace referencia a la Paz, alineada con el ODS 16 Paz, justicia e instituciones sociales, destacaron entre otros hitos en 2022, la solidaridad mostrada con Ucrania, la Ley de Memoria Histórica y Democrática y la Estrategia de Justicia Restaurativa para Euskadi 2022-2025.

Por último, el modelo de gobernanza y la metodología de trabajo son fundamentales para alcanzar el cumplimiento de desarrollo sostenible, que están desarrollados en la esfera Alianzas, en consonancia con el ODS 17 Alianzas para lograr los objetivos. Para llevar a cabo dicha tarea, el Gobierno Vasco aprobó en 2021 el Decreto de creación del Foro Agenda 2030 Euskadi.

### 3.2 Las oportunidades del programa Next Generation EU

En julio de 2020, como respuesta a la crisis de la covid-19, los líderes europeos acordaron el establecimiento de un plan excepcional y temporal para la recuperación y transformación de la economía de la UE. El plan, bautizado como Next Generation EU (NGEU), establecía la constitución de un fondo de 800.000 millones de euros, equivalente al 5% del PIB de la UE en 2020, que se distribuiría entre los Estados miembros y se emplearía entre 2021 y 2026 para financiar proyectos e iniciativas que reflotarán la UE y la prepararan para el futuro. Aproximadamente el 90% de los fondos NGEU se adjudicaron a un nuevo instrumento llamado el Mecanismo de Recuperación y Resiliencia (MRR), que establecía que estos fondos podrían ser utilizados para financiar Planes Nacionales de Recuperación y Resiliencia con inversiones en áreas clave como la innovación, la digitalización, la transición verde, la infraestructura y la educación.

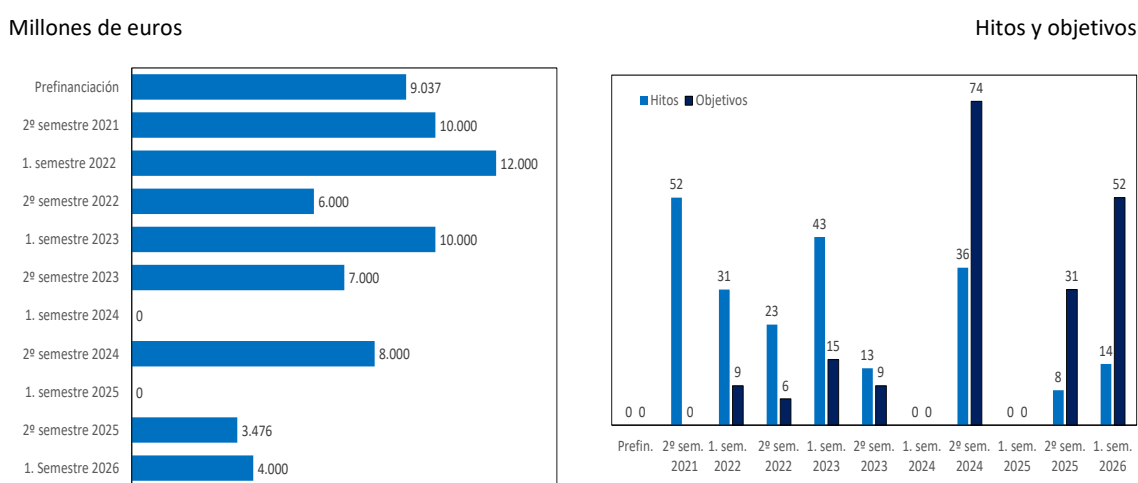
El MRR constituye, por tanto, el mayor estímulo fiscal que se haya puesto en marcha nunca en Europa, con 390.000 millones de euros a traspasar a los estados miembros, que no tendrán que devolver, y 360.000 millones adicionales que adoptarán la forma de préstamos captados en los mercados de capitales a los ventajosos tipos de interés de la calificación triple A de la UE. A cambio, la Comisión Europea exige que cada país lleve a cabo paquetes coherentes de reformas e inversiones en materias de gobernanza, sostenibilidad, cambio climático o liberalización de los mercados, muchas de las cuales vienen recogidas en las recomendaciones del llamado semestre europeo.

España es uno de los principales beneficiarios del MRR, con una asignación inicial de 140.000 millones de euros. Esta cantidad incluye 69.528 millones de euros en transferencias no reembolsables pudiendo, además, acceder a más de 70.000 millones de euros en préstamos hasta el 31 de diciembre de 2026. El Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia (PRTR) presentado por España a Bruselas en abril de 2021 se asienta sobre cuatro ejes transversales (transición ecológica, transformación digital, cohesión territorial y social e igualdad de género) y se estructura en torno a diez políticas palanca que integran 30 componentes y 110 líneas de inversión, e incluye una descripción detallada de los diferentes proyectos que se han de ejecutar dentro de cada línea.

En paralelo, en abril de 2021 el Gobierno Vasco, las diputaciones forales y los ayuntamientos de las tres capitales vascas presentaron el Programa Euskadi Next, que recoge un conjunto de proyectos (programa de inversiones y reformas estructurales), entre los que destacan una serie de Proyectos Estratégicos para la Recuperación y Transformación Económica (PERTE) que a su vez son coherentes

tanto con los siete ámbitos emblemáticos señalados por la Comisión Europea, como con las diez políticas palanca y 30 proyectos identificados en el PRTR español.

**Calendario de hitos y objetivos del PRTR.**  
**Gráfico 61**



Fuente: Adenda-segunda fase del PRTR.

Entre los instrumentos para impulsar las inversiones transformadoras gestionados directamente por la Administración General del Estado destacan los PERTE en áreas como el desarrollo del vehículo eléctrico y conectado, la salud de vanguardia, las energías renovables, hidrógeno renovable y almacenamiento, el sector agroalimentario, la nueva economía de la lengua, el modelo de economía circular, la industria naval, la aeroespacial, la digitalización del ciclo del agua, los microchips, la economía social y de los cuidados, y la descarbonización.

El Acuerdo de Ejecución del PRTR suscrito entre la Administración General del Estado y la Comisión Europea prevé 220 hitos y 196 objetivos, con un calendario semestral que se presenta en el gráfico 61 y muestra cómo el 80% de los pagos se concentra en los primeros tres años, sobre la base de un programa acelerado de reformas e inversiones que irán logrando sus objetivos hasta 2026. La Adenda al PRTR aprobada por el Consejo de Ministros en junio de 2023 se dirige a movilizar los 7.700 millones de euros de la asignación complementaria de transferencias y los hasta 84.000

millones de euros en préstamos. Por otra parte, se sumarán los más de 2.600 millones de euros procedentes de la ampliación del MRR que supone el nuevo programa REPowerEU. Cabe destacar el importante reforzamiento de los doce PERTE y los catorce fondos que permitirán gestionar gran parte de la deuda correspondiente.

**Refuerzo de los PERTE (en millones de €)**

**Tabla 31**

PERTE	Adenda					Total Fase1Plan+Adenda
	Transferencias Fase 1ª PLAN	Transferencias adicionales	Préstamos	Repower	Total	
Microelectrónica y Semiconductores (Chip)	275,0	1.225	10.750	-	11.975	12.250
Energías Renovables, Hidrógeno Renovable y Almacenamiento (ERHA)	6.600,0	1.555	1.295	2.644(*)	5.494	12.094
Vehículo Eléctrico y Conectado (VEC)	2.870,0	250	1.000	-	1.250	4.120
Digitalización del Ciclo del Agua	430,0	1.250	1.805	-	3.055	3.485
Descarbonización Industrial	450,0	1.020	1.700	-	2.720	3.170
Economía de los Cuidados	766,3	1.000		-	1.000	1.766
Salud de Vanguardia	810,1	500	330	-	830	1.640
Industria agroalimentaria	747,0	150	460	-	610	1.357
Aeroespacial	590,7	100	240	-	340	931
Economía Circular	192,0	600		-	600	792
Nueva Economía de la Lengua	323,5	-	401	-	401	725
Naval	150,0	-		-		150
<b>Total</b>	<b>14.205</b>	<b>7.650</b>	<b>17.981</b>	<b>2.644</b>	<b>28.275</b>	<b>42.480</b>

(\*) 2.586 millones de euros procedentes de la asignación a España en el marco de REPowerEU y 58 millones de euros de la asignación a España del Fondo de ajuste del Brexit.

Fuente: Adenda-segunda fase del PRTR.



**Fondos financiados con cargo a los préstamos (en millones de €) (I)**  
**Tabla 32**

Nombre del Fondo	Importe (M€)	Destino de los recursos
Fondo de Resiliencia Autonómica	20.000	Fondo gestionado por el BEI para concesión préstamos y otros instr. financieros inversiones sostenibles en áreas prioritarias de inversión: <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Viv. social y asequible y regeneración urbana.</li> <li>2. Transporte sostenible.</li> <li>3. Competitividad industrial y de las PYMEs.</li> <li>4. Investigación, desarrollo e innovación.</li> <li>5. Turismo sostenible.</li> <li>6. Economía de los cuidados.</li> <li>7. Gestión de aguas y residuos y transición energética.</li> </ol>
Línea ICO-Verde	15.500	Línea para aumentar la financiación disponible para la transición verde.
Línea ICO-Empresas y Emprendedores	7.000	Línea para la financiación del crecimiento y resiliencia empresariales, con sublínea específica dedicada a las empresas del sector turístico.
Fondo para escalar startups tecnológicas: Next Tech	4.000	Financiación para startups tecnológicas y empresas en etapa de escalamiento tecnológico.
Línea de promoción de vivienda social en alquiler	4.000	Incrementar el parque de vivienda en alquiler social o a precio asequible, así como mejorar el parque de vivienda social ya existente.
Fondo de Reforma laboral: Mecanismo RED	3.000	Puesta en marcha del soporte financiero del mecanismo de flexibilidad y estabilización del empleo, así como financiación de la recualificación de trabajadores en transición.
Fondo de Reforma de la inclusión social: Ingreso Mínimo Vital	2.530	Apoyo al despliegue de la reforma con inversión en capital humano y en reducción de la pobreza infantil, así como fomento de la inclusión social.
Fondo de Incentivos Fiscales	2.250	Incentivos fiscales para fomentar la inversión verde de empresas y hogares.
Instrumento de Ciberresiliencia y Seguridad	2.200	Programa de ciberseguridad (CIBER) para reforzar las capacidades de ciberseguridad de la Administración.  Fondo de Resiliencia y Seguridad para impulsar inversiones productivas en los sectores de la seguridad, la defensa, la aeronáutica y el espacio.

Fuente: Adenda-segunda fase del PRTR.

**Fondos financiados con cargo a los préstamos (en millones de €) (II)**

**Tabla 33**

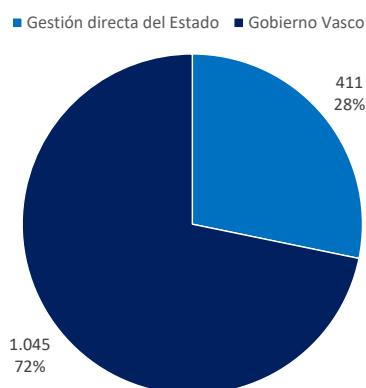
Nombre del Fondo	Importe (M€)	Destino de los recursos
Fondo de Coinversión (FOCO)	2.000	Coinvertir en empresas españolas con fondos soberanos e inversores institucionales.
Fondo Spain Audiovisual Hub	1.500	Préstamos y otros instrumentos financieros destinados a las empresas del sector audiovisual con el fin de potenciar las producciones realizadas por esta industria en España.
Fondo de empresas afectadas por la COVID (Sepi y Cofides)	1.035	Reforzar la solvencia empresarial de empresas clave para el tejido productivo.
Instrumentos de apoyo a las PYMEs	913	Instrumento de garantía SGR-CERSA: reavaluar o reafianzar operaciones de aval o garantía financiera, comercial y técnica de Sociedades de Garantía Recíproca a favor de las PYMEs. Fondo de Emprendimiento y de la PYME (ENISA): apoyo financiero a las PYMEs viables e innovadoras tanto en su fase de creación (start-ups), como en su fase de crecimiento (scale-ups).
Fondo de Impacto Social (FIS)	400	Fondo dedicado a inversiones que buscan un impacto social/medioambiental, cuantificable y medible en conjunto, con un retorno financiero, como mínimo igual al del capital principal invertido.
<b>TOTAL</b>	<b>66.328</b>	

Fuente: Adenda-segunda fase del PRTR.

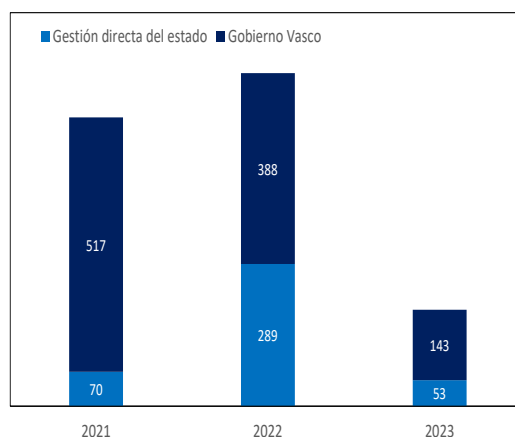
En el siguiente gráfico se analizan los importes de las transferencias no reembolsables asignadas a Euskadi en el periodo 2021-2023 (a fecha de 30 de abril de 2023), distinguiendo las dos principales vías de asignación de recursos: por un lado, los fondos gestionados por el Gobierno Vasco, asignados principalmente a través de las Conferencias Sectoriales o concesión directa y, por el otro, los fondos administrados directamente por el Estado y que impactan en Euskadi a través de convocatorias o adjudicaciones directas. De los 1.460 millones de euros que suponen el total de los fondos recibidos o gestionados por Euskadi, el 86% de ellos se han repartido en los años 2021 y 2022, tal y como se puede ver en el Gráfico 62.

**Distribución del importe MRR asignado a Euskadi**  
**Gráfico 62**

Por vía de asignación (millones de euros)



Por año (millones de euros)



Fuente: Dirección de Política de Cohesión y Fondos Europeos.

Será a partir de 2023 cuando la mayor parte de estos fondos comiencen a llegar al tejido productivo a través de contratos públicos y de subvenciones y, por tanto, es esperable que tengan un factor tractor importante para la economía europea en general y para la economía vasca en particular.

Ha habido una serie de estudios que estiman el impacto macroeconómico de los fondos NGEU. Estos estudios han utilizado una variedad de métodos y supuestos, y sus resultados han variado en consecuencia. Sin embargo, existe un consenso general de que los fondos tendrán un impacto positivo en la economía europea.

Uno de los estudios más completos fue realizado por la Dirección General de Asuntos Económicos y Financieros de la Comisión Europea (DG ECFIN). El estudio encontró que el NGEU podría impulsar el crecimiento del PIB en la zona del euro en un promedio de 0,7% anual durante el período 2021-2026. Otro estudio, realizado por el Banco Central Europeo (BCE), concluía que el NGEU podría aumentar el crecimiento del PIB en la zona del euro en un promedio de 0,5% por año durante el período 2021-2025. Asimismo, el Ministerio de Asuntos Económicos y Transición Digital (Mineco)

estima que el PRTR, incluyendo la Adenda, elevará el nivel del PIB en tres puntos porcentuales en media hasta 2031.

**Estimaciones recientes del impacto macroeconómico de los fondos Next Generation EU**

**Tabla 34**

Estudio	DG ECFIN	BCE	Mineco
Cobertura geográfica	EU27	Eurozona	España
Objeto de estudio	Efecto de estímulo fiscal del NGEU (incluyendo efectos de propagación entre países)	Efecto de estímulo fiscal, efecto vía prima de riesgo y efecto de las reformas estructurales asociadas al MRR	Impacto económico a través de las expectativas, estímulo fiscal y reformas estructurales asociadas al MRR
Resultados	Incremento del 1,2 pp del PIB en 2024 y 0,8 pp del PIB en 2026.	Incremento de 1,4 pp del PIB en 2024 y 1,5 pp del PIB en 2026.	Incremento medio anual 3 pp del PIB hasta 2031.

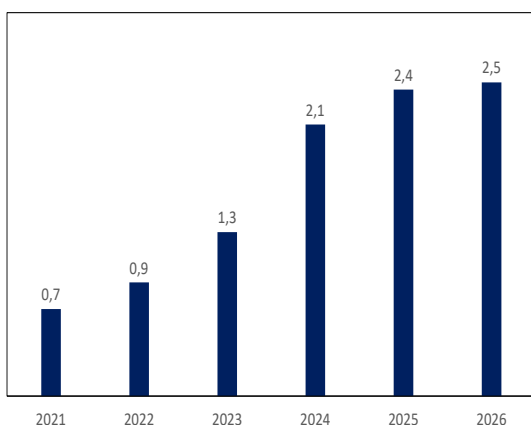
Fuente: DG ECFIN, BCE Y Mineco

Para el caso de Euskadi, tomando como referencia los importes de fondos por la vía de subvenciones a fondo perdido que se estima que llegarán a la economía vasca, se ha diseñado un ejercicio comparativo con el modelo de crecimiento a largo plazo ELUSE, con el fin de analizar los posibles efectos macroeconómicos de la incorporación de dichos fondos. La comparativa se establece entre dos sendas: la tendencial (sin fondos) y la NGEU (con fondos). El periodo de tiempo que se ha tenido en cuenta cubre los años comprendidos entre 2021 y 2026.

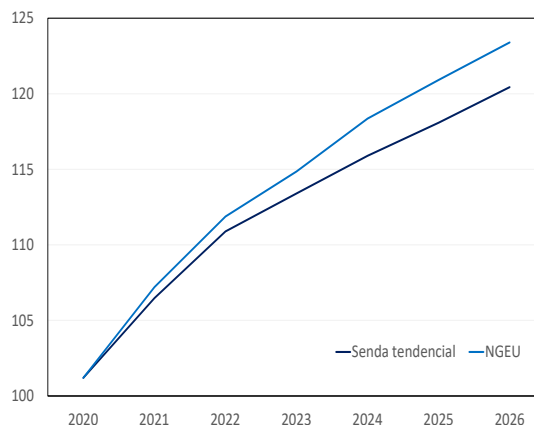
Como resultado del procedimiento anteriormente descrito se obtienen los resultados que se ilustran en los gráficos que se muestran a continuación, correspondientes al impacto en el PIB y en el empleo. De acuerdo con estas estimaciones, al final del periodo de ejecución de los fondos el nivel de producción podría llegar a ser un 2,5% mayor del que se hubiera registrado en un escenario sin fondos. Nótese que esta estimación no tiene en cuenta el impacto añadido de las reformas estructurales, que podrían ampliar y prolongar este impacto a partir de 2026.

**Producto interior bruto. 2020-2026**  
**Gráfico 63**

Desviación en p.p respecto a la senda tendencial



Índice de volumen encadenado. 2015=100



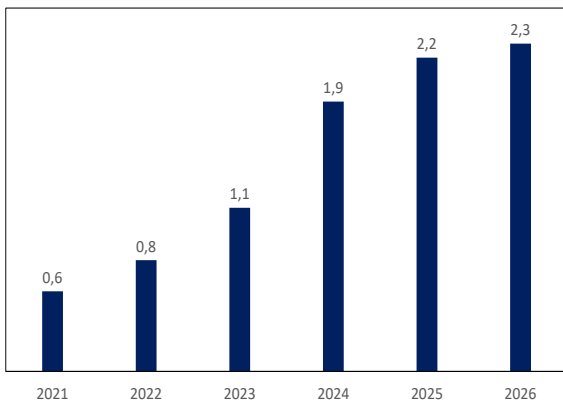
Fuente: Dirección de Economía y Planificación.

Por las características de los programas vinculados a los fondos, este efecto en la producción vendría dado principalmente por el componente de inversión, que podría obtener unas tasas de variación interanuales notables en los años centrales del periodo de ejecución de los fondos y terminar así, en términos reales, hasta un 9,5% superior al nivel de inversión de tendencia. Este mayor nivel de inversión contribuiría al aumento del crecimiento del stock de capital en más de un punto porcentual respecto al escenario inercial. Desde la óptica de la oferta, el sector industrial saldría especialmente reforzado tras la ejecución de los fondos, y podría llegar a un nivel de producción en 2026 más de un 9% superior al del escenario tendencial.

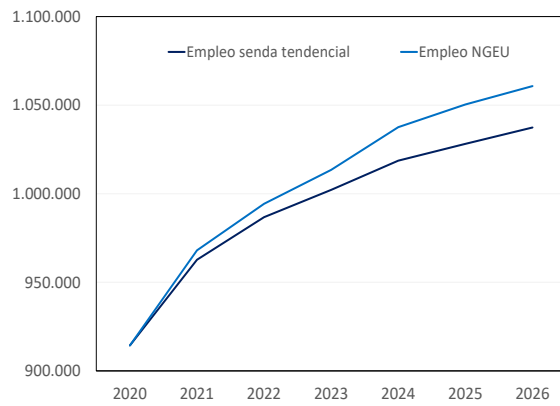
El mercado laboral reflejaría a su vez esta mayor expansión del crecimiento económico, con unos diferenciales de empleo que serían especialmente notables a partir de 2024, y que podrían terminar cercanos a los 23.500 puestos de trabajo equivalentes al final del periodo de ejecución de los fondos, lo que supondría un incremento de un 2,3% respecto al escenario tendencial. Esta mejora del nivel de empleo afectaría a la tasa de paro, que podría verse reducida hasta en un punto porcentual respecto a la senda inercial.

**Evolución puestos de trabajo. 2020-2026**  
**Gráfico 64**

Desviación p.p respecto a la senda tendencial



Evolución número de puestos de trabajo



Fuente: Dirección de Economía y Planificación.

### 3.3 La descarbonización de la economía

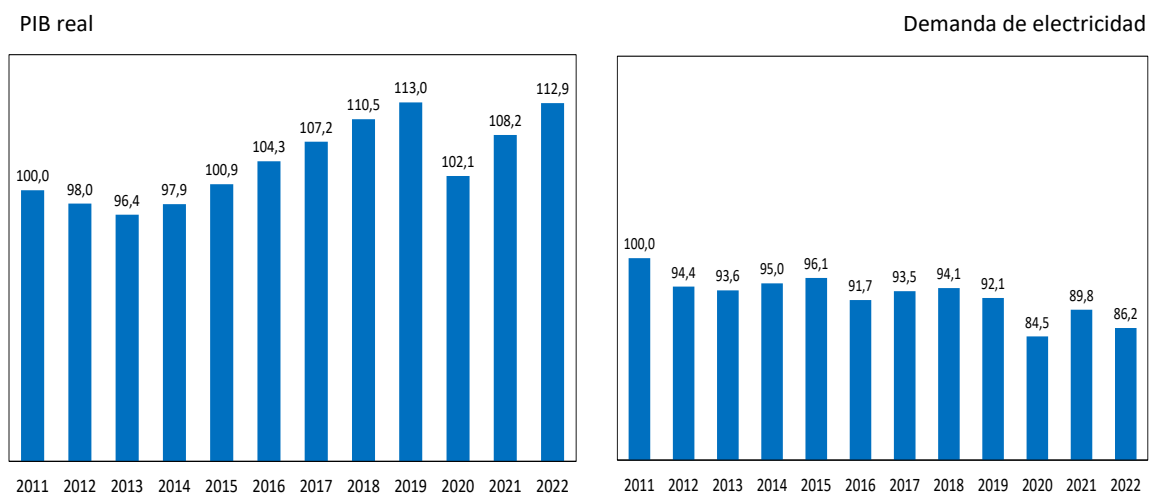
Una de las características más destacables del año 2022 fue la crisis generada en el ámbito de la energía. La invasión de Ucrania por parte de Rusia y las sanciones adoptadas por los países desarrollados contra la potencia agresora generaron tensiones en el mercado energético, dado que Rusia era en ese momento uno de los principales suministradores de gas natural y de petróleo de Europa. La amenaza de interrumpir el suministro de estos bienes impulsó su precio hasta niveles no conocidos previamente. En concreto, el precio del gas natural TTF pasó de pagarse a unos 20 euros el MWh en 2018 y 2019, a bajar su precio en 2020 a los 9,6 euros como consecuencia de la pandemia, para posteriormente encarecerse por la reapertura de actividades en 2020 (47,1 euros) y disparar el precio en 2022 hasta los 131,9 euros en media anual, con un pico en agosto de 236,0 euros el MWh. En términos similares, el encarecimiento del petróleo llevó a aumentar el precio de la gasolina y del gasóleo desde los 1,20 euros el litro de los años 2019 y 2020 hasta los 2,10 euros que alcanzó en junio de 2022. Tanto en el caso del gas como en el de los combustibles, a partir del verano se inició una fase de abaratamiento notable.

Las tensiones con Rusia han dejado al descubierto la extraordinaria dependencia de Europa respecto a la energía proveniente de aquel país. La respuesta al shock energético tuvo diferentes pilares. De un lado, fue urgente buscar a muy corto plazo alternativas a la energía rusa. En este aspecto, cobraron especial relevancia los envíos de gas natural licuado (GNL) procedentes de Estados Unidos y otros países (Catar y Nigeria) y la importación de gas por gaseoductos desde Noruega y Argelia, por citar a los países más importantes. Más allá de esta inmediatez, se plantea la necesidad de fomentar la soberanía y la seguridad energética en base a dos objetivos: la necesidad de ahorrar energía y la apuesta por sustituir los combustibles fósiles por energía renovable.

Esa respuesta europea está alineada con las recomendaciones del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), órgano de las Naciones Unidas que evalúa la ciencia relacionada con el cambio climático y que, en su informe de marzo de 2023, señala que, al ritmo actual de calentamiento, se alcanzará el umbral de 1,5°C entre 2030 y principios de la década de 2050, por lo que aconseja adelantar los objetivos para llegar a cero emisiones de carbono en los países ricos. En este sentido, recientemente, en una reunión del Parlamento, la Comisión y el Consejo Europeo se ha llegado a un acuerdo para implementar una nueva directiva de renovables (RED III) que fijará un objetivo vinculante de generación renovable para los estados miembros del 42,5% en 2030, frente al objetivo del 32,0% fijado anteriormente.

Uno de los puntos clave que muestra el informe del IPCC es que se puede reducir sustancialmente el consumo de energía manteniendo los actuales estándares de vida, gracias a la mejora tecnológica de las energías con bajas emisiones de carbono. Hay opciones de mitigación del cambio climático que son factibles técnicamente, que cuentan con el apoyo de la ciudadanía y que se benefician de una reducción de costes. Entre ellas, se encuentran las energías solar y eólica, la electrificación y la eficiencia energética. En la búsqueda de esa mayor eficiencia energética, y forzados por la mencionada tensión en los mercados energéticos, los gobiernos de los estados europeos, en julio de 2022, acordaron hacer un esfuerzo por reducir la demanda de gas en un 15% durante el invierno. Este compromiso se ha alargado hasta el año 2024.

**Evolución del PIB real y de la demanda de electricidad. Año 2011 = 100**  
**Gráfico 65**



Fuente: Elaboración de la Dirección de Economía y Planificación con datos de Eustat y de REE.

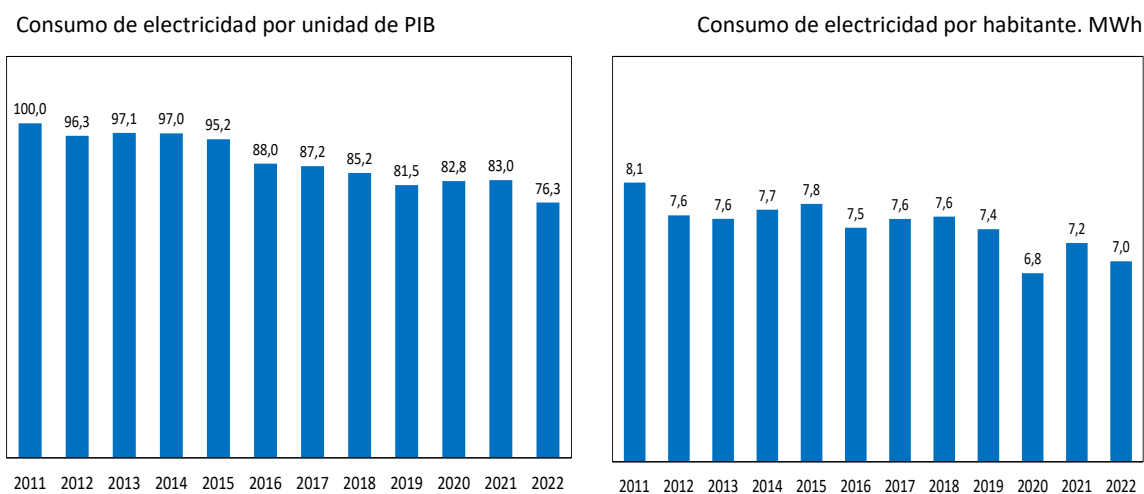
En ese contexto, resulta de interés analizar cuál ha sido la respuesta de Euskadi a dos de los objetivos mencionados: el ahorro energético y la sustitución de combustibles fósiles por energía renovable. La búsqueda de la eficiencia energética es un proceso que se viene llevando a cabo en Euskadi, con éxito, desde hace años. Una forma de verlo es comparar la evolución del PIB con la de la demanda de electricidad durante un periodo de tiempo. El periodo para el que Red Eléctrica de España (REE) ofrece datos para Euskadi va de 2011 a 2022. En ese intervalo, el valor del PIB vasco a precios constantes aumentó un 12,9%, mientras que la demanda de electricidad, según los datos



de REE, se redujo prácticamente un 14% (de 17.680 GWh a 15.232 GWh). Por tanto, una mayor cantidad producida de bienes y servicios requirió de una menor cantidad de energía.

La combinación de ambas variables nos ofrece una idea aproximada del ahorro que se ha conseguido durante estos años. Así, si se adjudica el valor 100 a la relación entre PIB nominal y demanda de electricidad que existía en 2011, el valor de esa relación se redujo en 2022 hasta 68,0. Dicho de otra forma, la cantidad de PIB que se consigue hoy día utilizando un megavatio de electricidad es muy superior a la que se necesitaba hace once años. Si en lugar de utilizar las cifras nominales se utilizan las del PIB real, para evitar posibles distorsiones de precios, la conclusión es similar, aunque algo inferior. En este caso, el ahorro por unidad de PIB rondaría el 24%.

**Consumo de electricidad por unidad de PIB real y por habitante. Año 2011 = 100**  
**Gráfico 66**



Fuente: Elaboración de la Dirección de Economía y Planificación con datos de Eustat y de REE.

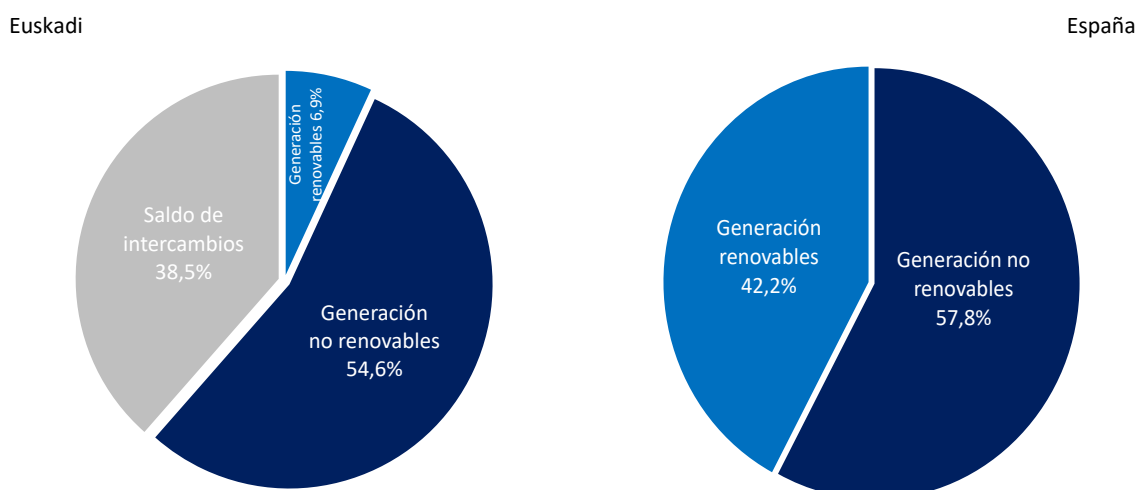
Una forma alternativa de comprobar el tamaño del ahorro energético conseguido en Euskadi en los últimos años es calcular el consumo de electricidad por habitante. En este caso, se aprecia que en 2011 ese consumo fue de 8,1 MWh por persona y que en los años siguientes el valor se situó en el entorno de los 7,6 MWh, con pequeñas variaciones alrededor de esa cifra. La pandemia alteró esa tendencia a la estabilidad en el consumo y provocó un fuerte descenso en 2020 (6,8 MWh), ligado

a la menor actividad económica. La vuelta a la actividad en el año siguiente necesitó de una mayor cantidad de energía (7,2 MWh), pero sin llegar al nivel de años anteriores. En 2022, a pesar de que la producción, tanto en términos nominales como reales, ya se encontraba a la par o por encima de los valores previos al inicio de la pandemia, la demanda de electricidad por habitante se redujo respecto al año anterior y anotó uno de los valores más bajos de los últimos años (7,0 MWh).

Esa reducción del consumo de electricidad se explica por varias razones. Una de ellas es la mejora en la eficiencia de los procesos productivos, que necesitan cada vez menos electricidad. Otra es el resultado de un cambio en la composición sectorial de la economía vasca, en la que los servicios, un sector con menos demanda de electricidad, van ganando peso relativo. Además, dentro del propio sector industrial, ganan peso actividades que demandan menos energía, frente a otras, como la metalurgia, que tienen una necesidad mayor. De igual manera, el elevado precio que la electricidad ha tenido durante buena parte del año ha sido un acicate para reducir su consumo y para sustituir, en la medida de lo posible, esa fuente de energía por otras. Tampoco hay que olvidar que el autoconsumo está teniendo una significativa aceptación entre empresas y familias, a medida que los precios de los paneles solares se han reducido, y que una parte de la electricidad proveniente de la red se ha sustituido por la producción propia, que no siempre queda registrada en las estadísticas.

Otro aspecto que se promueve desde las instituciones europeas es la sustitución de los combustibles fósiles por energía renovable. Para ello, se destina una parte significativa de los fondos Next Generation UE. Un análisis inicial de la situación de Euskadi en materia de generación de energía eléctrica deja al descubierto su dependencia, que requiere de una importante importación de otras comunidades autónomas. En 2022, un 38,5% de toda la demanda de electricidad provino de otras comunidades autónomas, mientras que tan solo el 61,5% se generó internamente. De este último porcentaje, menos de siete puntos corresponden a energías renovables y los casi 55 puntos restantes fueron producidos con energías no renovables. Esta situación de Euskadi contrasta con la autosuficiencia que ha conseguido España, que, incluso, puede exportar al extranjero pequeños excedentes de electricidad. En el caso español, el año pasado el 42,2% de la energía eléctrica se generó con tecnologías renovables, al tiempo que el 57,8% restante provino de energías no renovables. Entre estas últimas, hay que señalar que un 20,3% se consiguió en las centrales nucleares, que no se consideran renovables, pero que no emiten gases de efecto invernadero (GEI). Por tanto, en España un 62,5% de la energía producida el año pasado fue obtenida sin emisiones GEI.

**Distribución del consumo de electricidad por origen**  
**Gráfico 67**



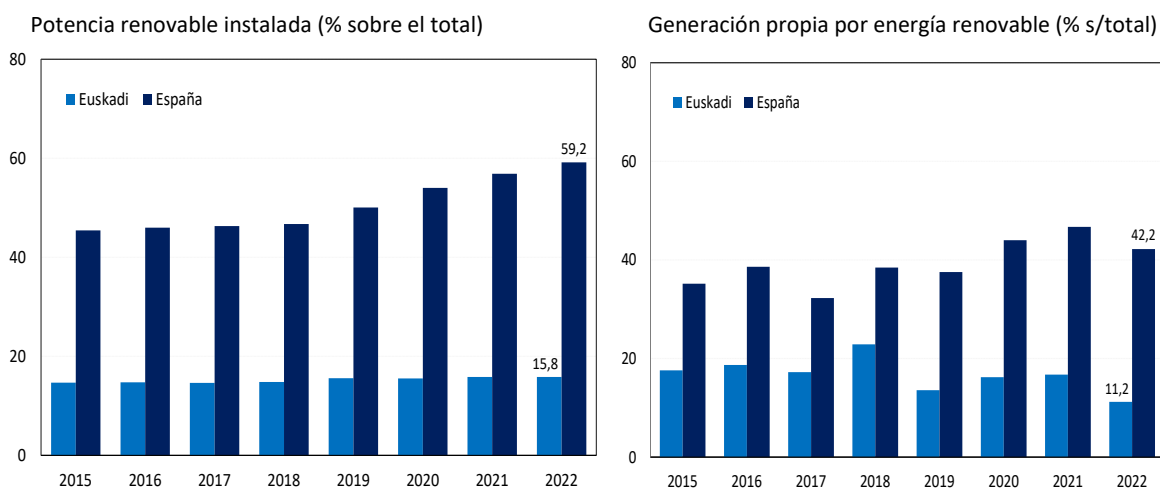
Fuente: Elaboración de la Dirección de Economía y Planificación con datos de REE.

El bajo porcentaje de producción por energía renovable que Euskadi registró en 2022 no es el resultado de elementos atípicos que se hayan producido ese año, sino que deriva de una potencia instalada relativamente baja, que apenas ha variado en los últimos años. En concreto, en potencia instalada las renovables se sitúan en Euskadi ligeramente por debajo del 16%, sin apenas variación en los últimos años. Por el contrario, el esfuerzo que se está realizando en el conjunto del Estado, especialmente en los últimos años, es muy reseñable, puesto que se ha pasado del 45,4% del año 2015 al 59,2% de 2022, con perspectivas de seguir aumentando en el año actual. La transformación se está produciendo en la energía eólica, que pasa del 21,7% al 25,2% en esos años, y especialmente en la fotovoltaica, que aumenta desde un 4,4% en 2015 a un 16,6% en 2022. Estas energías limpias han arrinconado al carbón y han reducido en varios puntos el peso de la cogeneración y del ciclo combinado, y su implantación está en línea con las recomendaciones del IPCC y de las instituciones europeas.

La instalación de plantas de energía renovable no garantiza su uso, puesto que necesitan de unas condiciones meteorológicas y acuíferas que no siempre se dan. En el caso de Euskadi, a pesar de que la potencia instalada de energías renovables, como se ha señalado, casi representa el 16% del total, la generación del año pasado tan solo fue del 11,2%, en buena medida por tratarse de un año

relativamente seco. En el caso de España, esa diferencia entre la capacidad instalada (59,2%) y la producción (42,2%) de las renovables fue muy importante también.

**Comparación de la potencia instalada y de la generación por energías renovables**  
**Gráfico 68**



Fuente: Elaboración de la Dirección de Economía y Planificación con datos de REE.

Un análisis de la evolución de cada energía productora de electricidad sugiere que las importaciones suelen tener un peso más importante que el que tuvieron en 2022, incluso por encima del 50% de toda la demanda de electricidad de Euskadi. Ese año, se sustituyó parte de la energía importada de otras comunidades autónomas por producción propia, pero esta última fue fundamentalmente energía no renovable. Efectivamente, la tabla siguiente pone de manifiesto que el peso de las fuentes renovables en Euskadi no muestra una tendencia al alza, sino que se mantiene estable en los últimos años en el entorno del 7,0%, mientras que la generación local con energías no renovables aumentó con mucha fuerza y pasó de un 35,8% en 2021 a un 54,6% del total en 2022. El recurso destinado para ello fue la generación a través de plantas de ciclo combinado, que generaron el 43,6% de toda la energía eléctrica que necesitó Euskadi ese año, muy por encima de sus porcentajes habituales. En sentido contrario, la cogeneración jugó un papel menos relevante que en años anteriores y entregó tan solo el 7,7% del total de energía demandada, unos cinco puntos menos de lo habitual.

**Distribución de la demanda eléctrica de Euskadi por fuentes de energía****Tabla 35**

Porcentaje	2017	2018	2019	2020	2021	2022
<b>Demanda en b. c.</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Hidráulica	1,8	2,7	2,4	2,4	2,5	1,9
Eólica	2,0	2,0	2,0	2,2	1,9	2,1
Solar fotovoltaica	0,2	0,2	0,2	0,4	0,4	0,4
Otras renovables	0,3	0,3	0,3	0,4	0,4	0,3
Residuos renovables	1,8	1,9	1,9	1,4	2,1	2,2
<b>Generación renovables</b>	<b>6,0</b>	<b>7,1</b>	<b>6,9</b>	<b>6,7</b>	<b>7,2</b>	<b>6,9</b>
Ciclo combinado	13,6	8,1	27,5	18,9	20,1	43,6
Cogeneración	12,2	12,4	12,8	13,0	12,3	7,7
Residuos no renovables	3,2	3,4	3,4	2,7	3,4	3,4
<b>Generación no renovable</b>	<b>29,0</b>	<b>23,8</b>	<b>43,7</b>	<b>34,6</b>	<b>35,8</b>	<b>54,6</b>
Saldo de intercambios	64,9	69,1	49,5	58,7	57,0	38,5

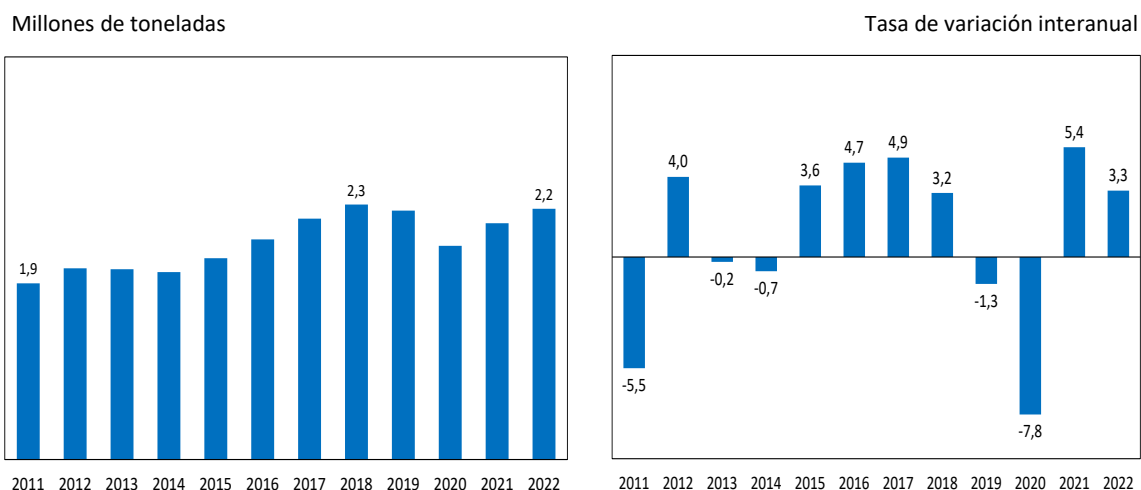
Fuente: Elaboración de la Dirección de Economía y Planificación con datos de REE.

Todo lo expuesto hasta ahora demuestra que en Euskadi la eficiencia energética ha sido muy importante en los últimos años, pero que en la sustitución de fuentes energéticas los avances son muy modestos. El porcentaje de electricidad obtenido con fuentes renovables situadas en Euskadi no ha aumentado en los últimos cinco años, a diferencia de lo sucedido en el Estado. Incluso si la electricidad procedente de otras comunidades autónomas fuese mayoritariamente renovable, en 2022 se dio un paso atrás, puesto que esa importación, como se ha señalado, fue sustituida por producción propia a través de plantas de ciclo combinado, que utilizan como combustible el gas natural.

Un paso más en el análisis lleva a analizar la evolución del consumo de combustibles fósiles. Como se ha comentado, desde Europa se promueve la sustitución de estos últimos por energía generada por fuentes limpias. Pues bien, los datos de la base de datos Cores indican que en los dos últimos años el consumo de combustibles fósiles en Euskadi ha aumentado. En 2021 lo hizo un 5,4% y en 2022 un 3,3%. Sin embargo, es imprescindible poner en contexto estas cifras, dado que la pandemia de 2020 ha condicionado los valores de los últimos años. Efectivamente, en 2018 el consumo de combustibles fósiles llegó a los 2,3 millones de toneladas, la cifra más elevada de la historia. El año siguiente tan solo se redujo ligeramente esa cantidad, pero ya en 2020 el consumo registró un

notable descenso, por las restricciones a la movilidad que se impusieron para frenar la expansión de la pandemia. Los dos años siguientes han servido para recuperar gran parte del nivel que se registró en 2018, aunque todavía la cifra se encuentra un poco por debajo. Con todo, lo que sí se aprecia en el gráfico siguiente es que la tendencia al alza que se vivió en el periodo 2014-2018, correspondiente a la recuperación económica tras la crisis del euro, quedó interrumpida por la pandemia y que no parece que se vaya a alcanzar el nivel que le hubiera correspondido en caso de no haberse producido esta. Visto que en esos cuatro años el aumento del consumo fue del orden de las 100.000 toneladas, en 2022 se deberían haber consumido 2,7 millones de toneladas, medio millón más que las efectivamente consumidas.

**Evolución del consumo de combustibles en Euskadi**  
**Gráfico 69**



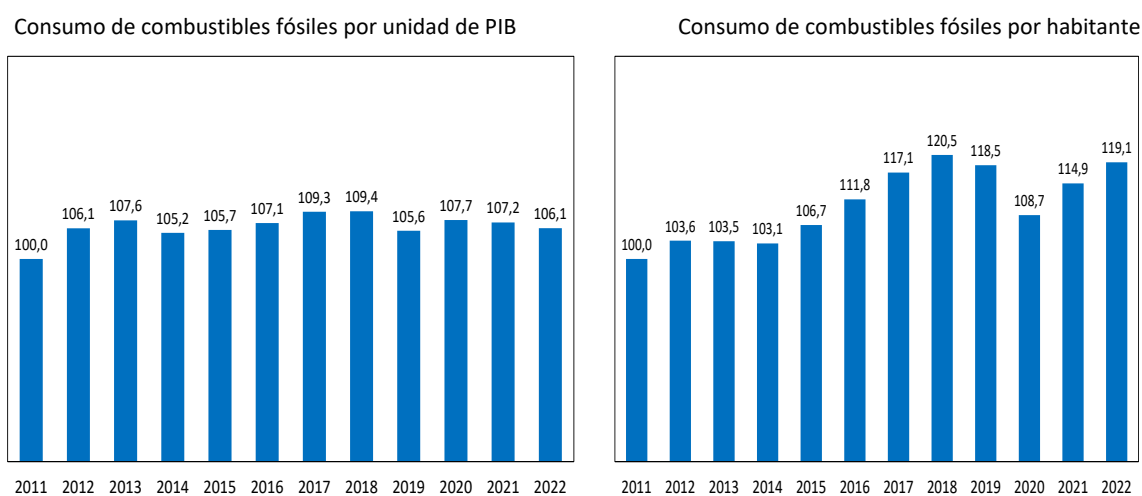
Fuente: Elaboración de la Dirección de Economía y Planificación con datos de CORES.

Como complemento a lo expuesto en el párrafo anterior, resulta de interés relacionar la evolución del PIB real con la del consumo de combustibles fósiles, al igual que se ha hecho anteriormente con la electricidad. Pues bien, el gráfico siguiente pone de manifiesto que durante el periodo de 2011 a 2018 el consumo de combustibles fósiles por unidad de PIB fue aumentando. Es decir, se hizo un uso cada vez más intensivo de esos combustibles. Sin embargo, en 2019 se produjo un descenso significativo en esa relación, aunque no hubo un notable descenso en el consumo total de combustibles. La llegada de la pandemia alteró en mayor medida los datos del PIB, aunque también descendió el uso de combustibles, por lo que la ratio volvió a subir. A medida que la economía se

abría y que las limitaciones al movimiento se suprimían, el uso de los combustibles volvió a aumentar, pero sin llegar al nivel previo al inicio de la pandemia. Es más, da la impresión de que en los dos o tres últimos años sí se está produciendo una reducción en esa ratio, que queda significativamente por debajo del nivel que alcanzó en 2018, máximo de esta serie. Por tanto, sí se está consiguiendo una mejora de la eficiencia, aunque es todavía relativamente modesta.

En el análisis por habitante, también se aprecia un aumento del consumo durante el periodo 2011-2018, una fuerte caída en 2020 por la pandemia, y una recuperación en los años siguientes, pero sin volver al nivel de 2018. En este caso, no está claro que el consumo de combustibles fósiles por habitante esté reduciéndose.

**Consumo de combustibles fósiles por unidad de PIB real y por habitante. Año 2011 = 100**  
**Gráfico 70**

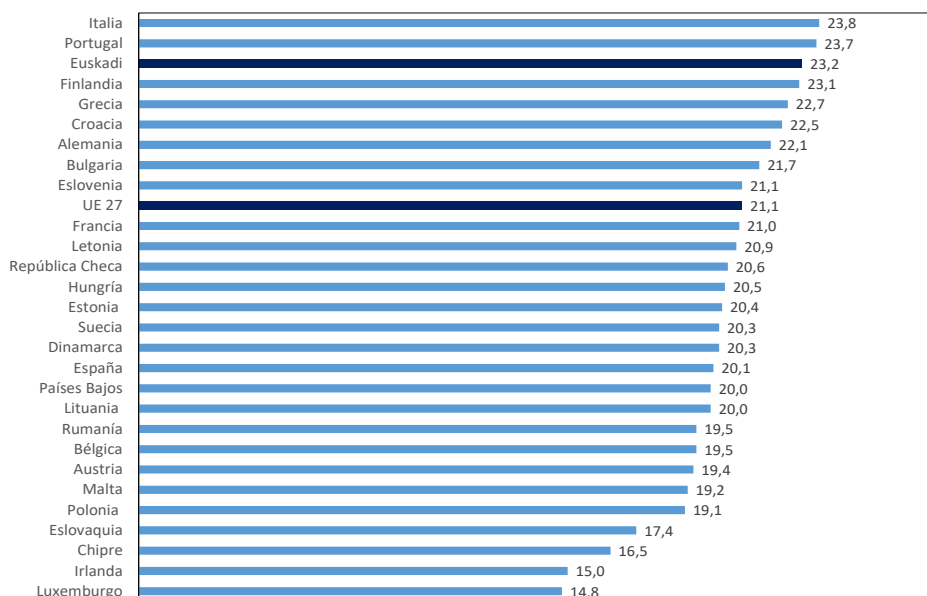


Fuente: Elaboración de la Dirección de Economía y Planificación con datos de CORES.

### 3.4 El relevo generacional

En noviembre de 2022, la población mundial llegó a los 8.000 millones de habitantes. Se estima que se han necesitado tan solo doce años para añadir 1.000 millones de habitantes a la población mundial y que hacia 2055 se llegará a los 10.000 millones. Es decir, en treinta y tres años se sumarán otros 2.000 millones de personas al planeta. Por tanto, da la impresión de que el crecimiento de la población, hasta ahora exponencial, ha empezado a ralentizarse. De hecho, el crecimiento anual hoy día ronda el 1,1%, frente al 2% que se registró en los años sesenta y principios de los setenta. Además, la previsión es que baje del 1% anual antes de que termine esta década. La evolución de la población está condicionada por dos variables principales: la tasa de fecundidad y la esperanza de vida. La primera está teniendo un descenso considerable y se anticipa que la tendencia a la baja continuará. Así, frente a los 2,3 hijos por mujer de 2021, las Naciones Unidas calculan que en 2050 se llegará a los 2,1 hijos, la tasa mínima que garantiza, teóricamente, la estabilidad de la población. En sentido contrario, la esperanza de vida al nacer ha aumentado considerablemente y lo seguirá haciendo en el futuro.

**Población de mayores de 65 años. 2022 (%)**  
**Gráfico 71**



Fuente: Eustat y Eurostat.



Esas cifras globales esconden realidades diferentes por áreas económicas. En general, el incremento de la población se produce en los países más pobres, al tiempo que las economías desarrolladas tienen un crecimiento vegetativo negativo. La tasa de fecundidad de todos los países europeos se encuentra por debajo de los 2,1 hijos por mujer mencionados previamente, y en algunos casos llevan varias décadas por debajo de esa tasa. En el caso de Euskadi, según los datos que publica el INE, la tasa de hijos por mujer en 2021 fue de 1,24, con una diferencia entre las mujeres con nacionalidad española (1,15 hijos) y extranjera (1,79 hijos).

Esta falta de nacimientos y la relativamente modesta llegada de población extranjera favorecen el envejecimiento de la población vasca, que tiene una de las poblaciones mayor de 65 años más elevada dentro de los países europeos. En concreto, el 23,2% de la población vasca tenía 65 años o más, una tasa tan solo superada en el entorno europeo por Italia y por Portugal. La media de la Unión Europea se situaba en 21,1%. Son cifras elevadas que, además, van aumentando año a año. Así, en el caso vasco ese porcentaje fue del 19,8% en 2012, con lo que ha aumentado en un decenio en casi 3,5 puntos porcentuales, un poco más rápido que la media europea.

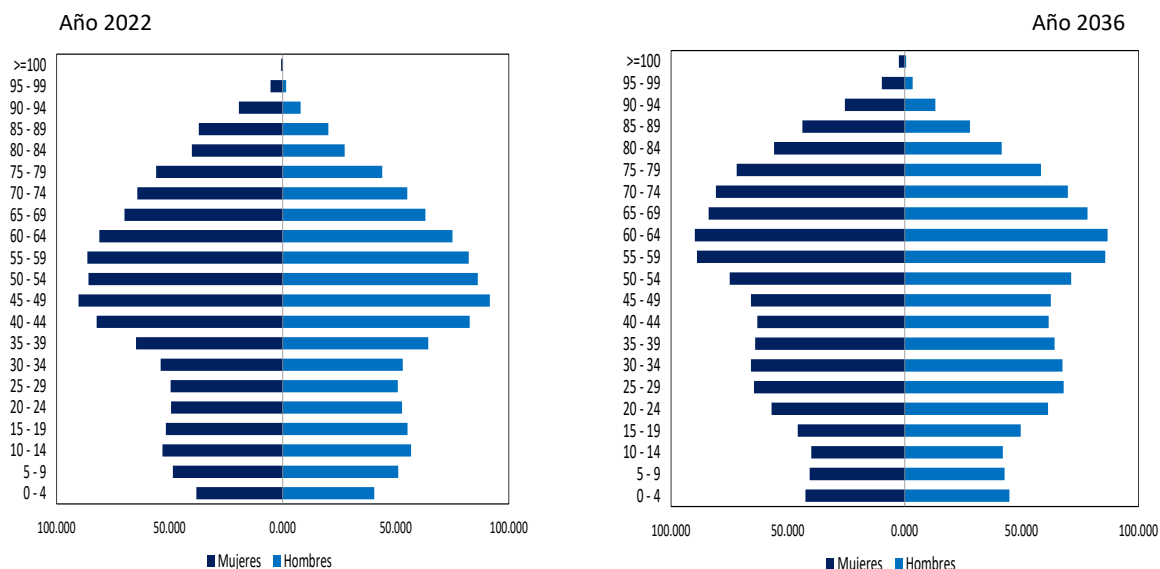
El envejecimiento de la población vasca va a seguir aumentando en la próxima década, a tenor de la imagen que nos ofrece la pirámide poblacional actual. Efectivamente, la distribución por edades de la población en 2022 nos mostraba que las cohortes más abundantes se encontraban en el tramo de edad que va desde los 40 a los 65 años, sin apenas diferencia por sexo. La proyección de la población realizada por Eustat hasta 2036 indica que en ese año las cohortes con mayor población pasarán a ser las comprendidas entre los 55 y los 75 años. En ese año, se prevé que el peso de las personas mayores de 65 años sea del orden del 29,3%.

En sentido contrario, la pirámide sugiere que la reducción de la fecundidad traerá consigo un número de niños y niñas cada vez menor. Así, en 2022 el 13,2% de la población vasca tenía menos de 15 años. La proyección a 2036 anticipa que ese tramo de población tan solo será el 11,1% ese año. No solo se reducirá su porcentaje en la población total, sino que el valor absoluto de la población infantil también se verá mermado, al pasar de ser 288.400 personas en 2022 a ser 252.700 personas catorce años más tarde.

Desde el punto de vista del mercado laboral, las evoluciones mencionadas se van a traducir en un descenso de la población potencialmente activa, es decir, aquella que se encuentra en edad de trabajar. Aunque estrictamente una persona puede empezar a trabajar a partir de los 16 años, lo habitual es que la participación de esas personas en el mercado laboral sea marginal, puesto que la inmensa mayoría opta por seguir formándose. En el ejercicio planteado por Eustat, el tramo de

edad que se ha tenido en cuenta es el comprendido entre los 20 y los 64 años. Pues bien, la simulación del instituto de estadística apunta a que el número de personas que en el año final de la proyección se encontrarán dentro de este intervalo será ligeramente inferior al actual. Más en detalle, se pasaría de las 1.283.000 personas potencialmente activas a 1.263.000 personas, una evolución que deja un saldo negativo de unas 20.000 personas. Por tanto, puede hablarse de un estancamiento de esta población, con un ligero perfil negativo en el tramo final.

**Población de Euskadi por grupos de edad cumplida**  
**Gráfico 72**

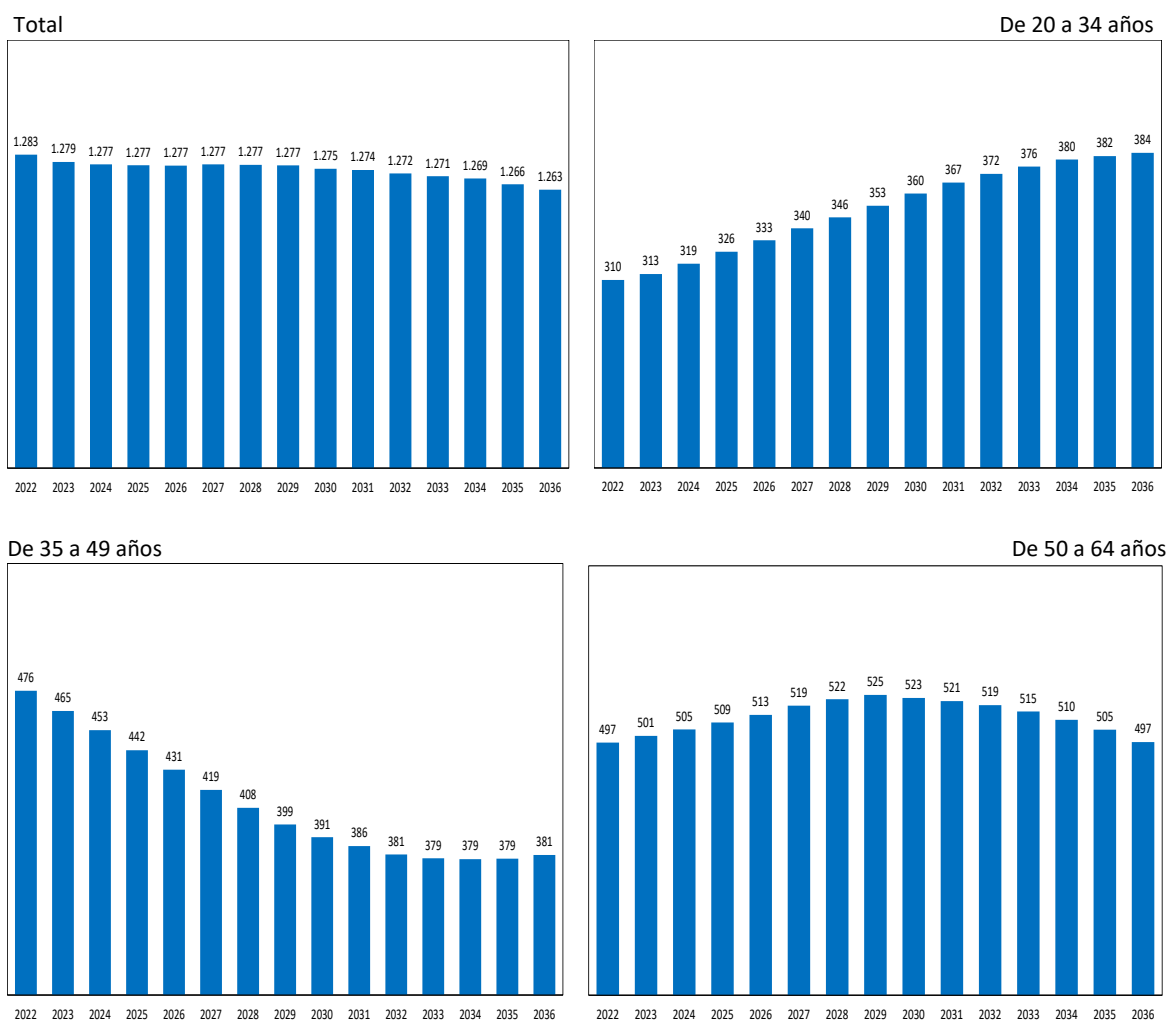


Fuente: Elaboración propia en base a datos de Eustat.

Por tramos de edad, la proyección apunta a una recuperación de la población más joven, la comprendida entre los 20 y los 34 años, que pasaría de las 309.800 personas en 2022 a las 384.100 personas en 2036, un incremento del 24,0% a lo largo del periodo. En sentido contrario, el bloque de edad que va desde los 35 a los 49 años conocerá una reducción muy significativa en el periodo, al pasar de 476.200 personas a 381.100 personas, que supone una reducción del 20,0%. Por último, el grupo de edad entre los 50 y los 64 años tendrá un movimiento al alza en los primeros años para reducir su tamaño en los últimos, de manera que prácticamente se repetirá su número de personas

en 2022 y en 2036 (algo más de 497.000 personas), puesto que tan solo logrará un aumento del 0,1%.

**Proyecciones de la población potencialmente activa**  
**Gráfico 73**



Fuente: Eustat.

Teniendo en cuenta estas proyecciones, el Centro de Predicción Económica (CEPREDE), por encargo de Lanbide, ha realizado un ejercicio sobre las necesidades de personal futuro para hacer frente a las oportunidades que se irán presentando. En esa simulación han tenido en cuenta el periodo 2022 a 2033, un intervalo de once años. El dato más reseñable es que la inmensa mayoría de las oportunidades de empleo que se presentarán en ese periodo serán consecuencia de la necesidad de reemplazar a las personas que decidan dejar su empleo por jubilación. Hay que recordar que en este periodo de tiempo se jubilará el amplio colectivo de personas que se conoce como *baby boomers*. En concreto, el cálculo apunta a que de las casi 538.000 oportunidades de empleo que se producirán, tan solo 33.661 se corresponderán a ofertas derivadas del crecimiento de la economía, mientras que las 504.182 oportunidades restantes derivarán de jubilaciones.

**Oportunidades netas de empleo por sectores**  
**Tabla 36**

Tasas de variación interanual						
	2022	2033	Variación	%	Reemplazo	Oport. netas
<b>Total</b>	<b>996.731</b>	<b>1.030.392</b>	<b>33.661</b>	<b>3%</b>	<b>504.182</b>	<b>537.843</b>
Industria manufacturera	194.108	224.474	30.366	15%	95.888	126.254
Actividades sanitarias y serv. soci.	104.894	99.448	-5.446	-5%	63.734	58.288
Educación	84.185	82.476	-1.709	-2%	52.432	50.723
Comercio y reparación vehículos	135.067	131.476	-3.591	-2%	54.090	50.499
Hostelería	54.242	77.763	23.521	43%	19.728	43.249
Act. profes., científicas y técnicas	68.863	70.350	1.487	2%	37.195	38.682
Act. admi. y servicios auxiliares	61.676	62.400	724	1%	32.985	33.709
Transporte y almacenamiento	54.146	58.124	3.978	7%	25.279	29.257
Construcción	59.537	57.942	-1.595	-2%	30.516	28.921
Adm. pública y defensa, seg. social	63.708	53.235	-10.473	-16%	36.075	25.602
Act. de los hogares	27.505	24.498	-3.007	-10%	16.444	13.437
Suministro energía eléctrica, gas...	9.295	12.907	3.612	38%	6.770	10.382
Agricultura, ganadería y pesca	11.613	16.940	5.327	45%	3.062	8.389
Act. financieras y de seguros	22.325	20.655	-1.670	-7%	9.880	8.210
Otros servicios	22.857	18.589	-4.268	-18%	11.863	7.595
Información y comunicaciones	22.371	18.792	-3.579	-15%	7.846	4.267
Industrias extractivas	339	323	-16	-4%	395	379

Fuente: FUTURELan.

El estudio apunta a que el incremento del empleo en ese decenio rondará el 3%, con un mayor impulso los primeros años y una moderación posteriormente. Por sectores de actividad, la industria manufacturera será la que ofrezca la mayor cantidad de oportunidades, tanto por el propio crecimiento del sector, que se estima en un 15%, como por la necesidad de reemplazo, que superará las 95.800 oportunidades. En total, la industria ofrecerá más de 126.000 ofertas de empleo.

A distancia de la industria, las actividades sanitarias, la educación y el comercio también ofrecerán una cantidad significativa de oportunidades de empleo en este periodo, todas ellas por encima de las 50.000 ofertas. Sin embargo, en este caso se tratarán de oportunidades ligadas a la jubilación de las personas que ocupan esas plazas, porque se estima que el empleo del sector se reducirá en ese periodo. La hostelería rompe con la tendencia de esas actividades y aparece como un sector que aumentará notablemente su tamaño y que ofrecerá más empleo por crecimiento que por reemplazo. Así, se espera que generará unos 23.500 empleos nuevos y casi 20.000 ofertas más por jubilación.

### *Oportunidades netas de empleo por ocupaciones*

**Tabla 37**

Tasas de variación interanual

	2022	2033	Variación	%	Reemplazo	Oport. netas
<b>Total</b>	<b>996.731</b>	<b>1.030.392</b>	<b>33.661</b>	<b>3%</b>	<b>504.540</b>	<b>538.201</b>
Profesional ciencia, salud y enseñanza	211.977	210.997	-980	0%	120.882	119.902
Serv. restauración, pers., prot, ventas	183.737	203.608	19.871	10%	89.767	109.638
Contabil., administración y oficina	112.570	124.259	11.689	10%	59.900	71.589
Instalac. maquinaria; y montadores	102.783	109.613	6.830	6%	49.981	56.811
Personal cualif. manufacturas y constr.	108.651	111.145	2.494	2%	52.250	54.744
Técnicos/as y profesionales de apoyo	126.967	117.980	-8.987	-7%	57.905	48.918
Ocupaciones elementales	90.732	91.729	997	1%	47.065	48.062
Dirección y gerencia	49.006	48.331	-675	-1%	23.230	22.555
Personal cualificado sector primario	9.932	12.409	2.477	24%	3.560	6.037
Militares	376	321	-55	-14%	0	-55

Fuente: FUTURELan.

El análisis del empleo por ocupaciones sugiere que las ofertas de trabajo se producirán tanto para personas con cualificación alta como para personas menos cualificadas. Más en detalle, los dos grupos de ocupaciones que más oportunidades van a ofrecer, según este estudio, serán los de profesionales de las ciencias, de la salud y de la enseñanza, con casi 120.000 oportunidades, todas ellas por reemplazo de personas que se jubilan, y el de restauración, protección y venta, que crecerá un 10% y ofrecerá del orden de las 109.600 oportunidades de empleo. Otro grupo con una oferta muy relevante, tanto por aumento de la actividad como por sustitución de personas que han alcanzado la edad de jubilación, es el que agrupa al personal de contabilidad, de administración y de otros empleos de oficina, que crecerá un 10% y deberá sustituir a cerca de 90.000 personas.

Un tercer enfoque sobre las oportunidades de empleo en el futuro indica que el incremento del empleo beneficiará a todos los grupos de formación, sin que se aprecie un sesgo a favor de aquellas que requieren de más años de estudio. El empleo para personas con estudios universitarios aumentará un 1%, pero las necesidades de reemplazo serán muy importantes y añadirán 224.420 ofertas más, hasta superar el cuarto de millón de oportunidades. Este seguirá siendo el grupo con mayor número de personas trabajando. Por su parte, el empleo que requiere estudios de formación profesional crecerá un 4% en el periodo y llegará a ofrecer en total casi 190.000 puestos de trabajo. Habrá también oportunidades para las personas con estudios primarios, que aumentarán un 5% por la evolución de la economía y se complementará con más de 59.000 ofertas de sustitución de personas jubiladas. Además, el requisito de bachillerato tendrá su hueco en el futuro, con un incremento del 6% del empleo y un total de cerca de 41.500 oportunidades. Por último, las personas que no han completado la enseñanza primaria, aunque no habrá una mayor demanda de su perfil, tendrán la posibilidad de ocupar los más de 9.000 puestos de trabajo que necesitarán ser sustituidos por jubilación.

### ***Oportunidades netas de empleo por formación***

***Tabla 38***

Tasas de variación interanual

	2022	2033	Variación	%	Reemplazo	Oport. netas
<b>Total</b>	<b>996.731</b>	<b>1.030.413</b>	<b>33.682</b>	<b>3%</b>	<b>504.182</b>	<b>537.864</b>
Universidad	429.247	436.054	6.807	1%	224.420	231.227
Formación profesional	354.376	368.894	14.518	4%	175.045	189.563
Estudios primarios	121.947	129.069	7.122	5%	59.181	66.303
Bachillerato	73.234	78.329	5.095	6%	36.365	41.460
Menos que primaria	17.927	18.067	140	0%	9.171	9.311

Fuente: FUTURELan.

En definitiva, aunque el crecimiento de la economía genere unas tasas de incremento del empleo modestas en el próximo decenio, la sustitución de la generación del *baby boom* permitirá que surja una cantidad de oportunidades de empleo que no siempre será posible cubrir con población autóctona, visto el crecimiento vegetativo de la población, y habrá que poner en marcha fórmulas para atraer el talento del exterior.

### 3.5 La inteligencia artificial y la digitalización

Si hay un reto de futuro que se menciona repetidamente en los últimos tiempos es la inteligencia artificial (IA). Dentro de ese término se incluyen diferentes campos de actividad, que tienen en común el aprendizaje por parte de una máquina que le lleva a tomar sus propias decisiones. Su uso está siendo cada vez mayor en campos diversos, como la atención sanitaria, la agricultura, la educación, el empleo, las infraestructuras, la energía, el transporte y logística, los servicios públicos, la seguridad, la mitigación del cambio climático, etc. Al ser un concepto relativamente nuevo –el conocido programa ChatGPT se puso a disposición de las personas en noviembre de 2022-, hay un gran desconocimiento e interés sobre lo que puede deparar en el futuro. Los más optimistas, anticipan que la gestión de grandes volúmenes de datos permitirá avanzar más rápidamente en aspectos clave como la medicina y las comunicaciones, y que eso mejorará el bienestar de la población. En sentido contrario, hay quien opina que la libertad de las personas puede recortarse si las autoridades utilizan esa tecnología para un mayor control de las actuaciones individuales.

En el campo de la economía, son varios los autores que se han atrevido a prever las incidencias que tendrá en el desempeño de la actividad. Así, en general se piensa que relegar algunas de las tareas más repetitivas y tediosas a una máquina liberará a las personas para que realicen aquellas funciones que requieran de un mayor *expertise*, como ha sucedido a lo largo de la historia cada vez que se ha producido un avance tecnológico. En ese sentido, la IA traerá consigo un incremento significativo de la productividad, que puede ser utilizado para mejorar el bienestar de las personas. No obstante, la experiencia dicta que la asunción de una nueva tecnología por la mayor parte del tejido productivo es algo que requiere tiempo, por mucho que haya empresas punteras en ese campo. Por otro lado, como suele suceder con las mejoras tecnológicas, la IA puede ayudar a contener la inflación. En sentido contrario, la IA puede tener una incidencia muy significativa en los puestos de trabajo. No solo en los de menor cualificación, como ha sido habitual en otras épocas de avances tecnológicos, sino también en aquellos que necesitan de cierta especialización.

La enorme incidencia que esta tecnología puede tener en la sociedad hace que su regulación deba ser abordada a la mayor brevedad posible. En ese sentido, la Comisión Europea ha sido pionera a la hora de legislar la IA. En concreto, la Comisión ha propuesto el primer marco jurídico sobre la IA, que trata sobre los riesgos de esta tecnología. La base está en el Plan Coordinado sobre Inteligencia Artificial de 2021, que establece una estrategia para acelerar las inversiones en IA, actúa sobre las estrategias a seguir para ser pioneros en esa materia y armoniza la política de IA. El Plan incide en que se debe garantizar que la IA funcione para las personas y mejore su bienestar.

Euskadi tiene un posicionamiento relevante en materia de inteligencia artificial, como atestigua la existencia del Basque Artificial Intelligence Center (BAIC), en el que participan el Gobierno Vasco, grandes empresas y centros de investigación. Esa iniciativa está enfocada a la industria, pero Euskadi destaca también en otros campos. Por poner solo algunos ejemplos, el desarrollo de los traductores neuronales ha sido una labor exitosa que permite obtener traducciones casi instantáneas de textos escritos en varias lenguas, entre ellas el euskera. Al tener la opción de corregir la propuesta automática, la aplicación aprende y da nuevas propuestas cada vez más cercanas al texto original. Por otro lado, la empresa vasca Sherpa ha colaborado con el Departamento de Salud de Estados Unidos, a través de la IA, en el diagnóstico y tratamiento de enfermedades raras. El tratamiento de grandes cantidades de datos es crucial para avanzar en el campo de la salud. Por último, cabe destacar que la Universidad del País Vasco (UPV/EHU) ya ofrece un grado en inteligencia artificial.

El impacto de la tecnología en el mercado de trabajo se viene estudiando desde hace años, en especial con relación a la robótica y a la computación. Sin embargo, la IA da un paso más en el proceso de tareas que pueden ser automatizadas, como se explica en el documento de la OCDE: *What skills and abilities can automation technologies replicate and what does it mean for workers? New evidence*. En términos generales, la metodología planteada en ese estudio descansa sobre un esquema en el que la demanda final de empleo en las diferentes ramas de actividad viene condicionada por la intensidad de uso específico de las diferentes tareas realizadas por los trabajadores, así como por el impacto estimado de las nuevas tecnologías sobre cada una de estas tareas. De esta forma, los escenarios alternativos construidos condicionan tanto la cantidad de mano de obra demandada por las diferentes ramas de actividad como la distribución de dicha demanda entre las diferentes ocupaciones.

El resultado del estudio muestra el nivel de posible afectación que pueden tener las 98 competencias que han analizado. Hasta ahora, la robotización y la computación permitía automatizar tareas repetitivas y poco cualificadas, pero el estudio concluye que otras tareas más



complejas que se relacionan con trabajos muy cualificados también pueden ser automatizadas gracias a la IA. Entre ellas, se mencionan los conocimientos de bellas artes, las habilidades psicomotrices, la comprensión lectora, el razonamiento deductivo e inductivo, la fluidez de ideas y la programación. Por tanto, asesorar, influenciar, enseñar, gestionar, comunicar y programar son acciones que hasta ahora no cabían dentro de la automatización de tareas, pero que ahora están sobre la mesa.

Sin embargo, el estudio encuentra que existe cierta dificultad (cuellos de botella) para automatizar otra serie de competencias. Algunas de ellas están recogidas en la tabla siguiente, entre las competencias más difíciles de sustituir: la negociación, la administración de recursos de personal, la resolución de problemas complejos, la ayuda y cuidado de personas, etc. Estas competencias están más asociadas a ocupaciones cualificadas, por lo que el riesgo de automatización, en principio, afectará menos a estas profesiones y más a las ocupaciones de baja cualificación, entre otras cosas por su escasa participación en acciones de formación.

### ***Facilidad y dificultad para automatizar competencias***

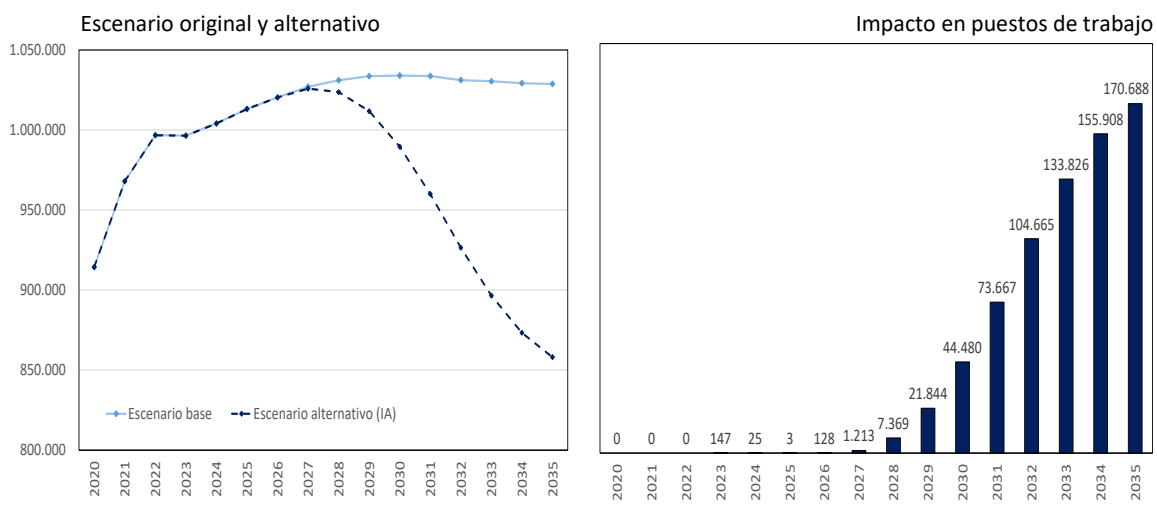
**Tabla 39**

Competencias más difíciles de sustituir		Competencias más fáciles de sustituir	
Competencias	Puntuación	Competencias	Puntuación
Negociación	0,40	Facilidad para los números	4,90
Administración recursos personal	0,50	Memorización	4,50
Resolver problemas complejos	0,60	Rapidez de la muñeca y dedos	4,40
Ayudar y cuidar a otros	0,70	Atención selectiva	4,30
Perspicacia social	0,75	Fuerza estática	3,80
Diseño de tecnología	0,80	Fuerza dinámica	3,80
Administración de recursos	0,85	Tiempo de reacción	3,70
Aprendizaje activo	0,90	Visión de cerca	3,70
Originalidad	0,90	Vigilancia de operaciones	3,65
Orientación al servicio	0,95	Discernimiento visual de colores	3,65

Fuente: OCDE.

Las conclusiones del estudio de la OCDE señalan que las ocupaciones con riesgo moderado de automatización representan alrededor del 28% del empleo total. Este porcentaje es superior a otros trabajos realizados tan solo dos años antes. Sin embargo, la existencia de competencias cuellos de botella hace que el porcentaje de las ocupaciones con alto riesgo de automatización tan solo sea menos del 10% del empleo total de esos 27 países desarrollados. Más aún, incluso dentro de ese grupo de alto riesgo no se espera que el puesto de trabajo desaparezca completamente, porque también tendrá un porcentaje pequeño de habilidades cuello de botella. De hecho, se calcula que, en este grupo de mayor riesgo, solo entre el 18% y el 27% de las competencias serían totalmente automatizables. En consecuencia, habría que hablar de que la tecnología complementará, pero no sustituirá, a los humanos. Esto requerirá de adaptación de las organizaciones y de capacitación de las personas.

**Simulación del impacto de la IA medido en puestos de trabajo**  
**Gráfico 74**



Fuente: Lanbide-Ceprede.

Los resultados de ese estudio de la OCDE han sido trasladados al mercado de trabajo de Euskadi por el Centro de Predicción Económica (CEPREDE) a iniciativa del Servicio Vasco de Empleo-Lanbide. La primera conclusión de este ejercicio es que una implantación completa de la potencialidad que tiene la IA tendría un impacto significativo en el mercado de trabajo vasco, que podría superar ligeramente los 170.000 puestos de trabajo en el año 2035. No obstante, el despliegue de la IA

estará condicionado por una serie de restricciones de tipo organizativo, económico, social y cultural. En principio, el escenario base apunta a una evolución del empleo total muy estable, que parte de casi un millón de empleos en el año 2022 y que en su punto máximo (año 2030) alcanzaría los 1,034 millones de personas ocupadas. En los años siguientes, se registrará una suave reducción en el número de empleos, hasta llegar a los 1,029 millones en 2035. A partir de ese escenario básico, en el escenario alternativo la incorporación paulatina de la IA recortaría ligeramente el total de empleos, que ahora alcanzaría su máximo tres años antes, momento en el que totalizaría los 1,026 millones de empleos. A partir de ese año el empleo total se reducirá año a año y en 2035 se anticipa que la cifra se sitúe en 858.000 empleos. Es decir, según esta simulación, la automatización de competencias a través de la IA restará algo más de 170.000 empleos a la economía vasca.

La simulación apunta a que el porcentaje de habilidades que pueden ser automatizadas afecta de manera uniforme a la gran mayoría de las profesiones. Es decir, los cuellos de botella que impiden la automatización de algunas tareas están presentes, en mayor o menor medida, en todas las ocupaciones. En concreto, los márgenes se sitúan en el 18,5% de impacto en los especialistas en organización de la administración pública y de las empresas y el 19,9% en los vendedores.

Al no haber grandes diferencias entre porcentajes, el total de empleos afectados se concentra en aquellas profesiones con mayor cantidad de efectivos. En concreto, la simulación indica que el mayor descenso de la ocupación se producirá entre los profesionales de la salud, que perderán algo más de 9.000 puestos de trabajo. En segundo lugar, aparecen los denominados otros empleados administrativos sin tareas de atención al público, con casi 9.000 empleos menos que en el escenario base. El tercer puesto es para otros profesionales de la enseñanza, que perderán algo más de 8.300 empleos. Como puede apreciarse, en los primeros puestos de esta clasificación se encuentran profesiones que requieren de especialización, como son las relacionadas con la sanidad y con la educación. Era de esperar que la automatización tuviese una incidencia mayor en profesiones poco cualificadas y así ocurre en algunos de los siguientes grupos, como las personas que trabajan en servicios personales, en la restauración, en limpieza y otros. Pero la novedad de la IA es que las ocupaciones con mayor especialización también se pueden ver afectadas por la automatización.

Los resultados de la simulación pueden presentarse también según el impacto que pueden tener en las actividades productivas de la economía vasca. Desde esta perspectiva, los porcentajes de reducción de demanda oscilan entre el 18,9% en educación y el 19,4% en las actividades financieras y de seguros. En volumen de demanda de empleo, la rama de actividad más afectada por la automatización derivada de la IA será el comercio y la reparación de vehículos, que puede perder unos 22.000 empleos en su comparación con el escenario base. La incidencia también será

significativa en educación y en hostelería, actividades para las que se espera un impacto del orden de los 13.300 puestos de trabajo en cada una. Otra actividad que se verá perjudicada por este proceso de automatización, siempre según la simulación realizada, es la metalurgia y los productos metálicos, una rama de actividad que ha vivido en épocas anteriores procesos de automatización ligados a la robótica y la computación, y que partía como una de las más propensas a verse afectada ahora por la IA. En este caso, la pérdida respecto al escenario básico es de casi 11.800 empleos.

***Incidencia del cambio tecnológico en las diferentes profesiones***  
**Tabla 40**

Profesiones	Incidencia	Profesiones	Incidencia
Profesionales de la salud	-9.017	Empleados administrativos con tareas de atención al público	-5.169
Otros empleados administrativos sin tareas de atención al público	-8.890	Cajeros y taquilleros (excepto bancos)	-4.986
Otros profesionales enseñanza	-8.314	Prof. de la ciencias físicas, químicas, matemáticas y de las ingenierías	-4.857
Trabajadores servicios personales	-6.784	Técnicos de las ciencias y de las ingenierías	-4.641
Conductores vehículos transporte urbano o por carretera	-6.213	Profesionales de las tecnologías de la información	-3.985
Operadores de instalaciones y maquinaria fijas	-6.177	Trabajadores de los cuidados a las personas en servicios de salud	-3.931
Trabajadores asalariados de los servicios de restauración	-6.155	Empl servicios contables, fin., y servicios de apoyo a la producción y al transporte	-3.924
Otro personal de limpieza	-6.000	Directores de departamentos administrativos y comerciales	-3.163
Repres., agentes comerciales y afines	-5.492	Maquin. locomotoras, operadores maq. agrícola y de equipos pesados móviles,	-3.109
Soldadores, montadores estructuras metálicas, elaboradores herramientas	-5.410	Trabajadores en obras estructurales de construcción y afines	-2.831

Fuente: Lanbide-Ceprede.

En el entorno de los 10.000 empleos perdidos se encuentran varias ramas de actividad que no destacan por necesitar de una gran especialización en su desempeño. En concreto, se trata de los servicios auxiliares, el transporte y almacenamiento, y construcción. Sin embargo, el siguiente lugar lo ocupa una actividad que requiere de una alta especialización, como son las actividades sanitarias,

sobre las que ya se proyectan cambios importantes ligados a las posibilidades derivadas de la IA. El Top 10 de las actividades más afectadas se completa con otras dos ramas con una alta concentración de personas con estudios superiores: la administración pública y las consultorías.

***Incidencia del cambio tecnológico en las diferentes ramas sectoriales***

***Tabla 41***

Ramas	Incidencia	Ramas	Incidencia
Comercio; reparación de vehículos	-21.967	Material de transporte	-4.786
Educación	-13.372	Indu. alimentarias, bebidas, tabaco	-4.550
Hostelería	-13.256	Maquinaria y equipo	-4.067
Metalurgia y productos metálicos	-11.764	Actividades de los hogares	-3.923
Servicios auxiliares	-10.315	Caucho, plásticos y otras no metálicas	-3.686
Transporte y almacenamiento	-9.604	Agricultura, ganadería y pesca	-2.959
Construcción	-9.415	Otros servicios	-2.936
Actividades sanitarias	-8.880	Informática	-2.336
Administración pública y defensa	-8.455	Actividades financieras y seguros	-2.156
Consultorías y actividades técnicas	-8.375	Madera, papel y artes gráficas	-2.084
Actividades de servicios sociales	-5.403	Productos informáticos y electrónicos	-2.027

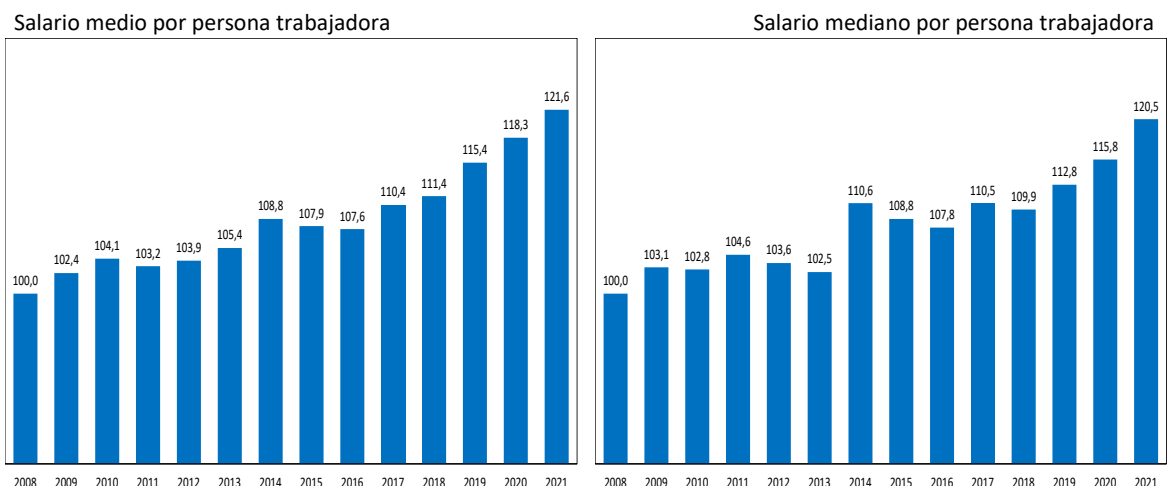
Fuente: Lanbide-Ceprede.

En definitiva, la automatización de habilidades a través de la IA puede afectar a todas las profesiones y ramas de actividad, aunque nunca de una manera completa, dada la existencia de cuellos de botella que impiden una mayor aplicación. El desarrollo completo puede tener un impacto en el empleo de cerca de 170.000 puestos de trabajo en relación a un escenario básico que no contemple ese despliegue tecnológico. A diferencia de otros procesos pasados, la IA puede afectar también a ramas de actividad con alta especialización.

### 3.6 La reducción de la desigualdad salarial

La brecha salarial sigue siendo uno de los retos a resolver en el futuro. La información salarial más reciente indica que se está produciendo una reducción notable en los últimos años, aunque queda todavía camino por andar. Así, la encuesta de estructura salarial del INE correspondiente al periodo 2008-2021 pone de manifiesto que los salarios en Euskadi aumentaron ese último año un 2,8% y que el salario medio se situó en 31.064 euros anuales. Sin embargo, el salario medio de una mujer fue de 28.084 euros, mientras que el de los hombres llegó a los 33.706 euros. Por tanto, la diferencia de ingresos fue de 5.622 euros. Esta cantidad, aun siendo importante, es casi 300 euros inferior a la que registró en 2020 e indica que el proceso de reducción de la brecha salarial continúa. En una perspectiva de más largo plazo, los gráficos siguientes muestran la evolución de la brecha salarial desde el año 2008, inicio de esta serie estadística, hasta 2021, último dato publicado. En los primeros años, que coincide con la Gran Recesión, la brecha salarial aumentó casi un 20%. El máximo se produjo en 2012, fecha a partir de la cual se aprecia una ligera reducción.

**Evolución del salario medio y mediano en Euskadi. Año 2008=100**  
**Gráfico 75**

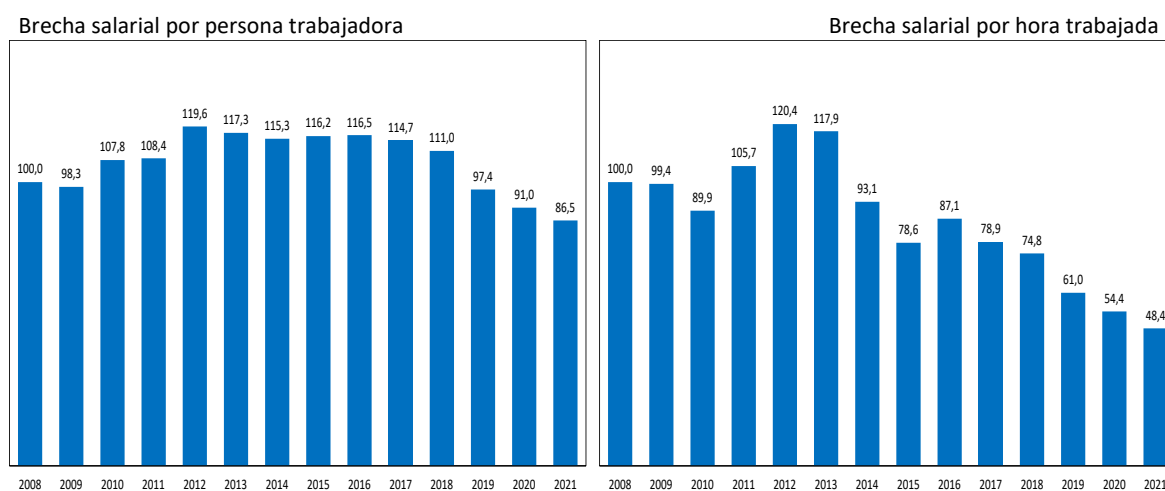


Fuente: INE. Estructura de salarios.

Sin embargo, el gran descenso de la brecha salarial se ha producido a partir de 2018. Efectivamente, en ese año la brecha todavía era un 11,0% superior a la que existía en 2008, aunque se había corregido en casi nueve puntos, pero a partir de entonces la reducción ha sido más significativa, hasta situarse ahora 13,5 puntos por debajo de la del año inicial. Expresado de otra forma, en tres años la brecha salarial se ha reducido un 22% y en cinco años un 26%. Una de las principales razones de esa corrección es el incremento del salario mínimo interprofesional (SMI) en los últimos años. Aunque tuvo una subida significativa en 2017 (8,0%), fue el incremento de 2019 (22,3%) el que marca el inicio de la fuerte reducción mencionada. Así, esta referencia pasa de los 707,70 euros mensuales de 2017 a los 900 euros de 2019, para seguir subiendo hasta los 1.080 euros actuales.

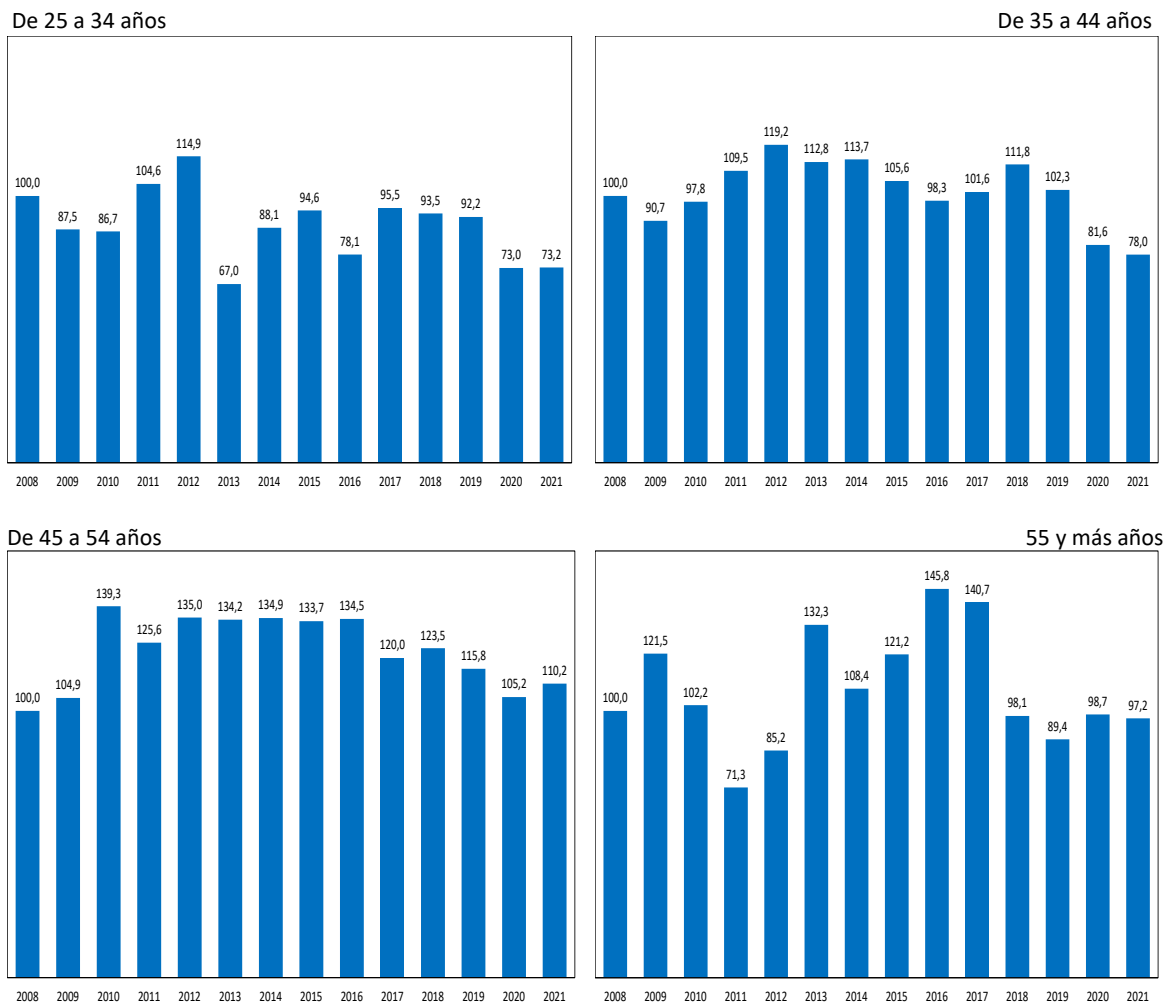
Si el recorte de la brecha salarial por persona ha sido significativo, lo ha sido aún más en términos de hora trabajada. Efectivamente, en este caso la brecha salarial se ha corregido en más de un 50%. En 2021, por término medio, un hombre ingresó 21,12 euros por hora trabajada frente a los 19,58 euros que recibió una mujer. La diferencia (1,54 euros) es menos de la mitad de los 3,18 euros que se registraron en 2008 y que los 3,83 euros de 2012, el momento en el que la diferencia fue máxima. Aunque no parece una cantidad significativa, hay que recordar que las mujeres tienen, de media, jornadas laborales más cortas, puesto que el contrato a tiempo parcial está muy extendido entre ellas. En concreto, según la EPA el 24,5% de las mujeres trabajaba a tiempo parcial, frente al 6,7% de los hombres.

**Evolución del salario en Euskadi. Brecha salarial. Año 2008=100**  
**Gráfico 76**



Fuente: INE. Estructura de salarios.

**Evolución de la brecha salarial por edades. Año 2008=100**  
**Gráfico 77**



Fuente: INE. Estructura de salarios.

La reducción de la brecha salarial se está consiguiendo muy especialmente en los tramos de edad más jóvenes. Dejando de lado el grupo de menos de 25 años, porque la muestra no es suficientemente grande para ofrecer resultados fiables, la estadística muestra que entre los 25 y los 44 años la reducción de la brecha ha sido muy significativa, de más del 20%. Por su parte, en el grupo de 55 años y más la situación en 2021 no era muy diferente de la de 2008. Hubo una fuerte

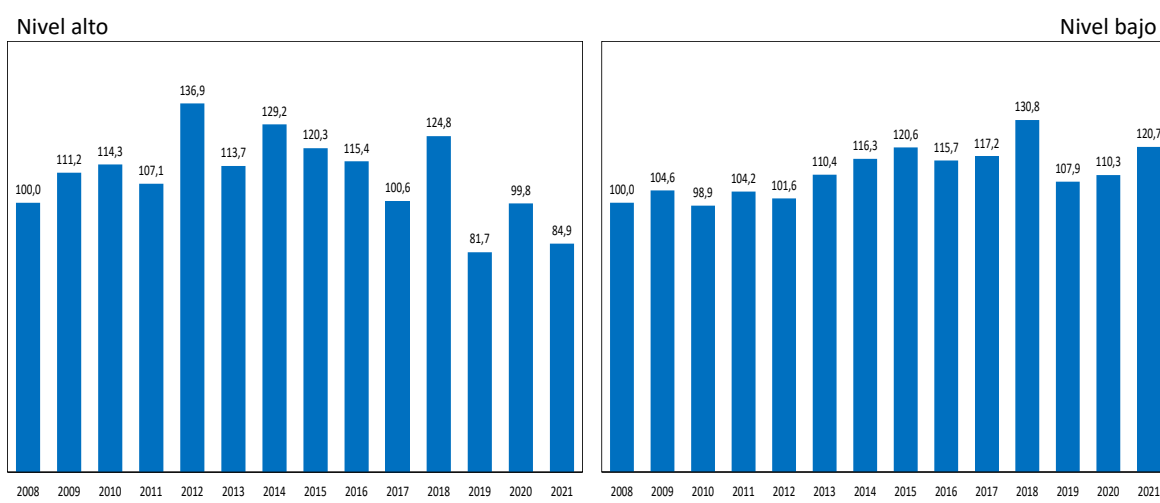


reducción de la diferencia salarial en 2018, pero no se han conseguido mejoras adicionales desde entonces. Por otro lado, el tramo de los 45 a los 54 años es el único que no ha conseguido reducir nada la brecha salarial, que es todavía un 10% superior a la del inicio de esta estadística. Es importante señalar que el tramo de los 25 a los 54 años tiene una tasa de empleo superior al 80%, por lo que resulta clave para conseguir una reducción global de la brecha salarial.

Un aspecto complementario al anterior es el análisis de la brecha salarial en función de la ocupación que realiza cada persona. La encuesta de estructura salarial divide a las ocupaciones en alta, media y baja. Pues bien, la reducción de la brecha salarial se está consiguiendo en las ocupaciones que exigen una mayor formación. Efectivamente, en 2021 la brecha en ese grupo se había reducido un 15,0% sobre el valor que tuvo en 2008 y un 38,0% respecto al año 2012, momento en el que la brecha fue máxima en este colectivo. En sentido contrario, la brecha en las ocupaciones bajas se ha ampliado un 20,7% respecto a 2008 y en diez puntos en relación a 2020. Por último, en las ocupaciones medias la reducción de la brecha ha sido de menos de un 3%. Esos porcentajes dejan la brecha salarial en 5.253 euros en el caso de las ocupaciones altas, en 7.046 euros en las medias y en 11.045 euros en las bajas. Por tanto, a medida que las mujeres se posicionan más en ocupaciones altas, que son las que mejores retribuciones ofrecen, en mayor medida se reduce la brecha salarial.

**Evolución de la brecha salarial por ocupaciones. Año 2008=100**

**Gráfico 78**



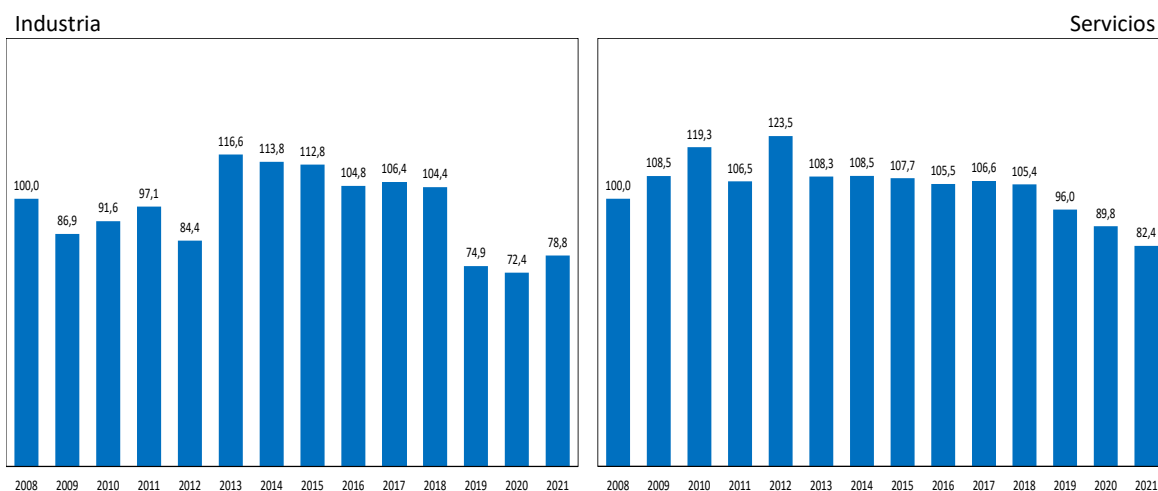
Fuente: INE. Estructura de salarios.

Esa inserción de las mujeres en ocupaciones altas es especialmente difícil para la población extranjera, que se concentra en ocupaciones bajas y tiene, en consecuencia, sueldos sensiblemente inferiores a los de la población nacional. En concreto, en 2021 una persona de nacionalidad extranjera cobró, de media, 20.096 euros, frente a los 31.628 ingresados por una persona de nacionalidad española. En términos de brecha salarial por sexo, la evolución a la baja es similar en ambos colectivos, de manera que se ha reducido un 13% en las nacionales y un 10% en las extranjeras hasta situarse, respectivamente, en 5.800 euros y en 5.318 euros.

Cerca del 90% de las mujeres empleadas desarrollan su labor en actividades del sector servicios. Por eso resulta fundamental analizar cuál es su situación en el sector y mostrar otras opciones. Así, la encuesta indica que el salario de las mujeres que trabajan en la industria es, de media, superior al conseguido en los servicios. En concreto, frente a los 31.548 euros de la industria, en el terciario el salario medio para una mujer fue de 27.743 euros, una cantidad muy similar a la remunerada en la construcción. En términos de brecha salarial, en la industria la diferencia entre hombres y mujeres en 2021 fue de 4.508 euros mientras que en los servicios llegó a los 5.279 euros. La evolución ha sido similar en ambos sectores, puesto que la reducción en la industria fue del 21% y en los servicios de casi el 18%. Apenas hay mujeres en la construcción, pero la brecha en esa actividad no llega a los 1.000 euros, muy por debajo de las otras mencionadas.

**Evolución de la brecha salarial por sector económico. Año 2008=100**

**Gráfico 79**

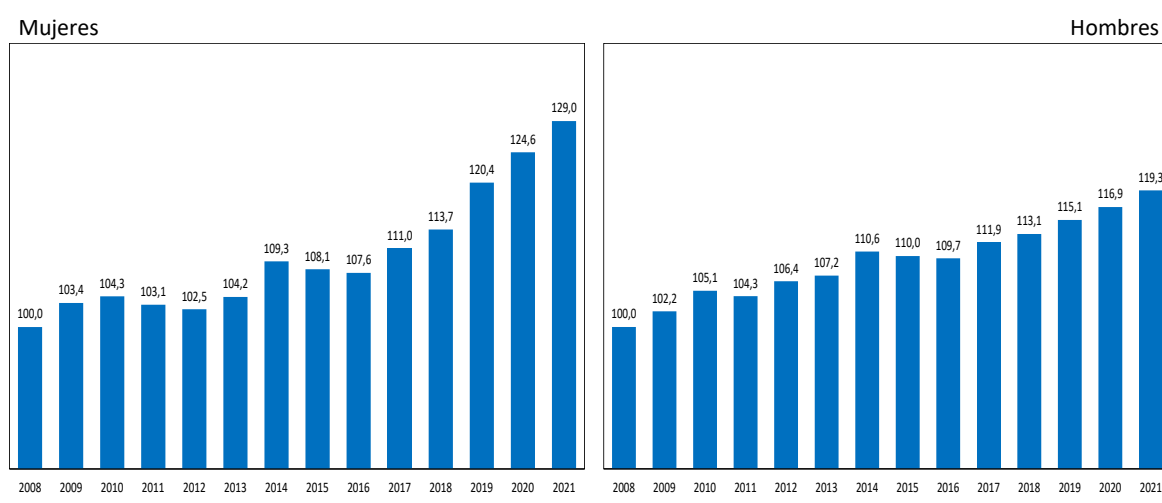


Fuente: INE. Estructura de salarios.

La corrección de la brecha salarial mencionada en los párrafos anteriores se está consiguiendo gracias a un mayor crecimiento de los salarios que se abonan a las mujeres. Así, entre los años 2008 y 2021, el salario medio aumentó un 21,6%, desde los 25.547 euros hasta los 31.064 euros. Sin embargo, en el caso de las mujeres ese incremento del salario medio fue del 29,0%, mientras que entre los hombres la subida fue del 19,3%. EL proceso no ha sido homogéneo durante esos trece años, sino que se aprecia una larga etapa inicial, entre 2008 y 2017, en la que apenas se aprecian diferencias en la evolución de los salarios de uno y otro sexo. En concreto, en 2017 el salario medio de las mujeres había aumentado un 11,0% y el de los hombres un 11,9%. Hay que tener en cuenta que un mismo porcentaje de incremento sobre una cantidad superior amplía la diferencia respecto a la cifra más pequeña. Por eso, aunque los incrementos por sexo fueron similares, la brecha salarial se amplió un 14,7% en esos años.

A partir de esa fecha se aprecia un mayor impulso en los salarios de las mujeres. En concreto, desde 2017 hasta 2021 el salario medio de las mujeres creció un 16,2% y el de los hombres un 6,6%. Gracias a ello se ha conseguido la notable reducción de la brecha salarial que se ha comentado en los párrafos anteriores. Esos porcentajes se traducen en que el salario medio de una mujer, en esos cuatro años, subió en 3.918 euros y el de los hombres en 2.087 euros.

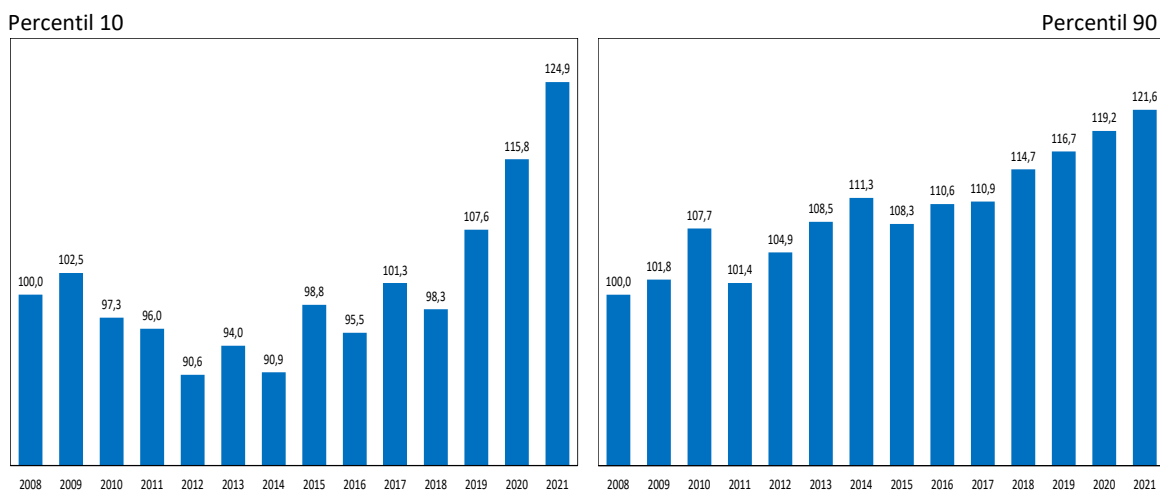
**Evolución del salario medio en Euskadi. Año 2008=100**  
**Gráfico 80**



Fuente: INE. Estructura de salarios.

La fuerte subida que ha tenido el SMI en los últimos años explica otra parte de la reducción de la brecha salarial. Si antes se concluía que el acceso de la mujer a puestos de trabajo más cualificados permitía reducir la brecha salarial en la zona alta de los salarios, la importancia del SMI explica otra parte de la reducción, en este caso en los salarios inferiores. El análisis del percentil 10, es decir, del 10% de la población con menores ingresos salariales, indica que en los primeros años del periodo analizado este grupo no obtuvo ninguna mejora salarial y que en 2018 el salario medio de este percentil era incluso inferior al que recibió en 2008, frente al aumento medio del 11,4%. Sin embargo, en el periodo 2018-2021, el percentil 10 ha tenido una mejora de su salario medio del 27,0%, frente a un incremento salarial medio de tan solo el 9,1%. Esta subida ha transformado el salario medio del percentil 10 en 12.481 euros, todavía por debajo de los 13.510 euros mínimos que se deberían ingresar en caso de trabajar todo el año a tiempo completo. La mejora relativa se extiende a todo el cuartil inferior, que aumentó su salario medio un 13,0%.

**Evolución del salario en Euskadi. Percentiles. Año 2008=100**  
**Gráfico 81**



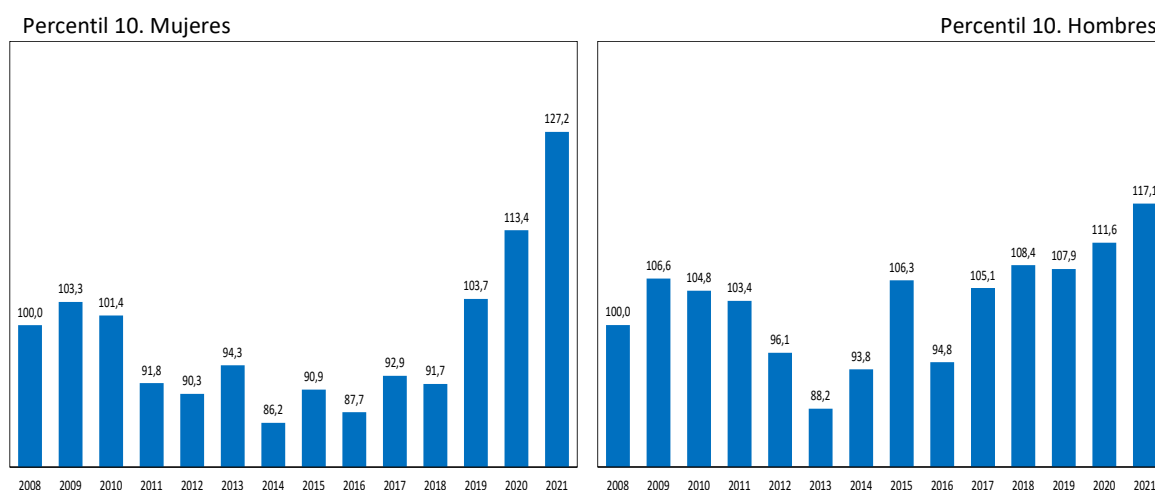
Fuente: INE. Estructura de salarios.

En sentido contrario, el percentil 90, es decir, el 10% que obtiene los ingresos salariales más elevados, obtuvo una mejora sensiblemente inferior a la mencionada para el percentil 10. Durante todo el periodo 2008-2021, su incremento total fue del 21,6%, similar al del conjunto de los salarios, pero en el tramo de 2018 a 2021, el incremento medio fue del 6,1%, tres puntos inferior a la media.

Pero, como se ha señalado previamente, un incremento inferior aplicado a una cantidad mayor puede hacer que la diferencia se amplíe en términos absolutos. Eso también ha sucedido en este caso. Así, el fuerte incremento conseguido en el percentil 10 ha hecho que sus ingresos hayan aumentado en tres años en 2.657 euros, mientras que en el caso del percentil 90, a pesar de que la subida ha sido sustancialmente menor, en 2021 ganaban por término medio 2.951 euros más que en 2018. Con todo, sí se ha reducido la proporción entre ambos colectivos, en el sentido de que el percentil más rico ganaba en 2018 casi cinco veces lo que ganaba el de menores ingresos y en 2021 esa relación se situó en 4,1 veces.

Por tanto, el percentil 10 se ha visto favorecido por la subida del SMI de los últimos años. Esto ayuda a corregir una discriminación contra las mujeres que se apreciaba en los datos de los años anteriores. En efecto, hasta 2018, el salario de las mujeres del percentil 10 era inferior al que tuvieron, de media, en 2008. Sin embargo, a partir de ese año las subidas han sido muy significativas, tanto en porcentaje como en valores absolutos. En el primer caso, se trata de una subida del 38,7% y en el segundo de 2.970 euros anuales. Con ello, han pasado de ingresar de media 7.669 euros en 2018 a 10.639 en 2021.

**Evolución del salario en Euskadi. Percentil 10. Año 2008=100**  
**Gráfico 82**

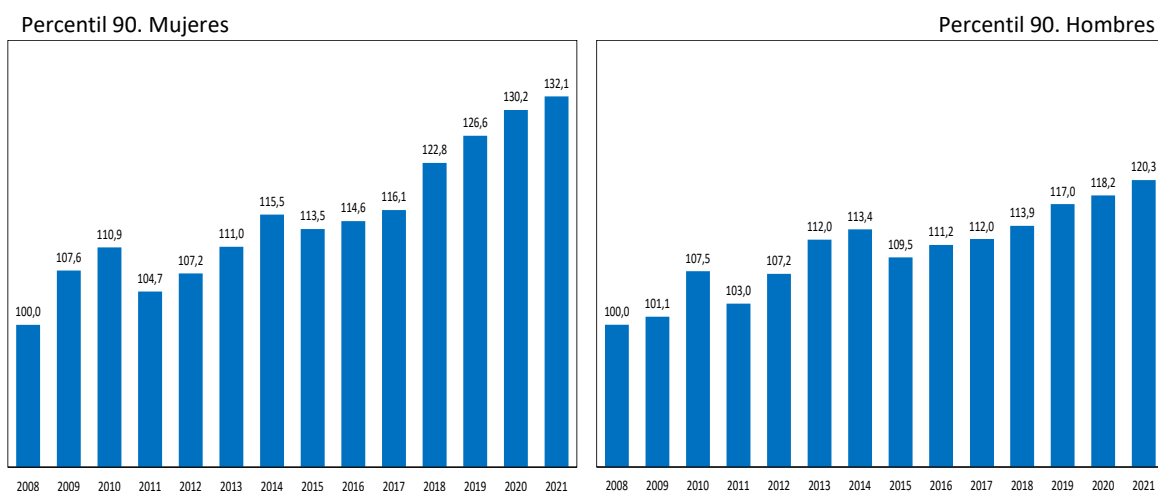


Fuente: INE. Estructura de salarios.

A pesar de esa indudable mejora, todavía están lejos de igualar el salario medio de los hombres que se encuentran en el mismo percentil, que se encuentra en 15.600 euros. También los hombres se han visto favorecidos por la subida del SMI, pero al encontrarse en una posición relativa mejor, el efecto ha sido más limitado. Frente a las cifras mencionadas para el colectivo de mujeres, la subida para los hombres en esos tres años ha sido del 8,0% y de 1.155 euros de media. Por tanto, la brecha salarial en el tramo de ingresos inferior se ha reducido notablemente en los tres últimos años, desde los 6.776 euros de diferencia que había en 2018 hasta los 4.961 euros de 2021. Esto la sitúa por debajo de la brecha salarial media.

En el otro extremo, también se aprecia que el incremento de salarios ha sido superior en el caso de las mujeres. Así, en los trece años que recoge esta estadística, el salario medio de las mujeres del percentil 90 ha subido un 32,1%, frente al 20,3% conseguido por los hombres. Con ello, el salario medio de las mujeres en ese tramo (48.941 euros) se aproxima al recibido por los hombres (54.180 euros), pero la brecha es todavía de 5.239 euros.

**Evolución del salario en Euskadi. Percentil 90. Año 2008=100**  
**Gráfico 83**



Fuente: INE. Estructura de salarios.

Por último, hay que señalar que la estadística del INE muestra que las diferencias dentro del colectivo de las mujeres se han agrandado desde 2008, al comparar los ingresos de los percentiles 10 y 90. En concreto, esta otra brecha salarial ha pasado de ser de 28.683 euros en 2008 a 38.302 euros en 2021. Tan solo se ha reducido muy moderadamente en el último año, pero ese recorte no ha llegado a los 500 euros. En definitiva, es fundamental que las mujeres sigan accediendo a puestos de dirección y técnicos para continuar con la reducción de la brecha salarial.